

ORIGEN  
del  
VASCUENCE

FELIX ZUBIAGA

ORIGEN  
DEL  
VASCUENCE

FELIX ZUBIAGA

*Este libro ha recibido ayuda del Departamento  
Cultural de la Diputación de Bizkaia*

© Félix Zubiaga Legarreta

Diseño de cubierta: Félix Zubiaga Legarreta

Maquetación: Félix Zubiaga Legarreta

ekoizpena: Erroteta - [www.erroteta.com](http://www.erroteta.com)

ISBN: 978-84-92413-18-8

Depósito Legal: SE-5845-2008

Versión electrónica de este libro para su descarga:

<http://www.todoebook.com/Erroteta/>

Para contactar con el autor dirigirse a:

Teléfono: 94 673 04 86./48340-Amorebieta, Orue (Bizkaia)

edo/o [felixzubiaga@orue.biz](mailto:felixzubiaga@orue.biz)

Printed by Publidisa

ORIGEN  
DEL  
VASCUENCE

FELIX ZUBIAGA



## INDICE

INTRODUCCION.....	9
I. LA MEMORIA DEL LENGUAJE.....	11
1.1. Los símbolos del lenguaje.....	12
1.2. Los arquetipos del lenguaje.....	16
1.3. El significado de las consonantes.....	19
1.4. La analogía en el lenguaje.....	22
1.5. El mitoanálisis en el lenguaje .....	24
1.6. El rito en el lenguaje.....	27
1.7. Monosilabismo, sinonimias y redes semánticas.....	30
1.8. La humanización de la palabra.....	33
CONCLUSIÓN.....	37
II. LA MEMORIA Y LOS MITOS DE LA CREACIÓN.....	38
2.1.1. La cosmogonía de <i>aNu/iNu</i> .....	40
2.1.2. Santuarios de <i>aNu/iNu</i> .....	43
2.1.3. Conmemoración ritual de <i>aNu/iNu</i> .....	45
2.2.1. La cosmogonía de <i>uTu</i> .....	46
2.2.2. Santurios de <i>uTu</i> .....	48
2.2.3. Conmemoración ritual de <i>uTu</i> .....	50
2.3.1. La cosmogonía de <i>Ra</i> .....	51
2.3.2. Los santuarios de <i>Ra</i> .....	54
2.3.3. Conmemoración ritual de <i>Ra</i> .....	55
2.4.1. La cosmogonía de <i>iLu</i> .....	56
2.4.2. Los santuarios de <i>iLu</i> .....	58
2.4.3. Conmemoración ritual de <i>iLu</i> .....	60
CONCLUSIÓN.....	62
III. HUMANIZACIÓN DEL LENGUAJE.....	63
3.1. Los arquetipos de sí mismo.....	64
3.2.1 La humanización de <i>aN</i> en <i>Ka</i> .....	66
3.2.2. La humanización de <i>aN</i> en <i>Ba</i> .....	68
3.2.3. La humanización de <i>aN</i> en <i>aS</i> .....	68

3.3.1. La humanización de <i>uTu</i> en <i>Ka</i> .....	69
3.3.2. La humanización de <i>uTu</i> en <i>Ba</i> .....	70
3.3.3. La humanización de <i>uTu</i> en <i>aS</i> .....	72
3.4.1. La humanización de <i>Ra</i> en <i>Ka</i> .....	73
3.4.2. La humanización de <i>Ra</i> en <i>Ba</i> .....	74
3.4.3. La humanización de <i>Ra</i> en <i>aS</i> .....	75
3.5.1. La humanización de <i>iLu</i> en <i>Ka</i> .....	76
3.5.2. La humanización de <i>iLu</i> en <i>Ba</i> .....	77
3.5.3. La humanización de <i>iLu</i> en <i>aS</i> .....	78
3.6. Rehumanización de <i>Ka</i> y <i>Ba</i> en <i>aS</i> .....	78
CONCLUSIÓN.....	79

IV. LA REVELACIÓN DE LA TOPONIMIA.....	80
4.1. La inversión de los nombres de lugar.....	80
4.2. Humanización y derivación en toponimia.....	82
4.3. El gentilicio y los nombres de lugar.....	83
4.3.1. El medio y la humanidad de <i>aN</i> .....	84
4.3.2. El territorio y los terrícolas de <i>uTu</i> .....	85
4.3.3. El area y la raza de <i>Ra</i> .....	86
4.3.4. El lugar y el linage de <i>iLu</i> .....	87
4.3.5. La casa y la casta de <i>Ka</i> .....	89
4.3.6. La habitación y los habitantes de <i>Ba</i> .....	91
4.3.7. El espacio y la especie de <i>aS</i> .....	93
CONCLUSIÓN.....	96

V. INVERSIÓN DE ARQUETIPOS Y LOS AFIJOS.....	97
5.1. Los afijos y la organización flexiva.....	97
5.2.1. Sufijos y prefijos del el arquetipo <i>aN</i> .....	98
5.3.2. Sufijos y prefijos del arquetipo <i>uTtu</i> .....	101
5.3.3. Sufijos y prefijos del arquetipo <i>Ra</i> .....	103
5.3.4. Sufijos y prefijos del arquetipo <i>iLu</i> .....	105
5.3.5. Sufijos y prefijos del arquetipo <i>Ka</i> .....	106
5.3.6. Sufijos y prefijos del arquetipo <i>Ba</i> .....	108
5.3.7. Sufijos y prefijos del arquetipo <i>aS</i> .....	110
CONCLUSIÓN.....	112

VI. EL TESTIMONIO DE LA GRAMÁTICA.....	113
6.1. Concepto solidario del lenguaje.....	115
6.2. Las formas sin ligación.....	116
6.3. La expresión de ligación simple.....	117
6.4.1. El subordinante del arquetipo <i>aN</i> .....	118
6.4.2. El subordinante del arquetipo <i>uTu</i> .....	119
6.4.3. El subordinante del arquetipo <i>Ra</i> .....	121
6.4.4. El subordinante del arquetipo <i>iLu</i> .....	122
6.4.5. El subordinante del arquetipo <i>Ka</i> .....	124
6.4.6. El subordinante del arquetipo <i>Ba</i> .....	125
6.4.7. El subordinante del arquetipo <i>aS</i> .....	127
CONCLUSIÓN.....	128
CONCLUSIONES.....	129

Esquema 1º: Analogía de las interjecciones, según los arquetipos .....	13
Esquema 2º: Analogización de los pronombres por arquetipos.....	17
Esquema 3º: La humaniación de los nombres.....	35
Esquema 4º: Frecuencia del monosilabismo en vascuence.....	71
Esquema 5º: Analogía de la comparación por arquetipos.....	73
Esquema 6º: Analogía de los prefijos, según los arquetipos .....	99
Esquema 7º: Analogía de los sufijos, según los arquetipos.....	103

## INTRODUCCION

Cuando se habla del euskera, todavía se insiste con cierto morbo en “esa desconocida lengua”, como si tal afirmación contribuyera a una mayor singularidad de la misma, o como si las demás lenguas tuvieran un origen preclaro. La singularidad del vascuence consiste en ser testigo del primer sapiencial del hombre neolítico donde se gesta el arte del lenguaje oral. Ya es, pues, hora de curarse en salud, cambiando las recetas y denunciando a “esos todavía desonocedores del origen del euskera”, puesto que niegan gratuitamente a los que lo idearon un atisbo de racionalidad en la concepción del mundo que admiraron con los cinco sentidos y lo plasmaron en los arquetipos de la lengua. Pluguiera que los científicos de hoy pudieran contemplar los fenómenos del Universo con la misma claridad que ellos lo hicieron, para una posible conexión con la mentalidad del hombre neolítico, pues sólomente quienes se guían por el orden natural pueden profundizar en los valores que de él emanan y coincidir en una serie de apreciaciones pertinentes al origen del lenguaje oral.

El vascuence se remonta al primer análisis que el ser humano hace del Universo, tal como consta en los mitos de la creación en Sumer unos dos mil años antes de que los filósofos griegos mentaran la cosmología y en los que se destacaban los cuatro elementos fundamentales: agua, fuego, aire y tierra, frutos de otras tantas divinidades creadoras. Lo que aquella primera civilización dejó por escrito en sus mitos y sapienciales, el vascuence ya lo comentaba, según lo conserva ya en la memoria de los nombres de esas divinidades en los santuarios naturales de montaña que les dedicara, ya en la celebración de los ritos periódicos correspondientes a los mismos, según consta en la etnografía del pueblo vascófono y hasta en los elementos de la Gramática.

Nos hemos acercado con cautela al tema que nos ocupa, presentando de antemano diversos estudios sobre el euskera o a través del euskera, que en el fondo persiguen el mismo objetivo que aclaramos ahora con el título de *Origen del vascuence* para recu-



perarla de la encerrona de “lengua desconocida” a la que la castigaron los desconocedores de ella, aquellos lingüistas que, al no tener noción del vascuence, lo minusvaloraron, según el adagio “malhablan de cuanto ignoran”, menosprecio que suele ir acompañado del engrémiento de superioridad de lo nacional, también en lingüística, seguros de la propia alcurnia supuestamente clásica, germánica o indoeuropea.

Actualmente hay más de una vía para introducirnos en el secreto del *origen del vascuence*, con la particularidad de que todas apuntan en la misma dirección, sea la del mitoanálisis por la que la memoria del mito vivo del vascuence oral compite con los mitos y sapienciales escritos del Antiguo Medio Oriente, sea el método comparativo de la etnografía propia frente a la literatura conocida antigua asequible al oído vasco o la vía toponímica por la que el vascuence se hace intérprete de las voces prehistóricas que describen la faz de la tierra y sus habitantes. Todas estas vías ya han sido expuestas en diversos títulos. Ahora intentaremos aclarar algunas de estas vías que nos conducen a las fuentes del primer relato de la Creación sobre la que se mece el balbuceo del primer lenguaje oral articulado de la humanidad.

El hombre neolítico se identificaba con la Naturaleza, como el niño con las faldas de su madre con los arrullos de siempre y consciente de su especial predilección de parte de los dioses, ya que les permitió superar los reclamos del resto de la animalidad con el invento de la nueva expresión oral, clara y distinta que le permite explicar sobre lo evidente y lo posible, lo asequible y lo oculto para ponerse en contacto con los dioses por el rito del lenguaje oral que sabe explicar las causas de sus quejas y preocupaciones y, a la vez, capaz de comunicar propuestas claras a la comunidad que las desarrolló con relatos esclarecedores de la creación de los dioses, como desde la primera maternidad.

El leguaje oral inicia a la humanidad en la nueva sabiduría, contrastada y discutida entre iguales que a través de lo visto y sentido, se aventura a coordinar los diversos fenómenos y a sacar algunas conclusiones entre las visiones fantásticas de los mitos.

## I. LA MEMORIA DEL LENGUAJE

La memoria se trasmite a través del lenguaje oral y se renueva cada vez que una nueva "criatura" *ume* llega a pronunciar el nombre de *ama* "madre" y comienza la escolarización del niño. Pero ¿cómo se logra que todas las madres de un area determinada, sigan las mismas voces para designar las mismas personas u fenómenos? ¿Cómo almacena el hablante los nombres de las cosas de tal manera que en un momento dado le fluyan de inmediato a la boca con el mismo orden y selección que apuntó en el primer ensayo? No disponía de papeles, ni sabía escribir, pero lo tenía todo patente en la naturaleza y los grandes fenómenos que alcanzaba con los cinco sentidos y sobre los que tenía cierto dominio de comprensión, una vez que los había nombrado y le servían de fuente de analogías, aprendidas en fórmulas, a partir del monosílabo primordial. Era como tirar del hilo que había arrollado en torno al ovillo, según la expresión del sapiencial sumerio, tratando del aprendizaje de la lengua: "que el joven celebre la lengua de su dios, que la desarrolle, como un hilo" <sup>1</sup>.

Si el dios-símbolo era *Anu*<sup>(s)</sup> "cielo", de él se deducían interesantes fórmulas del lenguaje: *Anu/onu* "consejo", *Anu/nou*<sup>(g)</sup> "pensamiento", *Anu/on* "bueno", etc., nombres y realidades atribuidos a *Anu*. En tanto que el nombre de *Anu* representara el "dios Cielo", éste símbolo, continuamente presente, actuaba como arquetipo en la memoria y la imaginación del hablante. Mediante esta técnica de aposición de nombres, el nombre de *Anu/Inu* se equiparaba con su esencia, como *Inu/uin* "Cielo/agua", *Anu/ano* "Cielo/comida" y reconocían a la familia del dios, con los mismos nombres que imponían a su prole, y del que se desprendía también la onomástica de la acción y la pasión, como *Inu/in* "Cielo hace", *Inu/ino* "Cielo dice", *Inu/nahi* "Cielo quiere", etc.

De esta manera, mimando al máximo el nombre del Cielo, su voz y símbolo se constituían en arquetipo maternal de *ama*, fuente de

1 *El hombre y su dios*, 2-3, DB, nº 26.

una familia de nombres, comenzando por el mismo *Inu*, según el mito conocido más antiguo, originario de Eridu: *ama.utu.an.ki* "madre logra cielo y tierra". Lo propio sucedía con el símbolo del Sol, llamado *Utu*, cuyo nombre representaba al arquetipo paterno de *Atta* con lo que, se desarrollaba el abece del catecismo de la lengua: *Ama.Ata*. Nos consta que los sacerdotes babilonios y egipcios, siguiendo una antigua costumbre, desarrollaron diccionarios sobre todo el saber conocido entonces, partiendo del patrón-arquetipo del nombre del dios, y siendo el templo correspondiente el lugar de culto e institución de la cultura popular<sup>2</sup>.

Ese era el ejercicio de memoria de que se valía el hombre neolítico para construir el lenguaje de su dios. Se apoyaba en los símbolos más relevantes del universo: cielo=agua, sol=fuego, aire, tierra, en los que veía el poder y el rostro de los dioses creadores. Invocar su nombre equivalía a orar, gritar, quejarse, según el talante del invocante, tal como se expresa en las intejecciones. (Ver el esquema 1°) Era una memoria vivida y desarrollada no sólo dentro del ritual que acompañaba al culto a sus dioses, sino en la interiorización personal, como la necesidad expresada en el arte más excelso que jamás ha desarrollado criatura humana.

La interpretación que el hombre neolítico hizo de los fenómenos del Universo fue la natural técnica que desarrolló para la invención del lenguaje oral. Este no tenía otro libro que la naturaleza, discurría mediante los fenómenos sensibles que observaba en ella y se expresaba acercando a sus nombres monosílabos toda voz y toda idea de movimiento o estado, amor u odio.

### **1.1. Los símbolos del lenguaje**

Los símbolos son los fenómenos naturales representativos de los dioses creadores que hablan a los sentidos y fijan la memoria de la palabra y la alimentan de continuo. Los símbolos divinos coinciden con los cuatro elementos de la naturaleza: agua, fuego, aire, tierra que el vascuence los recuerda en la forma de voces monosílabas

Esquema 1º: ANALOGÍA DE LAS INTERJECCIONES SEGÚN LOS ARQUETIPOS

AN	UTU	RA	ILU	KA	BA	AS
<i>ene/en</i>	<i>otoi</i>	<i>ara/ario</i>	<i>el/ely</i>	<i>ka/quia</i>	<i>ba/bua</i>	<i>jau/zaust</i>
<i>enei/ená</i>	<i>ut/ux/tira</i>	<i>ra/rau</i>	<i>olé/iole</i>	<i>ako/eko</i>	<i>bea/vae</i>	<i>asa/ajai</i>
<i>iñó</i>	<i>txut/ixó</i>	<i>arrano</i>	<i>ola/hil</i>	<i>gel/gora</i>	<i>ave/afa</i>	<i>jas/txen</i>
<i>oino</i>	<i>et/eit/atx</i>	<i>arrea</i>	<i>ol/alló</i>	<i>gero/coño</i>	<i>but</i>	<i>chao/txek</i>
<i>añó</i>	<i>uju/oxte</i>	<i>rayos</i>	<i>ala</i>	<i>agur</i>	<i>eup/vah</i>	<i>xapi/zape</i>
<i>ainü</i>	<i>otian<sup>utinan</sup></i>	<i>aro/urra</i>	<i>ale/ela</i>	<i>kaixo</i>	<i>hip</i>	<i>txist</i>
<i>aan</i>	<i>tus<sup>aida</sup>zut</i>	<i>arre/aira</i>	<i>elas/alto</i>	<i>kontuz</i>	<i>vaya</i>	<i>esti/este</i>
<i>amen</i>	<i>ójala/ostra</i>	<i>rediós</i>	<i>alajina</i>	<i>agian</i>	<i>balinba</i>	<i>ezbe</i>

Nota: Estas oraciones interjecctivas pertenecen al vascuence, fuera de algunas, fácilmente reconocibles, que son románicas, latinas o hebreas. Obsérvese que los arquetipos divinos acompañan a la oración de petición a los dioses y los arquetipos humanos son saludos o llamadas de atención, etc. entre iguales.

escuetas que tan bien se adaptan a las fórmulas de lenguaje, como *Inu/uin* “Cielo/agua”, *Utu/su* “Sol/fuego”, *Erra/aire*, *Ilu/loi* “Ilu/-tierra” que suponen la primera definición cosmológica.

Era común la creencia de la naturaleza acuosa del firmamento, los fenómenos atmosféricos que de él fluyen y que el vascuence los analogiza con el prefijo de su nombre, como *intz* “rocío”, *inatazi* “pedrisco”, *inusturi* “relámpago”, etc.<sup>3</sup>, como por su relación con las aguas que “alimentan” *inutu* la tierra se le asocia con el arquetipo maternal de la primera creación que consistió en las separación de las aguas del gran caos.

El siquiatra Gastón Bachelard psicoanaliza la ensoñación humana a través de los cuatro elementos cósmicos y vitales que son el agua, el fuego, el aire y la tierra a los que considera como los cuatro clavos que retienen el imaginario que precisa el lenguaje humano para su desarrollo. De hecho, la época monosilábica y primera aglutinación del protolenguaje se fundaba en estos cuatro símbolos, constituidos arquetipos divinos del lenguaje. Para un científico, como G. Bachelard, eran las cuatro hormonas del desarrollo del lenguaje, pero para el *homo religiosus*

3 De esta onomástica el gran etnólogo M. Barandiarán infería que en alguna época el vascuence denominaba IN al cielo. (*Mitología vasca*, 136)

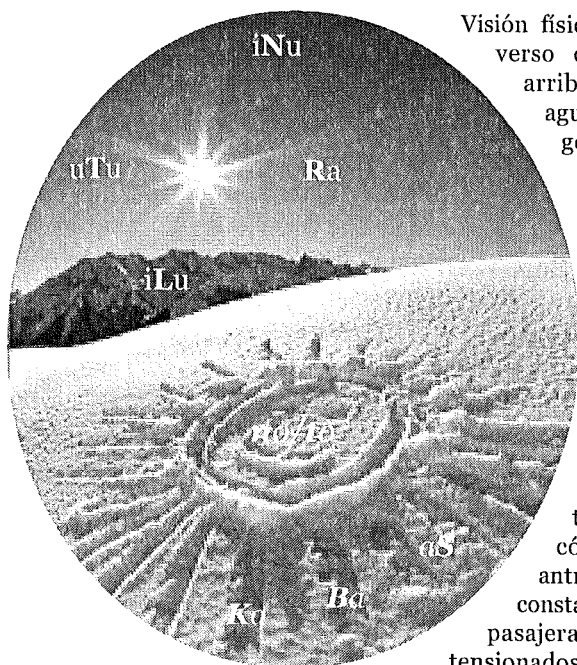
del Neolítico eran las representaciones de los cuatro dioses creadores que, como arquetipos de lengua, hacían posible el *Ino/in* “Ino hace” o *Ino/ino* “Ino/dice” la palabra creadora (Gen 1, 3-27) que el rito formula como oración. Sin esta atracción de toda la psicología humana a lo trascendente, no hubiera sido posible la gran familia de gentes que, sin imposición alguna, hablaron el mismo o parecido lenguaje a lo largo de milenios.

En los tiempos más remotos del lenguaje hablado la gente sencilla identificaba los símbolos con los dioses mismos, hasta que llegó a la madurez de la autoconciencia, como lo expresa en la humanización del lenguaje por la que el hombre introdujo los símbolos que le representan a así mismo en el diálogo con los dioses. En términos psicológicos, la individuación consiste en el desarrollo de la psiqué en el sentido de ser uno mismo, más allá de los propios condicionamientos individuales o sociales. Por contradictorio que parezca, el estudio que el hombre hizo de sí mismo le ayudó a comprender mejor la naturaleza de los dioses. Este conocimiento superó a la primera impresión de la composición acuosa material del cielo y su componente corporal de agua, de la sed que necesita de la lluvia, para apagarla, o del calor solar, para sacudir el relente y, en su caso, del aire vital participado de la atmósfera. Pero lo que más apreciaba la criatura en los dioses era su inmortalidad, frente a la caducidad humana y, puesto que ello era consecuencia de la propia limitación, deseó la santidad de los dioses para una alianza con ellos, por obtener vida eterna.

Observaba en sí el complejo de que estaba compuesto: el elemento “material” *Ka/kai*, como agua y sangre con la tierra de su corporalidad mortal y la “interioridad” oculta del *Ba/baita*, como el aire o el fuego de su conciencia y la capacidad de pensar y de amar que la presentía perdurable aún separada del cuerpo.

Hubieron de pasar algunos milenios para idear al dios personal y escondido detrás de los símbolos materiales, en tanto que el lenguaje se aglutinaba con arquetipo divinos y humanos. La experiencia entre su *Ka* mortal y el *Ba* perviviente encuentra los polos de la contradicción que le depara el complejo de culpa,





Visión físico-psíquica del Universo celeste y terrestre: arriba *iNu/uin* “cielo/agua”, *uTu/su* “sol/fuego”, *Ra/aire*, *iLu/loi* “lues/tierra”; abajo el ser humano, representado por la pareja *no/to* “mujer/hombre”, analogizados de *iNu/uTu*, presentan los arquetipos humanos de *Ka* “cuerpo”, *Ba* “psykhe y *aS* “aliento” para entablar diálogo entre ambas partes: lo cósmico frente a lo antropológico, la imagen constante ante la realidad pasajera inseparablemente tensionados en virtud de la palabra que busca recrear la creación.

achacable al *Ka*, principio imperfecto, por mortal, pero contrastado por la actitud obediente de *Ba*<sup>4</sup>, por la que logra ritualmente la “santidad estricta” *zi.d<sup>(s)</sup>/txit zehatz<sup>(eu)</sup>*, representado en el “aliento” *aS*<sup>5</sup> vital que le concede el *iza/esse<sup>(l)</sup>/ser* nuevo con anuencia de asistir *exeri* “sentado” o de “pie” *xaiki* en la presencia de Dios (de su ikono) en la “casa” *etxe* del *Xaun* “Señor”.

El siquiatra Bachelard no vió en las ensoñaciones humanas sobre los cuatro elementos ninguna otra realidad que la material

4 Del pecado de autosuficiencia de Sofía, agente del concepto gnóstico, resultan tres elementos: su pasión produce el elemento material, su arrepentimiento el elemento psíquico y su salvación, el elemento espiritual. (J.M. SEVRIN, “Valentinismo”, DR., p. 1803)

5 RIES, J., “SAGRADO (Expresión de lo sagrado en el mundo sumero-babilónico”, DR., o.c., p. 1574-1583)

participación para desarrollar su imaginario en orden a la lógica de la palabra. Para ello, además de los símbolos cósmicos, el hombre necesitaba los símbolos de su compleja constitución, para sugetar los propios puntos de vista en la discusión de la verdad total, divina y humana por realizarse a así mismo, frente al Otro, a través de la mitológica de la palabra. Al completarse los siete símbolos, se dió como terminado el desarrollo de las referencias fijas del lenguaje hablado, porque el número siete representaba la perfección de todo orden, creación, arte y juicio imaginables.

Desde entonces se convocan los siete testigos de la verdad para pronunciar la sentencia, a diferencia de que en las escrituras los convocados son testigos de los cielos y la tierra (Sal 50,4) que en el lenguaje son los siete símbolos, cuatro cósmicos y tres antropológicos. Fuera de ellos no hay voz para la palabra, ni imagen que le represente, ni letras para poder ser escritas, porque todo está presente en ellos y sus analogizaciones o derivaciones.

Los símbolos se dan manifiestos en la naturaleza y su importancia no proviene de la selección libre que de ellos hace la subjetividad humana para el objetivo del lenguaje, sino que hay una objetividad en su percepción de las cosas sensibles. El símbolo se sirve de lo sensitivo, para expresar por analogías aún lo que no es sensible, de lo material, para expresar lo espiritual, como es la idea en sí.

### **1.2. Los arquetipos del lenguaje**

Al principio el hombre, como poseído de una especie de alma colectiva, se identificaba con los símbolos a los que adoraba como dioses, de la misma forma que el niño se identifica con su madre y se siente inseguro, separado de ella. Es una identificación de la personalidad, como lo demuestran la analogización de los pronombres personales *Inu/ni*, *Utu/tu*, *Ra/era*, *Ilu/él/ella* en los que la primer persona se identifica con el arquetipo materno inicial de *Inu* en *ni/mi/me/moi*, etc. y la segunda persona del

Esquema 2<sup>o</sup>: ANALOGIZACION DE LOS PRONOMBRES POR ARQUETIPOS

AN	UTU	RA	ILU	KA	BA	AS
en'ni/no	tu'tou/you	er'ar	auli'lui	ego'eketa	ber'ba	txe'je
mi'me	to'txo'zu	eurak	le'la/eli	gu'kau	beste	txeia'che
nor'inor	ti'it'hi	ura	ille'él	qui'quién	bat	zein'is
eni'mihi	tui'their	ari	lo'los	cui'cuyo	vobis	ze'zer
nos'noster	ode'zoin	ori	allelon	gure/ekeien	vos'vester	se/shi
nemo	deus'tis	urlia	alter	ekeinos	hic'hoc	sfeis/sfon
neure	tuyo'zure	euren	illius'leur	kori'que	vôtre	ése'éste
mengano	zutano	urlain	ulain	ako'cosa	fulano	si'sibi
nada	uts'todo	rien	alako'algo	quaedam	pan	sandia
aina	autos'tal	eren	alguien	aquel	bera/hera	zerbait

Ohar: el euskera, latin, griego, inglés y los románicos se sirven de la misma fuente

diálogo se identifica con el arquetipo paterno de *Utu* en *tu/su/-soi/you>yi>hi*, etc. que se reparten los símbolos más preciados del “cielo” y el “sol” con solo el ejercicio de las fórmulas de lengua en *Inu/ni* “Cielo/yo”, *Utu/tú* “Sol/tú”<sup>7</sup>. La tercera persona, ajena al diálogo entre dos, es el otro al que el vascuence y alguna otra lengua, le identifica con el arquetipo de *Ra* “sol egipcio” representante de *aire*, en *era/ar/ura*, etc., o con el arquetipo ugarítico de *Ilu* en *illu*<sup>(l)</sup>/*él/la/le*, *eli*<sup>(eu)</sup> “alguno”, etc. Esta analogización de los pronombres personales pertenece al protolenguaje y es anterior al estadio de la humanización en que surge un pensamiento nuevo y una conciencia individual que se expresa también con arquetipos humanos, fundados en la “materialidad” visual de *Ka* en *kai/ekai*<sup>(eu)</sup> “materia, sujeto, principio” o en la “posesión” *oki* de *oke*<sup>(eu)</sup>/*ekua*<sup>(s)</sup> “cama/casa”, el pronombre *ego*<sup>(g)</sup>/*yo*, *gu/geu*<sup>(eu)</sup>, *we*<sup>(i)</sup> “nosotros”, *ek*<sup>(eu)</sup> “ellos, aquellos”, etc., o apoyados en la conciencia en *Ba* de *bera* “él/ella”, *vos*, etc. o en la espiritualidad de *aS* o en la categoría emanada de ella en *etxe* “casa” *txe/se/je*<sup>(l)</sup>, etc. (Ver el esquema 2<sup>o</sup>) Si bien, esta onomástica, permanece todavía en el inconsciente de la lingüística, es una de las pruebas más inmediatas no sólo del nacimiento del

7 Esto mismo viene a probar los vocativos de *no/to* para llamar a la mujer (arquetipo materno) y al hombre (arquetipo paterno) respetivamente, según las voces vascas

lenguaje oral, sino de su evolución por la humanización en la gran familia de lenguas llamadas usco-mediterraneas, ajenas por completo al supuesto indoeuropeísta.

Este proceso de individuación de la personalidad supone el salto del inconsciente al consciente, o a la unificación de ambos, por lo que el hombre aporta el testimonio de los arquetipos de "sí mismo" a los arquetipos primordiales del "Otro". Esto que Jung entrevé en la psicología humana se observa claramente en la evolución de la onomástica de los pronombres personales. Y en términos lingüísticos, la individuación se expresa también con arquetipos humanos. (Ver esquema 2°) Así mide su talla el hombre, cuasi divino, aliado del Otro o enfrentado a él y desprovisto. El hombre comprende mejor la inmensidad y santidad de Dios, reconociendo su propia limitación e imperfección, lo cual no le libera del deseo de herirse a sí mismo en satélite independiente en la creación.

Según Jung, el hombre necesita del arquetipo del Otro para desarrollarse como arquetipo. El siquiatra Lacan, en cambio, piensa que el hombre no puede desarrollar su proyecto personal dependiendo de Dios. Esta tentación del hombre de prescindir u oponerse al Otro divino se muestra en la composición de nombres aglutinados en contra de las reglas del rito: se prefija en la palabra al arquetipo divino el arquetipo humano, por ejemplo *Ka.in* "hombre enfrentado a Dios", frente a *In.ka* "hijo de Dios"<sup>8</sup>. Desde la materialidad de los símbolos como el agua, el fuego, el aire y el lodo o los nombres de los dioses *Inu*, *Utu*, *Ra*, *Ilu* que los crearon, hay un grado de abstracción y más todavía, si encontramos en ellos los arquetipos del nuestro inconsciente, como son la figura materna, como Cielo protector, la del padre, como Sol de justicia, o la del Heroe que nos salva a través del espacio, o la del Hado que nos depara una suerte tan insegura, como la Ola marina.

El arquetipo es el símbolo en acción, como cuando del símbolo "sol" formulamos *Utu/ide<sup>(eu)</sup>* "Utu/idem, idea" o *Utu/eidou<sup>(g)</sup>*.

El arquetipo modelo nos surte por analogía de voces adecuadas que hacen avanzar la expresión de ideas nuevas y distintas. Los arquetipos del lenguaje coinciden con los nombres de los dioses creadores, cuyas voces mimadas se prestan a recrear la palabra como del hecho al dicho. Representan las voces consonánticas el órgano bucal logra pronunciarlas clara y distintamente, no sin alguna dificultad. Las vocales que les acompañan de diversa manera, describen, de abierta a cerrada, la cantidad de sustancia mayor o menor que representa cada consonante, como *ama/ime* “madre/niño” o *Utu/itu* “Sol/hito”.

### 1.3. *El significado de las consonantes*

Del lenguaje hablado al escrito se pierde la idea de “símbolo”, medio eficaz, a la de “signo” convencional. Ello sucede cuando de nombrar el valor de los arquetipos se pasa a pronunciar el significado de las consonantes. El símbolo es la imagen del arquetipo que representa a los dioses creadores y el escollo está en el salto de la palabra hablada a la escrita. La consonante, de ser representante del nombre del símbolo, queda a merced de los caracteres escritos que se pronuncian de determinada manera: aquél habla directamente sobre la excelencia y significado del arquetipo, éste, olvidándose del símbolo original, se reduce al garabato caprichoso que le representa en las letras del amanuense.

Los etimólogos griegos ignorado la representatividad de los símbolos cósmicos en el lenguaje, lo investigaron en las voces consonánticas, dudando sobre su condición natural o convencional, como los interlocutores del *Crátilo* de Platón. Sabían que el lenguaje original era el de los ancestros “bárbaros”, que se llevaron el secreto de las voces significativas. ¿Por qué - se preguntan- la *r* significa movimiento? ¿Acaso, porque vibra la lengua al pronunciarla? Ignoraban que de *Ra*, “dios sol” egipcio y arquetipo de lengua, se analogizaba el movimiento que le era connatural. Y ¿por

9 “la *r* me parece el instrumento apropiado para expresar toda suerte movimientos”(226-c) (...) que el autor de las palabras creyó encontrar en él la manera de crear la movilidad (226-d)” (PLATON, *Crátilo*)



qué la **t**, en cuya pronunciación la lengua se apoya en los dientes, ha de expresar parada o atadura, tal cual supone el interlocutor de Sócrates (427-b)?<sup>10</sup> No habían oído hablar del **Utu** “sol” sumerio, como arquetipo de lengua. Y ¿qué tiene la voz de la **n** para que signifique “dentro, en casa” *endon*<sup>(g)</sup> o la virtud de producir hechos a base de letras, como se dice en *Crátilo* (427-c)? Ni se imaginaron que tuviera algo que ver con el seno maternal de *Ama* “madre” de **An** “cielo” sumerio, ni siquiera que los nombres “bárbaros”<sup>11</sup> de aquellos dioses fuesen monosílabos y representaban cada uno una de las voces-consonantes que posteriormente la escritura endosó a cada uno de los garabatos del alfabeto.

De haber oído y entendido el sapiencial “*nomina sunt numina* /los nombres son dioses”, hubieran comprendido el arquetipo del *sino*<sup>(eu)</sup> “destino” y *sinu*<sup>(l)</sup> “seno” maternal derivado de *Inu* “Cielo” y humanizado en *aS* y hubieran justificado e incluso reconocido la justeza de su significado. No obstante, la moda de cambiar los nombres de los dioses “bárbaros” y avejentados por el de los dioses más “vigorosos”, desbarataron el valor original de los consonantes-arquetipos de tal manera que ni los científicos actuales atinan<sup>12</sup>. Y finalmente, ¿de dónde le viene a la **I** la especialidad de expresar lo liso o liga *likin* “pegagoso”, como se supone en el *Crátilo* (427-b)? Algo suponían, aún sin dar con lo esencial del arquetipo *Ilu/loi* “tierra/lodo” u “hombre” en sumerio?

Puede que los inventores de las palabras tuvieran estas mismas inquietudes de atinar con voces convenientes a la naturaleza de las cosas al designar con un nombre adecuado a los símbo-

10 La forma griega de la  $r=\rho$  se representa por un círculo con bastón y la de  $t=\tau$  es la cruz que acompaña al mismo círculo de la representación de rueda cruzada del alfabeto fenicio.

11 “Nosotros heredamos de nuestros antepasados bárbaros las palabras originales, por lo tanto, cómo saber la precisión del significado de las palabras?” *Cratilo* (425-e) Cf: *berbaro*<sup>(eu)</sup> es ruido de voces no comprendidas.

12 Hasta el Ari sospechaba que los cuatro elementos de nombres divinos correspondían a las cuatro letras del Tetragrámaton *yhwh*” (Etz Jaim 42:3). Lo explicó diciendo que las cuatro letras que expresan el nombre de Dios “Yahweh”, por no perderse en el politeísmo de los paganos.

los divinos y consagrarlos como arquetipos de lengua, fuentes de las demás palabras/cosas atribuibles a ellos. Ahora bien, buscar en la fonología de las letras, símbolos caprichosos de la mano del hombre, lo que los antepasados adecuaron a los nombres divinos de los arquetipos es, cuando menos, tomar el rábano por la hojas, como el de atribuir “energía” natural a la consonante *r*, “inmaterialidad” a la *n* o “materialidad” a la *l*<sup>13</sup>. Sigue la misma suerte el endosar “actividad” al monosílabo significante *in* “hacer”, si no se analogiza del *Inu/in* “dios/hace” a quien se asigna la acción creadora, o tildar al sufijo *ge* de “defección”<sup>14</sup>, si su deficiencia no se funda en el arquetipo *Ka* de la materialidad mortal humana al que se adjudica toda imperfección, por lo tanto, “*nori berea/a* cada cual lo suyo”, por hacer justicia a los arquetipos que representan símbolos divinos y humanos. Mirar al dedo, sin advertir lo que el dedo creador de las palabras apuntaba, es decir, al símbolo del arquetipo correspondiente, no explica la excelencia, ni la causalidad, ni la virtud de la consonante en sí, ni el poder retentivo y analogizador del arquetipo, por lo que se recurre al voluntarismo, para explicar la razón de estas atribuciones<sup>15</sup>.

Hubiera valido el recurso a las interjecciones monosílabas, ya que ellas apuntan directamente a los dioses-arquetipos a quienes se interpela en las diversas vicisitudes de angustia o gozo, como *Inu/aini!* “¡Cielos/si tubiera!”, *Utu/otoi!* “¡Sol/por favor!”, *Ra/aro!* “¡Aire/temple!” o *Ilu/hel!* “¡Tierra/socorro!” (Ver esquema 1<sup>o</sup>) El recurso a las voces onomatopéicas, en cambio, no nos conduciría a nada, ya que la novedad del lenguaje vocalizado, es decir, la voz modulada del hablante es precisamente lo que distingue al ser humano del rumor reiterativo e invariable del resto de los ani-

13 Imanol MUGICA, *Jainkoa*, 48

14 Bitor KAPANAGA, *Erro eta gara*, 32. Cf. Los sufijos *-ka>ga*, *-ke>ge* actúan de negativos de la forma positiva, como *enda/endeke*, *arte/artega*, *ba/bage*, etc.

15 La Creación habla un lenguaje universal que no depende de un lenguaje humano, no puede ser falseada o contradicha, ni ser mantenida en secreto, como dice Thomas Paine, pero ni la fe deísta, ni la bíblica, lo expresó con voz humana, con la precisión y arte del lenguaje del *homo religiosus* del Neolítico.

males. Lo distingue perfectamente la humanización en el arquetipo *Ba*, por ejemplo, de la palabra *ots* “ruido” en *bots* > “voz”.

#### 1.4. La analogía en el lenguaje

La analogía allana las distancias entre el arquetipo modelo y las palabras que de ella se generan por el origen, la causalidad, la proporción y otras asociaciones que se derivan del relato mítico. Por ello, los arquetipos son susceptibles de todo tipo de analogías en las diversas redes en que se divide la onomástica, ya que son dioses creadores o concreadores de todo cuanto existe, incluso la fórmula de equiparación de *Utu/udo* “sol/urón”, lo cual no entenderíamos, sin imaginarnos al sol del ocaso metiéndose por los agujeros de la tierra, para surgir de nuevo desde otro portillo de la tierra, ni tampoco la equiparación de *Ra/ira*, sin advertir el mito del gran enfado de este dios por la maquinación de sus hijos contra su orden cósmico. Hay más proporción entre *Utu/idi* “sol/toro” o *Utu/uxu* “sol/paloma” (Ver p. 27) por la asociación del poder fecundador solar del campo y el del toro, labrador del mismo, o del dominio del sol en el espacio y el de la paloma en el aire<sup>16</sup>.

Justamente se llama *analogía* “palabra comparada” o “palabra de palabras”<sup>17</sup>, es decir, que es término ajustado al arquetipo modelo divino prefijo, como en *ana.logu*<sup>(a)</sup>, por lo que es eficaz, como el consejo o palabra de los dioses en la creación. El concepto de analogía, si bien lingüístico, ha sido tan utilizado por la filosofía, el derecho y otras disciplinas, como relegado al olvido por los lingüistas, cuando la analogía es el triunfo del lenguaje cuyas destrezas le convierten a éste en el arte de las artes de la expresión. La mimación del arquetipo, que hace de universal,

<sup>16</sup> Esta analogía entre el arquetipo y el tipificado no tiene nada que ver con la analogía de proporcionalidad que se desprende de la forma de ver la realidad de la abstracción y el mundo concreto, como lo entiende Platón, sino que es más inmediata y visual, si bien, la una conduce a la otra.

<sup>17</sup> Como *ain-hitz* “muchas, tanta palabra”, como *ain.bat* “uno y mucho, muy” en los que el prefijo *an-/ain-* (analogía de *Inu*) resalta por comparación las formas de *logu*<sup>(a)</sup>/*hitz*/*bat*.



El legislador Hammurabi toma el *zotz>jus*<sup>18</sup> o el *txuso/chuzo* de las manos de Shamash (*Utu*) El símbolo precede a la idea, según la fórmula *zotz/jus*<sup>18</sup> “vara del alcalde/derecho”, *txuso/juzo* “chuzo/justicia” y el símbolo sigue actuando, aún cuando haya cuajado la idea de *juzo/jus* “derecho”. Los legisladores sumero-acadios invocan a *Utu* en la redacción de las leyes; y así, la fórmula inicial de *Utu/doi* “Utu/justo” hace su camino desde el mito hasta el lenguaje.

para la creación de la palabra, es una técnica de aprendizaje, que parte de la capacidad que poseemos desde niño de imitar el comportamiento de los mayores. Es, además, útil para la memoctenia, porque despierta la atención de todos los sentidos con las renombradas figuras de dicción, como la comparación, la alegoría, la metáfora, a las que la analogía presta su sentido.

Podemos distinguir la analogía directa aquella que es inherente al arquetipo por naturaleza y forma y se expresan en fórmulas de equiparación del lenguaje, como *Erra/arre* “Ra/arrea”, *Erra/erre* “sol/quema” o *Utu/ota* “sol/alto”, *Utu/itu* “sol/hito”. En *Utu/doi* “sol/justo” es la cualidad de justicia que se le atribuye por la equidad que persigue y la claridad que expande. Se observa la analogía de causa efecto en *Inu/in* “dios Cielo/hace” o *Ilu/ahul* “dios Tierra/débil” o *Ilu/hil* “Tierra/muerte”.

Existe analogía de segundo grado o la analogía de ocasión, por el poder simbólico trasladado a un objeto perteneciente al arquetipo, como en *zotz>jus* “cetro/derecho”, (Ver figura p. 23) por una especie de metonimia, ya de tipo causa efecto o de continente por el contenido. La formulación del *zotz/jus*<sup>18</sup> o de *txuzo/juzo* “chuzo/juicio” se comprende, cuando los legisladores de Sumer reciben de *Utu* el cetro de la justicia o la investidura del alcalde del turno<sup>18</sup>,

18

A veces hay una traslación del nombre como en el caso de *mai->*

cuando toma el *chuzo* que le arma de dignidad.

La analogía ha supuesto no sólo el triunfo del lenguaje, sino un equilibrio entre el mundo de las ideas y los símbolos o de las técnicas de producción a partir de un modelo determinado. Las ideas surgen por la analogía con los símbolos organizados en arquetipos de lengua, son fruto de la vivencia y experimentación y se oponen al innatismo tanto de ideas como del lenguaje. Por otra parte, la analogía se armonizó, cuando a las voces de los arquetipos divinos se sumaron las voces de los arquetipos humanos.

### 15. El mitoanálisis en el lenguaje

El mito es un relato de los acontecimientos de los tiempos primordiales en que supuestamente se creó el universo o se fundó un pueblo. Tiene su origen en la oralidad que precede en varios milenios a lo escrito. Las coincidencias de la tradición oral y de las formas escritas a distancias milenarias de tiempo y lugar, ayuda a la comprensión del tema y confirma el valor histórico de los acontecimientos, adelantándolos. El mito se apoya en el símbolo, un elemento manifiesto a los sentidos pero, a la vez, cargado de una resonancia o significación que remite a contenidos arquetípicos de la psique humana, de forma que la mitología nos revela la mentalidad del *homo religiosus* del Neolítico.

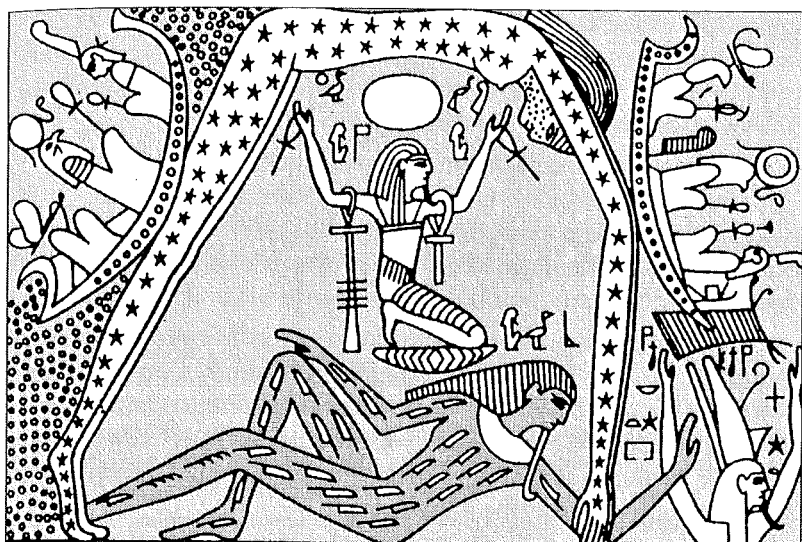
El relato mítico elevó a la categoría de arquetipos a los símbolos divinos que más ha celebrado, asignando a cada cual un papel especial en la creación del mundo material o en la historia de los acontecimientos de la humanidad, los castigos infligidos a ésta, mediante el agua o el fuego, por la rebelión contra los dioses o su salvación postrera por la benevolencia de aquellos, etc.

Los arquetipos divinos pertenecen a los mitos primordiales, que las culturas de Sumer, Egipto, Babilonia y Ugarit los consignaron por escrito, gracias a lo cual, son comparables con la memoria del vascuence que es el punto que más nos interesa en

---

>luki<sup>(eu)</sup>>mlk<sup>(h)</sup> "maza/rey" por el que se le nombra a éste por el cetro o la maza que se le asigna, tal como en la jerga gitana, *madero* por "policía".





Mitograma egipcio que muestra a Nut "cielo", la gran Madre, con manto estrellado que sostiene las aguas superiores y "nutre" *inutu* a la "tierra" Geb florecida de plantas. Bajo su seno el disco de Ra "sol" al que pare y engulle diariamente. En medio, *Shu* "aire", con las señales de la vida *ank* en los brazos. La barca de Ra circunda cielos y tierra y al ocaso es recibido por Osiris. Ra es la figura central de la barca, atento a la orden de *Maat* enfrente y seguido del escriba Toth, lleva sobre la cabeza el disco solar, acompañado del *ureus*, la sierpe buena, que le advierte de los riesgos de Apophis. Están presentes los cuatro elementos cósmicos: agua *uin*, fuego *su*, aire, tierra *loi/lodo*, mientras que *Ka+Ba* están aglutinados en *Geb* y el *Akh/Aj*, principio glorificador, pende de los brazos de *Shu*

orden al título que nos ocupa y, aparte la fe en las creencias, se valora el relato y su memoria que nos es útil para investigar sobre el origen del lenguaje, mito vivo, según declara Jung, por lo que la mitología se podría explicar tanto por las ciencias del lenguaje como el lenguaje mismo a través de la mitología, contando con el testimonio contemporáneo del memorial de una lengua.

Cuando al hablar de los inicios se menciona la noche caótica, la situación anterior al nacimiento de la luz, el *gau utz* "noche total" del vascuence, que el griego consigna *kaos*<sup>(9)</sup> y el sumerio llama *Nanmu* a la situación nebulosa de los primeros tiempos, el vascuence entiende que eran los tiempos de *Amuma* "abuela", la

época anterior a la separación de los sexos (Ver p. 45), es decir, de las aguas superiores e inferiores, la situación anterior al nacimiento que relata la cosmogonía de Eridu, que dice: *Ama.utu-an.ki* “madre concluye u obtiene cielo y tierra”<sup>19</sup>.

Cuando con la separación de las aguas nace el mito de la “Serpiente y el Pozo” primordiales, llamados *Su.ap* y *Ab.zu* en los escritos de Sumer y Akad, el vascuence los interpreta como *Sube* y *Butzu*, con la particularidad de que sus voces mantienen la sonoridad inicial del arquetipo *Ba* en *Sube*, frente a la sorda *p* de *Su.ap*<sup>(6)</sup>.

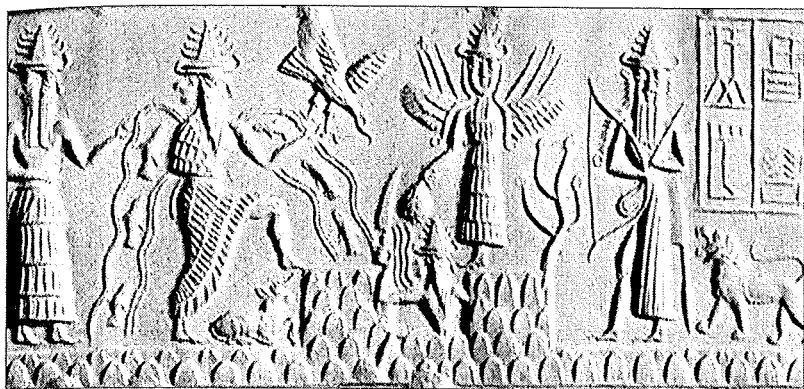
Otra humanización posterior los recuerda como hombre y mujer en *En.ki* y *Nin.Ur.sag* en actitud humana de igual dignidad en el Dilmun de Sumer. Los nombres tienen la misma estructuración que *Inko* “hijo de Inu” y en cuanto a *Nin.Ur.sag* “Señora Ur.sag”, recuerda a *Ur.utxa* “orza, hucha de agua” término con que el vascuence describe a la mujer<sup>20</sup>.

Cada dios arquetipo poseía un territorio o templo que proclamara su grandeza, comenzando desde el más antiguo *An* y *Utu* en Sumer. Cuando *An* y *Enlil* deciden castigar con el Diluvio a la Humanidad, *Utu* se ingenia con *Enki* para salvar una parte de ella. Si *Ra*, el dios solar egipcio, decide destruir la Humanidad por la maquinación de ésta en contra de su régimen, al final se arrepiente, y la libera de la matanza de Sekemet. El dios *Ilu*, de los dramas de Ugarit, socorre a *Balu*, su ahijado, para que reine en los momentos favorables, pero le abandona frente al poder mayor de *Mot* “sequía” o la potencia del “mar” *Yammu*.

El elenismo tenía una idea oscura de los mitos primordiales del Antiguo Oriente Medio y, desde que la filosofía comenzó a

19 Al releer el sumerio escrito hace unos cinco mil años, se nos antoja un euskera entrecortado *ama(k) itu*/madre obtiene=engendra o también *amaitu* “concluye”, *amatu* “hacerse madre/amado/a”.

20 *En.sag* (otra forma con se designa a Enki) y *Nin.ur.sag* se describen por sinécdoque, como involucros o sacos de *Inu/en* “agua superior” y *Nin.ur.sag* “Señora del agua inferior”. Este lenguaje figurado o recurso a los elementos cósmicos, es observable también en la poética amorosa de Sumer y Egipto y en cualquiera poética amorosa posterior.



La familia de *An*, según un sello babilónico del año 2.200 a. C. A ambos extremos están *An*, dios padre y *Enlil*, su lugarteniente de cara adusta, arco y flecha, dueño del destino humano. Les acompañan sendos leones, símbolo del poder. *An* envía a la tierra al dios *Enki* a ordenar las aguas dulces, del costado de éste salen dos ríos abundantes en peces, son el Éufrates y el Tigris. *Utù*=sol, el mensajero de *An*, sale entre los montes, abriéndose paso con un dalle. Le acompañan dos mascotas, el *uzu*<sup>(v)</sup>=*uxu* "paloma", símbolo de la fecundidad y del dominio del "aire" *Shu*<sup>(v)</sup> y el *uddu.ha*<sup>(v)</sup>=*idi*=toro, símbolo de la fecundidad y de la bravura. *Inanna*, la hija de *An*, con alas florecidas presenta un racimo de frutas al calor de *Utù*. *Inanna* es la diosa del amor.

razonar más estrictamente, el mito fue perdiendo valor como creencia o comportamiento moral, así como la lingüística, desde que se dejó seducir por el estructuralismo moderno, ha desdeñado los contenidos analógicos del lenguaje derivados del mito al que ni siquiera ha pretendido decodificar, porque el nulo o exiguuo aprecio que han hecho de la sabiduría ancestral.

### 1.6. El rito en el lenguaje

El *rito*, palabra derivada de los arquetipos solares *Ra+uTu*, que marcan el ritmo del tiempo, es un acto religioso, sometido a estrictas normas que se repite en fechas señaladas de los solsticios o la siembra y recolección de frutos para conmemorar los hechos míticos de nuestros antepasados, que supuestamente tuvieron alguna alianza con las divinidades mayores de los que depende su existencia y provisión. Se recurre a los dioses tutela-

res celebrando ritualmente la palabra de cada dios, representado en el símbolo originario e impulsando la analogía de la voz de su nombre a toda la onomástica sapiencial y desarrolla la oración de simple interjección hacia una optativa de objeto directo o a las diversas circunstancias que acompañan a una petición. Si se dirige a a *An*, por ejemplo, “*ene*, osasuna lor dezadañ/ay, que consiga la salud”, o si a *Utu*, “*otoi*, entzun niri/ut mihi audias<sup>0</sup> (prego)/-ruego que me escuches”. Crea modelos de frases compuestas, según los paradigmas que ha conformado la Gramática.

En la celebración del *Inote* “tiempo de Inu” los *unai* “vaqueros” y las *añas/inude* con sus *nini* “niños” “van de paseo” *ani-ani* por la plaza (Ver p. 29) y cantan *nanas* o el *aiene* “endechas” del *Inote* “pidiendo, himnando” *inoka*, “si tubiera” *ainü* “leche” *eñe* que amamante *inutu* al *nene*; los *unain* “mayorales” “hacen” *in* el recuento de las “aguas” *uin* que *Inu* habría de “rociar” *inotsi* el campo, para “lograr” *antxi* el pasto para el “bocado” *anho* “suficiente” *nahiko*, de la “añada” *anonna*<sup>0</sup>, etc. Sin esta onomástica de *Inu/Anu* no se entendería el origen del *Inote* como “Carnaval=tiempo de Inu”, ni el origen de las palabras correspondientes a su ritual, ni el nacimiento de un arquetipo de lengua.

Hay, además, una serie de movidas rituales que persisten, como la subida al monte, el santuario primitivo del dios, el primer día del *Año Nuevo*: en la cumbre se enciende el fuego sobre el que se pone la vianda que intencionalmente se comparte con el dios que lo habita y se baja una vez realizado el rito, conscientes de que “hemos cumplido con la ley” de la costumbre. En el inconsciente del rito-costumbre late la idea de refrendar la alianza de los antepasados con la divinidad que protege las casas y riega los campos de la heredad, para asegurar el sustento.

En el tiempo que precede a la siembra se procede a recorrer los campos con vestidos que recuerdan la saya sacerdotal, cinturón de campanillas o cencerros y armados de un isopo de rabo de buey, símbolo de la fecundidad del campo. Se hacen sonar los instrumentos para auyentar los malos espíritus causantes de las plagas de la huerta y se purifica el campo mediante las sacudidas



Las *inude* "añas" y *unai* "vaqueros" proceden en el *Inote* "Carnaval" de San Sebastián, "añorando" *inoka* la "leche" *eñe* para "nutrir" *inutu* a los "niños" *ume* y el "alimento" *anoi* necesario para el año. Recaban de *Inu* las "aguas" *uin* para que la *añada* "dé" *eman* la *anon-na*<sup>(n)</sup> necesaria. Los "pastores" *unai* miran por los *aine* "corderos", *aume* "cabritos" *añales* y en los festejos de Navidad y Año Nuevo se organizan ferias de frutos agrícolas, para "agenciar" *anzokatu* "próspero" *onuratsu* Año Nuevo.

del isopo<sup>21</sup>. Bajan luego a la calle siguiendo el ritmo de los "saltos" *jauziak* y se cantan himnos, como la *jota* en el *Jote* "tiempo de *Utu*". (Ver *Jote* p. 31)

La permanencia de estas costumbres en torno al Carnaval u otros momentos señalados, ahora son folklore singular, para curiosidad de turistas, pero ligados en el inconsciente a hechos trascendentales que hay que perpetuar, porque son alma del pueblo. Estas costumbres no están, ni han estado, reñidas con la nueva fe del Evangelio, ni la Iglesia ha visto algo irregular en ello, ya que la fe en los ancestros, como las del Antiguo Testamento, está abierta a la Nueva Alianza. La permanencia del euskera ha favorecido la trasmisión de estas costumbres. Su hermenéutica arroja luz decisiva en la aclaración de los hechos primordiales, y ellos, a su vez, certifican la codificación de la lengua.

El rito no se entiende en su totalidad, si no va acompañado de

21 Este *ixipu*<sup>(eu)</sup> es el mismo *isip* sumerio, instrumento purificador que, invirtiendo arquetipos es *ipits* "ipita, estropajo de limpiar el horno". Esta analogía aprovecha la idea de "limpieza" anterior, juntamente con sus voces.

algun nombre que lo defina o le dé significado más pertinente mediante algunas coplas conservadas, como el de la Hoguera de "San Joan" *Doniene* o el *Olentzaro*. El lenguaje se desarrolló y completó con la memoria renovada de los ritos que nos trasladan a los tiempos primordiales. La ritualización del lenguaje en la formación de las palabras, como la precedencia de los arquetipos divinos, seguido de los humanos, es también parte del ritual y exigencia de la piedad para con los dioses, según lo entendían también los hititas<sup>22</sup>. Esto impide que el capricho humano incida en la composición de la palabra, sino media alguna justificación. El rito posibilita cualquiera exigencia del subconsciente, como la de resolver el binomio contradictorio del complejo humano, representado en los arquetipos *Ka* y *Ba* por la concesión del arquetipo *aS* "aliento" de la santidad estricta con el objeto de poder asistir a la presencia del ikono de dios en el templo.

### 1.6. Monosilabismo, sinonimias y redes semánticas

Monosílabo es la palabra que consta de un solo arquetipo-consonante. Una de las cualidades del protolenguaje es su **monosilabismo**, derivado de formulaciones directamente mimadas del arquetipos monosílabos, como *Inu/uin*, "Cielo/agua", *Utu/itu* "Utu/hito", *Erra/ara* "Ra/solar", *Ilu/hil* "Tierra/muerte", *Ka/kai* "Cuerpo/materia", *Ba/ibai* "Ba/rio", *aS/hasi* "Aliento/inicio", etc.

Cada uno de los arquetipos divinos posee multitud de monosílabos significantes de formulación directa de sí mismo, como *Utu/itu* "Sol/hito", *Itu/doi* "Sol/justo" o colateral como *itu/itxu* "hito/ciego" en los que el vocalismo y, a veces, la palatalización o la reduplicación de las consonantes juega un papel distintivo y en los que la **homonimia** engrosa el valor de muchos términos que sólo la división en redes semánticas los podría diversificar de contenido. (Ver frecuencia del monosílabo, p. 71) A veces se introduce una *h* para diferenciar la forma de voces idénticas,

22

Para los hititas el culto era el arte de ejecutar correctamente el protocolo entre dioses y hombres y se estructura como el trato existente entre el rey y los súbditos. (R. LEBRUN, "Piedad Hitita" DR, p. 1411)



Los *joaleak* “los que proceden” a exorcizar los campos de la nueva sementera, tocados de *tunturro*, parecidos a los cucuruchos sumerios, o *tocan* el “cuerno” *adar* del *adei urte* “año jubilar”. *Jote* deriva de *jo*, monosílabo preñado de significados analogizados de la acción-movimiento de *Utu* “sol” y de entre los cuales destacamos “seguir, marchar, ir, pujar, pegar, tocar, sonar, cantar, afectar, etc.” *Jote* se interpreta como “acto de *jo*” y “tiempo del toque, o la de *jota solar*” que comienza la carrera de la nueva ascensión que culminará con la recolección de nuevos frutos.

como en *ur* “agua” y *hur* “cerca”, *lei* “hielo”, *lehi* “pasión”, etc.

Otro fenómeno es la sinonimia, máxime en los monosílabos, proveniente del ánimo de universalizar cada arquetipo en toda la extensión de significados, como *ino*, *otoi*, *orho* “decir, rogar”, *ein*, *edu*, *era* “manera”, *uin*, *ud*, *ur*, *uil* “agua”, sobre todo en la porfía que se traen los arquetipos del *Utu* sumerio y *Ra* egipcio, deseos de marcar en todo, como *usa/oru* “solar”, *udi/aro* “haro”, *idi/uro* “toro”, *txi/erre* “quemar”, *jo/arri* > *ire*<sup>(1)</sup> > *ir*, etc. (Ver. p. 131)

La forma *ota* de *Utu/ota* “Utu/altura” significa “encima” en toponimia, y por analogía con la seguridad que supone la posición alta, es “percha o anaquel”<sup>23</sup>. El que está “en altura” se siente *otatu* > *tutu*<sup>(1)</sup> “subido al alto, seguro”, como el vegetal armado de pinchos defensivos, como el “argoma” *ota*, o las especies aco-

23 Así las gallinas que se retiran a dormir *otan* “en la percha” o el secadero del queso “en el anaquel alto” *otan*. Su humanización en *Ka* da *kota/cota* de vestido somero o escudo defensivo del cuerpo humano.

razadas de la fauna, como *oti* "saltamontes", *otarrain* "langosta", etc.<sup>24</sup>. Sirve, además, en Gramática para certificar "seguridad" en la duda o la pregunta "*bai ote?*/está seguro?".

La onomástica se distribuye en diversas **redes semánticas** de significados para surtir de nombres a toda la gama del saber enciclopédico: nombres propios, topónimos, gentilicios, los relativos a la astronomía, matemática, fauna, flora, gramática, etc. De esta manera se remedia la hiponimia que presenta el monosilabismo, dividiendo las parcelas y obligando al hablante a un contexto adecuado. Un mismo nombre surte a diversas redes, sin armar confusión, ya que la homonimia no es fruto del capricho, sino de las analogías claras o míticas que se dan entre sí, como "sentarse en el *banco*", "tener dinero en el *banco*" que, en justa traducción, han de diferir *aulki*, en la primera acepción y *banku* en la segunda. Tampoco es de recibo traducir el nombre del *Otsogorri-mendi* "monte del Lobo rojo", puesto que en toponimia *ota/oto*>*otxo* "alto" +*gorri* derivación de *egura* "descampado, sin cobijo" no se refiere a color alguno, sino al rigor del lugar. Idem, el gentilicio de *charro* no viene de *txar* "malo" en vascuence, sino de *etxe* "casa" con sufijo de objeto material de *etxe/casa* en *-ari*, como "casería/caserío", ya que es el topónimo lo que da nombre y calidad a las gentes que habitan el lugar descrito.

Los Diccionarios numeran los diversos significados de las palabras I, II, III, etc.: *oso* posee XIV significados. Otras voces se acercan mucho en la voz, como *uso* "paloma", *usu* "rápido", mas seis significados, *uzu* "áspero", *izu* "miedo", *uxa* "azucar", etc.

El término *matacán* posee siete acepciones en castellano con alguna analogía entre sí, pero en arquitectura defensiva es "portillo superior levadizo" y no tiene nada que ver con la acepción obvia de *mata(r)+cán* (perro), porque, por descriptivo de lugar, es

24 La forma *ote* "hileras de granos de la espiga", con su caparazón y barbas, hutilizaron los romanos para analogizar la fila de soldados armados de escudo, casco y espada en orden de combate, ya que *ote*, humanizado en *Ba* de representación subjetiva, da *bote/boti* "agrupación alerta" y "*boti izan*">*pote esse*<sup>(1)</sup> creó el verbo "*possum*<sup>(1)</sup>>*poder soy, puedo*".



*ma+ata*<sup>25</sup> “portillo”+*kana>gana* “cimero”, como en *barbacana*, donde *barba* se analogiza como “saledizo”. Los errores principales de los diccionarios patrios provienen del desconocimiento de las redes semánticas y los signifiados precisos en cada acepción.

### 1.8. La humanización de la palabra

La segunda revolución importante del Neolítico fue resultado de la maduración psicológica del ser humano, cuando éste descubrió su singularidad en el universo. El que hasta entonces se identificaba con los arquetipos divinos, se independiza de la atracción totalizante del cosmos: cielo, sol, mar, montaña, los dioses, para ocuparse de sí mismo y su condición de ser mortal frente a la naturazela inmortal de los dioses y responsabilizarse de sus actos. Los exegetas califican a este fenómeno de “sabiduría nueva”, frente a la “sabiduría antigua”, fundada en el cosmos. Esta revolución psico-social del hombre se manifiesta en el ámbito lingüístico por la creación de los arquetipos humanos, para completar la nueva área de lo reconocible y adecuar la consiguiente realidad a la magia de *esan/izan* “decir/hacer” de la palabra.

La nueva claridad de la mente le induce a presentar los arquetipos propios del complejo humano: *Ka*, elemento material (cuerpo) y *Ba*, elemento psíquico (conciencia), como testigos de sí mismo en el concurso del diálogo universal de cielos y tierra<sup>26</sup>.

El protolenguaje, que hasta entonces funcionaba con los arquetipos del Otro, monosílabos o aglutinados divinos, se interesaba de la creación de los dioses, ahora debe admitir la presencia de la parte humana, de los arquetipos delegados de sí mismo, para intervenir en la discusión global y destacar la labor humana en torno a la domesticación de animales y plantas. Por lo que es justo distinguir de *ele* “rebaño” de *abel* “ganado” y *cabal* “caba-

25 En toponimia *ume>mia>ma* “pequeño”, como en *Atume/-Atamia/Mata* (por inversión) “pasillo, portillo (de monte)”

26 Este es el diálogo al que suelen convocar los profetas (Is 1,1), cuando quieren sentenciar, reúnen los siete arquetipos de cielos y tierra y la costumbre llega hasta sietear el número de testigos que actúan en un juicio humano cabal.

llo” o entre *ar* “macho” de *abere* “animal doméstico” y *cabra*. De la misma forma, se distingue *aino* “poción” (v.p.) y *vino* de más marcada elaboración humana. (Ver esquema 3°)

Para organizar una onomástica antropológica, no tiene más que añadir un arquetipo de sí mismo sobre el término anterior, como en el sapiencial “*Jainkoak in, gizakiak inka/Dios hace, el hombre se esfuerza*”<sup>26</sup>. Avanzando en la fórmula, el arquetipo humano precederá como en *Jainkoak in, gizakiak ekin/Dios hace, el hombre insiste*. Así se forma el verbo humanizado *egin* “hacer” a través de la contaminación de arquetipos divinos y humanos: *in/egin* “acción divina/acción humana”. Idem, si *un* es “esencia divina” de *Inu*, *ungo* será “paz de acomodo”<sup>27</sup>, don del mismo y *gun* la “esencia humana”, según la humanización de la palabra por el arquetipo *Ka* sufijo o prefijo. Una cualidad de *Inu*, como *on* “bueno” opta por la humanización en el arquetipo *Ba* de la interioridad humana, dando por resultado *on/bon>bonu*<sup>(1)</sup> o *ená* “verdad divina” en *bená* “verdad humana”, mientras que *espen* “parecer, crítica”, es su culminación en *aS*, elemento espiritual (aliento) que resolvía la deficiencia entre *Ka* y *Ba* y tenía la capacidad de retornarlos a la vida<sup>28</sup>. Por eso, de *ená* a *espen* “crítica”, pasando por *bená*, hay un intento de clarificar la verdad. Cada monosílabo tiene la posibilidad teórica del mismo desarrollo de humanización, como *une/gune*, *ume/kume*, *aiñe/agnu*<sup>(1)</sup> “cordero”, *men/agmen*<sup>(1)</sup>, “dominio/ejército”, *ano/gano* “comida/apetencia”, *aina/gaina* “tanto/cima”, *anoi/geinhü* “comida, alimenta-

27 Las formas *Ino/in* e *Inko/inka* son las primordiales y vienen a decir “Dios hace/el hijo de Dios (refiriéndose al mismo ser humano) se esfuerza (con *ahinco*)” La primordialidad se nota en la posición sufija del arquetipo humano.

28 En Egipto se llamaba *aJ*<sup>(s)</sup> al elemento espiritual capaz de reunir a *Ka* y *Ba* separados por la muerte y los dotaba de un “parecido” *antz*, como de sombra, según la figura con que se manifestaran las “almas errantes” *gerixeti* de las creencias de los antepasados. En Sumer, frente al elemento *ku.g* “santidad natural”, se situaba el elemento *zi.d*<sup>(s)</sup> representante de la “santidad estricta” *txit*, concedida ritualmente por la divinidad. (RIES, J., “SAGRADO-2. La expresión de lo sagrado en la religión sumero-babilónica”, DR., o, c., p. 1577-1578)

## Esquema 3º: LA HUMANIZACIÓN DE LOS NOMBRES

AN	uTU	RA	ILU	KA	BA	aS
ume		<i>haur</i>		kume	<i>bar<sup>(h)</sup></i>	seme
<i>ená</i>	<i>ota</i>			kota	<i>bena</i>	<i>espen</i>
<i>üain</i>	<i>izi</i>		<i>leaena<sup>(l)</sup></i>	<i>cane<sup>(l)</sup></i>	<i>bizi</i>	<i>chien<sup>(l)</sup></i>
		<i>ar</i>		<i>akar</i>	<i>abere</i>	<i>chevre<sup>(l)</sup></i>
			<i>ele</i>	<i>kabale</i>	<i>abele</i>	<i>cheval<sup>(l)</sup></i>
<i>anate</i>	<i>ate</i>		<i>oilo</i>	gallo	<i>paita</i>	<i>txita</i>
	<i>utz</i>	<i>urruxa</i>	<i>ilotz</i>	<i>kaos</i>	<i>butzu</i>	<i>saputz</i>

Por motivos de espacio en cada línea hemos puesto dos ejemplos de arquetipo diferente, pero fácil de seguir en su respectiva humanización a partir de *Ka*, *Ba*, *aS*

ción”, *enda/gende* “raza/gente”, *ba/bake* “conciencia/sin conciencia”, etc.<sup>29</sup> De igual forma, *itú* es “obtener de *Utu*” y *eduki* “obtener humano” del que se derivan *dokeo<sup>(g)</sup>* > *docere<sup>(l)</sup>* “enseñar” y *ducere<sup>(l)</sup>* “conducir”, e *ide* “idem divino” se humaniza en *kide* “igual, compañero”, de donde *quidem<sup>(l)</sup>* “alguien”, o *bide* camino” que se desarrolla en el transcurso de la *vida* y se interioriza en *fide/fede* > *fe* del peregrino. Se ve más claro en *ots* “ruido, rumor” que humanizado, es *bots* > *voz*. Si *ota* es “protección divina de *Utu*” *kota* es “protección humana”. Sólo le faltaba completar su humanización por excelencia en el arquetipo *aS*, como *eskota/eskutu* > *scutu<sup>(l)</sup>* > *escudo*. Del “ambiente” *aro* de *Ra* distinguimos *bero* “calor” o el *orcu<sup>(l)</sup>* “infierno”, como de *or* “mastín”, protector de *Horus*, tenemos *perro*, animal amigo del hombre y de *üain* “nutria” o *hyena<sup>(l)</sup>* > *hiena*, *cane<sup>(l)</sup>* > *can*, según el arquetipo más material humano *Ka* y *chien<sup>(l)</sup>*<sup>30</sup> “perro casero”, según el lábel de *etxe* que, como santuario, adquirió la perfección del arquetipo *aS*

29 Los romanos impusieron este tipo de “paz” por donde corrieron *bake/pake* > *paz*, es decir, la paz de exterminio que arrancó el *ba* íntimo, el alma, al pueblo conquistado. Es la “paz romana” a que se refiere Tácito en *Vita Agricolae*, XXX: “Auferre, trucidare, rapere falsis nominibus imperium, atque ubi solitudinem faciunt, pacem appellant”.

30 Los animales domesticados, como *aine/agnu*, *ume/kume* han sido humanizados por el trabajo humano, por lo que el animal que pertenecía a la naturaleza libre, es apropiado por el hombre, pues se lo ha ganado.

De *oru* "solar" tenemos *orube* "solar edificable", como *Europa*, tras el deshielo post-würmiense, o bien, *ekura*>*egura* "descampado, santuario de monte" en toda Eurasia. Tan solo la excelencia de *aS* podía otorgarle al lugar la calidad de *securu*<sup>(l)</sup>>*seguru*>*segura*<sup>31</sup>, tal cual lo adapta la institución de *etxe* "casa" como santuario extensible al *zikuratu*<sup>(s)</sup> sumerio. De *oratu* "agarrar" nace *akuratu*>*akureo*<sup>(g)</sup> "alquilar", de *erra* "disensión", *gerra*, de *ara* "area", *gara* "cima", de *izi* "miedo", *kitzi* "incitar", de *ortzi* "ocaso solar", *egortzi* "sepultura humana", etc.<sup>32</sup>

El "lugar divino de la tierra" es *Ilu* y el "lugar humano en la tierra" es *leku*<sup>(eu)</sup>/*logu*<sup>(g)</sup>/*locu*<sup>(l)</sup>, como el "poder" *âl*>*ahal* del dios se distingue de *alki* "asiento" del que ostenta el cargo de gobierno o, en su defecto, *alge* "vergüenza". La "habitación" montañera de *Ilu* es *ola/uli* y la humanizada del valle es *boli*>*pola*>*poli*<sup>(g)</sup>, como lo demuestra la toponimia por doquiera, pero la habitación construída a medida del *etxe/che* "paisano libre o pastor", es *etxola* "casa habitación" o la *txabola/chabola*<sup>33</sup>.

31 Es constatable a través de la toponimia que va desde *Gory Ahagar* sahariano y el Occidente europeo hasta *Karakorun* y *Angor* o *Corea* la toponimia de los santuarios de los montes *sagrados* o rios oriundos de los mismos, que incluyen la forma *ekura*<sup>(eu)</sup> "descampado"/*ekur*<sup>(s)</sup> "santuario" en su composición.

32 A través de la creación del language podemos observar el progreso de la cultura humana y hacer clara historia en donde era lejana oscuridad.

33 La Blibia usa la palabra *sheol* para designar la "habitación de las siete puertas de los muertos", el *hades*<sup>(g)</sup>, es decir el *zan.atan*<sup>(eu)</sup> "muerto en la puerta" la puerta de los muertos de los inscripciones funerarias de la cultura usco-mediterranea y de ahí el griego toma *zanatos* para designar "muerte".

## CONCLUSIÓN

El lenguaje humano nace con los símbolos, se desarrolla mediante los arquetipos divinos y se completa con los arquetipos humanos. Mientras vive, tiene posibilidades de nuevas fuentes de analogía circunstancial, influencias exteriores de otras lenguas o cambios internos. El secreto de la pervivencia del vascuence está en su fidelidad al propósito inicial de los arquetipos de lengua y su oralidad que no relega la memoria de la Creación, como el lenguaje escrito, a signos gráficos desleznables que distraen la mente de aquellos símbolos manifiestos y fiables. Ello le ha preservado también en su pureza fundamental y la cohesión interna, la misma que apoya la confianza de sus hablantes en ella, frente al prestigio literario e impositivo a partir de la deriva del volapük imperial latino y de las lenguas románicas de ambas partes del Pireneo.

La ritualidad del language ha permitido el desarrollo de cuanto ha bobinado mediante la regularidad de los arquetipos, lo cual le favorece no sólo en el aprendizaje de un diccionario conveniente, lejos de todo capricho, sino también en la búsqueda de las fuentes a través de los nombres monosílabos de los dioses coincidentes con los modelos arquetípicos, en orden a reconstruir la memoria del vascuence, desde su primer estadio.

Los arquetipos humanos y la consiguiente humanización del language explica la nueva sabiduría de que hablan los exegetas y los arquetipos replegados en el inconsciente humano que investigan los psicólogos, de tal manera que el arte del language, invento de la mente humana, sirva también para explicar el recóndito de la mente misma que la creó.

El vascuence es, por ahora, la única lengua capaz de investigar las fuentes de la palabra a través de sus monosílabos y, por lo tanto, de aclarar su origen y, por extensión, el origen de las lenguas de la antigüedad de que se beneficiaron, como de fuente original, las demás lenguas del entorno, comenzando por las llamadas clásicas del griego y el latín.

## II. LA MEMORIA Y LOS ELEMENTOS DE LA CREACIÓN

Así como de un tiempo acá la Liberación de los pueblos es buena excusa para hablar de Teología, y ahora, además, de la mano del ecologismo nos introducimos en la Teología de la Creación, bueno sería que la ciencia lingüística se interesara por las características del hombre neolítico: de cómo pensaba de los dioses y su creación y de cómo se expresaba a través de ella, para que, mediante ese ejercicio pueda llegar conocer la naturaleza del lenguaje oral que inventó en aquella madrugada en que maduró su inteligencia.

Al hombre neolítico se le define como *homo religiosus* y se expresaba, según pensaba, mediante los símbolos habiertos a sus sentidos y creía que las maravillas del Universo, como el Cielo, al que identificaba con "Agua", y el Sol, que suponía ser de la misma naturaleza que el "Fuego" y en los que él veía rostros de dioses con los cuales se sentía emparentado; se define también como *homo symbolicus* y se expresaba a través de relatos de los antepasados que hubieron contactos con los dioses, como correspondía al *homo miticus*, de tal manera, que el hombre que pisaba la Tierra tocaba con el ánimo el firmamento, considerándose a sí mismo hijo/hija del Cielo, de la misma "sustancia" un que *Inu*. Comprendía el libro abierto de la Naturaleza y no tenía más que palpar su carne material e introducirse en el pensamiento interior y reconocer el espíritu de que estaba informado.

Esperar a que el origen del vascuence se pudiera investigar mediante instrumentos más potentes que el descubrimiento de nuevas técnicas pusiera en nuestras manos<sup>1</sup>, por ejemplo, es lo mismo que pensar que un potente ordenador pueda superar el orden y la grandeza del Universo del que se sirvió el hombre neolítico para construir su lenguaje. De la misma forma, ante la impotencia de conocer el origen del lenguaje, afirmar con los innatistas, que el lenguaje se nos da en los genes hereditarios, es engañar al hombre de la inventiva poética y del ingenio adecua-

do de que fue investido para manejar el órgano de la voz o negarle la capacidad para el lenguaje figurado, ya que entonces el lenguaje humano no merecería la loa de "obra de arte por excelencia" que le otorga el lingüista Sapir, ni su mente, como dice Galileo, "una obra de Dios, y sin duda una de las más sublimes".

Además de los cinco sentidos, él poseía la inteligencia para coordinarlos y llegar al conocimiento por la natural simpatía de los elementos que lo constituían, *ideko ide* "idea de idea o de igual a igual". Le bastaba palpase para reconocer en sí mismo la mezcla de los elementos divinos: agua, fuego, aire, tierra de los que estaba compuesto: una parte material, como el agua y la tierra, y otra, más espiritual, como el fuego y el aire.

Puede que para el cientifismo actual la comprensión de la mentalidad del hombre neolítico sea un handicap, pero también mérito científico del lingüista el ponerse a nivel de la mentalidad de los que idearon el arte del lenguaje, para poder comprender el origen del lenguaje humano.

Lo que los sumerios dejaron por escrito eso mismo recuerda la tradición oral del vascuence, fenómeno que le hace familiar de una cultura más amplia y anterior a la literatura escrita de Sumer o de Egipto y, al mismo tiempo, hermana de aquellas. Cuando Sumer en su cosmogonía, aludiendo a la masa de las aguas primordiales, escribe el nombre de *Nammu*<sup>(6)</sup>, el vascuence remite al memorial de *Amuma*<sup>(eu)</sup> "la Abuela" y cuando, milenios más tarde, Egipto dentro del *Num* distingue el tiempo primordial de *Atum*<sup>(e)</sup>, el vascuence lo entiende *Atton* "Abuelo" y cuando los griegos recuerdan aquella situación y le llaman *Kaos*<sup>(g)</sup>, sin entender la naturaleza del término "heredado de los bárbaros"<sup>2</sup>, el vascuence les recuerda que *kau uts* es "noche cerrada", ya que antes de abrir el día no se diferenciaban los elementos. De esta suerte el vascuence nos sirve de hermenéutica para interpretar lo antiguo escrito y este, a su vez, confirma la memoria del vascuence que nos permite avanzar por el camino adecuado en la búsqueda del

objetivo que nos ocupa y según iremos viendo en adelante.

### 2.1.1. La cosmogonía de *Anu/Inu*.

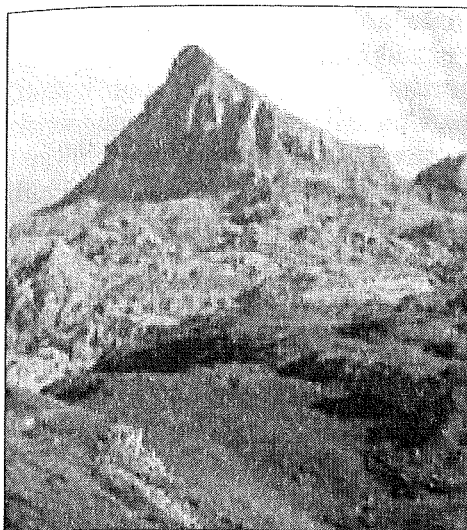
La identificación del elemento agua con el cielo parte de la experiencia de los fenómenos pluviosos, así como el color *añil* que espejan ríos y mares, por lo que se equiparan *Inu/uin* “Cielo/agua”, de la misma forma que el Sol aparece de fuego, según la fórmula *Utu/su* “Sol/fuego”. Estos símbolos del Cielo protector y del Sol justiciero, fijados hasta en el subconsciente colectivo, pasan a ser arquetipos de la madre y del padre respectivamente, memoria imperecedera de la génesis, tal cual lo relata la primera cosmogonía, hallada en Eridu y que dice “*ama.utu.an.ki*<sup>(s)</sup>/madre engendra cielo y tierra”<sup>3</sup>.

La época inmediatamente anterior a *Ama*, fue la de la caótica *Nammu*<sup>(s)</sup>/*Amuma*<sup>(eu)</sup> “Abuela”. Según el mito sumerio, *An*<sup>(s)</sup> “cielo” y *Ki*<sup>(s)</sup> “tierra” son creación de *Ama*, por lo que *An* “Cielo” mantiene el arquetipo maternal del lenguaje que continúa en la persona de la diosa *Antu* “enchida”, mujer de *An*, llamado también *Nin.tu* “Señora que pare”. La cosmogonía egipcia, un par de milenios posterior, sigue esta misma estructura de las generaciones para marcar el tiempo pasado y representar la gran madre nutricia *Nut*<sup>(e)</sup>/*inude*<sup>(eu)</sup> (Ver p. 25) “aña” de *Ra*<sup>(e)</sup> “Sol” que surte de “leche” *eñe* y “agua” *uin* o *uindi* “masa de agua, honda” necesaria para la vida de *Geb*<sup>(e)</sup> “humanidad”, representada en los arquetipos *Ka* y *Ba*.

El protovasco se desarrolló en la época matriarcal de *Ama* y los arquetipos *An* y *Utu* son los máximos arquetipos que intervienen en

3 Según la fórmula *ama.tu/ama.itu*<sup>(eu)</sup> “hacerse madre/completar (la obra)” define la primera creación, como logro maternal. El nombre sumerio de “Cielo” es *An*<sup>(s)</sup>, *Anu*<sup>(a)</sup> en acadio, *Inu*, el niño de *Ama*, y significa “Dios” en urartio lo mismo que *Eni* en hurrita. (R. LEBRUN “URARTU (religión de)” DR, 1794) El vascuence reconoce a *Inu* en *Ino.te* “tiempo de Ino=Carnaval”, (como posiblemente el *Ninot* valenciano), siendo *Inko* “hijo de Inu=Dios” en su forma humanizada. La expresión “en tiempos de Maricastaña” relativos a *Amuma* “Abuela” caótica o alude a la época de los cuentos de “*Peru eta Marixe*/Peru y María”, como la pareja primitiva en el juicio contra Marquitos. (Ver en la p. 45)





*Aniemendi* "Monte de Anie", también llamado *Añiamendi* "Monte de Anu" tal como se llaman los Pirineos en su conjunto y en puntos determinados, *Anielarre*, *Aneto*, *Anisclo*, etc. En todos destaca la idea de "Monte del Cielo". Mientras el étimo popular no ve en tales nombres más que la "cabrita" *aiñe/ainu* que en ella pace, el mito supone que la creación del dios se ocupa hasta de esos animalitos y no solamente de los "cabezas negras" (la humanidad) que, en atención al dios creador denominan al monte con su nombre. Era el comienzo de un ritual pronunciado.

la formación de las palabras y sus relaciones gramaticales, representando el sufijo de *-n* el caso genitivo de propiedad, como en *Na.na* "hija de An" y el sufijo *-tu* signo del participio perfecto verbal, *ama.tu* "madre ultima" que incluso el latín lo toma como norma invariable.

Esta simpatía por *An/Inu*<sup>4</sup> tan manifiesta en las intejecciones con que los adeptos del Neolítico llaman suplicantes al arquetipo materno de *Inu*, se observa en las intejecciones monosilábicas. (Ver esquema 1°) De *Ama* deriva también la monosílaba geminada de *mama/mamá* con los significados de "teta, pecho, bebida, agua, madre". Tanto la consonante *m* de *Ama/mama*, respeto de la *n* de *Nana/An*, como la apertura vocálica, respeto de las cerradas en *Inu/niño/nini*, indican la cantidad de participación de la "sustancia" *un* de *Nammu/Amuma*, madre primordial.

Las diosas juegan notable rol en el consejo de los dioses, donde brillan, como dechados de bondad, ternura y medicina para con los mortales y, sobre todo, representan el amor. Baste ver que las formas *Ama.utu*<sup>(s)</sup>/*amatu*<sup>(tu)</sup>/*amado* formulan la equiparación de "madre ultima/hacerse madre/amar/amado/a", como algo inherente a su oficio y en el que el sufijo *-tu* adquiere valor de con-

sagración. Si bien, el pueblo de los cabezas negras de Sumer se consideraban hijos de *An*<sup>4</sup>, cuando *An* y su lugarteniente *Enlil*, toman el “consejo” *onu* de castigar con el Diluvio a la humanidad, *Inana*, hija de *An*, se arrepiente de haber hablado ligeramente en el consejo divino y llora la muerte de “sus hijos”<sup>5</sup> e impide a *Enlil* tomar parte en la ofrenda<sup>6</sup>. En otra ocasión reprende al dios *Enlil*, por no secundar los hados favorables de *An* para con su protegido *Ur-Nammu*, rey de *Ur* y prende fuego al templo del *Ekur* de *Enlil* en *Nippur*<sup>7</sup>. *Inana* se apoderó de los *me* de *An* con objeto de ser más útil a la ciudad de *Ur*. Los *me*<sup>(s)</sup> eran ciertos poderes que emanaban del rito y actuaban como causas eficientes, según el rigor del mismo, con la magia *ino/in* “decir/hacer” del lenguaje<sup>8</sup>.

*Andre* “señora”, título de madre en *Ama Andre* “Señora Madre”, como el mismo término de *Madre* derivan de *Ma.at+Ra>matra*<sup>(a)</sup>*>matre*<sup>(l)</sup> y es poliado de los arquetipos celestes *An+Utu+Ra*, un signo de sincretismo de los credos sumero-egipcios. Ahora bien, *Ma.at*<sup>(a)</sup> es *Ama.Ate*<sup>(eu)</sup> “madre puerta” de salida y entrada a la vida, según el juicio de la diosa, muy extendida en la vieja cultura usco-mediterránea. El título de *Andre* se le otorga a la Virgen en *Andra Mari*<sup>9</sup>.

El matriarcado creó la terminología del poder y el mando na-

4 *El Diluvio*, 46, ANET 4-44

5 *Gilgamés*, XI, 120. 6 y XI, 166 (Versión antigua babilónica).

6 (*Ibi.*, 165) *Inana* culpa de la mortandad a *Enlil* que, por favorecer a su hijo *Nergal*, rey del Infierno, aumenta el número de muertos, sus vasallos.

7 *La lamentación de Urnammu*, 200-210

8 Los exegetas no saben el significado de *me/mu*<sup>(s)</sup>, porque el copista acadio no lo traduce. En vascuence *me/mee* significa “agudo, fino, sutil, metal” y *mu* “palabra, oración”, tan unida a la intercesión del rito, *eme* “femenino” del matriarcado.

9 La tendencia de llamar o proclamar *Amalur* “Tierra Madre” a la tierra es un calco de *Mater Tellure* latino y una moda reciente. Para los sumerios *Ilu* “tierra” era una fuerza ambigua, como el mismo *lu* “persona humana”, es un herial, sin la nutrición de *Inu/uin* “Cielo/agua”. Sumer lo admite en su Panteón en la persona de *Enlil*, poliado de *An+Ilu*, por amigarse con los acadios. Por eso, el vascuence formula tanto *Ilu/ahal* “Ilu/poder”, como *Ilu/hil* “Ilu/morir”.

tural en analogías como *ama/man* “madre/potestad”, *ama/mana* “madre/comida, maná”, *eman* “dar”, *imini* “poner”, *manu* “poder”, que por analogía es *mano*, *maña* “manera de ser y obrar, destreza, mimo”, *men* “dominio, obediencia”, *mende* “sujeción, dominio” que representa el santuario de *mendi* “monte”, *mentu* “mente, entendimiento”, *mando* “grande”, *manatu* “mandar”, *amatigo* “serenidad”, etc., sin olvidar el aspecto pedagógico representado en la “vara” *mato*>*mazo* de la *Ma.at* del que proviene el oficio de *masu*<sup>(e)</sup>, *maisú*<sup>(eu)</sup>, *maese*, por la que fueron “instruídos” *mazeos*<sup>(g)</sup> los mismos griegos. El vascuence equipara *Ama+Atta* “madre/padre” en *maita* “amada”. Algo parecido se diga de la influencia de *Mari*<sup>(eu)</sup><sup>10</sup>, para señalar el “linde” *marra* del comportamiento humano que viene a ser *mare*<sup>(l)</sup>>*mar* frente al dios amorreo *Martu*>*maritu*<sup>(l)</sup>>*maridado* en Ur y al cual se dedica el mes de *Marti*<sup>(eu)</sup>/*Marzo* por su dedicación “laboriosa” *maratz* al laboreo del campo. Cualquiera falta a los “límites” *marra* de *Mari* es *marka* “contra límite”<sup>11</sup>, por lo que es reo de *marcado* y “afeado” *markiztu* en el juicio de *Mari*. (Ver p.45) Se la equipara con *amorrú/amorio* “empeño/amor”<sup>12</sup>. Las aves del espacio celeste, como *antzar* “ansar”, *enara*, *andurina*<sup>(g)</sup> “golondrina”, etc. se analogizan de su arquetipo. Se la describe como *ontzi* “recipiente” de las aguas superiores que recuerda el título de “baso de honor” de la letanía a la Madre de Dios.

### 2.1.2. Santuarios de Anu/Inu.

El lugar donde permanece el recuerdo de la divinidad es la “gran” *mando* “montaña” *mendi* y concretamente en los nombres de las montañas principales. Se dan los monosílabos de *An*, *Añi*, *Ainu*, como nombres de algunas alturas, pero al señalarlas como nom-

10 La misma estructura del nombre de *An+tu* “Cierlo+Sol” sumerios, se observa en *Ma+ri*, con la diferencia de *Ra* “Sol” egipcio.

11 La *-ka* enclítica forma el negativo de la forma positiva de las palabras, como *ma* “beso” y *maka* falta”, *gano* “ganoso” y *ganoka* “desganado”.

12 De ahí se deriva *amare*>*amar/amari* “ser amado” latinos. Cf: *Ra.mu*<sup>(e)</sup> “amor de fidelidad al Ra” o *mu*<sup>(eu)</sup> palabra dada al *Ra*. (BRIEN, J., *Tratados Juramentos en el Antiguo Oriente Próximo*, DB. nº 23)

bres de montaña, como *Ainamendi*, *Aiñomendi*, el vascuence los toma como "Monte de Anie", "Monte de Aiñu", tal cual llama al Pirineo en general. Mitoanalizando los nombres, encontramos *An*<sup>(s)</sup>, *Anu*<sup>(a)</sup>, nombres del dios "Cielo", en los mitos de Mesopotamia, llamados así porque sus cumbres parecían tocar el cielo o porque dios Cielo creó desde el monte la humanidad<sup>13</sup> de los "cabezas negras" (Ver Aniemendi p. 41)<sup>14</sup>. El *Zikuratu* mismo de Ur era santuario de *Eanna*<sup>15</sup> lo suficientemente alto como para compararlo con el santuario natural *Ekur* "monte" de Nippur. La reversibilidad de los arquetipos en los nombres en general y de los topónimos en particular, dio origen a los sufijos, por los que el nombre principal toma el último lugar, como de *Anie.mendi/Mont.anye*, *Auña.mendi/Mont.año*, *In.mendia/Mont.in*, etc.<sup>16</sup> Las primeras formas guardan el significado original del nombre como "Monte del Cielo", pero sus forma invertidas del romance el nombre de dios se deslía en un derivado desmitologizado, aunque con un material de primer orden, como arquetipo, para casos o sufijos de propiedad y gentilicios, como *mendien izena* "nombres de los montes", *asturian*, *castellano*, *italiani*, etc.<sup>17</sup>

13 "El dirigió...del témenos, Completó los ritos (y) las exaltadas (divinas) ordenanzas, *En la tierra él...*" (*El Diluvio*, 40-50, ANET, 42-44) Cf: *Temenos*<sup>(9)</sup> por inversión de *mendi/mandi* "monte/grande". *Mendi* de *man+ate* "puerta del poder", *men+ate>mende* "puerta del dominio".

14 La montaña era el santuario natural de los dioses, milenios antes de los santuarios construidos por la mano del hombre. Todavía se conservan estos lugares de culto ancestral ya adjudicados a algún santo o santa, y en muchos casos con escalinatas para poder ascender hasta la cima, como en Urregaray o con nombres de *Eskalamendi*, *Montescaliers*, etc. que recuerdan las construcciones escalonadas del *ziguratu/etxe goratu* "casa elevada".

15 *Inanna*, hija de *An* era muy venerada en él e incluso los nombres femeninos de *Ana/Anna/Anie/Aina/Noa/Nina* abogan por la dignidad original y materna de tal analogía.

16 Se ha dicho que el día que desaparezca el vascuence, esos montes seguirán hablando euskera, pero ya no habrá quien pueda dialogar con ellos para sonsacarles los recuerdos que encierran y la hermética será más desesperante para el que busca el origen.

17 De la analogización de *An montaña* viene a significar "monte>



*Marquitos*, en el ritual punitivo del Carnaval de Zalduendo (Alava). *Marquitos*, de *markistu* "marcado" por haberse desmarcado de las *marra* "límites" del comportamiento impuesto por los preceptos de la diosa *Mari*. *Mari* y su marido *Sugaar*, en unión, "aplacan" *amatiga* los desmanes de los humanos, oyen la lectura de los cargos y observan "apiadados" *amatigatu* (en la parte derecha) la marcha del rito del castigo ejemplar que arranca desde la época mítica que habla de la unión de las aguas superiores e inferiores. Una rastra de cáscaras vacías de "huevo" *arrutz* penden del cuello del reo.

### 2.1.3. *Conmemoración ritual de Anu/Inu.*

Los tiempos cosmogónicos se rememoran periódicamente y los ritos celebrativos nos trasportan a los tiempos primordiales en los que la conciencia colectiva cree haber tenido alguna alianza con los dioses. Así el *Ino.te* "tiempo de Inu=Carnaval" y *Ononzaro* "Tiempo de Anu=Navidad", comparable con el *Anum.zaro*<sup>(a)</sup> "generación de Anu(m)"<sup>18</sup> que anualmente se celebraba en Babilonia. El ritual que le acompaña tiene el valor de recuperar año tras año las vivencias de la comunidad para avanzar en el tiempo, sin perder la orientación de la palabra y marcha inicial.

Muchos pueblos se le acercan el primero del año subiendo a sus "dominios" *mende* del *mendi* "monte" de sus santuarios como,

>grande" y *ain* de *Es.ain/Ain.es* indica la situación de altura de *Esa/Etxa* "casa".

18 (LARA PEINADO F., *Enuma elish*, Introducción, o.c., p. 34) Cf. *azaro* "sementera, óvulo de simiente", *zaro* "época".

Gorbeia, Txindoki, Oiz, etc. como recordándole en el inconsciente el compromiso de las aguas del Año Nuevo/*Urte Berri* “Aguas Nuevas”/Año Nuevo<sup>19</sup> y tomar un vocado en su compañía. Luego retornan a casa con la conciencia del deber-costumbre cumplido.

Durante el *Inote* “tiempo de Inu=Carnaval” los “pastores” *unai*, con sus *aine*, *ainu* “cabritos” bajan al poblado y junto a las “añas” *inude* con sus *ume*, *nini* “niños” celebran, tal como vemos en las calles de Donosti (Ver pag. 29), entonando *ino* “himnos” y *aiene* “endechas” pidiendo unos el agua *uin* necesaria para la *añada* y otros el *ano* “bocado” o la “leche” *eñe* para los *inozo* “enclenques”<sup>20</sup>.

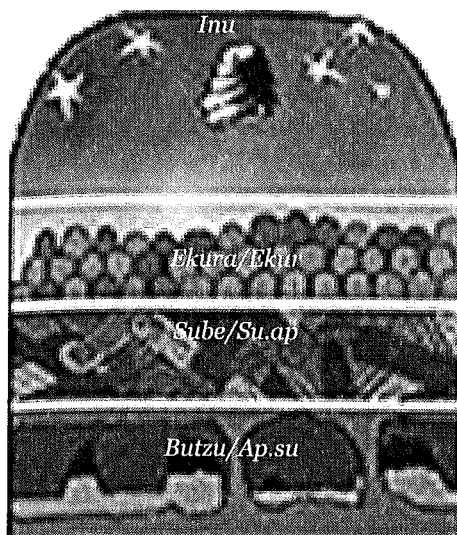
### 2.2.1. La cosmogonía de Utu

El arquetipo de *Utu* sigue al de *Ama* en la frase *ama.utu* del primer relato cosmogénico en Eridu. De ello se desprende que la corte celeste, a ejemplo de la terrestre, se constituía de la pareja real, como en la forma *Antu*<sup>(s)</sup> “mujer de An” en la que priman los símbolos celestes de Sumer que representan *An* “Cielo” y *Utu* “Sol”. De *Ama.Ata* se derivan *Ma.at*>*Maidi*>*Maya* entorno de la cual las niñas de Ituren, en calidad de *mayas/majas* de turno, bailan en un ritual iniciático del *Inote*. En las fiestas patronales se erige el *May.atze* “árbol de Maya”, tal como se llama al mes de *Mayo*, de la misma forma que del enmaridado de *Mari*, *Martu* deriva *Marzo*, el mes en que se cantan las *marzas* en su honor en Cantabria.

En el *Inote* de Zalduondo la *Mari* ancestral (Ver p. 45), en unión de su *Marido*, asiste en primera línea al castigo ritual del fuego aplicado a *Marquitos*, el *makiztu* “*marcado*” o *marrano* del pueblo, reo de trasgredir la *marra* “línea” de los mandamientos de *Mari*, término que luego se aplicó a los *marcados* o judaizantes por su abstinencia rigurosa de porcino, llamado, por ello, *marrano*.

19 Las formas *Annu/Novu* se analogizan de *Anu* “Cielo” y *novu*<sup>(l)</sup>, *nive*<sup>(l)</sup>, *ainubi*<sup>(cu)</sup>/*nube*<sup>(l)</sup>, igual que *neba* “hermano=hijo del Cielo”, *amabi* “alcaide” y *nabi*<sup>(a)</sup> “profeta” son humanizaciones de *Anu/Inu*, de la misma forma que *Inko* “hijo de Inu=dios” y las variantes de *Inigo/Eneko*, *Oneka*, *Inga*, etc.

20 Los *himnos* y *endechas* aparecen por primera vez escritos en la literatura sapiencial de Sumer, como dedicaciones a *An/Inu*.



El cosmos: arriba el arco del *An<sup>(g)</sup>/Inu<sup>(eu)</sup>* “cielo” protector y debajo suyo, el *Ekura<sup>(eu)</sup>/Eku<sup>(s)</sup>*, santuario montañoso con el “horizonte” *eki>egi* resplandeciente por el “fuego” *su* de *Utu* a punto de “salir” *itoitu* o “mirar” so por el balcón; un estrato más abajo, *Sube<sup>(eu)</sup>/Su.ap* “la serpiente” de las aguas dulces y en el inferior, *Butzu<sup>(eu)</sup>/Ap.zu<sup>(s)</sup>* el “pozo” de las aguas saladas. Si se compara con el mitograma de Peña Tu (p. 49) se observa el mismo diseño del cosmos: la comba celeste de *Inu+Utu<sup>(g)</sup>/Tu* el nombre del “sol” que juntos forman *Ama.Utu/Ma.at/Antu/Nut*.

Las formas *Ma.at* y *Nut* del Panteón egipcio siguen la composición de la pareja *Ama.Ata* y *Ama.utu*, ya que la *Ma.at* guía por el *inda* “camino superior” a *Ra* (Ver p. 25) con evidente influencia del primer foco cultural de Sumer en Egipto<sup>21</sup>.

Figuran, además, las formas de *Oto* “tío”, *Atta<sup>(eu)</sup>>Ada<sup>(s)</sup>* “padre”, propias del arquetipo paterno, y la familia de dioses, *Adu<sup>(eu)</sup>* “destino”, *Hodei* “tormenta” y el poliado *Adu<sup>(eu)</sup>* “fuerza mágica, influencia”, como en el nombre de *Hator<sup>(e)</sup>* hija de *Ra* y diosa del amor de gran inferencia pedagógica<sup>22</sup>. *Ate* coincide con la “puerta” por donde *Utu* se introducía para hacer justicia *juzo<sup>(eu)</sup>>jus<sup>(s)</sup>* y el *ades<sup>(g)</sup>*<sup>23</sup> en que los muertos esperaban la sentencia definitiva.

21 El concurso de *Maat+Ra* forma la palabra *Matra<sup>(g)</sup>/Matre<sup>(l)</sup>/Madre* que ni el griego y el latín, ni sus hijas, ni los filólogos y lingüistas, distraídos con el indoeuropeísmo, sabían explicar.

22 *Hator* era la madre de *Horus*, el bueno y *Set*, el malo (comparable a los hijos de *Mari*) por lo que *Oruse/Orzi<sup>(eu)</sup>*, es dios celeste, y *Set*, el tipo del fracasado “set egin/fracasar”, *seta* “obstinación”. *Hator* es fuente probable del legendario eroe *Aitor* el *aitor/aidor* “noble”.

23 Los griegos nos saben el origen de la palabra *ades* ni tampo se>

Las fórmulas de equiparación hablan por sí solas: *Utu/doi*<sup>(eu)</sup> “Utu justo”, y así sucesivamente, *edu* “modelo”, *doe* “don”, so “mirar”, *itu* “hito”, *tú/tto>zu>su*, *su* “fuego”, *Odei* “Tormenta” y al mismo tiempo, *odi* “conducto”, como *tuxu>ductu*<sup>(l)</sup> “canal” de “agua” *ud* y régimen del tiempo *uda* “verano”, *ate* “puerta” y *at* “fuera”, etc., por lo que se le juzga como *sohegi* “circunspecto”, *duin* “digno”, impulsor del “recto” *zuzen* “juicio” *juzo*, según los símbolos de *txuso/juzo*, *zotz/jus* (Ver p. 23) que reclaman de su mano los legisladores sumerios. El “mira” *so*, “salva” *sorozi*, *socorre*, y “libera” *soltu*<sup>24</sup> a los presos en el infierno por la injusticia o los “eleva” *otatu>tutu*<sup>(l)</sup> “seguro” a la barca de los dioses, como al náufrago *Ziusudra* en el *Tulubio* “Diluvio”.

Pertenecen a su familia *Aton*<sup>(e)</sup>, *Adonai*<sup>(h)</sup>, *Done*<sup>(eu)</sup> “santo”, como *Sin*<sup>(s)</sup> “luna” en *sinestu*, *zinetsi* “religarse, creer”, *zintu* “jurar”, de donde *zintzo* “fiel”<sup>25</sup> con santuarios montañeros en *Txindoki* e *Itxina* y *either*<sup>(g)</sup>/*eider*<sup>(eu)</sup>>*eder* “alto cielo, éter, bello”.

Pertenecen a la creación de *Utu*, por diversas afinidades, de elevación o el fuego en nombres de “árbol” *atze*, como *zuatz*, *zur-gai*, *tantai*, *chopo*, retamas, como *ote*, *toxo*<sup>(g)</sup>, frutales, como *udare* “pera”, *durazno*, etc., por el dominio del “espacio” *utz*, el “pato” *ata*, *uso* “paloma”, por la fuerza de tiro o fecundidad a *idi* “buey”, *adari* “carnero”, *toro*, por la diligencia u “osadía” *ausardi* a *otso* “lobo”, *oso*, *toto*, *dogo*, *ozar* “perro”, *udo* “guarduña”, etc.

### 2.2.2. Santurios de Utu.

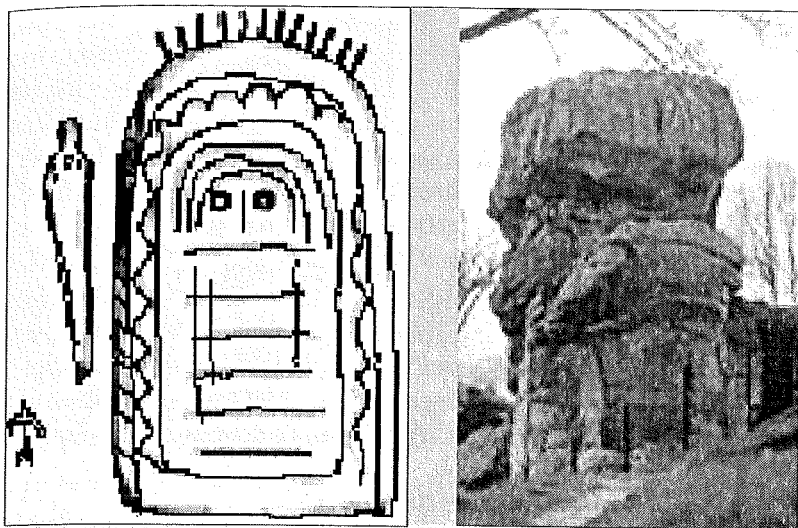
El santuario de *mendi* “monte” por su “dominio” *men* pertenece al arquetipo materno de *An/Inu* “Cielo”, pero por su recorrido de

>explican *zanatos*<sup>(g)</sup> “muerte” de las inscripciones “bárbaras” de las estelas funerarias *zan.atar*<sup>(eu)</sup> “el muerto en la puerta” que descifra el vascuence.

24 En estos verbos el monosílabo *so* “ver, mirar” actúa como preposición para revalorizar en eficacia a otras formas: *hatzi/soatzi* “agarrar/salvar (ver de salvar)”, *erosi/sorozi* “comprar/socorrer (ver de socorrer)” y *eltu/soltu* “alcanzar/liberar (ver de liberar), *soltar*”, igual que en las formas *urt/sortu*, para impulsar la acción de salir u originar.

25 En las formas *sinestu* y *zinetsi sin/-/zin* actúan como preposi->





*Utu* emergiendo en Peña Tu (Asturias) ilustrado con el mitograma gravado en la roca, al lado la espada con la que *Utu* se sirve para “cortar” *itaitu* la roca. (Compárese con el de la p. 27) “Surge” *itoitu* de los estratos inferiores, sorteando las evoluciones de la Serpiente (Obsérvese el parecido con la figura de la p. 47) *Utu* bajo el arco *Nut* celeste: dos ojos, salida y ocaso, los polos de su órbita elíptica.

parte a parte, hasta dar en las “puertas” *ate/ata>atxa* “peña” (Ver p. 49) de la “tierra” “portal” *atari* del sol por excelencia y, además, punto de referencia e *itu* “hito” de sus “puestas” *otsi* y “salidas” *itoi* y a la que “embellece” *eder* en unión con el Cielo, como en el nacimiento de *ama.utu* “madre obtiene” la creación primordial del cielo y la tierra<sup>26</sup>. Los montes que en su recorrido anual son las puertas de *Utu*, como indicadores de los momentos de *otoi* “oración”, como *Otoiomendi/Montoto*, *Otamendi/Montedo*, *Udamendi/Monedo*, *Atamendi/Mendata*, *Diamond/Montedía*,

> ciones del verbo *estu* “atado” y *etsi* “rendido” y recuerdan a las preposiciones *sym-* /*cum-* grecolatinos.

26 Como de *ate* “puerta” se deriva *atxa>aitza* “peña”, como de *atari>terra*<sup>(n)</sup> que él transforma de “belleza” *eder*<sup>(cu)</sup> con el *etej*<sup>(a)</sup> que reviste de belleza, como el rostro del sol aureolado del arco iris serpenteado en Peña Tu, especie de Sansonarri “Piedra de Sansón” por *Santio>Santxo/Samshu*<sup>(ar)</sup> “Sol”.

*Itxumendi/Menditxu, Isumendi/Monteso, Asumendi/Mendisú, Montes Atlas, Atxas, Ateas, etc.* y en cuyas puestas se extasían los devotos solares, de tal manera que no hay himno religioso que no mencione las salidas y puestas del sol, como la obra poética más maravillosa de la creación universal. El “paso” *ate* de los montes, la arribada a los “puertos” *ate* del “mar” *itxaso*, como “umbral” *atelaze* respeto de los puertos que lo jalonan y en cuya travesía el sol era “cómpanía” *ide* y protección “segura” *ziur*<sup>27</sup>.

Además de las “piedras de Sansón”, recuerdos naturales de su paso, como Peña *Tu, Peñota, Tobeña>Sopeña*, los *tolos, dólmenes*, las *taulas y talayots*, y los *discos* solares *Iduzki saindu* “santo Sol”, eran otras tantas “puertas” *ate* en los que el *hito* solar propiciaba la arribada o la entrada en la tierra prometida a la fe de los creyentes.

### 2.2.3. *Commemoración ritual de Utu*

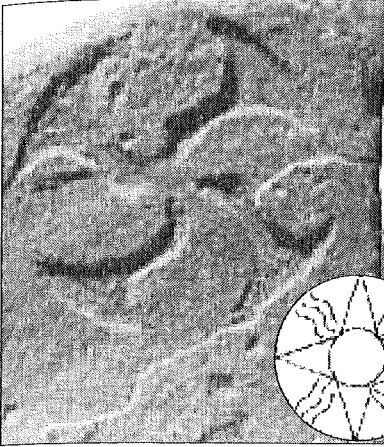
El *Utu/su* “Sol/fuego” *izio* “encendido” del hogar, confería carácter de santuario a la casa por su fuerza purificadora. Se procuraba tener todo el año encendido el “tronco” *subil* del *Subilaro* “Navidad” lo que requería todo un ritual de encendido y mantenerlo amortecido durante la noche para que no se consumara<sup>28</sup>.

La virtud purificadora del “fuego” *su*, compartía el “agua” *ud*, criatura ésta también de *Utu*, pues era el encargado de mover a la “nube” *hodei* y conducirlo por el *odi* “*tubo*” a la tierra.

Se celebra periódicamente el *Jote* “tiempo de *Utu* o Marcha solar del Carnaval” con instrumentos de *tubo*: *tutu, turuta, tibia, txistu*” y el canto de la *jota*, con los *oihu* y *aturuxo*<sup>(ga)</sup>, (Ver p. 31) o la forma *santzo* de *Santio>Santxo* en las romerías montañe-

27 *Himno a Shamas*, 65 DB,n. 26 Cf: Los topónimos *Atedo, Ateso, Teso, Adeso, Acedo, Etxaso, Atocha*, etc. hacen referencia a ATE+UTU en relación a la “Puerta del sol” o analogizado en relación con la altura de *ota* “altura”.

28 La *etxandera* “ama de casa” era la *santera* encargada del rito del apagado y encendido del fuego. El viejo ritual del *Subilaro* “tiempo del tronco encendido” iluminaba una nueva creencia: “Nos parecía que debíamos guardarlo en casa como el amor de Dios” se explicó una mujer de Mezkiriz (SATRÚSTEGUI, J.M<sup>a</sup>, *Mitos y creencias*, o. c., p. 91)



Estela funeraria, de símbolo solar en rotación de *Iduski Saindu* "Santo Sol", llamada también *lauburu* "cuatro cabezas" o *burubeltxa* "cabeza negra", tal cual se denominaban a sí mismos los sumerios, es un signo muy extendido en Occidente y Oriente, es el disco radiado de la rueda que incluye la  $\dagger$  de *Utu* en el alfabeto fenicio. Su misión era el transporte de las almas al lugar de la felicidad eterna, esperada de la "justicia" *juzo* de *Utu/doi* que descendía todos los días al *ate>ades<sup>(6)</sup>* "puerta" *baltza* "oscura" donde los justos esperaban la liberación.

ras. La forma *Utu* del arquetipo todavía se le conoce en vascuence con el término *Iduski* "hijo de *Utu*". Es notable la advocación a *Iduski Saindu* "Sol Santo", (Ver oraciones interjecctivas a *Utu*, esquema 1<sup>o</sup>) nombre de las estelas funerarias de signo solar labrado en "madera" *zur* o en piedra, relacionados con la suerte del finado<sup>29</sup>, algunos de cuyos diseños se pueden ver en en las ps. 51 y 53).

### 2.3.1. La cosmogonía de Ra

El arquetipo de *Ra* toma en Egipto la idea de *ar<sup>(ew)</sup>*, *arnes<sup>(g)</sup>/senar<sup>(ew)</sup>*, "varón", como símbolo del patriarcalismo. No obstante de que el *Ra*, hijo de *Ma.at*, pasa a ser la figura máxima del Panteón egipcio y representar el orden del cosmos, la *Ma.at* no deja su oficio de representar la verdad, la justicia y de ser la guía de *Ra* en sus andanzas por la *orbia* "órbita" y contra las asechanzas de *Apophis<sup>(6)</sup>* o *Errensuge* "Serpiente de Ra" en los mares inferiores, (Ver p. 22), así como la suerte de las almas en el juicio del destino final, según la balanza *matemática* de *Ma.at*.

Esta lucha por guardar el *orden* del cosmos contra Apophis, le

29 De la formas *zurtu/harritu* "volverse de madera/de piedra" para decir "absorto". El dicho mágico de "toca madera" posiblemente viene del seguimiento a *Utu>zur* "sol/madera", como ab.sorto de *zurtu*.

aporta al *Ra* la “fama” *arrabots* de *héroe* que se celebra en la fórmula *eroi/ero*<sup>(eu)</sup> “héroe/loco”, pues el “rencor” *erra* que se profesan les obliga a una guerra continua y obliga al *héroe* a camuflarse hasta de “escarabajo” *arkamelu* o “camello de *Ra*”, arrastrando su esfera. *Horus*, hijo amante de *Hator*, crea también a *Eros* griego, en *Eros/-Zanatos*<sup>(g)</sup>, mejor formulado en *Eroi/Erio*<sup>(eu)</sup> “Héroe/Muerte”<sup>30</sup>.

*Ra* pone orden a base de *ordain*<sup>(eu)</sup> “compensación, penitencia”, tal como se formula *ordain/orden* “compensación/orden” y se manifiesta en el sapiencial “*ordainez egiten den zuzenbidea baino hoberik ez dago*/no hay mejor justicia que la que se hace mediante la compensación”. Este principio de *ordain*>*ordine*<sup>(l)</sup> le llevó a “decretar” *erabagi* la “muerte” *erio* de sus “criaturas” *haur*, pero *arrepentido* luego, “salvó” *erosi* a parte de ellas<sup>31</sup>.

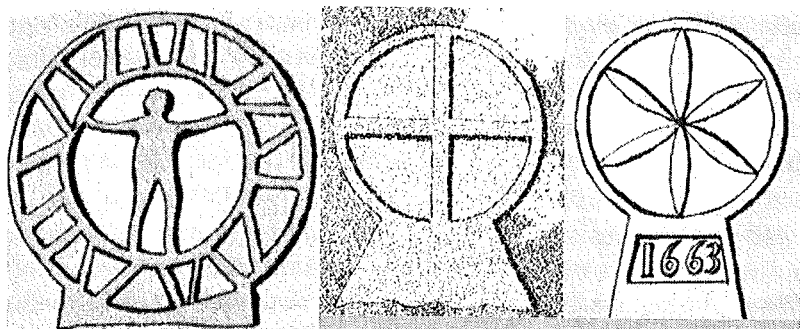
Son también analogías de la creación material de *Ra/aire*, que *Era/El* creara, “pues hizo el *aire*, que es vida para sus narices: ya que ellos (las criaturas=*haur*<sup>(eu)</sup>/*arrahu*<sup>(ber)</sup>) son imágenes suyas,”<sup>32</sup> *irudi* “imagen” y la *kari* “causa” de su *kario* “aprecio, cariño”, pues que, incluso la gramática se funda en este arquetipo para explicar su *rason*<sup>(e)</sup>, es decir, “lo que agrada a *Ra*” “*qua re*<sup>(l)</sup>>*car*<sup>(l)</sup> “en razón de/zerren”. Son creación suya *ara*, *area*, *oru* “solar”, *ur* “agua”, *orei* “nube”, *huri* “lluvia”, *aro* “tiempo”, *erri* “sembradío”, *herri* “pueblo” y los conceptos de *oroi* “acordarse”, *orho*>*oro*<sup>(l)</sup>>*orar* “clamar”, *eretxi*>*eresi*<sup>(g)</sup>, “parecer, presumir, heregía”<sup>33</sup>, etc. y las acciones de

30 *Zanatos* es la palabra con los griegos designan a la *muerte*, de una frase “bárbara”: *zan*<sup>(eu)</sup> “muerto”+*atan*<sup>(eu)</sup> “en la puerta” fórmula de las estelas funerarias de la religión usco-mediterránea. Ellos leían el micénico en la piedra, pero no comprendían su significado profundo, como confiesa Platón en el *Crátilo*: quedaron con la palabra, mas perdieron su significado original.

31 Para ello hubo de “emborrachar” *orditu* a *Sekmet*, la “sustituta” *ordele* de la *orden* paterna, con una bebida parecida a la sangre. (*Rescate de la Humanidad de la Destrucción*, ANET, 10-11. Cf: La fórmula *orde/ordi* “sustitución/horracha” (sustitución de personalidad) parece recordar el lance. La forma *ordeen/ordain*>*orden* es superlativo de *orde*.

32 *La Instrucción para el rey Merikaré*, 130, DB, n<sup>o</sup> 10

33 Cuando el “parecer” *eritxi*<sup>(eu)</sup> personal se mantiene frente al credo de la comunidad, se comete “heregía” *heresis*<sup>(g)</sup>.



Estelas funerarias de los apuntes de J.M. Barandiarán: a) El hombre arrebatado *harrigizon* “hombre de piedra” de Sorhapuru, b) disco solar cristianado y c) disco solar floreado. Los estipes se clavan en el túmulo del finado

*urt/orto* “salida”, *oriri*<sup>(1)</sup> “salir” u *ortzi* “sepultar”, etc.

La diosa *Aruru*, creadora de “niños” *hau*<sup>(eu)</sup>, *arrahu*<sup>(ber)</sup>, *rorro*<sup>(guo)</sup> era de la familia de *Ra* y madre de Gilgamés. Harto de las fechorías de éste, Anu ruega a *Aruru* que cree un competidor suyo<sup>34</sup>. *Aruru* creó a *Enkidu* y de él se dice que era como un bloque de Anu, por lo que de partitivo tiene *-ki-* de *Enkidu* y en otro lugar añade, es “como la “esencia” *une* de *Anu*, “tan tremendo” *ain itzel* es su vigor”<sup>35</sup>.

De la creación del dios tebano *Amon-Ra* se dice: “Ho dios, que modelaste tú mismo el huevo del que habías de salir, potencia de nacimiento desconocido, dios divino surgido espontáneamente”<sup>36</sup>. Los teólogos de Tebas y de Menfis no se ponían de acuerdo sobre el agente inicial, si era el huevo o la palabra divinos. El vascuence recuerda la discusión formulando el dilema *erron/erran* “poner

34 “Eres tu, *Aruru*, quien creaste a Gilgamés. Ahora tienes que crear una réplica que se le compare en ardor del corazón. Que rivalicen entre ellos para que Uruk esté en paz”. *Aruru* concibió en su ánimo una réplica para Anu. *Aruru* se lavó las manos, cortó un trozo de barro y escupió encima. En el desierto creó a *Enkidu*” (*Gilgamés*, I, II, 30)

35 Aunque la creación era de la diosa *Aruru*, si bien con la “*anuencia*” *onu* de *Anu*, la “sustancia” *un* y el comparativo *ain* “tan”, se analogizan de *Anu*.

36 SAUNERON, *Nous partons pour l'Egypte*, en “*AMON*”, DR, o.c. p. 62.

huevo/decir". Se optó por conceder a la palabra *erran/erein* "decir/sembrar, provocar" la magia de la acción divina, como explicaremos en su lugar y restar importancia al "huevo" *arrautz* o "ucha de Ra" de forma ovalada<sup>37</sup>. El machismo del patriarcado tenía que inventar alguna treta de creación virtual, por no sentirse superado por la creatividad natural y maternal de la matriarca.

El poder de *Ra* se manifiesta en la "piedra" *harri* y los metales como "oro" *urre*, o en su forma humanizada de *berru*<sup>(eu)</sup>>*ferru*<sup>(l)</sup>>-*hierro*, humanizado en *Ba* por el manipulado del "fundido" *urtze* del mineral o el rebajamiento de su calidad, como metal.

### 2.3.2. Los santuarios de Ra

Cuentan en primer lugar, los montes dedicados al nombre de *Ra*, como *Arramendi/Monteré*, *Aramendi/Montaria*, *Oromendi/Montoro*, *Iramendi/Mendiri*, *Oriameni/Montoria*, *Urremendi/Montorra* o al nombre polidado de *Horus*>*Oruse/Orzi*, sobrino de *Ra*, en *Orusemendi/Montrose*, *Orzimendi/Montorzi*, etc. por su relación con los puntos de "salida" *urte* u "ocaso" *orste*.

El "solar" *oru* es el lugar de la presencia de *Ra* y de manera particular el elemento "piedra" *harri* que revela el poder de duración y fuerza de *Ra* y es el símbolo que impulsó el fenómeno del megalitismo, comenzando desde las pirámides y templos de Egipto, para expandirse luego por toda Europa, ya en forma de *tregoarri* "megalito" o de *cronlech/koronarri* "corona de piedras",<sup>38</sup> siendo el *harrigizon* "hombre de piedra" (p. 53) de las estelas funerarias con símbolo solar radiado y luego cristianado en cruz, la síntesis de la fuerza mágica o de la fe que había de transportar las almas al lugar del destino, o aconseguir la gracia deseada en torno a los

37 Todavía en algunas de las Madonas con el Niño, como en la de Piero de la Franchesca (1474) o en la de Daly del siglo XX aparece el huevo mítico pendiente en el espacio. La Biblia opta por el *erran* "palabra de Dios" y la "posición del huevo" *erron* queda para el ganso sagrado de Amon-Ra.

38 El megalitismo acercó la *roca* de la montaña, para sentir la fuerza de *Ra*, ya en forma de *trego/trega*<sup>(oa)</sup>, de *torreko* "casa torre" y *armorokor* "muro de piedra del *ekur* "santuario montañoso", *morkuero* "muro del *ekur*", etc.

*harritxin/txinarri* “piedras juraderas”<sup>39</sup>. De ahí el significado doble de *harritu* “volverse de piedra/canto, o encantarse”, fenómeno éste que se da a porfía en ambos arquetipos solares *zurtu* “volverse de madera, quedarse atónito”. (Ver p.53)

*Errensubia* “Serpiente de Ra” es también el dragón que anida en los Pirineos y que, al formársele la séptima cabeza, emprende vuelo, para hundirse en el *itxasgorri* “ekur marino”, mito derivado de Sube y Butzu pareja primordial. Interviene también en diversos mitos en lucha con la cruz de los cristianos que lo satanizan, como la Serpiente que interviene frente a la Eva bíblica.

### 2.3.3. *Conmemoración ritual de Ra*

La cualidad *oro/oroz* “todo, total” le corresponde, tal como a la familia de Utu, al arquetipo *Ra, Orzi/Oruse* que se celebra en *Orenzaro* “tiempo de la Hora”, término adjudicado posteriormente a la Navidad cristiana. Le acompaña *Orite* “tiempo de recordar”, como en el sapiencial “*oroi, otoi eta jarrai*/recordar, orar y continuar” o también según la fórmula *oroi/orhoi* “recuerdo/oración” y *oriri*<sup>(1)</sup> “nacer”. De *ohore* “honra”, *oro* de *orare*<sup>(1)</sup>>*orar*. Asistimos también al rito de *erretu* “la ofrenda crematoria” de donde se deriva *errezu*>*rezo* y *errezatu/erreztu* “rezar/facilitar”. La ofrenda requería de la “medida, robo” *erregu*>*rogu*<sup>(1)</sup>>*ruego*<sup>40</sup>. En *Urte Berri* “Año Nuevo” *Urte* “salida” es sinónimo de *urte* “tiempo de las aguas o conjunto de aguas” que precisa el Año Nuevo para fructificar. Por ello, los doce primeros días del año, *zotalegnak*, eran el augurio de la totalidad pluvial del año.

La forma *uin* significa “aguas” o *uindi*>*unda*<sup>(1)</sup> “masa de agua”, celeste o terrestre, mientras que *ur* se refiere a las aguas deducidas, como *euri* “lluvia”, o las del *rio*, como *Urumea, Urmia* “Río niño”. De esta guisa, en las masas rige el arquetipo materno y en

39 De este estilo fueron las piedras de *Harritxinaga* y la de *Urkiola*.

40 Así “*oiloak erregu eske*/las gallinas pidiendo la medida (de trigo)” o *erreguka* “suplicando”, de donde *erregutu*>*rogar*. Siempre la imagen material precede a la idea y crea la palabra.

las deducidas, el arquetipo paterno<sup>41</sup> de *Utu* o del héroe de *Ra*.

### 2.4.1. La cosmogonía de *Ilu*

La cosmogonía de *Ilu* ocupa el número “cuarto” *lau* de los dioses creadores y se fórmula *Ilu/loi* “Ilu/lodo” *lur*. Es *loi* “sucio, impuro”, frente a los elementos superiores de “agua” *uin* celeste y “fuego” *su*, agentes de la pureza ritual y el *aire* vital. *Loi* incluye al “cuerpo humano” *lu*<sup>(s)</sup> en sumerio. La forma *lur*, aglutinado de *Ilu+Ra* es “area de *Ilu*”. Los sumerios tenían a *Ilu* por cierto demonio de la enfermedad causante de males como el *alu*<sup>(s)</sup> que se manifiesta como “luminiscencia, *alo*”, “atrapa” *heldu* los pies, “bloquea” *lotu* a los “atrasados” *elbarri*, con otros demonios, como *lilu*, *lili* “hieródula”<sup>42</sup>, *lilitu* que causan estragos en el “llano” *laun*, siendo el analogizador de las fórmulas *ilutu*<sup>(s)</sup> > *ilus*, *ilutu* > *luto*, así como de *ilutu/luctu*<sup>(l)</sup> “consagrado a *Ilu*/llanto”. Por compromiso con los acadios, los sumerios lo comparten con An en *Enlil*, al que atribuyen el destino mortal del ser humano.

Se le considera pariente de la “Luna” *Ilargi* con sus “fases” *aldi*, “llega” *heldu* hasta las “nubes” *laino*, máxime los “nublados” *lainabera* y la “tiniebla” *ilun* y se establece en “lugares” *leku* húmedos” *loitzone*, *laku* > *lagos*, “arroyos” *lats*, “nieve” *elur* y los “reflejos” *leinuru* de “luz” *litz* que le “acompañan” *lagundu*.

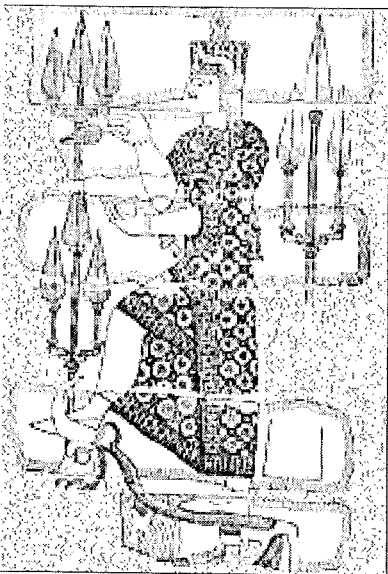
El “poder” *ahal* de *Ilu* es “intermitente” *aldiko*, como la *lozanía* de la tierra que tiene una “época” *aldi* “de eclosión” *aldeko* “favorable” de *Loreil* “mes de las Flores”, bien representada por la diosa *urartia Haldi* (Ver p. 57) y otra de “debilidad” *ahul* en “Diciembre” *Lotazil*, llamado también *Iluil* “mes de *Ilu*”, según las fórmulas de

41 La analogía de *ur* “agua” del arquetipo *Ra* compite en la denominación de los ríos, como *Urmia*, *Urumea*, *Mauri*, etc. y las formas de *Utu* *ud* en los nombres de río, como *Tuma*, *Idume*, *Dunia/Umedo*, etc.

42 LIMET, H., “DEMONOLOGIA (religión sumeria y acadia), DR. o.c., p. 416-417. Cf: *alu* “epíteto despreciable, como imbécil, miserable”, *lili* “ramera”, *lizun* “licencioso”, *lukur*<sup>(s)</sup> “remuneración que percibían las yeródulas”, *lukur*<sup>(eu)</sup> “logrero” y otras analogizaciones, como *ahul* “débil”, *ilaundu* “manchar, destruir”, *alamen* “tormento”, *hil* “matar”, *ilduratu* “amortecer”, *uldu* “despojar”, *ulzi* “golpear”, úlcera, etc.



*Aldi/Haldi*, diosa urartia de la vegetación, converge con *aldi* "generación, tiempo" y *olde* "arranque", actitud que expresa montada en la testud del buey, el instrumento de la labranza *golde*, humanización de *olde*. El "buey" *idi* que abre *idegi* el "surco" *ildo*, simboliza la fecundidad que trasmite al suelo que "labra" *landu*. La diosa *Aldi* se dedica a "plantar", humanización de *landatu*, "vástagos" *aldaxka* a modo de seto contra los rigores del "vendaval" *aldaize* o los excesos del *elios*<sup>(u)</sup> "sol", "lotes" *alor* del "terreno" *alor* sembrado de la "temporada" *aldiko*. La "agricultura" *labore* va "a Dios rogando" con el "lamento" *aldia*, indicativo de que cada divinidad tiene su fórmula de oración, según se observa en las interjecciones. (Ver en el esquema 1º)



equiparación: *Ilu/ul* "Ilu/falto", *Ilu/ahul* "Ilu/débil", *Ilu/hil* "Ilu/muerto" o en su derivaciones de *ilutu/hildu* "ilusos/amortecido", *ilutu/luto*, etc. Pero "en cambio" *aldiz*, en su poder, *Ilu* es *ahal* "Ilu/poder" <sup>43</sup>. Es *altu/altsu* "alto/poderoso" en la producción de "pasto" *ala* de las "praderas" *larre* en la "infinidad" *iluma* del "ganado" *ele*, por lo que se equiparan *altso/altsu* "pastor/poderoso". *Ilu* es ambivalente, como se ve en la distinción *laudo/laido* "alabanza/afrenta".

Para las andanzas humanas *Ilu* es "largo" *luze* en distancias que se miden en "largura" *luzera*, "latitud" *aldera* y *altura* <sup>44</sup>. Por eso se dice de *Ilu* ser el dios "más lejano" *lrhq ilm*<sup>(u)</sup> y "más distante"

43 *Ala/âl>ahal* "Ala/poderoso". Es de notar entre los muchos nombres de Alá está el de "Poderoso". (Corán, 59, 22-24)

44 *La lucha entre Ba'lu y Yammu*, 1.1 III, 19-20. Cf: El ugarítico dice *lrhg* para indicar a *Ilu*, dios "distante", lejano", como el vascuence *larga>largatu* "suelto, alejado" y el comparativo "más" *ilm* y *ilnym*<sup>(u)</sup>, éste en superlativo, como *iluma/ilumini* "infinidad" en vacuence. Cf: *alim*<sup>(u)</sup> "el más victorioso", como de *ala* "poder">*alaen>alen*<sup>(u)</sup> "el más poderoso".

*lrhq ilnym*<sup>(w)</sup>. Otra experiencia, bien ardua es la “labor” *lan* que requiere su fructificación, como enseña la diosa *Haldi* (Ver p. 57). Según el mito oriental, los dioses crearon a los humanos, para que estos continuaran la obra que ellos comenzaron, por librarse ellos del trabajo que les supuso la obra creadora y asegurar, de paso, los alimentos que los hombres les ofrendaran<sup>45</sup>.

Como primicias de la creación de *Ilu* aparecen en los mitos babilónicos, criaturas semihumanas de su “linaje” *leinu*, como las “lamias” *lami*, *lamia*, los *lajmu* y *lamastu*<sup>(s)</sup><sup>46</sup>. Las *lamias* se diferían de los humanos en las extremidades de los pies, las *ila-lamias* eran especie de nereidas de la montaña. Su medio eran las orillas de mar o río, su habitación, las cuevas, los pozos. Su relación con los humanos era esporádica, se prestaban ayuda mutua, concluían las faenas por alimentos, etc., y se cuentan sentimientos humanos y amores imposibles, etc. Persistieron en la imaginación popular, como en el inconsciente colectivo de adhesión a las aguas primordiales<sup>47</sup>.

La “flora” *loredi* de su simpatía se llaman *lili* “flor”, *lirain* “esbelto”, *altz* “olmo”, *lizar* “fresno”, *ler*, *lersun* “pino” o el fructífero *olivo*, gramíneas, como *olo* “alolva”, legumbres, como *leka* “vainas”, *ilar* “guisante”, *alubia*, etc. La fauna más familiar la que “pasta” *ala*, del “ganado menor” *ele*, como la oveja *latxa* del *lábel* de *etxe* “casa”, *oilo* “gallina”, animales como el *labi*/león, *alazán*, *alano*, *luki* “zorro”, y la *txala* criada en la *etxela* > “sel”, etc.

#### 2.4.2. Los santuarios de *Ilu*

Sus santuarios montañosos están junto al mar y los ríos, como *Uliamendi/Montoliu*, *Elomendi/Mendilu*, *Olamendi/Mendollo*

45 *Enuma elish*, VI, 108-124.

46 Los *lajmu* y *lajamu* aparecen como la primera pareja nacida de Su.ap “aguas dulces” y Ap.su “aguas saladas” y se dedicaban a cuidar los templos como las esfinges *lamassu*. (*Enuma elish*, I, 10) (Nota) Cf. Los *lama*<sup>(s)</sup> “ángel guardián”, los *lamassu*, toros alados con cabeza de hombre. *Lama* en vascuence “ardor, resplandor del sol sobre los objetos”, de donde *llama*.

47 Se adjudica ligeramente su recuerdo a toponimos, como *Laminitu*->



Los niños pasean en andas por la calle a *Olentzaro*, especie de *Noël* de quien esperan regalos navideños. *Noël*, como *Olentzaro*, han venido a significar la buena noticia o Navidad. *Olentzaro* "tiempo de *Olen*" y *Olen* es la inversión de *Noël*, o viceversa. La vieja tradición del Obispado de Baiona ha cundido desde Oyarzun a todo el País Vasco. Después de las formas relativas a los dioses creadores de *Ononzaro*, *Subilaro* y *Oronzaro*, que han significado de alguna forma "tiempo de Navidad", no debía faltar la figura del dios *Ilu* "tierra", sospechoso, por lo demás, de tantos "ánimos" *oldar*, como "calamidades" *auldura*, tal cual es la vida humana en la tierra.

*Almonte/Mondal*, *Lumentxa/Mendelu*, *Lamendia/Montella*, etc. y se caracterizan por su modesta altura.

Más bien que un dios de salvación, *Ilu* "tierra", como habitación que es del ser humano, obedece al impulso de otros dioses mayores. La forma de *Enlil* invertida es *Elohim* "dios de dioses" de los hebreos, el *Aliym* "victorioso" de los cananeos, el *Alen* "el más poderoso", que se presta a la fórmula *Alen/lên*<sup>(eu)</sup> "el más poderoso/el primero", generalmente empleado en sentido irónico, como "tonto *alena*/tonto de remate", etc.

*Ilu* en su "poder" *Al+Utu* da *Altu* "alto" del que deriva *altsu* "poderoso" y permite formular "*altu/altsu* "alto/poderoso", apelativo común de Dios *Jainko altsu* "Dios poderoso" y tiene su testimonio en el santuario de *Altzomendi/Mendialdua*, *Montalto*.

El término de *larre* "páramo", servía para el "pasto" *ala* del

>rrí, *Laminerreka*, *Lamiako*, etc. que en rigor son descripciones de *ola* "habitación"+*ume*>*mía* "pequeña", según la descripción debida a la topónimia.

“ganado” *ele*, consagró a los dioses “Lares” *Laratz*, porque cada “lugar” *leku*, aldea o “lado” *alde* principal poseía el suyo, con su “betilo” *baita* “casilla” o altarcito en el cruce de caminos. Como se prestaban a las romerías que mantenían su tradición y leyes (“juro por estos Lares”, “*Laratzak bezain segur/seguros* como los Lares”), durante la República Romana los *lares* urbanos quedaron prohibidos hasta la paz augusta. Entretanto, el culto a los dioses *Lares* se refugió en la intimidad de las casas, siendo el santuario de *etxe* “casa” el *llar>laratz* el altar de los *Lares* y consagrando para ellos un día de la semana *Larunbata* “Sábado” para su culto el cual se asociaba al culto de los dioses penates<sup>48</sup>.

El cristianismo renovó las romerías al lugar de los viejos betilos con la erección de las ermitas-santuarios para sus santos.

### 2.4.3. *Commemoración ritual de Ilu*

Se expresa por *olde* “tiempo del esfuerzo” que se manifiesta en el sujeto por la “palpitación, *latido*” *ola* física o la “voluntad” *ole* decisoria. Su estación o posición *alta* es *alte* “tiempo de Al” o el de su “favor” *alde* en contra del *hilte* “tiempo de morir”<sup>49</sup>.

De la forma del dios *Iluno* del entorno pirenaico se formula *Iluno/ilun* “luna/oscura”, o *Iluno/olim*<sup>(1)</sup> “luna/antiguamente” que viene a decir lo mismo que *luna/lên* “luna/primeramente”, ya que los tiempos antiguos, son los primordiales.

El tiempo del dios/diosa *Aldi* es el tiempo cambiante que permite la equiparación *aldi/alda* “tiempo/mudanza” que favorecen los elementos de *aldaize* “vendaval”, *aldagoi* “uracán” con acompañado de “lluvias” *uiol*, *aldate* “lunación” que muestra sus “lados” *alde* “cambiantes” *aldakor*. En este sentido, “*Ilargi Amandre/Señora*

48 MESLIN, M., “Lares”, DR, o,c,p. 980 Cf. *Larunbata* parece proceder de *larium baita* “casa-betilo de los lares”. La coincidencia del significado con *Sapatu/Zapatu* “*Sabat*” judío, de herencia acadia, y de significado incierto, nos permite pensar en los *asaba* “antepasados”, *asabotu* “alejados”, etc.

49 Las formas de *alte/hilte* difieren en la vocal de máxima apertura o máxima cerrazón que indican la cantidad del arquetipo *Ilu* de que participan y que el ritual de la lengua traduce: *âl* “poder, *hil* “morir”.

Luna” es la forma femenina, así como Sin sumerio, es masculino.

El tiempo cumbre de *Ilu* es el *Olentzaro* “tiempo de Olen (superlativo de *Ilu*)” (Ver p. 59) o Navidad, que en la figura del “anciano decrepito” *uldu/old*<sup>(6)</sup> anuncia, como de “cuento” *alegi*, el “cambio” *alde* para toda la *aldea*, lo cual no está alejado del todo del imaginario nórdico del *halloween*.

En los mitos de Ugarit *Ilu* aparece como un “anciano” *old*<sup>(6)</sup> “cansado” *ultu>uldu*<sup>(ew)</sup>, unas veces “dormitando” *lotan* en su “refugio” *lorio* de la gruta, “desprovisto” *ul* y “débil” *uli/ahul* y otras “animando” *lehiatzen* a Ba’lu<sup>50</sup>, el dios de la vegetación y de la “lluvia” *uil*, cuando es “llegada” *eldu* su “vez” *aldia*, para que *alivie* el *olivar* con el orvallo<sup>51</sup> vivificante, contra la “llegada” *helte* del dios Mot por el desierto del Este y del “empuje” *oldar* de Yammu “mar” por el Oeste.

50 *Lucha entre Ba’lu y Motu*, 1,5 V, 7-11. Del OLMO LETE, *Mitos y Leyendas de Canaán*, 1.6.VI, 25 (MLC)

51 De *Ilu* se humaniza *Ba.lu*, como de *uil*, *lluvia*, mientras que *ur-balu>orvallo* se interpreta como “agua de *Balu* o de *lluvia*”.

## CONCLUSIÓN

Sin el mito de la creación de los cuatro elementos naturales de la cosmología primitiva, agua, fuego, aire y tierra no hubiéramos entendido la idea de la creación que tuvo la humanidad y el lenguaje, hubiera carecido de la magia de nombrar y crear las cosas, según la fórmula de *ino/in* "decir/hacer" de los dioses, con tal de que el decir obedeciera a las reglas del rito creacional, tan deferente con las voces divinas. Por eso, los nombres de los dioses creadores de los cuatro elementos, tan traídos y llevados, se elevan a la categoría de arquetipos de la palabra recreadora.

Si los arquetipos no se fundaran en la materialidad de los símbolos representativos de los cuatro elementos, hubieran sido olvidados e ignorados, como fuentes auténticas del lenguaje oral. De hecho, el lenguaje escrito, al cambiar los símbolos vivos y poéticos de la naturaleza, por los garabatos de la escritura vacilante, erró el camino de la credibilidad y cerró herméticamente la posibilidad de encontrar la clave del origen del lenguaje.

Si no hubiera habido celebración anual de los acontecimientos primordiales, a los que se refieren los mitos, la humanidad hubiera olvidado que un día fue creado por el Dios a su imagen y semejanza y de la dignidad y seguridad que el hecho le suponía. Los nombres de las celebraciones, a veces mixtificadas con las fiestas cristianas o englobados en el inconsciente colectivo del *Inote*=Carnaval, nos ponen en la pista de lo que consistió en algún tiempo, por lo que de hecho queda, como recuerdo.

Sin la ayuda del vascuence nos faltaría el resorte de la hermenéutica que nos enlazara con las culturas primitivas que eclosionaron en un espacio determinado y mantuvieron su unidad en el entorno cultural usco-mediterráneo, hasta que los imperialismos beligerantes impusieron por las armas la ley ferrea que devora todo humanismo. Sucumbieron pueblos y culturas y es maravilla providencial que se haya podido salvar, cuasi escepcionalmente, una lengua que no olvidó ni el agua de donde surgimos, ni el fuego que nos animó, ni el aire que nos envolvió o la tierra que nos amparó.

### III. LA HUMANIZACIÓN DEL LENGUAJE

El desarrollo del lenguaje corre parejo a la humanización del mismo por lo que el ser humano diversifica la primera creación de los dioses con la recreación subsiguiente y continúa de sus manos y de cuyo fruto se hace responsable. Los nombres monosílabos del protolenguaje crecen como el niño en la edad adulta. El método es sencillo: a las formas primeras se les pospone o antepone un arquetipo humano que, sin cambiar del todo el significado anterior, lo modifica un punto. Si el "hacer" divino era *in*, *egin* significará el "hacer humano" y se consagra con un sapiencial "*Inkoak in*, *gizonak ekin*/Dios hace, el hombre se empeña", idem, si *ino* es el "decir" del dios *Ino*, el del hombre será *ipoin* e *ipuindu*>*pinuso*<sup>(9)</sup> "opinar".

El hombre toma contacto con la naturaleza que pertenece a los dioses, pero su ingenio la modifica, según sus posibilidades y consigna en la lengua el cambio desarrollado. Así *ele* "rebaño" pertenece al dios *Ilu*, pero puede disponer del *abele* "ganado" que lo ha domesticado y si *aldi* es "generación" salvaje de aquél, *zaldi* "caballo" pertenece al lábel de *etxe* que lo ha domesticado.

El lenguaje sigue atento con meticulosidad del ritual, porque ha de expresar la nueva situación y la magia de *ino/in* "decir/-hacer" original o en forma análoga de *esan/egin* humanizado, sin contradicción alguna. Esta convivencia de lengua y vida, crea la cultura, haciendo del primer sapiencial cosmológico y vertical una teología horizontal y antropológica y creando el derecho social y de la propiedad en una comunidad dialogante.

La humanización sistemática de la palabra monosílaba con su consiguiente desarrollo facilita el análisis del nacimiento y la evolución de la misma, ya sea en el vascuence, como en las lenguas más vecinas, siendo la lengua original aquella que más raíces posea, como esguejes directos de los arquetipos de lengua. Así de *Utu* nacen los pronombres y vocativos como *to* "hombre", *tu*>*su*, *you*>*yi*>*hi*, sí del arquetipo paterno (Ver esquema 2°) que

conectan con otra serie de monosílabos, como *ota* “alto”, *su* “fuego”, *uts* “vacío”, *ud* “agua”, *uda* “verano”, etc. que son susceptibles de humanización, y por lo tanto de ser multiplicables en teoría por tres arquetipos humanos con la variable de otras tres, según la posición posfija o prefija de los mismos al arquetipo divino.

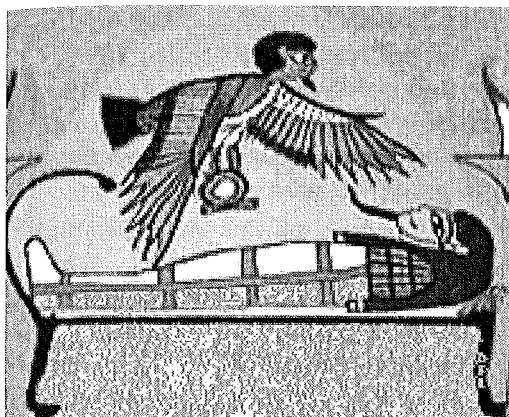
El análisis se hace sobre el vascuence, en estado más puro, por ser lengua hablada, no escrita y, por ende, más próxima al mundo de los símbolos originales, pero, de camino, va apareciendo la concomitancia de aquellas otras lenguas, incluidas las clásicas, que habiendo nacido en la época de la humanización del lenguaje, perdieron la visión del estadio anterior y gestante del mismo y, al mismo tiempo, con el impacto de la escritura de que se servían los gramáticos y escritores, confundieron los símbolos cósmicos con los estilos gráficos del amanuense o las diversas escrituras nacionales que copiaban palabras sin saber su origen.

El fenómeno de la humanización de la palabra añade interés al valor hermenéutico del vascuence, para investigar, por ejemplo, el origen la palabra inglesa *child* “niño” (leído *cháild*), el vascuence lo tiene claro: si *aldi* es “generación”, *cháild* es el “niño” perteneciente a la generación de *etxe* “casa”, de la misma forma que *chaval*, ya en sentido de derecho, propiedad y herencia, ya en el de dignidad humana y de santidad ritual que consagró a *etxe*.

### 3.1. Los arquetipos de sí mismo

El hombre estudió la composición de su complejo en un esfuerzo admirable, aún para la psicología moderna. Ya conocía el trío de los pronombres personales, analogizados de los arquetipos cósmicos: *Inu*>*ni/mi*, *Utu*>*tu>zu* y *Ra*>*era*, o *Ilu*>*él*, pero, cuando junto a *ni*, *mí* de *Inu* divino, surge la persona que se adhiere al dominio del lugar donde nace, el *oke* “lecho”, la *ekua*<sup>(s)</sup>/*oiku*<sup>(g)</sup> “casa” con derecho a *oki*<sup>(eu)</sup> “poseer”, salta el *ego*<sup>(g)</sup> “*io*<sup>(iv)</sup>>yo” grecolatino o el *gu/geu*<sup>(eu)</sup>>*we*<sup>(i)</sup> “nosotros”, según el arquetipo *Ka* de *kai/gai*<sup>(eu)</sup> “materia” del elemento físico que expresa el “ánimo” *gano*<sup>(eu)</sup> y la “apetencia” *gogo*<sup>(eu)</sup>, según la psicología egipcia del *ka*<sup>(e)</sup> y el vocativo de *to/tu* se extiende a *txe/txeia*, distinguiendo también las for-





“Muerto” *akabu* el *Ka* “parte material=*kai*” del ser humano el *Ba* “*psikhe*=*baita*” queda libre, como el *ave* fuera del “nido” *kabi*, con el “reclamo” *apeu* y la *pena* del *ave Benu*<sup>(e)</sup> >*Fenix* en “espera” *espen* de la resurrección. La momia del *Ka* guarda la facciones del rostro para que le reconozca a la llegada. El anillo que trae entre las garras indica la fidelidad del *Ba* a su *Ka*. Esta mitografía rehuye la transmigración.

mas *Era/El* de los arquetipos divinos en *bera*<sup>(eu)</sup>/*ipse*<sup>(i)</sup> “él mismo” prefijadas del arquetipo *Ba*<sup>(e)</sup> representativo de *ba/baita*<sup>(eu)</sup> “interioridad” o *psikhe*<sup>(g)</sup> “ánima” que, según la psicología egipcia tiene el poder de subsistir aún fuera del *Ka akabu*<sup>(eu)</sup> “muerto”. (Ver p. 65)

La memoria del vascuence hace coincidir los monosílabos egipcios de *Ka*, *Ba* en *kai*>*gai* “materia” y *ba/baita* “interioridad”, como se ve en los escritos sapienciales de Egipto<sup>1</sup>. Como analogizantes monosílabos tienen escaso recorrido: *Ka/kai*, indica materialidad, cavidad, *Ka/kia*, *eko* “no”, *ke* “humo” o negatividad como sufijo, y *Ba/bai* “sí” indica disponibilidad, *be/behe/ibai/ibi/vía* “posición de inferioridad, río, vado, camino”, y una serie de interjecciones *bea/ve*, etc. de atención o advertencia.

El arquetipo que reconduce la disensión de los arquetipos encontrados en la negación-afirmación de la persona humana *Ka* y *Ba*, es *aS* “aliento” comparable con el copto *Aj*, principio que iluminaba y glorificaba al difunto o el *zid* sumeria que expresa la

<sup>1</sup> En Egipto los monosílabos *Ka*, *Ba* y *Akh/aj* representan los arquetipos de sí mismo. Muerto el *Ka*, el *Ba* vaga, “sin” *bage* “nido” *kabi* dónde posarse. (J. Lévêque, *Sabidurías del Antiguo Egipto*, o.c., p. 11). En *El Diálogo desesperado con su ba*, 17, DB. n° 26, se lee el monólogo: “oh *bá* mío” con el mismo sentido del suspiro del vascuence “ene *ba/ene bada/ay* de mí”, “*batek ez daki/uno no sabe*”, clamando a la propia persona.

santidad “estricta” *txit zehatz* concedida al ser humano mediante el rito <sup>2</sup>. Es el principio que expresa el nuevo *iza/esse*<sup>(1)</sup> “ser, estar=*xaiki*” del hombre frente a la divinidad presente en el ikono del *etxe*/templo y formula *hasi/ezi* “comenzar/educar”, conforta a *Ka* de *ekua*<sup>(s)</sup> “casa” en *esku* “derecho legal” y la situación de prostración de *Ba/be* en *espe* “ansia” > *spe*<sup>(1)</sup> “esperanza”.

Los gnósticos, herederos de las sabidurías mesopotámicas, recuerdan los tres elementos constitutivos del ser humano (Sofía) en lucha con los arquetipos superiores: “Su pasión produce el elemento material, su arrepentimiento, el elemento psíquico y su salvación, el elemento espiritual” <sup>3</sup>.

### 3.2.1. La humanización de An en Ka

Partiendo de *An*, tenemos la humanización de *Enki*<sup>(s)</sup> “hijo de An o An en la tierra” en los escritos de Sumer, como en la memoria del vascuence, partiendo de *Inu*, tenemos a *Inko/Inka*, “hijo de Inu”. Desde entonces, *-ko/-ka,-ki* son sufijos de lengua que significan caso genitivo y partitivo respectivamente, como de *ama*, *amako* “hija madrera”, extensible a la estructura de *amicu*<sup>(1)</sup> > *amigo/a*.

El acercamiento a los dioses que supuso esta magia de la palabra indujo a los padres a llamar a su prole de *Inu*, *Inigo*, *Inga*, *Eneko*, *Oneka*; de *An*, *Anuka*, *Anka*, etc., declarándolos hijos tanto de sus padres, como del cielo. De ahí nació también la idea de la hierogamia del “Cielo” con la humanidad. La posición sufija del arquetipo humano, dando la obsequiosa preeminencia al arquetipo divino, cumplía el requisito ritual que no lo siguen, en cambio, los héroes de *Ekain*, *Cain*, *Qingu*, *Cumarbi*, que lo anteponen, por lo que se les acusó de *gaineria* “altanería, dominación” y fueron depuestos de su cargo por el intento de suplan-

2 (RIES, J., “SAGRADO”-2. La expresión de lo sagrado en el mundo sumero-babilónico”, DR., O. C., p. 1577-1578) Cf: Frente a la “santidad natural de *kù-g*<sup>(s)</sup> los sumerios distinguían la, “santidad estricta” del *zid*<sup>(s)</sup>. Cf: En el rito bautismal el padrino insuflaba aliento al ahijado, como signo de vida nueva.

3 Los gnósticos distinguen tres clases de hombres, hílcos o materiales, espirituales, salvados por naturaleza y psíquicos salvados por el demiurgo. (SEVRIN, J.M. “VALENTINISMO”, D.R. p. 1803)

tar a Anu de su preeminencia de dios de los dioses<sup>4</sup>.

La humanización de la palabra supone rebajamiento de grado en el significado, como de *Ama* "Madre cielo", *mako* "arco celeste", o en la analogía de *amaca* o *amakatu* "amagar, acariciar", de *men* "autoridad", *meneko* "bajo autoridad", de donde *mengo* "necesidad" y *mengua*, de *man* "poder", *manco*, *maingu*, *mango*, de *un* "sustancia", *ungo* "paz", *hongo*, de *añai* "centeno", *aiñegu* "escanda", etc. La *-ka* enclítica es modal, como de *Inko* "Dios", *inka* "con aínco, el *in* "hacer" repetido", como en la acción de *inka* "incar, plantar" y generalmente es señal de negación de la forma positiva, como *muin* "sustancia", *muñeca*, de *mano*, *manga*, de *nahi* "querer", *naga* "abominar", de *nai* "voluntad", *nagi* "pereza", *neke* "cansancio", etc.

Las formas en las que precede el arquetipo *Ka-* son de formación posterior, de *Inu* "cielo" se humaniza *Geinu*<sup>(eu)</sup>/*Geniu*<sup>(l)</sup> "genio" y su *genus*<sup>(l)</sup> "casta", *kimu* "ápice", *-gino* "hasta tanto", de *ain* "tanto", *Ekain* "punto álgido de *Eki/Egu=sol*" y *gain/gane/gan* "cima" en toponimia, como, *Iturgain*, *Oilargan*, de *en*<sup>(s)</sup> "sumo sacerdote", *goien*>*güen* "lo más alto">*queen*<sup>(l)</sup> "reina" y *kin* en toponimia, como de *Güenetxea*>*Guiness*, de *Inka* "Dios", *kenka* "crisis", de *Num*<sup>(e)</sup> "Océano primordial", *Khum*<sup>(e)</sup> "dios alfarero"<sup>5</sup>, de *aintza* "gloria", *gentza* "paz", de *aintu* "ensalzar", *gaintu* "superar", *kano/gano* "cimero" en toponimia, *Alakano*, *Turegano*, etc., de *un* "sustancia", *gun* "médula", de *ume* "niño", *kume* "cría de animal, de *ainu* "cabrita", *agnu*<sup>(l)</sup> "cordero", de *in* "hacer", *ekin* "dedicarse", de *nai* "deseo", *gana*, de *ano* "comida", *gano* "gusto", de *onura* "provecho, *ganora* "disposición", de *men* "alcance", *kemen* "vigor", *ekimen* "iniciativa" y *agmen*<sup>(l)</sup> "ejército", de *unain* "vaquero", *gañán*, de *unaitu* "pastorear", *ganatu*>*ganado*<sup>6</sup>, de *maina* "mesa", *kamaina* "cama", etc.

4 *Enuma elish*, IV, 81-82.

5 De *Num*, maternal, creadora de la totalidad, a *Khum*, dios alfarero, creador de las figuras de barro a las que pone la señal de la vida, dista milenios, como de *ume* a *kume* o del matriarcalismo al patriarcalismo.

6 La forma *ganatu* con la preposición *en-* es *enganatu* "engañar, apropiarse" por la analogía del *gañán* que atrae al *ganado*, para *ganárselo*.

### 3.1.2. La humanización de An en Ba

El arquetipo *Ba*, pospuesto, se declara hijo o devoto del arquetipo divino, como *Nabu*<sup>(ba)</sup> “hijo de An”, *nabi*<sup>(h)</sup> “profeta”, *amabi* alcaide”, de *aina* “hermana mayor”, *neba*<sup>(eu)</sup> “hermano (de hermana)”. Rebaja la altura del dios, como de *unu*<sup>(l)</sup> “uno”, *novu*<sup>(l)</sup> “nuevo”, de *ainu* “puesta del sol”, *ainubi* “nube”, de *Inu* “dios Cielo”, *nive*<sup>(l)</sup> > *nieve*, de *ana*<sup>(g)</sup> “arriba”, *naba* > *nava* “planicie bajo el alto” y *amfi*<sup>(g)</sup> “en derredor”, de *uin* “aguas” *nave*, de *anoi* “alimento”, *inopia* “necesidad”, de *anoi* “comida”, *nabo*, de *men* “dominio”, *menpe* “en sujeción”, *manu* “poder”, *manupe* “obediencia”, etc.

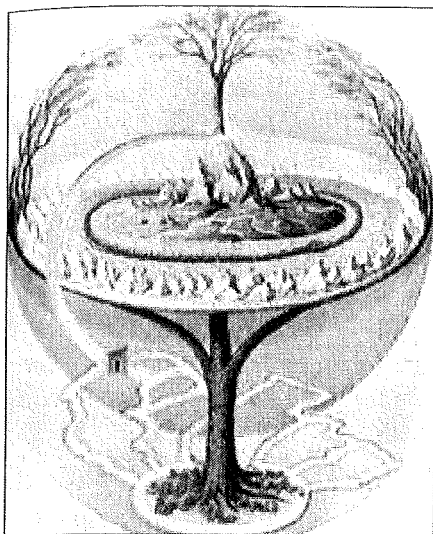
El significado de las formas que llevan el arquetipo humano pre-fijo funciona por diversas analogías, como en *Anu* “cielo”, *vanu*<sup>(l)</sup> “vacío” y *fanu*<sup>(l)</sup> “templo”, de *on* “bueno”, *bon* > *bonu*<sup>(l)</sup> > *bueno*, de *onua* “consejo”, *venia*<sup>(l)</sup> “permiso, de ño “niño”, *baño* “débil”, de *aiene* “queja”, *Benu*<sup>(e)</sup> “ave Fenix” y *pena*, de *aino* “poción”, *vinu*<sup>(l)</sup> > *vino*, de *unbil* “cóncavo”, *bonbil* “botella”, de *ano* “comida”, *pano*<sup>(ast)</sup> “pan”, de *anoi* “forrage”, *penu*<sup>(l)</sup> “heno”, de *muin* “sustancia”, *homine*<sup>(l)</sup> “hombre”, de *eme* “hembra”, *fémina* “mujer”, de *man*<sup>(l)</sup> “hombre”, *woman*<sup>(l)</sup> “mujer”, de *amale*<sup>(g)</sup> “tierno”, *familia*, de *uindi* > *unda*<sup>(l)</sup> “onda, corriente de agua”, *fonte*<sup>(l)</sup> “fuente”, etc.

### 3.1.3. La humanización de An en As

El signo de la santidad estricta se aplicó también a los nombres de Dios, haciendo de *An*, *San*, de *Eni*, *Sani* “diosa de la sanación”, de *Antu*, *Santu*, de *Anu*, *Xaun*<sup>7</sup> “Señor”, convirtiéndose éste en título de dignidad, como *Xaun Inko/Inko Xaun* “Señor Dios”, de *Inu*, *Sino* “suerte” y *sinu*<sup>(l)</sup> > *seno*<sup>8</sup>, de *aine* “cordero”, *sein* “niño”, de *aña* “nodriza”, *señá* “señora, de *ume* “niño”, *seme* “hijo”, de *men* “poder”, *semen*<sup>(l)</sup>, de *eñe* “leche (v.p.)”, *esne*, de *hyena* “hiena”, *chien*<sup>(l)</sup>, de *ino* “quejarse”, *esan* “decir”, de *Enki*, *Xekina*, de *Inko*, *Xainko* >

7 En las inscripciones akadias se encuentran ya desde el siglo XX a. C. nombres propios compuestos de *Jau-* o *Jaum-* Yahvéh (IV) ANTIGÜEDAD”, Dic. B., p. 2056-2057.

8 El seno materno es el lugar donde se baraja la suerte que acompañará a cada cual toda la vida, como se observa en diversos sapienciales.



Todavía un óleo del s. XV se imagina de esta suerte el Árbol de la Vida o el Ygdrassil, mito nórdico, en el que se ven las aguas superiores, dominadas por la "Serpiente" *Sube/Su.ap* que rodea el ekur, la montaña, al tiempo que comunica en "Arco Iris" *Zubi* con las aguas inferiores y la puerta que representa las Nornas *Urd, Verdante y Skuld*, hilanderas "tejiendo" *urdutu>urdiendo* y destejiendo el "paño" *berdura* de la vida, mientras "riegan" *ureztatu* el Árbol de la Vida de las "aguas" *ur* del *Butzu/Ab.zu* llamado *Urdar*. Los ignorantes del vascuence recurren al indoeuropeísmo para explicarlo, cuando tema y nombres nos son tan familiares.

*Jainko*, de *andere, etxandera>santera*, *Sandra*, de *andre>etxandre>txandre*°, de *inda* "camino alto" *senda* "camino del santuario del monte", de *India, Shindi* y *Shinto* "camino de los dioses" o la religión de Japón, de *enda* "casta", *jende*, de *ente* "ser", *xente*<sup>(gal)</sup> "gente", de *bená* "verdad", *espen* "crítica", de *aintu* "soltar", *zaindu* "cuidar", de *nare* "casta", *senar* "marido", de *min* "dolor", *samin* "aflicción, etc.

### 3.2.1. La humanización de Utu en Ka

Una humanización de *Utu* es *Utuku*<sup>(s)</sup>>*udug* "ángel guardián" que emplea "celo" *tuku* y cuya analogía pasa a *dogo, duque*, etc., con inversiones, como *toca/kota* "en vestimenta", *ateka/kate>gate*<sup>(l)</sup> "portillo, puerta con "vigilante" *goaita*" de la estrategia y *kutos*<sup>(g)</sup> "escudo", con la excelencia del arquetipo definitivo en *aS* de *eskutu>scutu*<sup>(l)</sup>>*escudo* y *izkutu* "oculto, secreto".

Sigue la analogía de *Utu* en la familia de *txo* "chicuelo", *txiki*

9 El signo de santidad pasa también a *etxe/es/ez* "casa", como habitación-hogar con signo de propiedad en apellidos como de *Inigo, Etxanike*.

“chico”, de *ota* “alto”, *otika* “percha”, de *oz* “tallo”, *ozka* “grado”, de *ide* “igual”, *ideko* “proporcionado”, de *doe* “don”, *udukü* “poseer”, de *idi* “buey”, *ideki* “abrir el surco”, de *Utu* “sol” se analogiza y deriva su “fuego” que humaniza *zuku*>*jugo* “potage”, de *ux* “casa”, como *Uxarte* “Casa Enmedio”, *txoko* “lugar de reunión” y *zoco*, de *uds* “agua”, *txuku* “seco”, de *odi*, *tubo*, de *udi* “círculo”, *udigo* “adversión”, de *txi* “quemar”, *txigor*>*zigor* “castigo”<sup>10</sup>, de *otso* “lobo”, *otsoko* “lobezno”, de *idi* “buey”, *idizko* “novillo”, etc.

En la forma prefija del arquetipo humano, *Ka+Utu*, tenemos el *Utuku*<sup>(s)</sup> “ángel guardián” invertido en *kutou*<sup>(g)</sup> “guardia”, *Utu/-God*<sup>(l)</sup>, con la fórmula de lengua *God/good*<sup>(l)11</sup>, de *ota* “alto”, *kota* “altura”, de *udo* “garduña”, *katu* “gato”, de *usu* “suero”, *kusu* “consanguíneo”, de *usutu* “multiplicar”, *kutsutu* “contagiar”, de *ide* “igual”, *kide* “compañero”, de *adu* “suerte”, *cadeau*<sup>(l)</sup> “regalo”, de *uixu* “afán”, *koixu* “coger”, de *haut* “electo”, *kauta* “cuenta”, de *utxa* “hucha”, *kutxa* “caja”, de *itun* “acuerdo”, *gutun* “documento”, de *torre*, *gotor* “fortaleza”, de *uzta* “mies”, *kosta* “coste”, de *zur* “avisado”, *cazurro*, de *so* “mirar”, *kusi* “ver”, de *aide* “pariente”, *geide* “prójimo”, de *idem*<sup>(l)</sup> “mismo”, *quidem*<sup>(l)</sup> “ciertamente”, etc.

### 3.2.2. La humanización de Utu en Ba

*Utu* consagra la acción tanto en la madre primordial *Ama* en *Ama.utu*, como en la primera pareja humanizada de *Sube*<sup>(eu)</sup>/*Su.ap*<sup>(s)</sup> “Serpiente primordial” y *Buzu*<sup>(eu)</sup>/*Ab.zu*<sup>(s)</sup> “Pozo primordial”. La forma *Zubi* “Arcoiris” hace de puente entrambos o de *surtidor* de las “aguas” *uds* superiores e inferiores, de donde *sortu*>*sortir*<sup>(ca)</sup> y *sortze*>*source*<sup>(l)</sup> “origen”, como la “suerte” *sorte*<sup>(eu)</sup> consiguiente al nacimiento y *sorgin*>*sorcière*<sup>(l)</sup> “echadora de la suerte” de los devotos de *Utu*. (Ver Ydrassil p. 69).

*Odei* “Tormenta” es también el *odi* “caño”, humanizado en *tubo*,

10 El fuego y el agua eran considerados elementos de purificación y, por lo tanto, de castigos cósmicos desde el Diluvio y los sapienciales “*ura eta sua*, *morroi onak*, *nagusi txarrak*/agua y fuego, buenos criados, malos amos”.

11 Es notable el paralelismo entre de las fórmula de dicción *Inu/on* “Inu/bueno” y *God/good*, como su precedente *Utu/doi* “Utu/justo”.

Esquema 5º: FRECUENCIA DEL MONOSILABISMO EN VASCUEUCE

a)	b)	c)	
aN	83	4.227	a) Los siete arquetipos del lenguaje oral.
uTu	162	6.372	b) Frecuencia aproximada de nombres ordinarios monosílabos en vascuence, según el Diccionario de R. M <sup>a</sup> de Azkue. Nótese la mayor abundancia de ellos en los arquetipos divinos. (Ver Dic. de monosílabos p. 131)
Ra	75	5.102	c) Frecuencia aproximada de nombres no monosílabos en vascuence, según el mismo Diccionario. Nótese la relación lógica entre b) y c) en los arquetipos divinos, frente a los humanos
iLu	41	3.422	
Ka	64	5.496	
Ba	52	5.562	
aS	50	8.508	

de *Utu* se analogizan nombres de familia, como de *to* “muchacho”, *tob*<sup>(h)</sup> “querido”<sup>12</sup>, de *oto* “tío”, *osaba*, de *su*, *sopa*>*soupe*<sup>(l)</sup>, de *ots* “ruido”, *ospe* “fama”, de *utz* vacío”, *auspo* “fuelle”, de *otso* “lobo”, *tsobu*<sup>(ast)</sup>, de *otz* “frío”, *ozpa* “fuera”, de *adu* “suerte”, *adoba* “condimento”, de *ada* “rama”, *adapo* “base de la rama” y *adabu* “remiendo”, etc. *Atta* “padre” se humaniza en *adapa*<sup>(s)</sup>, sacerdote de Anu, e invierte arquetipos en *abata*>*abade*>*abad*, y de *Adar*<sup>(a)</sup> “dios de la vegetación”, *padar* “padre” y de su forma inversa de *Ptah*<sup>(e)</sup>, dios creador menfita, asimilado a *Ra*, proviene *Ptah*+*Ra*>*patra*<sup>(g)</sup>>*patre*<sup>(l)</sup>>*padre* que “reúne” *batu* en “uno” *bat* la totalidad del Panteón egipcio<sup>14</sup> y desplaza al numeral vasco *hona/uno* por *bat*. La teoría de Menfis en la proclamación del dios *Ptah* que vino a ser un dios creador de tipo alfarero, cundió hasta la Biblia<sup>15</sup>.

12 De los nombres de la madre y los hijos e hijas han nacido los verbos de voluntad, como de *ama*, *amatu* “amado”, *maite* “amada”, de *aina* “hermana mayor” *nahi/nahitu* “desear” de *oto* “tío”, *tob*<sup>(h)</sup> “querido”, de *haur* “niño”, *eroo*<sup>(g)</sup>, de *biloi*>*filiu*<sup>(l)</sup> “hijo”, *love*<sup>(l)</sup> y *vollo*<sup>(l)</sup>.

13 *Teología menfita de la Creación*, ANET, 4-5.

14 Este fenómenos de desplazamiento del nombre del numeral o pronombre “batek ez daki/uno no sabe”, supone un cambio de la figura materna por la paterna (si bien se retoma en *hamar* “diez”), cuya creación natural se remeda mediante la manipulación de la figura del alfarero que crea de la arcilla, al que infunde vida, o de la magia de la palabra creadora.

15 Las formas de estos santuarios de montaña indican mejor la etimología de *Deus/Dios/Dio* que las divagaciones en el sánscrito.

*Atu*>*Adu* “fatalidad” se humaniza en *Patu*<sup>(eu)</sup>>*Hado*, de cuyo participio *patutu*<sup>(eu)</sup>>*patoso*>*pachucho* “malhadado” se deriva *Pazuzu*<sup>(s)</sup> “demonio de la enfermedad” de donde el *passus*<sup>(l)</sup> “paciente”.

De *otu* “orar”, *vodu*<sup>(l)</sup> “voto”, de *oti* “espiga granada”, *boti* “fuerza reunida”, de *ots* “querencia”, *botz*>*poz* “gozo”, de *ots* “ruido”, *bots* “voz”, de *uds* “agua”, *potzu* “pozo”, de *osu* “materia”, *pus*, de *txo* “chico”, *potxu* “chica” (vocativos), de *ata* “ganso”, *paita* “pato”, de *su* “fuego”, *besu*<sup>(eu)</sup> “hogar” y *fos*<sup>(g)</sup> “luz”, de *bekosu*>*focus*<sup>(l)</sup>>*fuego*, de *su* “pronombre”, *vos*, de *hatz* “dedo”, *behatz* “dedo del pie”, de *autz* “garganta”, *fauce*<sup>(l)</sup> “fauces”, de *eitu* “facilitar”, *peitu* “faltar”, de *its* “suciedad”, *bits* “espuma” y *pis*, de *itz* “brío”, *bitz* “vida” y *bizi* “vivir”, de *utz* “ventosidad”, *putz* “soplo”, de *heita*>*-te* “tiempo”, *beta* “oportunidad” y *veda*, de *oste* “tras”, *postea*<sup>(l)</sup> “detrás”, de *hezi* “educar”, *bezi* “avezar”, de *izetu* “encender”, *biztu* “resucitar”, de *otso* “lobo”, *potzo* “perro grande”, de *usika* “hociendo”, *busca* y *buscar*, de *usta* “mostaza”, *fusta*, de *edarra* “herrada”, *pedar* “cantaro”, etc.

### 3.2.3. La humanización de *Utu* en *aS*

La humanización por excelencia, sin embargo, está en el arquetipo *aS*, que en caso del arquetipo *An* es *San* y de *Utu Santu* o *Santio/Sanzio/Sandeu*, tal como aparece en los santuarios montañosos de *Santiomendi/Montesanto/Monte Sandeu*<sup>(ga)</sup>/*Santxomendi*. La forma hitita *Utusam*<sup>(hit)</sup> confirma la costumbre de unificar en el ritual de la santidad estricta de *aS* a dioses y humanos.

El arquetipo *aS* va prefijo y actúa como una preposición, como de *itu* “hito”, *txetu* “mirar”, de *edu* “modelo”, *xedu*<sup>(s)</sup> “ángel”, de *ede* “rienda”, *xede* “límite”, de *itu* “conseguir”, *esitu* “exido>ejido, vallado” y *estu* “presto”, *esto/seto* y *sto*<sup>(l)</sup> “estoy” de “estar de pie”, de *atari* “portal”, *istar* “ingle”, de *eter*<sup>(g)</sup>/*eder* “etéreo, bello”, *Isthar*<sup>(a)</sup>>*sthar*<sup>(l)</sup> “estrella”, de *kota* “saya”, *escote*, de *coto*, *eskutu*>*escudo*, de *ate* “paso estrecho”, *este* “intestinal”, de *ateka* “barrera”, *esteka* “estaca”, de *atarte* “vestíbulo”, *estarta*>*estrada*, de *ateari* “vestíbulo interior”, *estari* “garganta”, de *atakatu* “atajar”, *estakatu* “atar”, de *atale* “postigo”, *estali* “tapar”, *ataldu* “dividir” y *estaldu* “cubrir”, de *atalburu* “dintel”, *stabulu*<sup>(l)</sup> “establo”, de *atanda* “curso del río”, “re-



Esquema 4 °: ANALOGÍA DE LA COMPARACIÓN SEGÚN LOS ARQUETIPOS

AN	UTU	RA	ILU	KA	BA	aS
ain/ein/oin	duin	aren	lain	gain	bein/bai	zein/asina
-en/-ino	edu/uti	arean	ala'ola	cuán	bezala	zelan'selon
ansi'antzo	zoin'ite'ide	are	lez	gino	veluti	jas'yes'ez
onan	idem'adin	orrela	olan	gisa'guisa	bardin	sic'así'sí
nola	oso'total	eratan	alaen	kide'equale-	bezain	sano
muuy'anitz	txit'sumo	real	aulan	ka'quia-	behinen	sane
inobre	super	areago	alyn	cual	presque	ya'según
ainbat	tanto'tal	urreean	alako	como	harto, bien	semetos
máxime	thusto	eurvez	lar	guzti	parecido	aski'asko
nahiko	doi, soil	erruz	alaso	igual	poxi'poco	aseki'assed
minus	ttantta	ralo	labur	geiago	vere, bai	eskaz
noski	utique	real	alegia	gutxi	vix'pene	certe
ante	tint'edo	ordea	aliter	egiaz	bestela	extra
nahiz	todavía	or	alor	agian	baina'pero	

ventón”; indica lábel o posesión de *etxe* “casa”, de *korta* “cortil”, *eskorta*, de *ateri* “deducir”, *esteri* “tamaño, estereo”, etc.

### 3.3.1. La humanización de Ra en Ka

De la primera humanización del arquetipo *Ra*, tenemos al personaje mítico de *Arragal*<sup>(6)</sup>, alias de Nergal, dios infernal. A *Ra* se le identifica con *ar* “varón”, de *ar*, *arraka* “descendencia” y *haragi* “carne”<sup>16</sup>; por eso, *hara+ki*>*haragi* es partitivo de *Ra* en *Ka*, de la misma forma que *argi* “destello, luz”; de *arru* “barranco”, *arroka* “roca”, de *orei* “nube”, *orga* “carro de Ra”, lo mismo que *arka* o la silla gestatoria del faraón y la del *arkhe*<sup>(9)</sup>, *rege*<sup>(1)</sup> “rey” o *rajá* de turno, formas que prefijan el arquetipo de *Ra*.

Otras humanizaciones lo posponen, como la divinidad pirenaica “*Gar* deo” que aparece como *Girra* en Babilonia, como dios *garra-du*<sup>(1)</sup> o *gartsu* “aguerrido que pretendía arrasarse Babilonia”<sup>17</sup>. De *ar* “macho”, *aker* “macho cabrío o leones gemelos” que defendían la

16 “Bien dotados están los hombres que son el rebaño del dios. Hizo el *aire*, que es vida para sus narices: pues ellos son imágenes tuyas, ya que han salido de su carne=*haragi*” (*La Instrucción para el rey Merikaré*, 130, DB, n° 10.)

17 “*Gar* deo” aparece en las dedicatorias pirenaicas, *Girra* o *Erra*, dios de la peste y guerra, asimilado a Nergal (LIMET, H, “NERGAL (religiones sumero-mesopotámicas”, DR. o.c. p1272-1273.

puerta de las salidas y entradas de *Ra* (Ver p. 93)<sup>18</sup> y *gihar* “magro”, de *erre* “quemar”, *gar* “llama”, de *erra* “rencor”, *gerra* > guerra, de *arte* “destreza”, *gardi* “parecer”, de *ara* “medida”, *gara* “cima, importancia”, de *ari* “materia”, *gari* “trigo”, de *aria* “orden”, “*karia* “causa”, de *arra* “jeme”, *garra*, de *arrandi* “ostentación”, *grande*, de *are* “area”, *ager*<sup>(l)</sup> > acre “campo de labor”, de *oru* “solar”, *ekur*<sup>(s)</sup> “templo montañoso” y *koro*, de *aro* “tiempo”, *kairou*<sup>(g)</sup> y *garai* “tiempo propicio”, de *aro* “calidad”, *karu* > caro, de *era* “modo”, *kerá* “manera”, de *are* “arena”, *kare* “cal”, de *aro* “tempero”, *garo* “llovizna”, de *ortzi* “ocultar”, *egortzi* “enterrar”, de *uren* “principal”, *guren* “excelso”, de *arres* “ganado”, *grex*<sup>(l)</sup> > “grey”, de *aratze* “investigación”, *garatz* “rastros”, de *aratz* perfecto, puro”, *garatzi* > gratia<sup>(l)</sup> > gracia, etc.

### 3.3.2. La humanización de Ra en Ba

Otra de las humanizaciones míticas de *Ra* es *Rahab*<sup>(h)</sup> “Tiamat, el mar”, símbolo de la mujer, y en el entorno familiar, *arriba*<sup>(eu)</sup> “hermana de hermano”<sup>19</sup>, por lo que de *ar* “varón”, *arriba* “hermana”, de *erro* “pezón”, *errape* “ubre”, de *erra* “resquemor”, *errabia* “rabia”, de *eri* “dedo”, *erpe* “garra”, de *herru* “piel de renuevo”, *erropa* “ropa”, *robe*<sup>(l)</sup>, de *arroa*, *arropa*, de *uri* “lluvia”, *ribu*<sup>(l)</sup> “rio”, de *uri* “ciudad”, *Uribe* “ciudad de abajo” y *urbe*<sup>(l)</sup>, de *oru* “solar”, *orbe* “solar bajo”, de *orei* “nube”, *orbia* “órbita”, de *arru* “barranco”, *arrupe* “arriba”, de *erru* “quicio”, *berro* > ferru<sup>(l)</sup> “hierro”, de *harri* “piedra”, *arpe* “caverna”, de *arra* “obstinación”, *arpía*, de *harri* “piedra”, *arpeu* “ancla”, de *ara* “medida”, *araba* “uso, costumbre”, etc.

Del orden *Ba*+*Ra* de los arquetipos se observa *bar*<sup>(ara)</sup> “hijo, varón”, de *Ra*, *Farau*<sup>(h)</sup> “Faraón”<sup>20</sup>, de *era* “él”, *bera* “el mismo” y *vera*<sup>(l)</sup> “verdadero”, de *Erio* “Muerte”, *Berio*, de *ur* “agua”, *urpe*/-

18 Al “maçho cabrio” *aker* se le ha considera como animal benéfico para la salud de la cabaña.

19 Esta humanización entre *ar*/*arriba* “varón/hemana” se da también en *man*/*women*<sup>(l)</sup> “hombre/mujer” y ambas pertenecen a la época patriarcal.

20 Las formas de *giz*+*on* > *gizon* “hombre” y *bar*+*on* > *varón* añaden la calidad de *on* “bueno” o de *un* “sustancia” en *gizun*.

*Hubur*<sup>(s)</sup> “bajo agua/infierno”, de *uri* “ciudad”, *buri/bury* en toponimia, como de *Asturi*>*Astbury*, de *ero* “loco”, *bero* “caliente”, de *arau* “regla de hermandad”, *birau* “maldición”, de *arra* “ruido”, *parra*>*farra* “burla”, de *iru* “hilo”, *firu* “hebra de hilo”, de *erresa* “arras”, *presea*, de *erro* “raíz”, *berro* y *porru*>*puerro*, de *aro* “tempero”, *abaro* “refugio”, de *ara* “medida”, *vara* “instrumento de medir”, de *ora* “mastín”, *perro*, de *aratu* “arar”, *paratu* “preparar”, de *aratz* “limpio”, *baratz* “huerta”, de *erdi* “mitad”, *parte*, de *ortu* “cercado”, *portu* “puerto”, de *erdi* “parir”, *birth*<sup>(t)</sup> “parto”, de *ertain* “mediano”, *berdin* “igual”, de *rorro*<sup>(güen)</sup> “niño”, *borro* “cría de oveja”, de *erde* “baba”, *berde*>*verde*, de *erdu* “volver”, *bertsu*>*verso*, de *erdu* “concentrar”, *vertere*<sup>(l)</sup> “voltear”, de *arko* “cerda”, *berraco*, de *arca* “cajón”, *barca* “nave, perdón”, de *arkatu* “quedarse jadeante”, *bakartu* “perdonar”<sup>21</sup>, de donde *arcere*<sup>(l)</sup> “rechazar”, y de ahí *parcere*<sup>(l)</sup> “perdonar”, etc.

### 3.3.3. La humanización de Ra en aS

La santidad inherente al arquetipo de aS se atribuye también al santuario “casa” de *etxe*, como productor de calidad, como de *ertu* “mermar”, *txertu* “ingertar” y *zertu* “llegar a ser”, de donde *txertatu*>*sertare*<sup>(l)</sup> “ingertar”. De *ar* “varón”, *reza*<sup>(in)</sup> y *zâr*<sup>(ru)</sup> “anciano” y título de jeraquía, como en *Sharruquin*<sup>(a)</sup> “anciano principal”, de *ari* “fruto”, *sari* “premio”, de *uri* “lluvia”, *isuri* “derramar”, de *are* “harado”, *sare* “red”, de *aroi* “tempero”, *saroi* “aprisco”, de *ar* “macho”, *txarri* “cerdo”, de *ar* “cabrío”, *sarrio* “gamuza”, de *aragi* “carne”, *sarks*<sup>(h)</sup> “cuerpo”, de *ardi* “oveja”, *cerda*, de *aurretsi* “preferir”, *jauretsi* “reconocer como señor”, de *aurritu* “abatir”, *jaurritu* “regir”, de *arri* “arriar”, *jarri* “sentarse”, de *arki* “banco”, *jargi* “asiento”, de *iritxi* “llegar”, *jaritxi* “alcanzar”, de *urtigi* “arrojar”, *jaurtigi* “lanzar”, de *aratu* “arar”, *zaratu* “escardar”, de *argal* “flaco”, *zargal* “avejentado”, etc.

A veces el signo de santidad se añade a una humanización

21 La imagen de la *barca* en medio de las aguas de la muerte actúa como señal de salvación. En Egipto los muertos eran conducidos en *barca* a la otra orilla del Nilo, de donde los griegos componen la figura de Caronte.>

anterior en *Ka+Ra* o por eufonía, como de *garatz* “negocio, gracia”, *eskaratz* “recibidor, cocina”, de *ekura* “descampado”, *esku-ra* “a mano”, de *ur* “avellana”, *ezkur* “comida”, de *korta* “sel”, *eskorta* “redil”, de *ekur*<sup>(s)</sup> > *koro/gora* “santuario de monte”, *eskorra* “apoyo” y *seguru/seguro/sicuro*<sup>(w)</sup>, de *goratu* “encaramado”, *Zikuratu*<sup>(s)</sup> “*Zigurat*, templo construido a manera de monte”, de *Ahaggar* “montaña sahariana”, *Sakara*<sup>(w)</sup> “la primera pirámide en Egipto”, templo dedicado a Ra, de *kari* “causa”, *eskari* “petición”, de *kar* “llama, celo, deseo”, *eskar* “gracia” y *sacra*, constatado en los santuarios, como de *Eskarmendi/Montescar*, *Montesacro/Sacromonte* por metátesis de componentes, etc.

### 3.4.1. La humanización de *Ilu* en *Ka*

El arquetipo *Ilu* “dios tierra” se humaniza en *Ka*, como de *Ilu*, *leku/locu*<sup>(l)</sup> “lugar”, testificado por los *loci*<sup>(l)</sup> “dioses de lugar” o el *Logu*<sup>(g)</sup> griego, el intérprete en la tierra de las ideas divinas<sup>23</sup> y *laku* > *lago*, el reflejo del cielo invertido, de *lili* “flor”, *lilika* “renuevo de planta”, de *ala* “poder”, *alki* “asiento” del que deriva *alkaide/alkate* “alcalde”, de *lehi* “celo”, *ley* “*lege*<sup>(l)</sup>” y *laka/laki* “maquilla”, mas *laga* “permitir” y *lagi* “ley”, de *lai* “*laya*”, *lakio/laqueu*<sup>(l)</sup> “*lazo*”, de *ahal* “poder, *ahalke* “vergüenza”, de *hala* “así”, *alegia* “cierto”, de *ale* “unidad de fruto”, *leka* “vaina”, de *ale* “grano de fruta”, *alko* “racimo” y *lako* “lagar”, de *ala* “pasto”, *alga* “forrage”, de *alo* “avena”, *aloka* “*alga*” y *alka* “avena silvestre”, de *lu*<sup>(s)</sup> “hombre”, *luku* “logrero”<sup>24</sup> y *luki* “zorro”, de *loi* “sucio”, *lokatz* “barro”, de *li* “lino”, *lika* “*liga*” y *licor*, de *oilo* “gallina”, *gallo* y *oiloki* “carne de gallina”, etc.

De la formación *Ka+Ilu* obtenemos de *ala* “poder”, *gala*<sup>(w)</sup> “rey”,

> *Barca*<sup>(w)</sup> significa también “ataúd” y *barku* “perdón”, de donde *barkatu* > *parcere*<sup>(l)</sup> “perdonar”, con la pronunciación gutural de *arkere/parkere*.

22

En los verbos el prefijo *ja-* funciona como preposición, (ver p. 111)

23

Los platónicos inconsecuentemente defendían la espiritualidad absoluta del *Logos*, de tal manera que los gnósticos no cristianos, se negaban aplicar este título a Cristo, Dios humanado.

24

La forma *luku/lukur*<sup>(s)</sup> es el *logro* de la hieródula por sus servicios de donde *lujuria*.

de *alai* "alegre", *galai* "galán", de *aile* "cola", *gaila* "pedúnculo", de *hala* "así", *kala* > *aequale*<sup>(1)</sup> "igual", de *alor* "campo sembrado", *calor*, de *lore* "flor", *kolore* "color", de *loria* "lohor", *gloria*, de *laru* "amarillo pálido", *klaru* > *claru*<sup>(1)</sup> > *claro*, de *lacte*<sup>(1)</sup> "leche", *galacta*<sup>(g)</sup>, etc.

### 3.4.2. La humanización de *Ilu* en *Ba*

De la posición sufija, según *Ilu*+*Ba*, tenemos de *Alá* "Dios", *alaba* "hija de Dios", de *ele* "palabra", *alaba* "alabar", de *olio* "aceite", *oliva*, de *alo* "avena silvestre", *alholva*, de *ale* "unidad de fruto", *alubia*, de *halo* "resplandor", *alba*, de *al* "poder", *albe* "jadeo, estertor", de *ele* "ganado", *labbi*<sup>(a)</sup> "león", de *eli* "epidemia", *lipu* "veneno", de *alu*<sup>(s)</sup> "enfermedad", *lupu* "ponzoña", de *ulu* "lamento", *lupu*<sup>(1)</sup> "lobo" y *ulubi* "aullido", de *abel* "ganado", *vulpe*<sup>(1)</sup> "zorro", de *albe* "jadeo, estertor", *Balbe* "muerte", de *euli* "mosca", *elbi* "gusano", de *uial*, *lluvia*, etc.

De la formación *Ba*+*Ilu* tenemos los tipos de *Ilu* "dios", *Balu* "hijo de *Ilu*" y *biloi* > *filiu*<sup>(1)</sup> "hijo", de *âl* "poder", *apal* "humilde", de *al* "potencia", *balio* > *valer*<sup>25</sup>, de *illu*<sup>(s)</sup> "luminoso", *bello*, de *ale* "unidad de fruta", *appel*<sup>(1)</sup> "manzana", de *elai* "golondrina", *bele* "cuervo", de *ili* "ciudad", *villa*, de *ilitu* "rodeado", *bildu* "recogido", de *ola* "habitación", *bola/pola/poli*<sup>(g)</sup> "población", de *ele* "rebaño", *abel* "ganado" y *bellua*<sup>(1)</sup> > *bull*<sup>(1)</sup> "fiera, toro" y *pele*<sup>(1)</sup> "piel", de *ule* "lana", *bilo* > *filu*<sup>(1)</sup> > *hilo* y *bilo* > *pillu*<sup>(1)</sup> "pelo, cabello" y *ovillo*, de *alu*<sup>(s)</sup> "enfermedad", *polio*, de *ahul* "débil", *baula*, de *ala* "pasto", *bala* "bálago", de *ele* "lengua", *vala* "valido", de *elatu*, *falar* > *hablar*, de *oilo* "gallina", *pullu*<sup>(1)</sup> "pollo", de *lore* "flor", *flore*<sup>(1)</sup>, de *lehen* "primero", *plen* "lleno", de *lama* "resplandor", *flamma*<sup>(1)</sup> "llama", de *lluvia*, *pluvia*<sup>(1)</sup>, de *larre* "pasto", *bular* "leche materna", de *alda* "cambio", *balda* "anaquel", de *alde* "lado, protección" *falda*, de *alde* "incorporado", *valde*, de *aldetu* "favorecer", *balditu*/*balđatu* "valdar" y *faltar*, *aldi* "alteración", *baldi* "estupefacto", de *alde* "comparación", *valde*<sup>(1)</sup> "muy", etc.

25 Estos significados se fundan en el mito del dios de la vegetación *Ba'lu*/*Baal*, valiente en la bonanza y *baula* en la desgracia.

### 3.4.3. La humanización de *Ilu* en *aS*

El signo de la santidad ritual en *aS* se asocia al símbolo de *esi* "seto" de donde se desarrolla la fábrica de *etxe* "casa", el santuario que detenta el lábel y el derecho y dignidad humanas. Tenemos de *ala* "poder", *sela* > "silla", de *ale* "grano", *sal*, de *ole* "voluntad", *zauli* "ágil", de *ula* "pelo", *zaula* "pantalón", de *ola* "habitación", *sala* y *zelu* > *caelu*<sup>(6)</sup> "cielo, ciel<sup>(6)</sup>" que, invertido, es *elish*<sup>(6)</sup>, además de *etxa-ola* > *txabola*, que en toponimia adopta formas como *Izaola/Olaiz*, *Isola/Ulise*, *Olesa/Esla*, etc.; de *albe* "estertor agónico", *salbe* > *salve*<sup>(6)</sup> "saludo", de *aluita* "voz depreciativa", *salute*<sup>(6)</sup> "salud", de *Baal* "hijo de *Ilu*", *chaval*, de *aldi* "generación", *chaild* (*child*)<sup>(6)</sup> "niño" y *zaldi* "caballo", de *ele* "rebaño", *sel* "aprisco" y *txal* "chala", con su inversión en *latxa* "tipo de oveja", de *abel* "ganado", *sabel* "vientre", de *lorio* "refugio", *eslor* "choza", etc.

### 3.6. Rehumanización de *Ka* y *Ba* en *aS*

El arquetipo *aS* rehumaniza o espiritualiza términos constituídos por *Ka* o *Ba*, como de *ekua*<sup>(s)</sup> "casa", *siku* "seco" y *esku* "mano", de *olako* "casa habitación" < *eskola* > *eskola* > *sjola*<sup>(6)</sup> > *schola*<sup>(6)</sup> "escuela"<sup>26</sup>, de *gela* "cuarto", *esquela*, de *eleki* "de ganado", *eskila* "doma" y *esquilar*<sup>27</sup>, o corte de pelo, como signo de dominio sobre el ganado y por lo tanto de *eslegitu* > *esleitu* y *seligere*<sup>(6)</sup> "elegir", de *gibel* "espalda", *eskibel* "retraído", de *gane* "sobre", *eskena*, *eskanu*, etc.

De *ba* "conciencia", *espa* "recelo", de *epe* "plazo", *espe* "ansia", de *pena*, *espen* "censura", de *ban* "bando", *espan*/*espain* "labio", de *bero* "calor", *espero* "envidia" y *spero*<sup>(6)</sup> > *esperar*, de *barru* "interior", *esparru* "cercado", de *bil* "guardar", *espil* "corral", de *parra*, *espar* "rodrigón", de *biritu* "aspirar aire", *espíritu* y *spiritu*<sup>(6)</sup>, etc.

26 La primitiva *eskola* "habitáculo a mano" de la casa servía para la domesticación de los novillos. La estructura y el término experimentados en los animales domésticos, servía también para la educación de los hijos. El griego y el latín lo adoptaron, por ignorar el origen tal vulgar del término.

27 A la costumbre del *esquileo* en Galicia se le llama "a *rapa* das bestas" del ganado caballar monchino: a la acción de *arrapa* "atrapar" sigue la *rapa* del pelo de las bestias, de donde *rapar*.

## CONCLUSIÓN

El añadido de afijos de arquetipos humanos a los arquetipos divinos constituye la forma de la humanización de la palabra. Este medio ha facilitado el desarrollo de la misma, ya que aprovecha todo el material anterior, haciendo avanzar en detalles al pensamiento humano, como quien va atando y desatando el ovillo a placer. De ello resulta una trabazón que ayuda la retentiva y la filosofía de la palabra.

Sabiendo el origen del vascuence, se adivina el origen de las demás lenguas posteriores a su culminación, como consortes de una misma cultura, estratificada en diversas capas de sustratos de herencia inerte, o por impulso interesado del imperio y, en todo caso, susceptibles de revisión. El análisis severo contradice frontalmente la teoría del indoeuropeísmo o la clasificación de las lenguas, como de origen conocido y de origen desconocido, invirtiendo los valores del lenguaje y revolucionando la Lingüística.

Está visto que el lenguaje humano no se debe al hazar, ni al capricho humano, ni al *adn* recibido de los antepasados, sino de la cultura heredada, bien almacendada en el imaginario e interiorizada anímicamente, por lo que posee un sentido ecológico y vivo en la familia humana, contra todo análisis de estructuralismo inerte. El lenguaje es la historia de la humanidad, no sólo de un pueblo, es la filosofía de la vida, que contiene la aspiración de las religiones y la expresión más cabal de la cultura humana.

La humanización de la palabra es la historia de la evolución de la capacidad humana de entender el universo a partir de sí mismo y englobando todo en un designio como creación y como medio de expresión y explica palmariamente los estadios monosilábico, aglutinante y flexivo del lenguaje, o los estadios sapienciales de que hablan los exegetas, la cósmica, la antropológica y teológica o simplemente, la sabiduría antigua y la sabiduría nueva, que, por otra parte, conjugan con las edades biológicas de la niñez, juventud y madurez. Dicho esto, la lengua más joven es la que conserva más monosílabos que formulan con los arquetipos de lengua.

#### IV. LA REVELACIÓN DE LA TOPONIMIA

Un vez superada la etimología popular, se observa la justeza del significado toponímico que desde antiguo se reserva una de las redes semánticas del lenguaje que sirven para describir un lugar. De esta suerte, por ejemplo, el significado ordinario de *musu* “rostro, beso” en toponimia expresa la situación de “frente, en frente”, como en *Torre Muza* > *Torrremocha* “Torre de enfrente”.

La transmisión del nombre toponímico se hizo de viva voz, milenios antes de que se inventara la escritura y se consignara con las letras del alfabeto. La voz describía el lugar por la situación o por lo que constituía de factura humana y todo viandante podía reconcerla y recordarla. Así *Athenai/Tena/Denia* compuesta de *ate* “puerta/o” + *ain/ana* “alta, cimera” sería reconocido tanto como “puerto” de mar, o “paso” de monte por su posición de altura, a pesar de las diversas derivaciones auditivas reflejadas en la voz.

La toponimia nos revela las correrías de los pueblos que hablaban una lengua semejante al vascuence y que por sí sola testifica la universalidad de ésta. El hecho de que se haya conservado viva en el País Vasco no indica que naciera en esta parte del mundo, sino que dominó en un terreno mucho más amplio, antes de la llegada de los hombres de la guerra que robaron al pueblo hasta la palabra, pero no borraron los nombres de lugar que, por descripción física, testifican hasta hoy sobre la veracidad de los que la bautizaron y la lengua que hablaban. Tampoco los pudieron traducir, porque desconocían el significado de los nombres “bárbaros”, tal como confiesa Platón en el *Crátilo*.

##### **4.1. La inversión de los nombres de lugar**

Según se multiplicaban los títulos de posesión sobre los terrenos o repitiendo nombres de lugar idénticos, se recurrió a la inversión de los arquetipos de simple composición, como *Antia/Anda/Andia* que podía significar lo mismo que *Atena/Atin/Tena/Tiana*, etc., tal como hemos visto en nombres de montaña, como *Aramendi/Montara* o en composiciones de nombres sim-



ples, como *Altsomendi/Montalto*. Gracias al sistema de inversión, se han multiplicado los topónimos, aunque, a veces, algunas inversiones hacen irreconocible a primera vista muchos nombres de lugar, sobre todo nórdicos.

Cada arquetipo guarda su personalidad en la composición de la palabra con otros arquetipos, aún cuando varíen de orden de colocación, como se observa en la descripción que hacen del lugar los topónimos *Etxamendi/Mendexa* "Casademont/Montecasa". Son también reconocibles en *Ataun/Unate* "lugar del puerto". Puede que haya más confusión entre la forma de *Iñiguez/Txanique*, pero su verdadero significado es recuperable con la lectura de *Etxanike* "Casa Iñigo", lo mismo que la forma *Etxamendi* recupera la inversión y derivación de *Eizmendi/Méndez*. Las traducciones al romance, como las derivaciones de la voz o las escrituras inciertas denotan las vicisitudes históricas a través del tiempo y lugar más o menos vascófono, romance o anglosajón, como en *Landaguren/Groenland* "el campo de más arriba o norteño" o *Valdeguren/Grunewald*<sup>1</sup>, etc.

Un estudio sencillo nos permite abrir el secreto de la mayoría de los topónimos o apellidos de Europa mediante la hermenéutica del vascuence. Esta presencia del vascuence en la mayoría de los topónimos del area viene a confirmar los análisis de ADN mitocondrial, por lo que a la maravilla del pigmento sanguíneo de sus habitantes se une a la de las voces inolvidables descriptivas del lugar que ayuda a recordar y alumbrar la penumbra de la historia.

Al principio el fenómeno de la inversión se restringía al topónimo, cuyo objetivo multiplicador de nombres por la multiplicidad de posesiones documentadas por el simple nombre de terreno apropiado que luego pasa a representar el apellido de la casa poseyente. Esta costumbre influyó en la inversión de nombres comunes, con objeto de distinguir la voz indígena de la renovada o camuflar un préstamo comenzando por los dioses nacionales, como

1 La inversión, mas la deriva, camuflan el término, como una foto distorsionada, como *Guines* por *Etxagüen*, o *Kimber* por *Ibargüen* pero el designio de la inversión reconocida lo hace recuperable, para el análisis lingüístico.

*Ozti*<sup>(eu)</sup>/*Theus*<sup>(g)</sup>, *Terra*<sup>(l)</sup>/*Arthe*, *Thor*<sup>(esk)</sup>/*Urtzi*<sup>(eu)</sup>, *Ma.at*<sup>(e)</sup>/*Dama*<sup>(bab)</sup>, *Sole*<sup>(l)</sup> de *Elios*<sup>(g)</sup> o *uxore*<sup>(l)</sup> de *urruxa*<sup>(eu)</sup> para decir “mujer”, o *rute*<sup>(l)</sup> de *itera*<sup>(eu)</sup> para “camino”, *eskar*<sup>(eu)</sup>/*xaris*<sup>(g)</sup> “gracia”, *bilku*<sup>(eu)</sup>/*cubile*<sup>(l)</sup> “lugar de reunión”, *tour*<sup>(l)</sup>/*rota*, *eresi*<sup>(eu)</sup>/*siu*<sup>(he)</sup> “canto”, *toca/kota*, *enagua/gona*, *túnica/giton*<sup>(g)</sup>, *ibar/riva*, *besape/pavés*, etc.

#### 4.2. Humanización y derivación en toponimia

La humanización del nombre toponímico es colateral a la de la onomástica general y, además de ayudar grandemente a la multiplicación de la variedad de nombres requeridos por la diversidad de apodos determinados por el nombre de terrenos de posesión, distingue la altura de las posesiones divinas y la humanas. Si *Ola/Uli*, significó originariamente la “habitación” montañera del dios *Ilu*, *Olabe/Bola*>*Pola/Poli* significará la “población” humana, más recostada en el valle. Si *Ota* “alto” analogiza la “altura” de *Utu* “sol”, *Kota/Goiti* será la altura apropiada para el asentamiento humano o *Tubia/Biota*, una altura supeditada a otro solar de mayor altura, como *Oitia*.

El fenómeno de la derivación no cambia de lugar a los arquetipos, pero cambia de voz a las consonantes. Así *Etxado*>*Etxauz*>*Chaos*, *Otoleta*>*Toledo*, *Bariza*>*Paris*, *Karatea*>*Kreta*>*Grecia*>*Grez*, *Baranda*>*Brand/Branza*>*Frantzia*, *Ibarreta*>*Pert* y los compuestos en *-berg/-pert*, como *Konisberg*, etc.

El vascuence huye de lo grupos *br/pr/fr/bl/pl/kr/gr/kl/gl/gn* para resaltar el valor de cada arquetipo: no hace de *ibarra*>*ibra*, de *egala*>*egla*, o de *gara*>*gra*. En cambio los que perdieron el valor de los arquetipos, los montan, como *Karazo*>*Craus*, *Egurrrola*>*Grul*, *Galarraga*>*Clark*, *Ibarmena/Bremen*, *Ibarraga*>*Braga*>*Praga*, *Iberrola*>*Ferrol*>*Friol*, etc. por lo que *Kalamendi* no pudo venir a ser *Clemente* en parte vascófona, ni *Ibarretxe* resolverse en *Ypres*, por la vigilancia de la lengua viva.

El mismo fenómeno de derivación se observa en el lenguaje llano, como de *amantal*>*mantel*, *ainubi*>*nube*<sup>(l)</sup>, *txukatu*>*sikatu*>*siccare*<sup>(l)</sup>>*secar*, etc. El cambio de voz apenas ha movido un tanto el significado inicial, como en *atatu*>*atar*, *atomau*>*tomar*,

*asartu*>*acertar*, *atuzar*>*azuzar*, *atera*>*acera*, *arrapatu*>*arrebatar*>*raptar*, *arte*>*rete*<sup>(l)</sup>>*red*, *artzai/reza*<sup>(iran)</sup>, *alokairu*>*lucru*<sup>(l)</sup>>*logro*, *aldatu*>*ladear*, *elger/leger*<sup>(l)</sup>, *garaun*>*granu*<sup>(l)</sup>>*grano*, *garatz*>*gratia*<sup>(l)</sup>>*gracia*, *garba*>*grave*<sup>2</sup>, *garatu*>*gratu*<sup>(l)</sup>>*grato*, *burutu*>*frutu*<sup>(l)</sup> “dar cabeza/fruto”, *enoiu*>*ennui*<sup>(l)</sup>>*enojo*, *garan*>*gran* “crecido”, *garantz*>*grande*<sup>(l)</sup>, *gara+azi*>*cresci*<sup>(l)</sup>>*crecer*, *bermatu*>*premere*<sup>(l)</sup> “apoyar, apretar”, etc.

### 4.3. El gentilicio y los nombres de lugar

De la misma forma que el apellido de la familia generalmente viene de las tierras o casa-posesión cabidas en suerte o heredadas, el gentilicio de los pueblos proviene del lugar habitado por un pueblo determinado: de *Galia*, los “galos”, porque viven en el “lateral” *egal* de Europa, de *Marruecos*, los *marroquíes*, porque viven en el “límite” *marra* del *mar*, etc. Esta práctica histórica de denominar a las nacionalidades supone el resumen de la prehistoria de cada pueblo que ha ocupado cierto territorio, denominado de una manera concreta.

Una lengua antigua, capaz de descifrar con cierta garantía la toponimia general, está también llamada a introducir en la historia el significado de los gentilicios identitarios de los pueblos por el lugar que ocupan. Así *español*, designa los habitantes que viven en *España*. Pero ¿qué significa *España*? Este nombre se creó en contraposición a la situación geográfica de la Península de *Eskania* de *Etxe+gaina* “Casa de la cima”, llamada también *Escandinava*, por lo que de *Etxa+beina*>*Spein* “Casa de más abajo” resulta *Espeña*, *Hispania*>*España* en la Península llamada Ibérica<sup>3</sup>.

2 De *gara* “cabeza de trigo” +un “sustancia” *garaun*>*granu*, de *garatu*>*gratu*. La “cabeza granada” *garba* se agrava *garbatu*>*gravatu*<sup>(l)</sup>, cual *garbai* “arrepentido”. El lenguaje, analogiza directamente de los símbolos-arquetipos y accidentalmente, de las figuras de la naturaleza, como cuando, partiendo del fruto recogido *buru* “cabeza”, deducimos su calidad de *puru*<sup>(l)</sup>>*puro*, sin paja.

3 Lo *ibérico* se refiere a los habitantes del “valle” *Ibar*>*Yebro*>*Ebro*, frente a los *Auski/Oski* de *Ota*>*Otx*>*Autx* “alto” de donde *uaski/vaski*>*vacos* y *español* de *Etxe+beina* “casa de más abajo”. Si se parte de la ignorancia que del origen de los nombres tenían los griegos y latinos,>

### 4.3.1. El medio y la humanidad de An

El símbolo y arquetipo An "Cielo" analogiza preferentemente la altura y la vastedad, como montes, nabas, mugas, marjales, etc. que son descritas con monosílabos, como **une**>on "punto, lugar", como Unate/Ataun, Onandia/Andion, Uncastillo/Castellón, Ongara/Garona; **ain**>ein "alto", Aines/Etxaeina, Ainorbe/Urbina, Ainetu/Twain; **ana**>an "encima", Antibe/Vande, Antia/Aitana, Anakabe/Cabanna, Andura/Durán; **ume**>mia "pequeño", Umbal/Val de Ume, Meaurio/Urumea, Miota/Dumia, Miola>Mola/Olamia; **amai**>ama "término", Amatza/Ezama, Amara/Arama, Aramayo/Mayora, Iturrama/Amador, Amezua/Zumaia; **man**/men "dominio", Mambre/Bremen, Mainaria/Armenia, Mankora/Gormena; **muno**/muna "rivazo", Muniano/Unamuno, Munilla/Olamunia, Munitxa/Etxamuno; o en formas compuestas, como **naba** "planicie bajo el monte", Nabata/Tanaba, Nabarra/Arnava, Navola/Lanava; **nasa**>naja "estuario", Nasarre/Arnesa, Naxara/Aranaz; **mendi** "monte", Mendaina/Ainamendi, Mandara/Aramendi, Mendabia/Bamendi; **marra**>mar "límite", Maraka/Akamarre, Mardea/Adamar, Marco/Gomar; **murru**/morro/mura>mur>mir, Morgaza/Cashmir, Muralta/Altamira, Murville/Villamor, Morrovale/Palmira; **angio**>ango "estrecho", Angoso/Osango, Anguta/Adango, Angiozar/Oxarango; **amil**>mil "precipicio", Milikua/Comilla, Amileta/Adamil, Millán/Anamil; **mala**>mal "terreno de derrubio", Malgorra/Grumalo, Malase/Asmal; **maila**>mel "grada", Mailabia/Pimel, Mallén/Anamella; **musu**>muz "en frente", Musueta/Ademuz, Musakola/Calamotxa, Musora/Ormuz; **muga** "límite", Mugarra/Armuga, Mugiro/Irumuga, Mugala/Lamuga; **ondo** "junto", Ondarru/Arrendo, Ondarra/Arrionda, Ondaeta/Atondo; **ante**>anda/andi "paso, puerto alto", Antona/Onandia Andiaga/Akandia, Antia/Athenai, Antikua/Kuende, Andia/Denia; **inda**>inza "camino alto", Intxalo/Olinde, Intxausti/Bustinza, Inzeta/Atienza, etc.

>desilusiona, a veces, que la realidad sea más sencilla que lo que prometía la herencia clásica que consignó los nombres a bulto, según oía del pueblo.

Si el topónimo describe el lugar, el lugar describe al habitante del mismo, tal como “campesino” de *campo* o “monchino” de *monte*. Se diferencian por las costumbres y el carácter los monañeses y los rivereños porque el lugar los ha aclimatado y conformado de tal manera que los pueblos, como habitantes de lugar, toman el nombre del lugar donde viven. La altura del relieve o el paralelo expresado en *ain/an/na* determina a *ingleses*, *ainus*, *noruegos*, *normados*, etc. los enfrentados en “*musu*”, *muslimes*, los rodeados a *murmu*, *amorruru*, *amorrutas*, *murcianos*, *moros*, *moravos*, *zamoranos*, *almoravides*, etc.; los establecidos en las *navas* serán *napar*, *nefar*, *nepalíes*, *nabatíes*, etc., los limitados por el *mar*, *marroquíes*, *marqueses*, *camargos*, *marcomanos*, *sumerios*, *marismeños*, *dinamarqueses*, etc.; los señados por *ante/and* “paso alto” serán *andaluces*, *andorranos*, etc.; los del dominio *man/men* más ámplio, *mandarin*, *manchurianos*, *alemanes*, *germanos*, etc.; los que por devoción al santuario aprecian el *inda* “camino alto”, son *indios*, *hindues*, *inducúes*, etc.

Se les reconoce, incluso a los pueblerinos, con el nombre del pueblo de origen, como *moscovita*, *mungués*, *muniqués*, etc.

#### 4.3.2. El territorio y los terrícolas de Utu

Del símbolo de *Utu* “sol” se nalogizan salidas, entradas, estrechos, altos, cobijos del astro, etc. como de **ota**>*otxa*/-*tu*>*du*>*zu*, “alto” *Otabia*>*Tubia*/*Bedua*, *Dubiri*/*Brito*, *Zubiri*/*Brizo*, *Otamendi*/*Mendoza*, *Otxate*/*Atotxa*, *Otarra*/*Rato*, *Otaola*/*Olot*; **ud**>*ux*>*us* “habitación” *Udala*/*Alotz*, *Uxarte*/*Artutxa*, *Usatorre*/*Torrox*; **idoi**>*odi*>*do* “pozo”, *Odieta*/*Atedo*, *Idoeta*/*Tadeo*, *Iduarte*/*Artedo*; **usa**>*su*/*zu* “ejido”, *Usabel*/*Belosa*, *Usabe*/*Biosa*, *Usetxi*/*Etxosia*, *Usularre*/*Larrosa*; **ate**>*atx*>*aitz* “puerto, peña” *Atandi*/*Andetxa*, *Atxelar*/*Larache*, *Aitzgorri*/*Gorraiz*; **atari**>*atxari*>*asari* “portal”, *Atarrabi*/*Rabat*, *Atarratze*/*Arrasate*, *Saratzu*/*Ozara*; **ateka**/-*gate*<sup>(e)</sup> “portillo” *Ateka*/*Katea*, *Atiega*/*Gaite*, *Atxika*/*Gaitza*; **atela**>*dela*, “humbral” *Talavera*/*Bardal*, *Daladier*/*Tarradella*, *Delperra*/*Paradela*; **atarte**>*sarde* “estrecho” *Dardain*/*Andarto*, *Tarsis*/*Estraza*, *Sardes*/*Estarta*; **oste** “tras” *Ostaikoa*/*Akosta*,

Ostaze/Ezostea, Ostona/Donostia, Ostebal/Ballosta; **duena**>duna>dona<sup>(4)</sup>>ton>son “dominio”, Duinaiturria/Torredona, Donas/Aston, Donamaria/Maradona, Donagaldia/Caledonia; **itera**<sup>(5)</sup>>iter<sup>(6)</sup>>izar/zear/zar “camino recto, a través”, Zearsolo/Soloziarre, Izarmendi/Mendizar, Zarrabenta/Bentazar, Zearreta>Zarza, Atezar/Serrate; ud+uri>**turri**>dorre>dura<sup>4</sup>, Torre/Orta, Dura/Urda, Turrez/Ortez, Durana/Andura, Dorrana/Andorra, con derivaciones como Torragüena>Tarragona, Torrassa/Astorre; **atari**>tar>sar “portal”, Atarratze>Tarsis<sup>5</sup>, Tarrasa>Terrassa, Sarria y los grupos tru/tro/tre/tra/tri, como Turabia>Trubia, Troade>Troya, Treviña, Bekotorre/Trabakua, etc.; **solo** “suelo”, Solaun/Unzalu, Sologuti/Goitisolu, Solabide/Bidasolu; **-tegi** “habitación”, Balzategi, Apeztegi, Gastegi, etc.

Los pueblos protegidos por torres son turanios, turcos, turdetanos, turmógidos, tirios, troyanos, tuaregs, etruscos, asirios, astures, turingios, tortosinos, sorianos, etc.; los que viven en lugares tarte>sard de estrechos son tártaros, tartesos, tatarstanos, sardos; los que ocupan los atari>tar portales, tarbelios, trebiñeses, sarmatos, etc., y los del dominio en duena/dona>ton>don>son, sidonios, teutones, grisonos, letones, pelendones, estonios, etc.; los que viven en ota>otx>autx/os “altura” son hotomanos, utares, oscos, auski, vaski, vascos, etc.; los en ate+ain>tan “puertos altos”, jacetanos, carpetanos, oretanos en Iberia y mitanni, paquistaníes, azerbaijanos, turquestanos, etc.; los habitantes de oste>aust “tras, ultrapuertos”, ostiano, ostriche, austríacos, ostgoten, austrigones, australianos, etc.

### 4.3.3. El area y la raza de Ra

Los lugares del area de Ra son uri/iri “villa, ciudad”, oru “solar, arru “barranco”, etc. Así, **ara**>aria>are/arre>ar “area, terreno”, como Aramendi/Mendiaria, Aravilla/Villar, Arauko/Okera, Araka/Ka-

4 De ate “puerta” + uritu “rodeado” de “agua” ur viene turri>duru como en Aturri>Atxuri>Asturia, Turia, Tir, etc.

5 El nombres de Tarsis/Tartesos no es exclusivo de nuestra península, existió también en el Mar Rojo, según los textos antiguos.

ria, Eireland/Landera, Arrate/Atxarre, Arraka/Carra, Arramelle/Millar; **erri**>herri “area labrada, pueblo”, Erregoiti/Gutierre, Erreka/Karria, Errezil/Cillera; **uri**>ori “villa”, Uribarri/Ibarruri, Urioste/Bosturi, Urizena/Zeanuri, Oriol/Ollauri; **hiri** “villa”, Iriola/Olaria, Irimindi/Mendiri, Irun/Uniri; **oru** “solar”, Orueta/Toro, Orueso/Osoro, Oromendi/Montoro; **orube** “solar bajo”, Oribe/Beuri, Oribea/Biuri, Orba/Baur; **arru** “barranco”, Arruazu/Azura, Arrutia/Atxurra, Arrueta/Turra; **aran** “valle alto”, Arana/Enar, Arandia/Teran, Arenas/Etxarren, Araine/Ainara, Arintxu/Otxoarín, Reinosa/Ozerin; **orma**>roma “muro”, Ormapea/Borma, Romate/Dormea, Ormara/Maruri; **arte**>artze>arze “paso estrecho”, Arte/Terra, Arta/Darraí, Arteaga/Garte, Artibai/Ibarza, Arzilla/Larze, Arsetxe/Etxarse, Artxega/Okarze; **ortu** “huerto, terreno vallado o murado”, Ortueta/Ateortu, Ortu-be/Bortu, Ortabe/Borda, Ordizia/Izurdia, Ortavilla/Villorta; **arlo** “tierra de labor”, Arlo/Loharre, Arlach/Astarlo, Arles/Etxalar; **erreka**>arga “rio”, Erreka/Karria, Errekalde/Caldera, Recavilla/Villarrica; **arke**>arca “arco”, Arkotxa/Otxarko, Arkaute/Uterga, Arkoba/Beurko, Arkitz/Zarco; **riba**/ibar “valle, rívera”, Erripa/Iparra, Riosa/Osorio, Rivas/Ezibar, etc.

Según el mito egipcio, todos somos *haur* “niños” de las “entrañas” *errai* de *Erra* e incluso de la “casta” *aria* de *Ra*, por lo que el euskera marca con el sufijo *-ar/-tar*>*-dar*, *-arro* son los gentilicios, como *napar*, *kosovar*, *navarro*, etc. Los pueblos del arquetipo de *Ra* pertenecen a su *area*, los aragoneses, arevacos, armenios, armorios, argelinos, los irlandeses de *Eire*, etc.; a su familia de Horus los en *oru*, como rumanos, rusos, runios, rutenos, etc., los en *ur*, como los urdus, urartios, uralos, etc., los en *arte*, como los ártabros, ardenos, retios, erse, rasenos, etc., los en *aran/arain*, como iraníes, arameos, renaníes, etc. y “ciudadanos” los *uri/hiritar*, y *rivereños*, los *riojanos*, etc.

#### 4.3.4. El lugar y el linaje de *Ilu*

El arquetipo *Ilu* puja frecuentemente con *Ra*, como era/el de los pronombres o artículos, en los topónimos en *uri/uli*, *hiri/ili* y, a veces,

ara/ala, como Araba/Alava, Armendi/Almonte, Erguren/Elguren, etc. Las formas **uli/ili** "villa, población" como, *Ulise/Etxeuli/Etxelu, Ulibarri/Barrol, Ullate/Taull, Ulzama/Zamallo, Iliona/Unil, Ilaraza/Aracil*, etc. u **ola**>loi>la>al>el "habitación, población", como *Olaso/Asola, Olagorta/Gordiola, Olarte/Artola, Olesa/Ezeola, Loiba/Beola>Bola, Loizate/Atxula, Olama>Lama, Lamiako/Mekola*<sup>6</sup>, *Labarka/Kabral, Lacasa/Casal/Casilla, Alkan/Canal, Eskola/Elciego*; **lan** "tierra labrada", como *Langata/Katalan, Lanas/Azalena, Langu/Golan, Lanciego/Eskolan*; **laun**>leun>lon "tierra llana" *Longata/Katalaunia, Leunda/Talón, Lonbana/Navalón*; **leen**>lein "primera casa u objeto de turno en el lugar" *Lenza/Azalena/Sallén, Leinz/Isiline, Lengara/Carlín*; **altu**/alto>altxu>altzu, *Altuna, Altubaso/Basualdo, Altzeta/Adalso, Altxuberro/Braldo*; **alde**>leda "parte, aldea", *Aldaba/Balda, Aldekoa/Ugalde, Aldeacueva/Kobalde, Alduzin/Osinalde, Altamira/Moraleta*; **larre**>lar "dehesa", *Larraine/Anielarre, Larreta/Atelaria, Larretxe/Etxalar, Larrabile/Villalar*; lan+ate>**landa**>land "campo, pieza de terreno", *Landela/Leyland, Landesa/Sheland, Landaguren/Groenland, Landas/Asland*; de ola+ota>Olaso, **luze**/luz "habitación alta", *Luzarte/Artzeluz, Luzaide/Deluz, Luzarra/Arriluze*; **elge** "terreno no adherente a la casa" *Elgezabal, Elgezua, Elgeta*; **leku** "lugar, Lekubaso, Legutiano, Lekuona/Bonloc"; de ola+ekura>lekore>**legor**>leor "habitación en descampado", *Lagorra/Korle, Legorreta/Kortela, Egileor/Elorregi*; **albo**/alba "lado, al lado", *Albaina/Peñalba, Albaitz/Isalbe, Albaka/Galba*; **lasa** "terreno ancho", *Lasama/Malase, Lasa/Sala*; **lauso**/losa "llano", *Losanto/Andeluz, Luxana, Lozano*; **leze** "sima", *Lexarra/Arlés, Lexarrabe/Arbelas, Lezetxe/Etxeles*, etc.

Las gentes de la línea de Ili>li son los ilirios, licios, libios, livonios, ilizitanos, ligurios, lituanos, etc., los de ola>la/al>le, los albanos, alanos, alemanes, alsacianos, helenos, latinos, letones, laburdinos, lapones, holandeses, etc.; los de landa, landeses, landërs<sup>(al)</sup>, irlandeses, finlandeses, etc., los de lugares altos, altaicos, alduideanos, etc.

6

De ello se deduce que *Lamiako* no significa "lugar de las lamias, *Olamiako* viene de *Ola+mia+ko* "de la casilla", como en *Lamiturri/Durlam*.



#### 4.3.5. La casa y la casta de Ka

El objetivo del arquetipo Ka es humanizar formas anteriores de arquetipos divinos, como *an/ain* en **kana>gana>gaine>gain** “en cima” como *Aines>Kaines*, *Angoso>Gangoso*, *Anguta>Gangoiti*, e invierten, como *Atiagane/Gandia*, *Eskana/Canes*, *Lacan/Kanale*; los en *une* “lugar, punto” en **kano>gano**<sup>7</sup> *kon>gon* “lugar alto” como *Unda>Konde*, *Uniano>Kondaino*, *Unza>Kontxa>Gonza*, *Unzaletxe>Gonzalez*, *Arauna>Aragón Unara>Konar*; los en *ota/otia* “alto” se humanizan en **kota>goiti>godi>gotxi>gutxi/agudo>guda** “arriba”, como *Otia>Goitia*, *Otikoia>Gotxikoa*, *Otañez>Godínez*, *Otin>Codina>Godina*, y son reversibles, como *Atagoiti/Goitita*, *Anguta>Anguita/Goitana*, *Mendikute/Kotiamendi*, *Monteagudo/Gudamendi*; los en *ata* “puerto” hacen **kate>gate** “paso vigilado, portillo”, como *Atea>Katea>Gate*, *Atalena>Katalina*, *Atauri>Katauri*, *Atela>Gatela*, *Ateka>Gatika*; los en *oru* “solar” se humanizan en **koro>goro** “santuario de monte”, como *Oro>Koro>Goro*, *Orueta>Gorreta*, *Orona>Korona*, *Ordessa>Cortez*, *Orube>Gorbea*, *Orta>Korta*; los en *ara* “area” hacen **ka-ra>gara>garia>garai>geri>ager** “sobre, encima”, como *Area>Garia*, *Areta>Karate*, *Artia>Gartzia>Gracia*, *Arona>Garona*, *Aranda>Garanda>Grande*, *Arzak>Garzac*; los en *ola* “habitación”, hacen **cola>gola**, como en *Ola>Gola*, *Olano>Golano*, *Olain>Colina*, *Olako>Golako* y las formas en *la/al>kala>gala>gal*, como *Alain>Galain*, *Allande>Galland*, *Allendez>Galíndez*, etc. Las formas en el locativo **-eko>-ko>-go** invierten en **oka-/ko-**, como *Otako/Kota*, *Larrako/Okalar*, *Olako/Okola*, *Broca/Okabro*, *Beko/Okabe*, *Larreko>Largo/Okalar*, *Amezkoa/Goyanes*; los en **-ka/-ga** “casa” invierte en *aka-*, como *Andiaka/Akandia*, *Zubiaga/Akazubi*, *Arraga/Agarre*, *Izaga/Akitz*, *Laka/Gal*, o derivan *Lach>Lac*, *Andraka>Andrach*; los en **-egi<eki** “ladera, horizonte” invierten, como *Montechia/Egimendi*, *Ibarregi/Egibar*,

7 El sobretodo de la mujer se llama *enagua* de *aina/ena+ko* “de encima” y se invierte en *gona<sup>(en)</sup>/gonna<sup>(en)</sup>*, de la misma forma que *toca>toga* en *kota<sup>(en)</sup>, kotoin, giton<sup>(en)</sup>* representa el “sobretodo” *soingaineko*, según la descripción de su posición en el cuerpo.

Izarregi/Ekizarra, Engi/Ekina; los superlativos en **goien** “lo más alto”, derivan en **güen>kin**, como *Goienuri/Urügüen*, *Goienetxe>Güenche*, *Ibargüena>Barkin*, *Torragüena>Zorraquín*, los en **kate** “portillo” invierten, como *Katalan/Langata*, *Katharre/-Argata*, *Katabera/Vergata*, como los en **casa>gaza**, como *Kastor/Torkatxa*, *Kazarro/Orgaz*, *Cashmir/Murkas*, *Castán*, *Gasteiz*, los en **egoitz** “casa” no invierten, como *Egozkie*, *Eguzkina*, *Etxabakoitz*, *Arrangoitz*, *Navascues*; los en **koba>cueva** invierten, como *Kobalde/Aldeacueva*, *Gobar/Arkoba*, *Kobardo/Ardoukoba*, como los en **kabia>cava**, *Kabiria/Ergabia*, *Kabale/Lakabe*, *Kaboto/Otxagabia* y **ekura>kuria>kiria>kor>gora>gor** “santuario de monte”, como *Bigorra/Gorbia*, *Korella/-Ellakuria*, *Kurrola/Lakuria*, *Gorgana/Gangor*, *Gurena/Angkor*, *Kurebio/Begorio*, *Kiriat/Txikuri*, *Kirizia/Eskiri* y forma los grupos *kro/gro/gru*, como *Cromwell*, *Grunewald*, *Akropolis*; los en **korta>corte** invierten, como *Kortabil/Villacorta*, *Cortés/Eskorta*; los en **kara>gara>garai>ager** “cima” invierten, como *Ahaggar/-Arriaga/Garria*, *Garatea/Azagra*, *Karistia/Estigara*, *Karra/-Arraka*, *Karral/Alegre*, *Agerretxe/Escarré*, *Karrias/Ezkaray*, *Garitona/Donagarai*, *Kerbala/Balaguer* y forma los grupos *kra/-kre/kri/gra/gre/gri*, como *Kramer*, *Krakobia*, *Creta*, *Criton*, *Granada*, *Grecia*; los en **kala>gal** “lateral” invierten, como *Gallarta/-Artekale*, *Galberdi/Berdugal*, *Kalamuz/Musakola* y forma los grupos *kla/kle*, *kli*, *gla/gle/gli*, como *Clamart*, *Clinton*, *Clemente*, *Gladis*, *Glifort*; los en **okelu>gola** “habitáculo” invierten, como *Golluri/Urkulo*, *Golar/Arkola*, *Golluri/Urkullu*, etc.

Los habitantes en *ekua/ko/ka*, *-ko* “casa” son *koptos*, *gobardos*, *turkos*, etc.; los en *casa>gaz*, *casitas*, *kazakos*, *castellanos*, etc.; los próximos a los santuarios de monte *ekura/ekur*<sup>(s)</sup> son *kurdos*, *kurganos*, *kirgisos*, *uygueros*, *gordianos*, *georgianos*, *corsos*, *coreanos*, etc.; los de la altura en *goien>gon>güen>kin* son *güenches*, *aragoneses*, *zimbríos*, etc.; los en *goiti* “del alto”, son los *kuti*, *goti>godos*, *agotes*, etc; los en *kan>gan* “en cima” *kántabros*, *kandianos*, *kantxakanos*, *keniatas*, *alícantinos*, etc.; los que habitan los “laterales” *egal* son *kaldeos*, *kaledonios*, *kelti>*

*celtas, gálatas, galeses, galos, gallegos, etc.*; los en *kara>gara/gera>kre* “en alto” son *karistios, karpetanos, kartagineses, kre-tenses, krakobianos, griegos, germanos, grisones, etc.*; los en *kate* “portillo”, *akadios, katalanes, kataros, kathmandús, etc.*

#### 4.3.6. La habitación y los habitantes de Ba

En toponimia el arquetipo *Ba* describe la parte inferior de la orografía, como *abai/ibai* “rio”, *ibi* “vado” o *ibi+ate>bide* “vía, camino”<sup>8</sup>. De *ibai+ar* se deriva *ibar* “valle”, como *Ibarra*, y de *ibai+al>ival>-val*, como *Iballe>Valle*<sup>9</sup>. El arquetipo *Ba* humaniza las formas precedentes de arquetipos divinos, haciendo de *une>bon>pon/fon*, y señalando su situación inferior a la posición de la forma anterior, como *Onendia>Buendía*; de *ain/ein>bain/bein*, como *Aines>Bañez>Bañez, Ainzú>Beinzú*, de *ota>bota>botxa*, de *oto>pozo>-bozo*, como *Otazua>Botazzo, Oza>Boza>Foz, Ozaeta>Pozueta*, de *are>bare*, como *Areta>Baretta, Arrese>Varese, Arrieta>Barrieta, Argana>Barragán, Arela>Varela*; de *oru>buru*, como *Orueta>Burieta, Orube>Burueba*, de *uri>buri*, como *Urien>-Burién, Uriol>Burela, Uriko>Burgo*; de *iri>biri*, como *Iribe>-Biribai, Iriso>Biriatu>Brito*; de *arru>barru*, como *Arrueta>-Barrueta, Arruza>Bruza*; de *ili>bili>villa>bil*, como *Ulina>Bolina, Ilarria>Villar*; de *uli/ola>bola/pola/poli*, como *Olain>-Bollain, Olite>Poleti, Olarre>Bollar, Olaeta>Bohueta*, de *ortu>-bortu>portu/a>forte*: *Ortegal>Burdigale, Ortueta>Bortueta, Ordizi>Bordes*; *oste>bost>post*: *Ostemendi>Bustamante, Ballosta>Valpuesta*<sup>10</sup>, *Ostende>Bostand, Posdam/Amposta, etc.*

Las formas en *-be>-bi* “bajo” son reversibles como en *Doña-*

8 Obsérvese *ain+ate>inda* “camino alto” y *bee/ibi+ate>bide* “camino bajo”.

9 Ambas formas parten de *ibai* “rio” y difieren en la aceptación del arquetipo divino adepto a *Ra* o a *Alá*, como se nota en las denominaciones de *Araba/Alava, Aragón/Alagón, etc.*

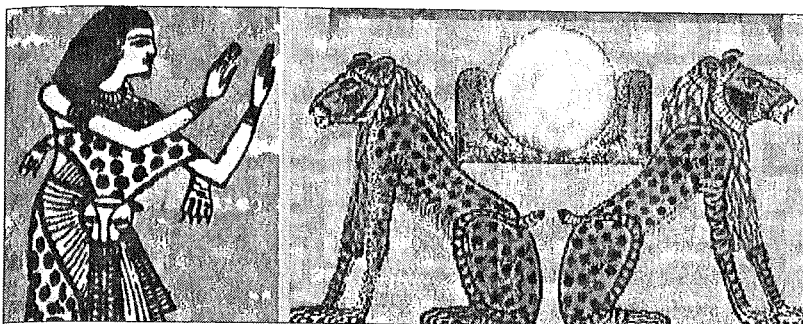
10 Los historiadores medievales y los interesados del vascongadismo hacen derivar a *Valpuesta* del texto latino *in vallis posita*, pero con absoluto sinsentido de la toponimia que es el oído de la historia.

ñapea/Bedoña, Barbeia/Vibar, Eskubi/Vescu, Eskibia/Bieska>-Bizkai, Larrabe/Belar, Turabia/Bituri>Vitoria, etc: **ibai**/abai>-bia>ba, Gorbaie/Baigorri, Medabia/Ibamendi, Artibai/Ibarza, Babia/Baibe, Deba/Abadi, Solabia/Abasolo, etc.; **ibi**- "vado" Ibieta/Atxibi, Ibixu/Oxobi, Ibisate/Astibia, Ibineta/Divina, etc.; las composiciones en **bon** "lugar bajo", como Alabona/Bonal, Olabuena/Buñol, Tabuena/Boneta; **bide** "camino", como Atxubita/Bidazu, Arbide/Bidarraí, Egurbide/Bidegorri, Zabalbide/Bidezabal, etc.; **baita**/beiti>bieta>bet<sup>(1)</sup> "interior, casa", como Betulia/Olibete, Betola/Olabieta, Bediola/Olabaita, etc.; basa/**baso**>paso "bosque, desierto", como Basauri/Urribaso, Bastia/Tiebas, Pastor/Durpas, etc.; **ibar**>bar "valle", como Ibarreta/Atibar, Ibarrena/Ainibar, Ibarruri/Uribarri, Barcia/Ezibar, Barzola/Zulaibar, con sus grupos en bra/bre/bri/pra/pre/fra/fre, como Barrado>Prado, Ibarrate>Breda/Frade/Prada, Barreira>Freire, Barraga>Praga>Fraga, Baranda>Brand, Brenda>French, Bertein/Breña, etc.; **buru** con sus grupos bru>bri>fri>pri, como Burutaran/Aranburu, Burland/Landaburu, Brouard, Pricenton, Friburgo, Brigovia, etc; **barru** "cercado" barri/berri, Barrueta/Otabarro, Abarzuza/Zoabarro, Barroselas>Bruselas, Barrieta/Tabar, etc., ivalle>**valle**>-val>bel, como Ivalles/Espilla, Valgano/Kanobal, Ballorka/Orgibel, Balza/Azabal más sus grupos bla/ble/fla, fle, fli, pla/ple/pli, como Blanes, Bler, Flandes, Fleming, Plana, Plimud, etc; **bailara** "vallar", como Bailara/Arabella, Valera/Arvalle; **bil**>villa".

Las formas en **-be**>-bi "bajo" son reversibles Vega/Kabia, Villagordo/Gordobil, Villena/Enbil, etc; **beko**>vico>piko "de abajo", como Vico>Vigo/Kobea>Gobea, Olabeko/Bekola>Picola, Bekoña>-Begoña>Bikuña, Bekuria>Biguri, Bekotxe/Chaveco, Bekoria/Orrigo, o según la forma **bako**>pago>bago>fago de igual significado, como Bakolla/Labako, Bagola/Labako, Fagoaga/Cabaco; **bizkar** "loma" Bizkargüena, Altabizkar/Bizkarralde, Bizkargane, etc.

Los habitantes del "valle" ibar/abar/ber/bra/pra se llaman avaros, íberos, parsi/persas, partos, ibri/hebreos, bardos, bár-

11 De bildu>bil "cercar" se crea villa o "cercado", como de hala ur "cerca", uritu "cercado".



El *saker* "sacerdote" egipcio en actitud de oración con las manos en alto y revestido de la piel de león que es el *Aker*<sup>(6)</sup>, leones gemelos que celan la puerta oriental y occidental por donde entra y sale la barca de Ra. El *saker* "sacerdote" mismo, con arquetipo de humano y sagrado, es como un "león" guardián del templo que intercede ante Dios por el pueblo. *Saker*<sup>(6)</sup> "conductor de barco"

*dulos, berberiscos, birmanos, pradeshes, franceses, frisonos, frigios, friulanos, etc.*, los del *bal/bel/>fla* son *baleares, valencianos, valones, valaquios, palentinos, pelasgos, flamencos, etc.* y los en *bol/pola/poli* son *bolsenos, boloñeses, polacos, polinesios, holandeses, etc.*; los en *buri/bur* son *burgaleses, burgundios, etc.*; los en *bortu/portu* son *bordeleses, portugueses, etc.*

#### 4.3.7. El espacio y las jentes de aS

Antes de que se proclamara la categoría del arquetipo aS, para designar la habitación humana se utilizaron los nombres divinos *ud/ux, ate, uri, ola* y los humanos *de ekua*<sup>(6)</sup>/*oko, baita*, pero desde que cundió la fama de "casa-santuario"<sup>12</sup> que adquirió *etxe*, por su conformación en el arquetipo aS de santidad estricta, muchos nombres anteriores, completaron su forma, como *Udetxea/Etxado>Jado, Uzetxi/Soietze/Etxauz>Txoza, Atez/-Ezate, Urritxe/Etxauri, Olaetxe/Eziola, Ekotxea/Etxakue>Eskue, Casa/Ezka>Ezaga, Chaves/Batiz, Chivite/Vitiz, etc.* Las formas *Etxe/Etze/Etse/Itxe, Ese/Ez/Iz* tuvieron una aceptación masiva,

12 Según el mito de Filemón y Baucis, la choza de esta pareja que aposentó a los dioses se convirtió en santuario que es la calidad que el etnólogo Barandiarán adjudica a *etxe*. (J. M. BARANDIARAN, *Mitología vasca*, p. 55-72)

como *Cha-Martin/Matinez*, *Cha-con/Gomiz*, *Txa-pero/Periz*, *Exi-Meno/Meniz*, *Esa-ola/Olaiz*, *Txa-Joan>Joaniz*, *Txa-nike/Iñiguez*, *Cha-bat/Bates*, etc., en ambas Iberias europeas.

La estructura de **etxe/etze** dotado de hogar sagrado<sup>13</sup> se consideró modélico de tal manera que muchas formaciones monosilábicas de *Aini/Aiño* “sumo alto” se denominaron *Etxaeina>Escain*, *San*, *Etxano>Esano*, reversibles en *Aines*, *Anes*, etc.; los en un “punto, lugar”, como *Etxaun*, *Ezaun*, *Xauna>Jauna*, reversibles en *Anués*, *Unax*, *Onesa>Ones*, etc.; los en *Ota*, *Uda* “alto” y *Ate* “paso” en *Esota>Sota*, *Etxeto*, *Etxaide*, *Ezate*, *Estia*, *Zid*, reversibles en *Otez*, *Udetxe>Dutxe*, *Atez>Deza*, *Díez*, o en composiciones como *Estigara/Karistia*, *Estebar/Baresti*, *Estival/Tiblisi*, etc.; los en *Ara* “terreno”, *Oru* “solar”, *Uri* “villa”, como *Etxarri>Etxaire*, *Etxauri>Jauri*, reversibles en *Arrese*, *Artxe*, *Oroz*, *Urrutxi*, *Uriz*, etc.

Los monosílabos humanos de *Oka/Aka* asumen la categoría de *etxe* en *Eskue*, *Eska*, *Eskumendi*, *Eskola*, *Eskina*, reversibles en *Cosa*, *Casa*, *Montesco*, *Olaskua*, *Gueñes*, etc.; los en *Bea/Ibi*, en *Betxe*, *Baza*, *Ibiza*, *Fiz*, reversibles en *Etxabe>Txabe*, *Izabe*, etc.; los en *Ola* en *Esola>Sola*, *Sala*, *Zela*, *Zelai*, *Zelanda*, reversibles en *Olaetxe>Olesa*, *Ulazia*, *Leza*, *Lasa*, *Antzelai*, etc.

Las composiciones humanizadas de *kana/kano* optaron por esta categoría de *etxe* como *Eskana*, *Eskano*, *Chacón*, reversibles en *Canes*, *Canosa*, *Conesa*, etc. y las formaciones en *kota/kotxi*, como *Eskota*, *Eskutxi>Scocia*, reversibles en *Kodés*, *Gotiz*, y los en *kara/ekura>kuria* en *Ezkara*, *Sacra>Sagra*, *Escarré>Segre*, *Ezkurra>Segura*, *Eskuria*, reversibles en *Karreze>Carrés>Gares>Gartzia>Gracia*, *Garraiz*, *Grecia*, *Kurutze*, *Goriza*, *Korres*, *Kuries>Kuriz>Cruiz>Cruz* y los en *kala/kola* en *Eskala*, *Eskola*, reversibles en *Kalesa>Gales*, *Kolesa*, etc.

Las humanizaciones en *Baina*, *Peña* reciben la categoría de *etxe*,

13 Si bien, la parte material de la construcción de *etxe* se origina de *esi>estu* “seto”, el fuego que lo animó le dotaba de alma espiritual para vivos y difuntos, bajo los auspicios matriarcales de la *etxandera>santera* y señora de la casa-santuario, lugar del culto a los ancestros sepultos en el mismo recinto familiar, culto que luego pasó a la sepultura de la iglesia.

como *España, Espina*, reversibles en *Baines>Bainez, Biañez, Viñas, Pinies*, etc.; las humanizaciones en *Bota, Vito, Bate>Bada* en *Espota, Espada, Espido*, reversibles en *Potes, Batés>Padés*, etc. Otras composiciones, como *inda* "camino alto" que se humaniza en **senda**<sup>14</sup> en formas reversibles, como en *Zendea/Disend, Sendika/Kasenda, Sindika/Gassendi*; las formas en **jaun**/*jan/san* "señorío", como *Janmendia/Mandojana, Jandoni>Sandoni/Donisan, Zambrana>Jambrana/Bransan*; los en **jauri**>*jaur* "señorío", como *Jauriko, Jaurino, Jauregui*; los en *barru* "cercado, redil" como *Chavarrio/Barriosa, Txaparro/Barros*; los en *iber/per* "valle", como *Espera, Esperia>Esper, Sper, Espar*, reversibles en *Péres>Pérez, Parres, Barrabés*, etc.: los en *villa/bela*, como *Chavilla, Chavela, Espilla, Sevilla, Spell* son también reversibles en *Belche, Villacha, Avilés, Apeles, Aples, Villez*, etc. y las composiciones del mismo orden de arquetipos humanos, como *Kaba, Koba>Cueva* en *Ezkaba, Eskubi, Segovia*, reversibles en *Cabeza, Cubias, Cuevas*, etc.

Las formas del arquetipo aS derivan *etxe->xe-*, *etze->ze-*, *ese-se*, *xe->s-*, *iz-/zi-*, *etx-*, etc. como *Etxeberri>Xeberri>Javier, Etxelanda>Zelanda, Esagibela>Eskibel, Etxagara>Sagra, Eskue/Seco, Espilla>Sevilla, Etxagüe>Yagüe, Etxebarri>Shefar, Xemein>Ximena>Jemein, Ezeiza>Zize, Chajon>Xixona, Etxea>Ejea, Etxabel>Shefiel, Chevalier>Shefler, Etxaeina>Estaina>Stein, Etxaeina>Jaen, Etxagüe>Jakue, Etxetxo>Esteso, Etxabetxo>Espejo, Etxagara>Askarre, Eskonetia>Sigüenza, Eskuria>Segura, Eskubi>Segovia, Eskola>Zigüela, Shefarad<sup>(b)</sup>>Sparta<sup>(c)</sup>*, etc.

Los gentilicios en *etxe/tse*, *xe*, *se-se* sufijan en *-es*, *-es*, *essi* "casa", como *inglés, finés, genovessi*, etc.; los en **senda** espiritual, los *sindi*, *sintoistas*, etc.; los en *esku>segu, eska*, los *escaldas, eskaldun, askenazis, eskaniós, saguntinos, escotos, escitas, siculi<sup>(d)</sup>, sicilianos*, los en *estia*, como *estirios, caristios*, o con el sufijo compuesto en *-ski/zki*, como *tusci, polzka, tedesko, volSCO*, etc.

14 El *inda* "camino alto, solar" de Himalay señala bien el río *Indo* que conduce al santuario de Karakorun. *Inda*, el "camino de los dioses" necesitaba la humanización en aS en *senda*, como aparece en *Shindy/Sindi* para que significara "el camino de la virtud", como la también la religión del *Shinto*.

## CONCLUSIÓN

La toponimia concede al vascuence el dominio que cada día se va extendiendo, según avanza el análisis de la palabra y se conocen los límites de las lenguas que desde la prehistoria ocuparon un amplio radio en torno al Mediterraneo entre las lenguas llamadas usco-mediterraneas, desde el *Aste*>*Este* “comienzo” del Sol en *Asia* hasta el *Oste* “ocaso” del Sol en el *Far West*. El vascuence todavía es capaz de conocer los lugares y lugareños por la fuerza descriptiva de los nombres que los representan y el valor impecederero de los arquetipos de la palabra, hecha testimonio y el *adn* de la nobleza espiritual de los pueblos.

Además de la literatura sapiencial por la que los exegetas observan las etapas sapienciales que recorrió la humanidad, está la lengua misma que, sin el apoyo de la escritura, como el vascuence, ha ido creciendo etapa por etapa, primeramente cósmica con sus arquetipos divinos, luego antropología con los arquetipos humanos y finalmente teológica, consagrado en el *aS* “aliento” infundido por vía ritual al templo construido por los humanos y señalado desde antiguo con el signo *etxe* de dignidad o santidad especiales.

Hasta el *Ekura*>*Ekur* del descampado “templo montañoero” sumerio precisó de la santidad estricta para aposentar a la divinidad en el *Ziguratu* de la “casa elevada” de Ur y el renuevo de *Gory Ahaggar*, de la Pirámide *Sakara* por conseguir la dignidad de templo de *Ra* e instituir el concepto de lo *sagrado* en la cultura humana, para que el ser humano pudiera acercarse a la divinidad y asistir a su presencia a exponer directamente sus cuitas.

La creación sistemática del lenguaje se completa con la aplicación del séptimo arquetipo *aS* a la onomástica general y el seguimiento de la misma desde sus orígenes una de las claves del origen del vascuence y las lenguas en general.

El topónimo que se oyó desde el principio sigue oyéndose todavía y se hace familiar al oído del vascuence: éste explica su contenido y la orografía de cada lugar certifica la veracidad de las voces.



## V. INVERSIÓN DE ARQUETIPOS Y LOS AFIJOS

El fenómeno de la inversión de los arquetipos en la palabra originariamente surge de la necesidad de multiplicar nombres de lugar, que varían de voz, sin cambiar de significado. Los lenguas, llamadas clásicas por su literatura, olvidaron la personalidad de los arquetipos de las lenguas antiguas, llamadas bárbaras<sup>1</sup>, y los monosílabos nombres de los dioses se perdieron en la composición de las formas invertidas, resultando de poseedores a poseídos, como en el caso *Ainamendi/Montaine*, *Otamendi/Mendoza*, *Ramonte/Monteré*, *Uliamendi/Montoliu*, etc. Fue el momento de la crisis de las lenguas, que por la escritura perdieron el símbolo y el significado original de los arquetipos y de los que, por la oralidad, conservaron el significado original y celebraron periódicamente el recuerdo de los nombres originales de los dioses creadores.

La inversión ofrecía nuevas mediaciones a los arquetipos, que con el tiempo variaron de significado en toponimia, como en *Aines/Esain* en el que *Ain-/-ain* indica "altura" de posición de *Etxe*, como analogización de *Eni/Inu* "cielo" o de oficio en gramática. Su posición prefija o sufija en la toponimia sugiere un nuevo oficio del arquetipo que revolucionó la estructura del lenguaje, pasando de formas monosilábicas o aglutinadas a flexibles en las que el arquetipo *en* de *en/in monte/monchina* pasa a ser preposición inesiva en el primer caso y sufijo de adjetivo calificativo en el segundo, para la gramática latina o románica y superlativo, como *endone/donien* "el más santo" en vascuence o agente de totalidad en preposiciones verbales, como *en.esitu* "domar" o *im.ponere*<sup>(1)</sup> "imponer", como tendremos ocasión de abundar.

### 5.1. Los afijos y la organización flexiva

La selección adecuada de los afijos la hicieron las lenguas antiguas, que guardaban los referentes de los arquetipos, no excogi-

1 *Barbaro*<sup>(eu)</sup> "algaravía, ruido de palabras" que no se entienden.

dos al hazar, sino seleccionando excrupulosamente, para que significaran la creación atribuída a cada uno de ellos: los más apropiados, para expresar la posesión, el tiempo, el lugar, u otras circunstancias atribuíbles a los dioses creadores.

La gramática tenía que servirse de esos elementos para coonestar ritualmente en todo la acción de los agentes divinos, y lejos de obstaculizar su inferencia, colaborar con ellos, para que la naturaleza obrara, según la fórmula de *esan/izan* “decir/hacer” y evitar la involución de la vida o el peligro de los cataclismos míticos de los que guardaban memoria.

Ya antes de que nacieran las lenguas clásicas, las lenguas “bárbaras” distinguían los sufijos: posesivos, relativos, gentilicios, abundanciales, diminutivos, y ellas, las lenguas clásicas, siguen no sin algún disimulo, las pautas lingüísticas anteriores, pero con desconocimiento total de sus valores especiales. Lo siguen como recogido de la costumbre de los “bárbaros”, sin explicarse, como confiesa Platón en el *Crátilo*.

Otro tanto se diga de las preposiciones verbales o casuales que no son otra realidad que sufijos trasladados para que ejerzan de preposiciones, mediante otra inversión a posteriori, como en el caso de “*etxean/en casa*” en el que el caso inesivo sirve de preposición de lugar. En este capítulo trataremos de explicar la batería de afijos que hace flexibles a las lenguas desde antiguo.

### 5.2.1 Sufijos y prefijos del el arquetipo An

De la inversión de los arquetipos de *An/Inu* en los topónimos *Anakabe/Kabana*, *Ainorga/Organya*, *Ainesta/Estaina*, *Anielarra/Larraine*, *Nagore/Gurena*, *Nora/Arano*, *Onarte/Artaun*, *Uncastillo/Castellón*, *Inurria/Uriain*, vemos la creación de sus prefijos y posfijos que luego utilizará la gramática ya para sufijos, ya para prefijos o preposiciones. (Ver esquemas 6°, 7°)

El arquetipo materno de *An/Inu* “cielo” es apropiado para el caso genitivo con sufijos en *-en*, *-in*, *-n*, : “*Amaen*>*Amain*>*Aman*<sup>(eu)</sup>/de la madre”, los genitivos plurales “*gizonen*<sup>(eu)</sup>/hominum<sup>(l)</sup>/de los hombres”, “*euren/eorum*<sup>(l)</sup>”, “de ellos”, etc., pues ya *Nana*<sup>(s)</sup> interpretan

Esquema 6°: ANALOGIA DE LOS PREFIJOS SEGÚN LOS ARQUETIPOS						
AN	UTU	RA	ILU	KA	BA	AS
ana-/ama-	ato-/to-/da-	arra-/ra-	lo-/lu-	aka-/ca-	aba-/afa-	etxa-
ain-/am-	at-/atx-/ad-	erre-/re-	li-/lli-	oko-/co-	be-/efe-/epi	se-/ze-
on-/un-	otia-/oit-/oiz-	era-/ere-	ale-/ela-	com-	ob-/upo-	ja-
in-/im-	txu-/xu-/su-	ar-/er-	el-/al-	oki-/ki-	para-	ez-
en-/em-	so-/oz-/uz-	ira-	ela-	oc-/ek-	buru-/pro-	as-
ante-	sub-/sup-	oro-	la-	kata-	ber-/per-	eis-
andi-	di-/dis-	uru-/ur-	al-	gana-/gain-	pre-	ex-/e

Nota: consignamos algunas preposiciones de aglutinación por la importancia que tienen tanto en la onomástica como en la composición del nombre común.

los sumeriólogos como “hija de An”, *Anena* “de An” en vascuence. Se asimilan al genitivo los sufijos de oriundez: *-ano/a*, *-an*, como *albano*, *italiana*, *roman*, etc. Le siguen las formas diminutivas y de cariño en *-iña/o*, *-ín*, como *cariño*, *andereiño*, *moziña<sup>(ga)</sup>*, *pillín*, etc. y el pronombre relativo “ze>zein/qué>quien” y las superlativas *-en*, *-im<sup>(l)</sup>*, *-ym<sup>(u)</sup>*: “handien/el más grande”, “*Elohim<sup>(h)</sup>*/*Jainkoen<sup>(eu)</sup>*/Dios *maximo<sup>(l)</sup>*”, “*alaen>alen<sup>(eu)</sup>*/*aliym<sup>(u)</sup>*” “el más poderoso, victorioso”, etc.

De las formas superlativas en *-en/-ena>-ain* se derivan muchas palabras, como de *me* “delgado”, *mena* “*mineral*”, de *ante>andi* “paso alto”, *antena*, de *orde* “compensación”, *ordain<sup>(eu)</sup>* “retribución”>*ordine<sup>(l)</sup>* “orden”, de *hora*, *orain* “ahora” y *orena<sup>(eu)</sup>* “reloj”, de *ara* “area”, *Aran*, “area más alta”, de *rio*, *Riaño* “el rio más alto”, de *see* “pequeño”, *seen>sein* “párvulo”, de *more* “morado”, *morena*, de *morro/morra*, etc.

El sufijo *-men/-mendi/-mentu<sup>(l)</sup>*>*-miento* viene de los significados *men/mende* “dominio”, *mentu* “juicio” que simboliza el “santuario” *temenon<sup>(g)</sup>* del “monte” *mendi<sup>(eu)</sup>*, para que su potencia incida en las formas como *ikusmen* “visión”, *agmen<sup>(l)</sup>* “ejército”, *volumen<sup>(l)</sup>*, *ondamendi* “destrucción”, *fundamentu<sup>(l)</sup>*, *merecimiento*, etc. Aparece humanizado en *-pen*: *erospen* “redención”, *irakaspen* “enseñanza”, etc., como también *-kizun* “objeto de acción futura” en los verbales, como *egikizun* “acción”, *esankizun* “dicción”, etc.

Pertenece a *An* los en *-one/-on* "punto, momento" de la acción, como *oracione*, *misione*<sup>(1)</sup>, *misión*, etc., *-un* "sustancia, naturaleza", como *gizun* "hombre", *varón*, *peleón* y los *-me/-ume*, *-mia* que cual "sutil, niño", representan lo singular y pequeño, como *bilduma*, *fonema*, *leucemia*, o *Urumea*, *Ibarmia* en toponimia, etc.

La gestación materna marca las circunstancias del tiempo y el lugar *NON/NOIZ* "dónde/cuándo" en sufijos, como "etxean" o en preposiciones correspondientes, como "*en casa*, *on haus*<sup>(1)</sup>, *in domo*<sup>(1)</sup>, *en casa*", "*goizean*, *behingoan*, *etortean/en la mañana*, *en seguida*, *en viniendo*". Señala el paso del tiempo verbal, hasta en el sujeto *NOR* en *nin-/in-*, *gin-/zin-* y el objeto en *nen-/en-*, *gen-/zen-*, además del sufijo en *-n*, como "*nintzan/era*", "*ikusi zintudan/te ví*". El futuro lo marca el participio en *-en* "*joanen naiz/iré*", "*etorriren nintzate/vendría*".

Los sufijos participiales del verbo en *-an/-ein*, como *jan*, *joan*, *eman*, *erein*, *eskein*, etc. y los compuestos románicos de presente y gerundio de los verbos en *-ten/tzen*, *-nte*, *-ndo*, *-ing*<sup>(1)</sup>: *egiten*, *kantatzen*, *cantante*, *saliente*, *cantando*, *amando*, *viniendo*, *running*<sup>(1)</sup>, *footing*<sup>(1)</sup>, *bulling*<sup>(1) 2</sup>, etc. Las preposiciones verbales *ana-*, *an-*, *-en*, *em-*, *ma-*, *-in*, *in-*, *ante-*, *andi-* multiplican el significado de altura, amplitud y dominio sobre el viejo modelo, como de *baino*<sup>(1)</sup> "aviar"/*anabaino*<sup>(1)</sup> "subir", *baratu* "quedarse"/*anbaratu* "flaquear las piernas", *bildu* "rodar"/*anbildu* "precipitarse", *aitu* "agotar"/*enaitu* "cansarse", *faino*<sup>(1)</sup> "alumbrar"/*emfaino*<sup>(1)</sup> "mostrar", *autzi* "quebrar"/*inauzi* "podar", *poner/imponer*, *mendu* "educar"/*enmendatu* "enmendar", *creerse/engreirse*, *ire* "ir"/*anteire*<sup>(1)</sup> "ir por delante", *etsi* "apreciar"/*andietsi* "magnificar", etc.

Se emplea también como prefijo de sustantivos, como *enangeru* "arcángel", *inguru*, *amparo*, *inviabile*, etc. con diverso sentido.

2 El gerundio y participio de presente inglés en *-ing*, como *loving* proviene de *in* "hacer" + *-ka* sufijo de acción repetitiva, como "haciendo", del que resulta *inka* "tarea, esfuerzo, escozor, con *ahínco*", que requiere la acción continua, particularmente en aquellos verbales que requerían del auxiliar *in/egin*, como, *bultz egin* "empujar", *lan egin* "trabajar", *mira egin* "admirar", etc.

### 5.3.2 Sufijos y prefijos del arquetipo *Utu*

Si observamos la posición prefija o posfija del arquetipo *Utu* en la serie *Atuzarra/Txarratu*, *Atallo/Ollate*, *Otarro/Arroita*, *Otbarro/Barrota*>*Barrueta*, *Atotxa/Ozaita*, *Diuna/Unite*, *Demanda/Mandaita*, *Dubiri/Biriatu*, *Daran/Aranda*, *Odiaga/Gaudi*, *Atarre/Arrate*, *Otxola/Olatxu*, *Tobia/Bedua*, *Ituino/Anitua*, *Otegi/Gioto*, *Atxuri/Urritxe*, *Atxurra/Urretxu*, *Uxarra/Errioxa*, *Osate/Tossa*, *Atxarre/Arza*, hallaremos las formas de los prefijos y sufijos gramaticales del arquetipo *Utu* (Ver esquemas 6°, 7°)

Abunda en formas participales en *-tu*>*-du* reflexivos y en *-tzi/-txi* activos, como *inutu/inotsi* “nutrir/rociar”, *ertu/ertxi* “mermar/estrechar”, *uldu/ulzi* “debilitar/despojar”, de *ulzitu*<sup>(eu)</sup>>*ulcire*<sup>(l)</sup> “golpear”. Las formas *-tu/a*, *-do/a* que indican la acción perfecta desde antiguo, como en *natutu*<sup>(eu)</sup>/*naditu*<sup>(a)</sup> “manchada/ieródula” de *nato* “mancha”, de donde la fórmula *nato*<sup>(eu)</sup>/*natu*<sup>(l)</sup> “mancha/de nacimiento”, *amatu*<sup>(eu)</sup> 3/*amata*<sup>(l)</sup> “hacerse madre/amada/o”. Estas formas derivan en los diminutivos *-txu/-txo/-cha*: *amatxu*, *umetxo*, *muchacha*; abundanciales *-tsu*, *-so/a*: *gozatsu*<sup>(eu)</sup>, sabroso, *formosu*<sup>(l)</sup>>*hermosa*; ahumentativos *-aza*, *-azo*: *madraza*, *perrazo*; diminutivos en *-ito/-eta/-ita*: *mozito*, *chiqueta*, *bonita*; abundancial o proclividad en *-ti*, *-di/-tza/-za*, como “*ederti*, *sagardi*, *goizeti*, *loretza*, o análogos, como *firmeza*, *dureza*; oficio, partidario, abundancial en la composición *-sta/o*, *carlista*, *floresta*, *modista/o*, *zorristo*, etc. Los compuestos en *-tore*>*dor*, *-tura*>*-dura*, *-sore*>*-sor*, *-dun* que indican “oficio, agente, acción, efecto, potencia”, como *oratore*<sup>(l)</sup>>*orador*, *arator*<sup>(l)</sup>>*arador*, *defensor*, *ohitura*<sup>(eu)</sup> “costumbre”, *ardura*<sup>(eu)</sup> “providencia”, *factura*, *procedura*, *haurdun* “pregrante”, etc. y los gentilicios *-tiar/-tar*>*-dar*, como *donostiar*, *bilbotar*, *madrildar*, etc.

Las formas participales de los verbos son la fuente de los adjetivados y sustantivados verbales. Los en *-te/-tze*, sustantivan al verbo, como en “*ikaste/estudio*”, “*sortze/creación*”, etc. Del par-

3 El inglés prefija, como en *to be*, *to exist* el sufijo participial *-tu*, como se puede patentizar en la inversión de las formas *victu*<sup>(l)</sup>/*to be*<sup>(l)</sup>.

ticipio en *-te/-tze* provienen las formas *-ta, -da, -zi, -d, -eza, -da*, que indican “acción, golpe” como *jugarreta, begirada* “mirada”, *artezi>ardid, certeza*, etc. y los compuestos en *-taile, -tzaile* significan “agente” como *jasotzaile, erakustaile*, etc. De *haita* “momento” + *-te>haitate>haitatze* “tiempo de elección” *aetate<sup>(l)</sup>>>edate<sup>(eu)</sup>*<sup>4</sup> “tiempo de ingertar”, *edate >edad*. De *haita>-te* “tiempo” viene *-tse*, “*bedate>bedatse*”, “tiempo de veda/primavera”<sup>5</sup>, *-tza* abundancial, como *euritza* “aluvión” y, por analogía, *garitza* “trigal”, *longaniza*, etc. La composición en *-tate, -dade, -dade, -tute>tud* “estado, potencia”, como *curiositate<sup>(l)</sup>, curiosidad, kuxidade<sup>(eu)</sup>*, “acción, golpe”, como *egitada, palmotada, juventute<sup>(l)</sup>>juventud*. etc.

Los participios en *-nte* adjetivan, como *creyente, amante*; en composición *-ntia>-ncia>-nza*, como *prudencia<sup>(l)</sup>>prudenza<sup>(eu)</sup>*, *creencia, distancia*, etc. Las forma en *-ten/-tzen* marcan el presente continuo y con los verbos de estado y equivalen al gerundio *-ndo*: “*markatzen dago/está marcando*” o el futuro *-nda* *facienda<sup>(l)</sup>* latino.

Forma los pronombres posesivos en *-us/ -yo* en los románicos “*meus, tuus<sup>(l)</sup>, suus<sup>(l)</sup>, tuyo, suyo*” y los pronombres en *nous>nos, vous>vos, os* de *nosotros, vosotros*.

Del mismo modo, el arquetipo *Utu* refuerza la significación verbal mediante las preposiciones: *aut-, so-* “ver por encima/*otustan*” tal cual lo hace el sol, como *eman* “parecer”/*hauteman* “examinar”, *erosi* “comprar”/*sorosi* “redimir”, *portar/soportar*, o en forma compuesta *sub-* “debajo” *irmotu* “fortalecer”/*subermatu* “alvorotar” y modera la acción del verbo en *estimar/subestimar*, o la ahumenta en *sober-/super-<sup>6</sup>* >“sobre”, como *etsi* “estimar”/*soberetsi* “sobrestimar”, *supervisar*, etc.; de *Utu* se analogiza *ate* “puerta”, como símbolo de poder en las preposiciones *at-, ad-, ats-, az-, za-*,

4 *Edate* “fiesta de primavera que se celebra en Santesteban (Navarra) >con pasacalles llamados *edate* y convite a cargo del ayuntamiento. Es una fiesta iniciática que proviene de *haitate>haitatze* “tiempo de elegir” de *haita/hauta* “momento, arranque, elección” de los jóvenes; por lo que de *aitate<sup>(eu)</sup>>aetate<sup>(l)</sup>*.

5 De *haita/beta* “tiempo/oportunidad” por humanización en *Ba*, por subjetivización, *bete* “cumplir”, *betatu* “vedar”.

6 De su “fuego” + *-bera*, sufijo de propensión, >*subera* “fogos” >*super*, de donde, *soberatu<sup>(eu)</sup>>sobrar*, “sobrado de”, y de >*superare<sup>(l)</sup>>superar*.

Esquema 7º: ANALOGIA DE LOS SUFIJOS SEGÚN LOS ARQUETIPOS

AN	UTU	RA	ILU	KA	BA	AS
-en/-ana/o	-tu/a-do/a	ar/-er	-illu/a	-ica/o	-be/-pen	-tze/-txe
-enea	-tio/a	-ara/o	la/-le	-ko'u	-iva/o	-es/a
-ania/-ina/i	-ti/-di	-aria/o	-ullu/a	-go	-ba/-bia	-ez/a
-eina/-ein	-tto/a	-era/o	-el/a	-ki/-gai	-av/-v/-f	-sia/-iz
-aña/o	-dui/-ito/a	-aire/-er	-lo/a	-gi	-pia/o	-za/o
-ona/-on	-txu/i/-ich	-or	-lia/-li	-ca/o	-fa/o	-ese/a
-une/-un	-so/-jo	-iri	-il/-l	-aca/-ac	-ap/-p	-ex/-ech
-men	-su/-ju	-ur	-al	-aga/-age	-pen/-bera	-esse/-ssi

como de *oratu* “agarrar”/atoratu>azoratu “acarrear al animal, azorar”, *mirar/admirar*, *tentare/attentare*<sup>(1)</sup> “tentar/atentar”, *antu* “engreírse”/atsantu>“achantarse”, *batu* “recoger”/tapatu>zapatu “ocultar, tapar”, *apaldu* “humillar”/zapaldu “pisar”, *bildu* “recojer”/azpildu “repulgar”, etc. Se usa, también refuerzo, como prefijo en nombres comunes, como *soez*, *zopenco*, etc.

### 5.3.3 Sufijos y prefijos del arquetipo Ra

En la serie de los componentes invertidos de la toponimia, como *Arte/Atarre*, *Artola/Dolare*, *Arika/Garia*, *Argatza/Gatzari*, *Erize/Izarai*, *Eresuma/Somera*, *Oribar/Ibarruri*, *Oriol/Oilora*, *Iriola/Olaria*, *Urgell/Gallur*, *Ireland/Landera*, *Ermón/Moner*, vemos ya la formación de los prefijos y sufijos de este arquetipo.

De *Ra* “aire” se analogiza *errai* “entraña” y partícula de *Ra* es *hara+ki* “carne” en que el vascuence coincide con el mito que atribuye a las entrañas *errai* de *Ra* la creación de los seres humanos *haur*<sup>(eu)</sup>/*arrahu*<sup>(ber)</sup>/*rorro*<sup>(gu)</sup> “niño”, “puesto que son imágenes suyas, salidas de su carne”<sup>7</sup>, por lo cual es lógico que el lenguaje humano expresara el origen mediante su arquetipo en los sufijos compuestos de oriundez en *-ar/-tar/-dar*, *-ero/a*, *-ri*, *-ario/a*, *-er*, *-r*, hasta el mito de la “raza” *aria*<sup>8</sup>, como *iberiar*, *alemaniar*, *afri-*

7 *La Instrucción para el rey Merikaré*, 130, DB, nº 10.

8 En vascuence *aria* significa “raza, orden” y en sánscrito *arya* significa “noble”. “Noble” es *aitor/jator* en vascuence y *naza* “casta”. El con->

kar, indiar, canario, bereber, nazarí, astur, etc.; los sufijos de proclividad, como *madrero*, *humanitario*, etc. o los de la pertinencia que el romance reduce a la preposición *de*, seguido del artículo *er*: “*de era/de er*” (por de la/el) como “*amatiar/de era madre*”, “*gizatiar/de er ser humano*”, o *lander<sup>(al)</sup>/de era landa*.

Juntamente con la pertinencia, marca el posesivo en *-re*, *-ro*, *-r*, pronombres, como en “*zure, your<sup>(o)</sup>/tuyo*” y “*gure, zure/nuestro, vuestro*”, como los románicos “*noster, vester<sup>(o)</sup>, nôtre, vôtre<sup>(o)</sup>*” y “*euren, eorum<sup>(o)</sup>, leur<sup>(o)</sup>, their<sup>(o)</sup>/suyo (de ellos)*” (Ver esquema 2<sup>o</sup>); atiende por la misma razón al caso NOREN genitivo “*kalearen izena/nombre de la calle*”, y en su derivadose NORENTZAT *-arentzat*, con los en *-ariu/a<sup>(o)</sup>*, *-arri*, *-ra* designan “*materia, lugar, árbol frutero*”, para, *pro<sup>(o)</sup>*, *pour<sup>(o)</sup>*, *for<sup>(o)</sup>*: “*guretzat/para nosotros, pro nobis<sup>(o)</sup>*” y al dativo NORI en *-ari*, *-er*: *umeari* “*al niño*”, *gizoner* “*a los hombres*”, en los que las formas prepositivas sustituyen a las sufijales.

Señala el abundancial en *-ri*, *-ría*, *genderi* “*gentío*”, *chiquillería*, o el compuesto *-teri*, como *umeteri* “*grupo de niños*”, etc. Los en *-ari*, *-ario*, *-ar*, *-ero/a* denotan oficio, como “*pelotari, ferrero, portera*” o materia, como “*lokarri* “*cordel*”, *argentariu<sup>(o)</sup>*, *solario*, *luminaria*, *hortuari* “*hortaliza*”, *pinar*, *melonar*, *bellotero*, *romero*” y los en *-ar/-er/-arria*, *-rio* que expresan diminutivo o despectivo, como “*txikar/chiquer<sup>(val)</sup>*, *kazkar/cazcarria*, *bandurria*, *villorrio*”, etc. El sufijo en *-era* indica “*manera*”; “*izaera*”/forma de ser”, *-or* denota “*propensión*”: *errukior* “*misericordioso*”, *resquemor*, *escozor*, etc.

Como arquetipo solar, *Ra*, analogiza el espacio aéreo y el tiempo en los casos NORA/NOIZERA/NOIZERANTZ/NORAINO “*a dónde/hacia dónde/hasta dónde/hasta cuándo*”, “*desde cuándo/hasta cuándo*” en lo sufijos simples o compuestos con sus pluralizadores de *-ra/-etara*, *-rantz/-etarantz*, como “*mendirantz/mendietarantz/al monte/a los montes*”, “*mendiraino/hasta el monte*”, “*eguerdirantz/hiruretarantz* “*hacia el mediodía/hacia las tres (horas)*”, etc.

>cepto de “*nobleza*” parte de la creencia del origen divino: *Erra* en el caso *ario* y *Hator*, la hija de *Ra*, en el de *aitor*.



Conforma los enunciados de los participios verbales en *-rri*, *-ri*, como *ekarri*, *ezarri*, *erori*, etc. y los románicos en *-ar/-er/-ir*, *amar*, *temer*, *partir*, o el deponente latino en *-ri*, *moriri*<sup>10</sup>. Es el arquetipo preferido del tiempo futuro que marca el participio vasco *-ar*, y las conjunciones *para*, *por* “*ikustear dago/está por ver*” o en la composición *-ren* “*ikusiren da/se verá*” y particularmente en los románicos en *-rá/-ría*, *-ra*, *-re*, *-ero*: *amará*, *estaría*, *estubiera*, *leyere*, *amavero*<sup>11</sup>, *amaverim*<sup>11</sup>, etc.

Las preposiciones del arquetipo *Ra* en *arra-*, *arre-*, *erre-*, *re-*, *era-*, *er-*, *ira-*, *ri-* son revivales de formas anteriores con las que se quiere reduplicar la acción del verbo, como *biztu* “escitar”/*arrabiztu* “resucitar”, *egosi* > “*cocer*”/*arregosi* “recocer”<sup>10</sup>, *hesi* “domar”/*erresi* “moderarse”, *mover/remover*, *entzun* “oír”/*erantzun* “responder”, *austu* “pulverizar”/*errastu* “destruir”, *atxiki* “reterner”/*iratxiki* “colar”, acordarse/*recordar*, *ricordare*<sup>(11)</sup>, etc.

Se utiliza como prefijo de reforzamiento en nombres comunes, como *revuelo*, *resorte*, *revival*, *eredu*, *eraspen*, *erastun*, etc.

#### 5.3.4. Sufijos y prefijos del arquetipo *Ilu*

La inversión de los arquetipos en las formas de *Elize/Izal*, *Ullate/-Atallo*, *Ollate/Tahull*, *Olarte/Artola*, *Olaberri/Ferrol*, *Ilosa/Osel*, *Loza/Zalao* > *Zallo*, *Lotina/Andelu*, *Eltxe/Etxela*, *Legase/Casale*, *Lagorria/Korella*, *Laburdi/Bordel*, *Lakarra/Carral*, *Lakurde/-Kordel*, supone el ensayo de los prefijos y sufijos de que se sirven las lenguas para organizar la gramática.

El mito de *Ilu* se escribió en Ugaritu, lugar periférico de los centros culturales de Sumer y Egipto y su arquetipo conecta con los sufijos nominales de participios en *-li*, como *ebali*, *irauli*, *itzali*, etc.

El sufijo *-la/-le*, *-el*, significa “agente”, como *entzula* “oyente”, *egile* “hacedor”, etc.; oficio o rango, como *ordele* > *ordalía* “el que suplanta a otro”, como forma irregular de hacer o representar a la justicia”<sup>11</sup>, *coronel*, y en el compuesto *-taile/-tzaile* “agente”,

10 De *ekosi* > *egosi* el latín derivó *coquere* “cocer”.

11 Los sumerios no se atrevían a juzgar sobre temas de sortilegio y >

como en *moztaile/motzaile* “afilador”, etc.

En toponomástica, emulando a *uri-/iri*, forma *-uli, -ili, -oli, -ull/-ola, -ol, -l*, como *Iliberi/Ibarruli, Iliona/Unil, Ollate/Atallo/Olleta/-Taul, Olíbete/Betulia, Oliban/Bainola, Olibar/Ibarrola*, etc. Lo vemos en algunos sufijos gentilicios *-lo/a, -l/-la*, como *romagnolo, española, español*, en los calificativos *-lo/-le, -el* como *lelo, pelele, totel, pardel, tentel*, etc., y diminutivos en *-illu/-illo/a, -lla/u, -la/ -il/-l*, como *koskailu, etzela* “casilla”, *atela* “postigo”, *puella*<sup>(l)</sup> “niña”, *pajarillo, sombrilla, gingil* “colgajo”, *farol, cordel, portal*, etc., como *plantel* hortícola o de flora y especies frutales, como *manzanal, frutal, tomatal, peral*, etc.

El arquetipo *Ilu* ha tenido menos éxito en preposiciones fuera del griego, si bien, apoya el valor de algunos verbos con los prefijos *al-, el-, la-* como de *egin* “hacer”/*alegin* “esforzarse”, *erran* “decir”/*elerran* “hablar”, *abaindu* “rendirse”/*labaindu* “resbalar”, *leipo*<sup>(l)</sup> “dejar”/*elleipo*<sup>(g)</sup> “dejar atrás”, *lego*<sup>(g)</sup> “tomar”/*ellego*<sup>(g)</sup> “elegir”, etc.

### 5.3.5. Sufijos y prefijos del arquetipo *Ka*

En la oposición de la serie *Akamarre/Mariaka, Okolar/Larrako, Okarroa/Arruga, Okoize/Ziego, Okina/Aineki, Okilegi/Gilegi, Akamuro/Mauriac, Kantara/Andraka>Andrach*, etc. obtenemos los prefijos y sufijos que este arquetipo desarrolla en la gramática.

Partiendo de *oke* “cama” y *ekua*<sup>(s)</sup>/*oikou*<sup>(g)</sup>/*egoitz*<sup>(eu)</sup> “casa”, obtenemos el concepto de origen NONGO “de dónde”, como en *etxeko* “de la casa”, *mendiko* “del monte”<sup>12</sup>, o los gentilicios en *-ko, -go, -co -ca, -eco, -qui*, como “*amako/hija madrera*”, *Utukku*<sup>(s)</sup> “angel guardián=hijo de Utu”, *Marduku*<sup>(a)</sup> “hijo de Martu”, *virago*<sup>(l)</sup> “mujer formada de varón” (Gn 2, 23), *arévaco, perieco*<sup>(g)</sup>, *sudaca*,

>optaban por la sentencia del dios río. El dios río hacía las veces del juez ordinario: “Si uno imputa a otro sortilegios, pero no lo demuestra, aquel a quién se le han imputado sortilegios irá al dios río (...) Si el dios río muestra la inocencia de ese hombre y éste se ve libre, el que le había imputado sortilegios será entregado a la muerte (...)” (*La Leyes de Hammurabi*, 2, DB, n° 15)

<sup>12</sup> Muchos topónimos siguen este caso locativo, como *Marocco, Cartago, Malaka, Phoinike, Gabika, Gatzaga, Mendiage, Arzak, Marillac*, etc.

maroquí, etc. y oficios, como *apaizgo* “sacerdocio”, *canónigo*, etc.; los calificativos analógicos en *-ako*, *-ico*, *-go*, como “*astako*/borrico, *amargo*”, etc., además de los diminutivos afectivos en *-iko*, *-uca*, *-ico/a*, como *mutiko*, *madruca*<sup>(ast)</sup>, *mocico/a*, *Perico*, etc.

El sentido toponímico precisa la situación del lugar en formas humanizadas de arquetipos divinos, como *-gana/-gain/-kano/-gano* “encima”, *-goiti/-gotxi* “del alto”, *-kara/-kera*, *-gara*, *-garia/-garai*, “arriba”, *-kala*, *-gala*, *-gal* “lateral”, como *Autzagana*, *Bidegain*, *Lazkano*, *Turégano*, *Ibargoiti*, *Erregotxi*, *Antequera*, *Vaqueira*, *Bergara*, *Legaria*, *Ezkarai*, *Huercal*, *Virgala*, *Portugal*, etc., sin que obste la posibilidad de ir prefijos, como en *Karande/Antequera*, *Calahorra/Huercal*, *Turégano/Gandur*, *Canosa/Osakain*, *Golar/-Argola*, *Gallarta/Artegal*, *Mingolarra/Armingol*, etc.

Humaniza NORA en NORGANA/NORENGANA “hacia” en nombres de seres vivos, como *amagana*, *umeengana*, etc. y el sufijo de propensión *-or* en *-kor*, como *maitakor* “amable”, etc.

Como *kai* “materia”, o *ki*<sup>(s)</sup> “tierra”, es también el arquetipo adecuado para representar el caso partitivo *-ki*, como en *Enkidu*<sup>(s)</sup> “asimilado a *Enki*<sup>(s)</sup>”, de quien se dice ser “bloque (partícula *zatiki*) de Anu”<sup>13</sup>. Así tenemos los partitivos *-ki*, *-ko*, *-c*, *oiloki*, *zezenki*, *zatico*<sup>(nav)</sup>, etc., que en afirmativo, negativo e interrogativo responde al caso ZERIK en *-(r)ik*, como de *bete* “relleno” > *beteki* “de relleno, embutido”, de donde *espetec*, con lábel de *etxe* prefijo, etc. El caso partitivo pasa al romance mediante la preposición *de*, *du*, como “*ba dago zerik/hay de qué*”, “*ogirik/du pain*<sup>(p)</sup>”, etc.

En calificativos *-egi* significa “demasiado”, como *beroegi* “demasiado caliente”, *gozoegi* “demasiado dulce”, etc.

El sufijo simple *-kai/-gai* de *Ka* indica “materia de”, como *irazkai* “colador”, *zurgai* “leña”, etc. y en composición *-karri*, *-garri*, “apto para”, como *lokarri* “atadura”, *ikusgarri* “admirable”, etc. También en composición *-kin*, *-gin* y *-gile* “oficio, agente” de *egin* “hacer”, como *o(gi)kin* “panadero”, *gaizkin* “malvado”; *jendekin* “social”, *bitxigin* “joyero”, *ontzigile* “naviero”, etc. y -

*gailu* “instrumento”, como *garbigailu* “lavadora”, etc. La forma *-(re)kin*, *cum*>*con*, *-gaz* indican “compañía”, como *zuekin*, *zeu-gaz/zurekin* “contigo”, *eurekin* “cum hillis”<sup>(1)</sup>, “*zuekin*<sup>(eu)</sup>/*vobis cum*<sup>(1)</sup>”<sup>14</sup> “con vosotros”; la forma *-kun* indica, además, número proporcional, como “*zazpikun/septena*”, *hirurkun* “trino”, etc.

Entra en composición con otros arquetipos para toda clase de relaciones en formas compuestos NONGO/ZERTAKO/ZERTARIKO/NORAKO/NORTZAKO/NOLAKO/ZELAKO/NORENTZAKO, NOGAZKO/NOREKIKO, etc. *-ango*, *-lango*, *-tako*, *-tarik*, *-tiko*, *-tzako*, *-rako*, *-lako*, *-entzako*, etc., como *mendiango* “del monte”, *zeulango* “como tú”, “*gutako bat*/uno de nosotros”, “*gutariko bat*/uno de entre nosotros”, *lapurtzako* “el supuesto ladrón”, “*kaletiko berria*/noticia callejera”, “*etxerako ogia*/pan para casa”, “*zuentzako afaria*/cena para vosotros”, “*zugazko harremanak*/las relaciones contigo”, “*amarekiko atxikitasuna*/la cercanía para con la madre”, etc.

Las preposiciones *ak-*, *ek-*, *eg-*, *oc-*, *ac-*, *ik-*, *ig-* del arquetipo *Ka* impulsan la acción física humana expresada en los verbos, como *aitu* “agotar”/*akaitu* “cansarse”, *nizo*<sup>(g)</sup> “lavar”/*eknizo*<sup>(g)</sup> “purificarse”, *currere*<sup>(1)</sup> “correr”/*ocurrere*<sup>(1)</sup> “salir al encuentro”, *ortzi* “enterrar”/*egortzi* “sepultar”, *ceder/acceder*, *arri* “arrear”/*ekarri* “traer”, *eron* “llevar”/*igaro(n)* “pasar”, *urtu* “regar”/*igurtu* “restregar”, etc., y compuestos *kata-*, *con-/com-*, *esk-/eks->ex-*, como *baino*<sup>(g)</sup> “andar”/*katabaino*<sup>(g)</sup> “bajar”, *damnare*<sup>(1)</sup> “dañar”/*condenar*, *oratu* “agarrar”/*eskoratu* “apuntalar”, *premere* “apretar”/*exprimere*<sup>(1)</sup> “agotar”, etc.

### 6.3.6. Sufijos y prefijos del arquetipo *Ba*

La presentación normal e invertida de las formas *Abaurrea*/*Orba*, *Barria*/*Arriba*, *Ibarri*/*Arribi*, *Ibaseta*/*Estebe*, *Ibiza*/*Izabe*, *Bastida*/*Astizabea*, *Beina*/*Nabea*>*Nieva*, *Bedoina*/*Doñapea*, *Begorta*/*Gurtubai*, *Bisko*/*Eskubi*, *Bordairi*/*Ordia*, *Bariza*/*Rizafa*, *Bola*/*Olabe*>*Olaf* nos indica el cuerpo de los prefijos y

14 Es de observar la cercanía del sufijo de compañía *-kin* con las preposiciones grecolatinas de *sym*<sup>(g)</sup>, *cum*<sup>(1)</sup> >*con*, máxime en las formas sufijas de los pronombres, como “*nobiscum=gurekin*”, *vobiscum=zuekin*, etc.

sufijos de arquetipos *Ba* en gramática. (Ver esquemas 6°,7°)

El arquetipo *Ba* analogiza la posición baja de *ibai* “río” en *-ibai*, *via*, *-be/-pe* en toponimia: *Ezkiribai* > *Escriba*, *Onuva*, *Tubia*, *Varsovia*, *Miwai*, *Berbeia*, *Olabe* > *Olaf*, *Rochapea*, etc. Por analogía de posición en *legepe* “bajo ley”, *eskupe* “bajo derecho”, etc. Es sufijo derivativo en *-ivo/-iva*, *-ive*, *-if* de los románicos, como *obsesivo* “bajo obsesión”, *passive*<sup>(f)</sup>, *passif*<sup>(f)</sup> “bajo pasión” y por gentilicio topónimo en *eslavo*, *zuabo*, etc. En formas compuestas es derivativo de nombres: *-bera* > *-fer* “propensión”, como *bihotzbera* “misericordioso”, *minbera* “quejumbroso”, *lucifer*<sup>(l)</sup> 13 “luminoso”, *legepera*<sup>(eu)</sup> > *lepra*<sup>(g)</sup> “bajo la ley/lepra”, etc. y *-pen* “acción”, *luzapen* “duración”, *itxaropen* “esperanza”, etc.

Las preposiciones en *Ba*, como *ab-/ap-/af-*, *be-*, *bi-*, *apo-*, *epi-*, *ob-/op-*, *upo-* subjetivizan la acción de verbo, como en *harrikatu* “apedrear”/ *abarrikatu* “exterminar”, *haindu* “elevar”/ *apaindu* “adornar”, *itaitu* “segar”/ *afaitatu* “afeitar”, *eman* “suponer”/ *behe-man* “considerar”, *hezi* “educar”/ *bezi* “avezar”, *izio* “encender”/ *bizi* “vivir”, *baino*<sup>(g)</sup> “andar”/ *apobaino*<sup>(g)</sup> “salir”, *didomi*<sup>(g)</sup> “dar”/ *epididomi*<sup>(g)</sup> “agregar”, *etsi* “aceptar”/ *opetsi* “ofrecer”, *tener/obtener*, *lio*<sup>(g)</sup> “desatar”/ *upolio*<sup>(g)</sup> “libertar”, etc. También abunda en formas aglutinadas de *era* “orden” en *bera/bera* “igual, propio, reduplicativo, verdadero, muy”, etc. en *bar-*, *para-*, *ber->per-*, *uper-/iper-*, *peri-*, *bir-*, *pre-*, como *duin* “digno”/ *bardin* “igual”, *factu*<sup>(l)</sup> “hecho”/ *perfectu*<sup>(l)</sup> “bien echo”, *hezi* “cultivado”/ *berezi* “elegido”, *baino*<sup>(g)</sup> “andar”/ *parabaino*<sup>(g)</sup> “avanzar”, *dare*<sup>(l)</sup> “dar”/ *perdere*<sup>(l)</sup> “perder”, *ejo*<sup>(g)</sup> “tener”/ *uperejo*<sup>(g)</sup> “sostener”, *biztu* “revivir”/ *birbiztu* “resucitar”, etc., y los compuestos de *aS* en *bas-*, *pas-*, *fas-*, *abs-*, “subjetivización máxima”, como *ertu* “disminuir”/ *baztertu* “arrinconar”, *estikatu* “hacer retroceder”/ *pastikatu* “fastidiar”, *umotu* “madurar”/ *pasmotu* “gangrenar”, *tener/abstenerse*, y los

13 Además de sufijo de propensión, *bera* significa “hacia abajo/cuesta abajo” que induce o “lleva” *eru(n)* la “propensión”, de donde su forma en *Ba* > del *fero* grecolatino, como en *signifer* “portador del signo” en donde la afección psíquica de la propensión se analogiza para la acción física.

aglutinados de *oru* “solar” en derivación de *buru*>*fro*-/*pro*-<sup>14</sup>, como *burukatu* “discutir”/*frogatu* “provar”, *poner/proponer*, *ago*<sup>(g)</sup> “conducir”/*proago*<sup>(g)</sup> “llevar adelante”, etc.

*Ber*->*ver*->*per*- se emplea también en nombres como *berbera* “él mismo, el verdadero”, *berba*<sup>(eu)</sup>/*Verbu*<sup>(l)</sup> “bajo verdad, palabra”, como *perpetuu*<sup>(l)</sup> de *per*+*beti*<sup>(eu)</sup>/*perpetin*<sup>(l)</sup> “por siempre, *per semper*<sup>(l)</sup> y *pre*- “delante” *prevenire*<sup>(l)</sup> “prevenir”.

### 5.3.7. Sufijos y prefijos del arquetipo aS

Observando la posición de arquetipo aS en la serie *Etxalar/Larretxe*, *Serra/Arrese*, *Etxabe/Betxi*, *Etxabe/Beach*, *Isasi/Zize*, *Eskola/Kolitz*, *Etxepare/Pareja*, *Ezama/Maeza*, *Iskar/Karreze*, *Ezaurte/Ortez*, *Txiuri/Uriz*, *Ezostea/Ostes*, *Izurdia/Urtiz*, *Ezarte/Arteiz*, *Estibil/Tibilisi*, *Txaran/Aranaz*, *Senekue/Nekuesa*, *Sarria/Arrias*, *Secontia/Condes*, detectamos las formas de los prefijos y posfijos de este arquetipo.

El nuevo *iza*<sup>(eu)</sup>/*esse*<sup>(l)</sup>/*ser* adjudicado al arquetipo aS, de la misma forma que consagró a muchos apellidos, representa el gentilicio más común en las lenguas europeas *-es/esa*, *-esse*<sup>(l)</sup>, *-essi*<sup>(l)</sup>, *-is*<sup>(l)</sup>, *-ish*, *-ch*, como “aragonés, *maîtrese*, *genovessi*, *francais*, *inglish*, *deuch*, etc. en formas sufijas o en prefijas de las formas antiguas, como *iberes/speri*, *caledones/eskaldun*, etc. o.

Representa el caso ZEREZ que indica “materia de que está hecho algo” en *-ez*, como *urrez* “de oro”, *zurez* “de madera”, etc. y “modo”, en *-ez*, *-az*, *-z*, como *erraz* “fácilmente”, *euskaraz* “en vascuence”, *assez*<sup>(l)</sup> “suficiente” de *ase*<sup>(eu)</sup> “colmado”, *beraz*<sup>(eu)</sup> “por consiguiente”, *verax*<sup>(l)</sup>> “veraz”, etc.

Los sufijos compuestos de aS+Ka como *-zko*, *-zka*, *-sco/-sca*, *-zki*, *-skota* expresan origen, tendencia o materia de que se com-

14 La preposición *pro/por* viene de *buru* “cima, principio, cabeza”, presente en *burupe*>*proba* “presunción, prueba”, *burupetu*>*probatu* “osar/pro->bar”, como en la oposición latina entre *probus/procax*<sup>(l)</sup> “provado/procáz”, y finalmente, *burukatu* “luchar”/*purgar*. De *oru* “solar” humanizado en *Ba*, *buru*, y por analogía *puru*<sup>(l)</sup> “puro” y *pur*<sup>(g)</sup> “rayo”.

pone algo, como en *iduzki* "sol, de la familia de Utu", *agnieszka*<sup>(p<sup>o</sup>)</sup> "cordera", *oilasko* "gallo, familia de gallina", *urrezko* "de oro", *harrizko* "de piedra", *gorrizka* "rojizo", *negruzko*, *morisca*, *grotesco*, *oinezko* "pedrestre", etc.; diminutivo, como *kopaxka* "copita", "liburuzka" "librito", etc. e indica tendencia en *-sta*, *orista*, *gorrista* "rojizo", *racionalista*, etc.

Es el plural de los románicos en *-s*, como *montes*, *rios*, *los*, *las*, etc. o el plural del objeto verbal en *-ez*, como "egin deuskuez/nos los han hecho" e interviene en composición *-st*, *sku*, *-tse* como dativo verbal: *daust*, *deusku*, "egin deutse/se lo han hecho", etc.

El arquetipo *aS* es rico en prefijos-preposiciones, como *se-*, *etxa-*, *ja-*, *je*, *as-*, *az-*, *ex-*, *s-* con las que depura el significado de la acción verbal subjetivizándolo, como en *ihesi* "huir"/*sahietsi* "evitar", *urt* "salir"/*jaurt* "arrojar", *erria* "arriar"/*exeri* "sentarse", *traer/extraer*, *erun* "aguantar"/*etxaron* "esperar", *baretu* "aquietarse"/*aspertu* "cansarse", *ago*<sup>(g)</sup> "llevar"/*eisago*<sup>(g)</sup> "importar", *eligere*<sup>(l)</sup> "elegir"/*seligere*<sup>(l)</sup> "seleccionar", *fero* "soportar"/*spero*<sup>(o)</sup> "esperar", *iritxi* "llegar"/*jaritsi* "alcanzar", *kartu* "enardecer"/*eskartu* "agradecer", etc.

Enuncia las formas reflexivas de los verbos en *-se*, *-si*, pronombre personal que analogiza la interioridad de *etxe*, como en el vocativo *txeia*, *che*, o el pronombre *je*<sup>(l)</sup>. Así en *aburrirse*, *comprometerse*, *conformarsi*<sup>(i)</sup>, *riscaldarsi*<sup>(i)</sup>, etc.

## CONCLUSIÓN

La inversión de los arquetipos dentro de la palabra por motivo multiplicador de los nombres o con objeto de camuflar préstamos supuestamente "bárbaros" o un acicate diferenciador de las formas más vecinas, aparece como una costumbre bastante practicada desde antiguo. Ello fue deslindando el material que luego se dedicaría a la creación de los afijos, en forma sufija o prefija.

Los afijos ayudaron a flexionar las palabras con las diversas relaciones que asumen entre sí y contribuyeron a desarrollar definitivamente la lengua nacida de los arquetipos monosílabos. Por eso se parecen tanto las interjecciones, los términos comparativos y los afijos en general, porque son el mismo material dispuesto en otro orden, para expresar otras circunstancias. Baste este detalle para entender la minuciosidad ritual del lenguaje y para negar toda posibilidad al capricho en su invento o la posible dotación innata de la misma al entendimiento humano.

La preposición del verbo, por menos desarrollada, ha pasado desapercibida para nuestros gramáticos o desdeñada como de origen extraño. Pero, si bien, es verdad, que el griego y el latín han superutilizado la preposición verbal para multiplicar su exigua onomástica, la idea es del vascuence que, además de utilizarla, sabe analizarla hasta el monosílabo en formas y contenidos, de la misma forma que analiza las formas verbales de las referencias personales y de tiempo en prefijos, infijos y sufijos en torno a la radical invariable, según lo hacía también el sumerio.

La selección de los afijos se hizo ateniéndose al esfuerzo de la creación de los dioses cuyos nombres utiliza el lenguaje humano como arquetipos de la analogización de las voces en la palabra y el valor consiguiente de las consonantes. Este esfuerzo de "decir/-ser" *esan/izan* mágico en la organización del pensamiento humano, contribuyó luego a la idea de que también los dioses crearon mediante la dicción de la palabra, cuando la natural creación materna de *Ama* "Madre" quedó relegada por el patriarcalismo.



## VI. EL TESTIMONIO DE LA GRAMÁTICA

### **6.1. Concepto solidario del lenguaje**

La culminación de una lengua son sus estructuras gramaticales, que son como la floración en la planta, y en su caso, como la fructificación definitiva: primero viene la semilla del monosílabo, directamente analogizado del arquetipo, luego viene el juego de las palabras que se componen y descomponen en sus inversiones, pasando de la posición del arquetipo divino a la posposición del arquetipo humano y viceversa, haciendo mística de la mítica hierogámica que, de sus despojos, crea el parentesco de las ataduras, los afijos, para hacer más perfecta la relación de las partes de la oración para una cabal intelección entre dioses y humanos.

El vocativo, por ejemplo, es el grito de llamada que responde a una necesidad circunstancial perentoria. Cuando el niño clama a su madre "*ama*", repite el vocablo con diversa intensidad y tonalidades vocálicas, hasta que halla respuesta. Sin más, la madre entiende el mensaje-plegaria del niño que se encierra en el monosílabo de "*ama*" que sólo un niño lo puede pronunciar con la dulzura o la rabieta, si procede, significativa del grito y sólo la madre es capaz de comprender en su justa medida. El niño y su madre se entienden con pocos monosílabos. Es la oración más antigua y universal. El tono de la voz, la urgencia del grito son decisivas en la emisión del grito-mensaje. El vocativo de llamada "*ama*" está abierta, sin más, a muchos anhelos y es la palabra que está aflorando a diversas ideas, como el arquetipo a un mundo de analogías. No resulta lo mismo escuchar de viva voz el clamor de la boca de un niño o leerlo escrito "*ama*" en un pasaje del libro. Sólo la voz del niño con sus alaracas y gestos suscitará en el oyente el arquetipo materno que late en el inconsciente de cada uno y en el niño vivo o sido de cada cual.

Aún cuando un lenguaje alcanza la capacidad de expresar ideas abstractas, no cambia el material del inicio, sino que emplea los mismos símbolos materiales de los que se analogizan las ideas

espirituales: el lenguaje es el mismo desde la infancia de las expresiones interjeccivas (Ver el esquema 1°) o los gritos de llamada, hasta la expresión de períodos más amplios, con los que, siguiendo las reglas de la gramática, detallamos cada uno de los aspectos, con el resalte de un cuadro de arte en color.

La idea germinal está en la interjección, partiendo del supuesto de que la interjección original es el grito de fe del *homo religiosus* a los dioses creadores. Cualquiera expresión ulterior es su desarrollo, por eso en la interjección está la semilla de las optivas, las causales, finales y demás circunstancias que dependen de los dioses requeridos. En las interjeccivas a *An/Ino inó* "¡cielos!" expresa admiración, como *ene* "hay de mí", *ene Jainko* "Dios mío", la queja. Al grito de queja sigue la optación o finalidad expresada con el mismo arquetipo en el sufijo *-n* del subjuntivo "indazu lor dezadan/haz que lo consiga". En lo referente a *Utu*, la petición se realiza mediante la interjección *otoi* "por favor", como en "*otoi*<sup>(eu)</sup>, ikus dezadan/prego ut videam<sup>(l)</sup>/ruego que vea", en que el latín convierte la interjección en conjunción final. El clamor a *Ra* es *arren* "por favor (por *Erra*)" y alimenta en el sufijo *-arren* la causa final: *ikustearren*<sup>(eu)</sup>/quare videam<sup>(l)</sup>/porque yo vea", etc. en que tanto el latín con el románico introducen la *re* (causa), como razón mayor, y en donde el sufijo se convierte en preposición compleja. La interjecciva de *Ilu* dice *hel!* "socorro" y subordina en el sufijo *-la* el objeto directo a conseguir "otoi, lor dezadala/ut consequam *illud*/que lo logre" en que el románico identifica *-la* con el objeto directo expreado en el artículo *ello* <sup>1</sup>.

Los arquetipos humanos se hacen cargo de la finalidad y las "causas" *karia* humanas y preguntan "zergatik egin du?<sup>(eu)</sup>/quare fecit?<sup>(l)</sup>/car<sup>(l)</sup>/por qué?" en el que se implícita "ze *kariaz*<sup>(eu)</sup>/quare<sup>(l)</sup>/por qué causa", etc. La "cuenta, cuidado, *gaita*" <*kauta* abre la *causal* que explica "etortzeagaitik<sup>(eu)</sup>/causa adventus<sup>(l)</sup>/a causa de la venida", "bildur izateagaitik/por tener miedo", "bildur delako (arrazioagaitik)/a causa del miedo/porque tiene miedo, etc. El tiempo general se puntualiza como en las composiciones *-neko*, como "egin

1 Para el vascuence el objeto directo está en *dezadala* y *-la* de *dezadala* hace de conjunción *que*.

dueneko/para cuando lo ha hecho”, etc.

Actualmente la interjección es, más bien, fruto del subconsciente que aflora a los labios de las ancianas o los arrieros de la aldea, aquéllas por lo que viven en el alma y éstos por los contratiempos que sufren con los animales de tiro, y el grito sigue siendo útil para una expansión anímica<sup>2</sup>. Cuando nuestras abuelas, mirando al cielo, exclamaban con ahínco *Ene, aini!* “¡Cielos, ay de mí!”, ya habían olvidado que así se llamaba el hijo de la diosa madre “Cielo”, cuyo arquetipo lo tenían gravado en las entrañas o, cuando los arrieros dan con los *iArre!, iRediez!* ignoran que el avatar de sus súplicas era *Ra/Erra* “Sol” que *arrea*, cual rueda imparable, por el espacio *aereo*.

Incluso en la oraciones organizadas se intercalaban, cual saetas las interjecciones *ene, otoi, ara, ale*, etc., como el que, una vez expresada la petición, insiste “*arren/¡por favor!*” Estas jaculatorias animan las oraciones, son lo más personal dentro de las oraciones que el gurú ha vocalizado<sup>3</sup>. El gurú ha transmitido paradigmáticamente a la divinidad la petición, para que no quepan desentendidos, pero la fe y el ansia radican en el sujeto del suplicante. Y la verdad es que encontramos el nombre de estas divinidades arquetípicas, juntamente con el compromiso del complejo humano en los sufijos y conjunciones de las oraciones gramaticales.

## 6.2. Las formas sin ligación

Las fórmulas de lenguaje llamadas de equiparación o de distinción no necesitaban de ligación alguna. Bastaba con colocar una palabra seguida de la otra, para que obtuvieran la referencia deseada, como cuando después del nombre colocamos el calificativo adecuado *ama maite* “madre amada”. Era una de las muestras de la sabiduría antigua y requería que la yutaposición pette-

2 La literatura generalmente ha obviado la interjección por cuanto ignora la relación mítica que conserva en sus expresiones la psicología profunda.

3 En Sumer se intercalaban *ino* “himnos” y *aiene* “endechas” en las oraciones. En Egipto la oración popular consistía en la repetición del nombre de dios, como el *Alá, Alá, Alá* de algunas fórmulas mulsulmanas.

neciera al mismo arquetipo, como *Inko/ahínco* “Dios/ahínco”, *Job/sofi*<sup>(g)</sup> “Job/sabio”, *Eros*<sup>(g)</sup>/*Erios*<sup>(eu)</sup> “Amor/Muerte”, *alaba/love*<sup>(i)</sup> “hija/querida”, etc. Las fórmulas venían desde la primera catequesis del monosilabismo, como *Ino/uin* “Cielo/agua”, *Utu/su* “Sol/fuego”, *Erra/aire*, *Ilu/loi* “Tierra/barro” que describió la cosmogonía no escrita todavía. A la declaración de la esencia de cada dios, seguía la confesión de las cualidades de cada uno de ellos, como *Inu/in* “Cielo/crea”, *Anu/un* “Cielo/sustancia”, *Anu/on* “Cielo/bueno”, etc. Otro tanto, de *Utu/doi* “Sol/justo”, *Utu/ide* “Sol/compañero”, *Utu/itu* “Utu/consigue”, etc. o *Erra/erre* “Ra/quema”, *Ilu/hil* “Ilu/mata”, etc. y de esta suerte, componían los mitos de cada divinidad y se identificaban con ellos, como *Inu/ni* “Inu/yo”, *Utu/tu>zu>you*, *Erra/era*, *Ilu/él*, según la simpatía por una u por otra divinidad<sup>4</sup>.

La familia de los dioses fue siempre fuente de analogías, como *Antu/handi*<sup>(eu)</sup>, “Mujer de An/grande”, *Antu/antzi* “Antu/maña”, *Done/duin*<sup>(eu)</sup> “Santo/digno”, *Arthe/arte*<sup>(eu)</sup> “dios Arthe/destreza”, *Alen/lehen/lein*<sup>(eu)</sup> “Dios máximo/primerio”, etc. entre los arquetipos divinos, o *Inko/inka*, “Hijo de Dios cielo/con ahínco”, *Utuku/tuku* “Angel guardián/celo”, *Arkhe/argi* “Rey/sabio”, *Loku/Logu*<sup>(g)</sup> “dios del lugar/intérpete de dios”, etc. entre los dioses humanados. De la misma fuente analogizadora se forman los verbos de acción o de pasión *Ama/eman*<sup>(eu)</sup> “Madre/da”, *Ama-Ata* “madre/padre”/*amaidi* “madrina”>*Maat*<sup>(co)</sup>/*maite*<sup>(eu)</sup>, “Maat/amada”, *Nut*<sup>(e)</sup>/*inutu*<sup>(eu)</sup> “Madre Cielo/nut্রে”, *Utuku/uduki* “Angel guardián/consigue”, *Loku/loqui*<sup>(i)</sup> “Dios del lugar/habla”, igual que *Leku/eleka*<sup>(eu)</sup>, etc. Ello dice a favor de su creencia sobre la eficacia o la magia del *esan/egin* “decir/-hacer” que fuera unida a los nombres de los dioses creadores.

### 6.3. La expresión de ligación simple

La fórmula de equiparación empezó a ser identificado con las comparaciones *eina, ide, are, ala* “tanto, idem, así”, (Ver esquema 4°) como “*Anu onu eina/Anu tanto como consejo*”, “*Utu ide*

4 Las formas *no/to* son típicas para llamar “mujer/hombre” y tienen su origen en las primeras fórmulas de analogización del protolenguaje.

*doi/Utu idem justo*”, “*Erra are ira/Ra como ira*”, “*Ilu hala hil/Ilu como muerte*”, etc. Del lazo de la comparación demostrativa *ita/ite>ide* se forma la ilativa *eta/et* que asocia no sólo las partes formuladas entre sí, sino también otras realidades colaterales. Así mediante la ligación *eta<sup>(eu)</sup>/et<sup>(l)</sup>* sumamos las partes equiparadas, como: “ino *eta in<sup>(eu)</sup>/dicere et facere<sup>(l)</sup>/decir y hacer*”, etc. o las analogizaciones de diversa procedencia, como “on *eta doi/bonus et justus<sup>(l)</sup>/bueno y justo*”, etc.

Siguiendo la deriva fonética de la conjunción ilativa *eta>da* en vascuence *et>ez>est>es* en latín, se creó el verbo ilativo<sup>5</sup>. La fórmula *Anu/on* que deviene *Anu eta on<sup>(eu)</sup>/Deus et bonus<sup>(l)</sup>* deriva *Anu da on<sup>(eu)</sup>/Deus est bonus<sup>(l)</sup>/Dios es bueno*. Así mismo, *Utu eta doi* “Sol y justo” deriva *Utu da doi/Sol es justo; ide eta idea* “igual e idea” deriva “*ide idea da<sup>(eu)</sup>/idem idea est<sup>(l)</sup>/idem es idea*”. Los cambios fonéticos se aprovechan para cambiar contenidos: “*Anu da on<sup>(eu)</sup>/Deus est bonus<sup>(l)</sup>/Dios es bueno*”. La ilación externa de la conjunción se resuelve así en ilación de verbo sustantivo, dando lugar al nacimiento de la tercera persona del verbo *iza(n)<sup>(eu)</sup>/esse<sup>(l)</sup>/-ser* en las formas *da/est/es* a partir de la ilativa *eta>da/et>ez>est*.

La equiparación se hace también por comparación: “*An aina da/es tanto como An*”, “*ama aita aina da/madre es tanto como padre*”, “*Utu su edu da<sup>(eu)</sup>/Sol uti ignis est<sup>(l)</sup>/Sol es como fuego*”. “*Erra arau are da/Ra es como orden*”. (Ver esquema 4°)

La inclusión es otro tipo de equiparación: “*Erra ere errai da/Ra también es entraña*”; la distribución equipara la selección “*nai ama, nai aña/ora la madre, ora el año*”, “*alegera ala antzitu<sup>(eu)</sup>/alacris vel anxius<sup>(l)</sup>/alegre o angustiado*”, “*arre ala ori/gris o amarillo*”, *ide ala idea<sup>(eu)</sup>/idem vel idea<sup>(l)</sup>/“igual o idea*”, etc.

La disyunción crítica la equiparación y excluye una de las partes o la distingue “*anu edo aña<sup>(eu)</sup>/anonna aut agnu<sup>(l)</sup>/comida o cordero*”, “*han edo hemen/allí o aquí*”, “*atzo edo etzi/ayar o mañana*”,

5 Las derivaciones de la toponimia han sido la pauta que luego ha seguido el lenguaje ordinario que, tras de la sorda a sonora, pasa a la fricación: *Ibarreta>Ibarreda>Ibarza>Ibarz>Barcia*. En el lenguaje vulgar *joan eta etorri>joan da etorri/et nunc et semper>ed nun eds semper>e nun es semper*.

“*urru edo urri*/abundante o escaso”, etc. Finalmente la exclusión puede rechazar ambas partes “*ez hau, ez hori/nec istud, nec illud*/ni esto, ni aquello”, “*ez eta hura ere*/ni tampoco aquello”<sup>6</sup>.

#### 6.4.1. El subordinante del arquetipo An

Era razonable que el arquetipo materno representara el signo de la propiedad, como en el caso NOIN/NOREN genitivo *-(e)n/-um*, como “*umeen*<sup>(eu)</sup> adina/aetas *puerorum*<sup>(l)</sup>/la edad de los niños”, “*aman etxea*<sup>(eu)</sup>/domus materna<sup>(l)</sup>/casa materna”<sup>7</sup>.

De ahí deriva también el sufijo románico *-an/-anu* de origen o pertenencia, como *roman/romanu*, como también el sufijo relativo, como “*datozen guztiak*/cuantos vienen”, “*datozenak*<sup>(eu)</sup>/venientes<sup>(l)</sup>/los que vienen”, “*datozenon*<sup>(eu)</sup>/venientium<sup>(l)</sup>/de los que vienen”, “*darion*<sup>(eu)</sup>/réhon<sup>(e)</sup>/fluente<sup>(l)</sup>/manante”, “*laguntzen duten guztiak*/todos cuantos ayudan/todos los ayudantes”<sup>8</sup>, etc. Corresponde igualmente al signo del superlativo “*denetan ederren*<sup>(eu)</sup>/*formosissimus quisque*<sup>(l)</sup>/el más hermoso de todos”, “*alen*<sup>(eu)</sup>/*aliym*<sup>(u)</sup> “el más poderoso/victorioso”, *alien*, “*Elohim*<sup>(h)</sup> “el Dios máximo”<sup>9</sup>. “*Zein da gizonetan*<sup>(eu)</sup>/*quis hominum*<sup>(l)</sup> est/“quién de los hombres es...?” En prefijo es comparativo “*hain eder/tan* hermoso”, “*zein eder den*/cuán hermoso que es”, etc.

La interjección *ainü!* “¡ojalá tuviera!” acompaña los modelos optativos compuestos de *otian*<sup>(eu)</sup>/*utinam*<sup>(l)</sup>: “*zatoz otian*<sup>(eu)</sup>/*utinam* venires<sup>(l)</sup>/ojalá vengas”, “*jin ainintz*/“¡ojalá fuera yo!” Algunas formas imperativas tienen forma y valor de las optativas, como “*noan*<sup>(eu)</sup>/-

6 La interjección de advertencia *et* “alto!” es el origen de *ez/-etz* “no”, como en la condición negativa *ezpa*<sup>(eu)</sup>/*etsi*<sup>(l)</sup> “no/sí”; los admirativos de sorpresa *oino/iñó* o el de oposición *añó* es probablemente el origen del negativo *non/no*.

7 La forma *amana*<sup>(eu)</sup> “de la madre” del genitivo el románico lo resuelve como adjetivado *materna*, según se indicó también en los casos de inversión de *Ainamendi* “Monte de An”/Montania > “montaña”.

8 El relativo *-n* de *darion* “que mana” se resuelve en el sufijo compuesto *-nte* de *manante* en los románcos.

9 Hay una equiparación en la formación del superlativo en Oriente y Occidente mediterráneo. Coinciden tanto la tradición oral de esta parte, como la escrita de aquella.

vadam<sup>(l)</sup>/(que yo) vaya”, “goazen/vámonos”. El objeto directo de la optación, afirmativa, negativa o de duda se expresa con el mismo signo: “egin daizun gura du/quiere que lo hagas”, “ba dakit etorri dena/sé que ha venido”, “ez dakit etorri den<sup>(eu)</sup>/nescio an veniat<sup>(l)</sup>/no sé si ha (que haya) venido”.

Qué mejor que *Ino/An* “cielo” para expresar el caso limitativo NORAINO/NOIZNO/ZENBATERAINO “hasta dónde/hasta cuándo/-hasta cuanto” en *-ino*: “etorri daino/hasta que venga”, “argia sor dedino/hasta que aparezca la luz”, es también la forma de las concesivas, como “bere bizia emateraino opaldu zan/se ofreció hasta dar su vida”.

Explica la causalidad: “zeren etorri bai-zen<sup>(eu)</sup>/nam venit<sup>(l)</sup>/pues vino”, está recalcando en las conjunciones adversativas “baina/bena<sup>(eu)</sup>, enim, enimvero<sup>(l)</sup>>empero”<sup>10</sup>, en las negativas *sine, sin*”, etc., en las concesivas: “naiz egin duen<sup>(eu)</sup>/quamvis fecerit<sup>(l)</sup>/aun-que lo haya hecho”, “eginarren”<sup>11</sup>/aún haciendo”, etc.

El tiempo y el espacio, que expresan los casos inesivos NON/NOIZ “dónde/cuándo” son medidas que observamos en *An* “Cielo” y llevan el signo *-an*: *mendian/en* el monte”, “goizean/en la mañana”, “ikus-tean/in visione<sup>(l)</sup>/en viendo”, “nentorreanean<sup>(eu)</sup>/cum veniebam<sup>(l)</sup>/cuando venía”, “etor daitenean<sup>(eu)</sup>/dum venerit<sup>(l)</sup>/cuando venga”, y en la forma compuesta: “etor daiteneko<sup>(eu)</sup>/donec veniat<sup>(l)</sup>/para cuando...”, etc.

#### 6.4.2. El subordinante del arquetipo *Utu*

Partiendo de la interjección de súplica *otoi* “por favor”, en el sapiencial sumerio encontramos frases como “entzun daizula, otian<sup>(eu)</sup>!/utinam audires<sup>(l)</sup>/ojalá prestes atención!”, “nire aholkua entzuna

10 La adversativa matiza la verdad de lo antedicho. Estas formas recalcan “pero en verdad”: de *ena<sup>(eu)</sup>>enim<sup>(l)</sup>* “verdad divina”, de *eneen>enim/nam<sup>(l)</sup>*, formas superlativas de *ena* y *bená/vero* “verdad humanizada en *Ba*”; *vero>pero* por derivación de *bera<sup>(eu)</sup>* “mismo”>*vera<sup>(l)</sup>* “verdad” y las formas pleonásticas “*baina benetan/pero, en verdad*” mantienen la constancia.

11 Obsérvese la relación de sentido en *naiz<sup>(eu)</sup>* “queriendo” y *quam+vis<sup>(l)</sup>* “como quiera(s)” En ambos prima *nahi<sup>(eu)</sup>/velle<sup>(l)</sup>* “querer”, como en las disyuntivas “*naiz bata, naiz bestea<sup>(eu)</sup>/vel unus, vel alter<sup>(l)</sup>*”. El latín traduce *nai/velle* “querer”.

bedi, *otian!*/utinam konsilium meun audiatur<sup>(0)</sup>/ojalá sea oído mi consejo”, “*otian bere (Uturen)* ondoan bizi zaitezán<sup>(eu)</sup>/Utinam vivas cum illo<sup>(0)</sup>/ojalá vivas junto a él (*Utu*)!”<sup>12</sup>

Las interjecciones de *Utu* suenan *otoi*<sup>(eu)</sup>, *ototoi*<sup>(g)</sup>, *uxala*>*ojala!* en las oraciones optativas, *et!* en la advertencia o apuro, *otx!* en el dolor, *ux* para *atuzar*>*azuzar/otxatu* a los animales domésticos, *ioxte!*, *ut!*, *ospa!*, *itate!* para rechazar propuestas indignas, etc. La oración adversativa utiliza las conjunciones *ostera* “por contra”, *ostantzean*, *obstante*, analogizados, como la interjección, de la “puesta” *oste* solar de *Utu* de *otsi* “ocultar”.

Se observa la cercanía de *oste*<sup>(eu)</sup>>*puesto/obsto*<sup>(l)</sup> “obstar” latino: “*zuk ostera, ospea bilatzen duzu/tú, no obstante, buscas la fama*”. Otras fórmulas adversativas aluden a *ate* “puerta=poder” de *Utu*, que los traspasa, para clamar *at!* “fuera (de la puerta)”, como *ata*<sup>(eu)</sup>, *at*<sup>(l)</sup>, *atqui*<sup>(0)</sup>, *aitzitik*<sup>(eu)</sup>, *attamen*<sup>(l)</sup>>*tamen*<sup>13</sup>: “*ata jainko ilez-korrekaitik/at per deos inmortales/pero por los dioses inmortales*”, “*aitzitik*<sup>(eu)</sup> ulertzen dut/*tamen* intelligo<sup>(l)</sup>/por el contrario, lo entiendo”, etc. En las advertencias sapienciales se dan explicaciones, mediante sufijos ilativo-causales *-eta*<sup>(eu)</sup>/*bait-/etenim*<sup>(l)</sup>: “*harrigarria bait-zara*<sup>(eu)</sup>/*etenim* mirabile es<sup>(l)</sup>/*ya* que (*oti*<sup>(g)</sup>) eres admirable”, “*dena daki*<sup>(eu)</sup>, *argia da-eta/omnia scit*<sup>(l)</sup>, *etenim* lucidus est/lo sabe todo, *puesto* que es listo”<sup>14</sup>. Una modal condicional negativa: *ez.pa*<sup>(eu)</sup>/*et.si*<sup>(l)</sup>/*sino*: “*eragozpenik ezpalegon/etsi* obstaculum non esset/como si no hubiera dificultades”.

La “oración” *otoi* de la finalidad se remarca por las conjunciones *ut*, *ad*<sup>(l)</sup> latinas y *-ztat* mas las formas verbales *ite/ide/eza* del vascuence, como “*etor dadintzat*>*etor dadin/etor daiten*<sup>(eu)</sup>/*ut veniat*<sup>(l)</sup>/-

12 *La Enseñanza de Shuruppak*, 71-74, DB. n<sup>o</sup> 26, p. 45.

13 *Utu* analogiza el poder de *ate* “puerta”(Mt 16, 18) de sus santuarios “monte” *mendi*, que son los guardianes de sus “salidas y entradas” *ate*. De *ata*<sup>(eu)</sup>+*men*<sup>(eu)</sup> “puerta+poder”>*attamen*>*tamen*<sup>(l)</sup>, en que la conjunción “empero” indica el apremio de una fuerza mayor. (Ver esquema, 4<sup>o</sup>)

14 Se confunde la ilativa *eta/y* en el vasquismo “tú lo has hecho *y*” por “*zeuk egin duzu-eta/ya* que lo has hecho tú” y se observa el nacimiento de *eta*>*da*>*ya*>*y*



para que venga”, “*lana egin dezantzatzat*>*dezan*<sup>(eu)</sup>/*ad opus faciendum*<sup>(0)</sup>/para hacer el trabajo”, etc. De objeto directo: “*zeu etortea nahi dut*<sup>(eu)</sup>/*ut venias*<sup>(1)</sup>/*oti bainas*<sup>(8)</sup>/quiero (tuvenida) que vendas”<sup>15</sup>.

La *duda* se expresa por los sufijos o prefijos *ete-*, *ote-*, *-ete*, *-ote*<sup>(eu)</sup>, *utrum*<sup>(0)</sup>: “*bai otean/acaso*<*ad kauta*>*causa*”, “*ba etedoa/ba doa-ote*<sup>(eu)</sup>/*utrum vadat*<sup>(0)</sup>/*acaso se va?*”, “*oteda pekatu hain handi*<sup>(eu)</sup>?/*utrum sit peccatum tan grave*<sup>(0)</sup>/*a ver si es pecado tan grave*.

### 6.4.3. El subordinante del arquetipo *Ra*

La pregunta *NORA* “¿a dónde?” de la marcha espacial de *Ra* tiene su correspondiente en *ZERTARA* “¿a/para qué?” final de la acción verbal, como “*olgetara/para holgar*”, así como también sus compuestos *NORANTZ* “¿hacia dónde?” *NORAINO* ¿(para) hasta dónde?, *ZERTARANTZ*/*ZERTARAINO*, en el que expresa el destino como en “*bizia emateraino/hasta dar la vida*”, etc. Interviene en el caso dativo *NORI* “a/para quién” de los relativos: “*etorri denari/para el que ha venido*”, etc.

Las optativas tienen su intejección en *arren* de *erre*<sup>(eu)</sup>/*-rogu*<sup>(0)</sup>/*ruego*, “*entzun arren, Jauna/te rogamos, óyenos, Señor!*”, donde la interjección *arren* equivale a te “rogamos”, o según el sapiencial egipcio, “*bizitza heriotzaren jarraiko dadila, arren!*”/ojalá que la vida sucediera siempre a la muerte!” Si la *razón*<sup>(e)</sup> es “lo que agrada al *Ra*”<sup>16</sup>, su *arquetipo* responde a la *razón*: “*Jainkoarren*<sup>(eu)</sup>/*propter Deum*<sup>(0)</sup>/*por Dios*” y a la finalidad consiguiente: “*haren laguntza izatearren*<sup>(eu)</sup>/*propter auxilium ejus consequendum*<sup>(1)</sup>/*para/por conseguir su ayuda*”. La respuesta contiene los mismo arquetipos que la pregunta: “*ZERREN*<sup>(eu)</sup>?/*quare*<sup>(0)</sup>?/¿por qué (razón)?” y se responde con la conjunción “*zerren/zeren Yahwek gaizkileak gorroto dituen*<sup>(eu)</sup>/*gorroto dituelako (arrazoiagatik)*<sup>(eu)</sup>/*propterea (ratione) quod*<sup>(0)</sup> odio habet/*por que/en razón de que Yahwe aborrece a los perversos*”<sup>17</sup>.

15 Tanto el latín como el griego reconvierten el participio *-te/-tze/-da* de sustantivación en conjunción *ut/oti* “que” de objeto directo.

16 La religación al arquetipo del Otro en virtud o en *razón* de lo se profesa por religión, es *rasón*<sup>(e)</sup> máxima y significa “lo que agrada a *Ra*”.

17 La forma “gorroto dituelako” elide (*arrazoiagatik*), igual que el latín>

Siguen el mismo “arquetipo” *eredu* de *Ra* las interrogativas causales latino-románicas “ze.rren<sup>(eu)</sup>/qua.re>quare<sup>(l)</sup>>car<sup>(l)</sup>” y las preposiciones *per*, *por*, *propter* y la conjunción *ergo*: “arerioak erail zituen (...) zeren, bere aurka jarki-asmoa izan bai-zuten/mató a sus enemigos (...) porque proyectaban rebelarse contra él”<sup>18</sup>.

También actúa en la concesiva: “*Rê* alde dago, urrun dagoena-rren/*Rê* es favorable, por más que esté lejos”<sup>19</sup>. Se emplea para concluir la argumentación en la retórica de los oradores, filósofos o en la conversación normal, como algo “necesario” *behar<sup>(eu)</sup>*, *ergu<sup>(u)</sup>*, aduciendo la *arrazio* “razón” real de *Rê* con las conjunciones: *beraz*, *ergo<sup>(l)</sup>*, *por* lo tanto: “erabagia da, beraz ixilik<sup>(eu)</sup>/decretum est, tace *ergo<sup>(l)</sup>*/está decidido, calla, *por* tanto”, etc. Las formas “*por* *mor*=*amore*agatik” recuerdan a “*ra*-*mu<sup>(eu)</sup>*/*amore*”<sup>20</sup>. En las adversativas se emplean las conjunciones: *ordea* “en cambio”, *sed contra<sup>(l)</sup>*/*por* el contrario: “Ez ezak bereizketarik egin, aukera itzak *ordea* bakoitza bere egiteekaitik/No hagas diferencia, *por* contra, escoge a los hombres en función de sus obras”<sup>21</sup>.

#### 6.4.4. El subordinante del arquetipo *Ilu*

La literatura de Ugarit celebra el “poder” temporero *ahal* de *Ilu* lo cual se manifiesta en las oraciones potenciales y condicionales<sup>22</sup>: “Ahul batek ezin *âl*>*ahal* dezake borrokan egin/Uno débil de fuerzas no podría competir (1. 6 I 50), “hire burua ulzi *ahal* deza-*ket*/ulcire poteram caput tuum<sup>(l)</sup>/te podría golpear la cabeza” (1.3 V 24). Las formas intejectivas “bai *ahal*/ojalá!”, “ez *ahal*/ojalá

>en “*proter* ea (*ratione*)” y el completarlo supone pleonismo innecesario.

18 *La Instrucción para el rey Mericarê*, 134, DB., n<sup>o</sup> 10.

19 *La Enseñanza de Amenemope*, XXXV, 5, DB. n<sup>o</sup>10

20 *Ra*-*mu<sup>(eu)</sup>* “amor de fidelidad a *Ra*”, *mu<sup>(eu)</sup>* “palabra, oración”. La forma más antigua *amore<sup>(eu)</sup>* invierte los arquetipos en *ra.mu<sup>(eu)</sup>* en honor a la fidelidad de *Ra* que pertenece a la época del patriarcalismo. Lo propio se observa entre *amorrû* “ahinco” y *erramu<sup>(eu)</sup>* “ramo” de laurel que simboliza la alianza.

21 Obsérvese la analogización solar de *Utû* y *Ra* en las conjunciones adversativas *ostera*/*por* *contra*/*ordea* “en cambio” y el orden inverso de su arquetipos.

22 DEL OLMO LETE, G., *Mitos y Leyendas de Canaán*. (MLC) Las citas siguientes corresponden a los *Mitos y Leyendas de Canaán*.

no!" dan paso a la subordinación modal "ahal dela/a poder ser" y las optativas "etorriko al da!/iojalá venga" al igual que los de objeto directo: "inork ez dezala jakin/que nadie lo sepa", "jan dezala/que lo coma".

La condición quiebra el poder *âl* en *ba+al*, ya que *Baal*, pupilo de *Ilu* tiene el *aldi* "tiempo" "favorable" *alde-ko* o "flaquea" *ahul* en otras "condiciones" *baldintza*: "*Baldin Motuk ezpain bata lurrean jar baleza/Si tal vez Motu pusiera un labio en la tierra...*" (1.5. II 2) y acusa hasta la 3ª persona de las formas potenciales, representando el sujeto: "ondo *legoke/bien lo estaría* ", "ez *lizake izango ona/no lo sería bueno*".

Las temporales-modales se sufijan con *-la* o se prefijan en la preposición *al*: "*Jainkoek jan eta edanala/al comer y livar de los dioses*" (1.6. III 12). "*Kaletik etorriala/al venir por la calle*"<sup>23</sup>, etc.

Las comparativas usan formas compuestas *lez*, *legez*, *beza-la<sup>(eu)</sup>/tali modo<sup>(o)</sup>/tal como*: "*den bezala/lez/tal como es*", "*tali modo<sup>(o)</sup>/de tal modo/halatan*". "*Nolatan heltzen direla Gapnu eta Ugaru/tal así que llegan Gapnu y Ugaru?*" (1.3 III 36), "*hala biz="hala bedi/tal sea/tal así sea*", *halagalako*, *halatan<sup>(eu)</sup>/tali modo<sup>(o)</sup>/tal así*", etc. Le cuadra también la adversativa en forma compuesta: "*Halabaina, ez du etxolarik/pero tal vez, no tiene casa*" (1.4. I 9).

Del análisis de los cuatro arquetipos divinos se deduce que la sintaxis subordinada se reduce mayormente a los arquetipos sumerios *An* y *Utu*, con algunas añadiduras posteriores de *Ra/-Erra* e *Ilu/Al*, debido, a los usos de lengua del imperio siguiente en boga, egipcio en este caso. Así mismo, se constata que la analogía de los sufijos de la subordinación y de las conjunciones es la misma en líneas generales, variando tan sólo su ordenación sufija o prefija.

23 En las formas "*legoke/lo estaría*" el *le-* es prefijo verbal de sujeto, y *lo* artículo neutro, mientras que *-la* y *al* temporales modales pertenecen al caso *NOLA* el primero y conjunción temporal el segundo: el mismo material para el mismo oficio de modo invertido.

### 6.4.5. El subordinante del arquetipo *Ka*

Los sufijos relativos, temporales y modales, simples o compuestos, *-ko*, *-koan*, *-neko*, *-lako*, *-lakoan*, *-dako*, *-dakoan*, etc. del vascuence se resuelven el latín en conjunciones *qui/quae/quod*, *quale*<sup>(l)</sup>, *cum*, *quando*<sup>(l)</sup>, *quoniam*, *donec*, etc. y en romance en *que*, *cual*, *como*, *en que*, *en cuanto*, *cuando*, etc. De ello se deduce que los amañadores del latín sabían de qué paño hacer las tiras.

Los relativos del arquetipo *Ka* son simples *-(e)ko* o compuestos, *-tako*, *-dako* adosados a los participios, como “*nik egineko lana*<sup>(eu)</sup>/*opus quod feci*<sup>(l)</sup>/*el trabajo que yo he hecho*”. Hay una tendencia literaria de elidir el sufijo del caso relativo, según se hace también con el genitivo, como en “*mendien izenak*>*mendi izenak*/los nombres de montes”, etc. por lo que la frase relativa anterior suena: “*nik egin lana ez da zuk idatzia*” que, en forma pasiva latina, es: “*opus factum per me non est scriptum per te*/el trabajo hecho por mí no ha sido escrito por tí”, en los que huelgan por elisión los pronombres relativos *-ko*, *-dako*<sup>(eu)</sup>, *que*, *quod*<sup>(l)</sup>, etc.

Mediante el sufijo compuesto *-lako* se introducen las formas personales del verbo para expresar cualquiera circunstancia relativa, ya sea de objeto directo, como “*etorri zelako ustetan*/pensando (*de*) *que venía*”, de causa, como “*esan zuelako arrazioz*/en razón *de que* lo dijo”, “*esan zuelakoz*/esan *zuelako*/porque lo dijo”, etc. Gesta la causalidad y la expresa por las conjunciones compuestas *karia*<sup>(eu)</sup>>*quare*<sup>(l)</sup>>*car*<sup>(l)</sup>, *cur*, *quia*, *ca*, *quod*<sup>(l)</sup>, *por que* y el sufijo *-gaitik*>*gaitik*: “*zeren kariaz*<sup>(eu)</sup>/*qua de causa*<sup>(l)</sup>/*a causa de que*”, “*zergaitik*<sup>(eu)</sup>/*quare*<sup>(l)</sup>/*¿por que?*” “*Esana ez egiteagaitik*/*quia non obedivit*<sup>(l)</sup>/*ca* (*por que*) no obedeció”, etc. Pero la modalidad temporal “*como*, *ya que*, *luego que*” se expresan en *-nez gero*>*-nezker*: “*como vino temprano/goiztiar etorri zenez gero*”<sup>24</sup>, y en los temporales “*cuando*, *para cuando*”, *-neko*, *-nerako*, “*para cuando vino*/etorri *zeneko*”, “*etor daiteneko*<sup>(eu)</sup>/*donec veniat*<sup>(l)</sup>/*para cuando venga*”, “*etor deiteneko*<sup>(eu)</sup>/*cum venerit*<sup>(l)</sup>/*cuando viniere*”, etc.

El caso genitivo posesivo *-en* y el locativo *-ko* obedecen a dos estructuras diferentes: *NOREN* “de quién” y *NONGO* “de dónde”, como “*kaleen izeneak/los nombres de las calles*” y “*kaleko umeak/los niños de la calle*” que las lenguas románicas no las distinguen. El vascuence utiliza ambas formas ya en solitario, como “*jan duen sagarra/la mazana que ha comido*”, ya en combinación *-neko* para los relativos de circunstancia temporal, como “*jan zueneko ordua/hora in qua manducavit<sup>(1)</sup>/la hora en que comió*”, y en los relativos compuestos *-lako*, como “*igaro zelako susmoa/la sospecha de que había pasado*”, etc. Es claro en ambos casos el seguimiento que el románico hace al vascuence.

#### 6.4.6. El subordinante del arquetipo *Ba*

La subordinación del arquetipo *Ba* parte de su condición filial como arquetipo y de su filosofía frente al Otro: “*ez bai-gaude geure baitan, beste norbaitenean baizik/pues que no estamos a nuestra merced, sino más bien a la de otro*”. Tiene la conciencia de “deber” *behar*, “*bat behartuta dago/uno está obligado*”, es decir, “condicionado” *baldintzatu* a la voluntad del Otro=*Beste*. Esta filosofía de la vida se manifiesta no sólo en la “palabra” *berba*, sino también en la gramática que crea los tiempos de obligación con los verbos *behar/haber* y en la sintaxis de las “condicionales” *baldin, ba* y las adversativas, *baina, pero*, y causales *ba, bait-, pues, porque*, etc. Tomamos algunos ejemplos del sapiencial egipcio, donde se manifiesta la filosofía de *Ba*: “*Errak barrero eraikitzen hasi behar du/Ra tiene el deber de (debe de) empezar a reconstruir*”<sup>25</sup>. “*Aserre berbarik ez da berriz erran behar, ez handi, ez txiki; horrek “ka” makalazten bai-du/No debe repertirse una palabra de cólera, grande o pequeña; pues eso indispone al “ka”*”<sup>26</sup>. La interjección de incitación *ots* se humaniza *pos>pues, oxte>puesto* “*ea*” de la que parten las conjunciones causales explicativas: “*ots, zer egin du?/pues ¿qué ha hecho*

25 *La profecía de Neferty*, 22, DB., nº 28.

26 *Las Máximas de Ptha-Hotep*, 7-5, DB. nº 10. Cf: *ka* “temple, gana” que expresa la corporalidad del arquetipo *Ka*.

hecho?”. Ejerce su pedagogía analogizando de sí los prefijos o sufijos *bai-*, *bait-*, *-bai* o las conjunciones causales *bada*<sup>(eu)</sup>, *por*, *porque*, *pues*, *puesto* que, *per*, *propter*<sup>(l)</sup>, como “ez hil, horrek ez *bai*-dizu onurarik ekarriko/no mates, *pues* eso no te aprovecharía”<sup>27</sup>, “zeuk egin *bait*-duzu/zeuk egin dozu-*bai* eta zeuk erantzun/*puesto* que los has hecho tú, tú respondes de ello”, “Zoaz, *bada*, arin/vete, *pues*, pronto”. Prepara la consecuencia a la “*raon*<sup>(e)</sup>” de *obediencia* o *responsabilidad* propias, como “*puesto* que lo ha hecho, *por* consiguiente, que responda de ello/*beraz*, erantzun dezala”. Es la manera lógica de “dirimir” *ebatzi* la *apuesta*, una vez *puesta* la premisa fundamental.

Su posición es “afirmativa” *baikor* o “condicionante” *baldintzazko* en *bai*, *ba-*, *ber*, como “*bai*, atso ikusten zena, gaur behe-ratu da/sí, lo que ayer se veía, hoy ha perecido (...) *Balinba* hau gizakien azkena izatea/Ah, si esto fuera el fin de la humanidad!”<sup>28</sup>. *Ipu-ur* concluye: “*Beraz*, *bera* ezarduratu egin da/Así *pues*, *er*/él deja de proveer (...) *beroak* jota dagoenari freskagarri pizka bat eman *behar* lioke/*debería* (*habría*) de proporcionar un poco de fresco al que está agobiado de calor”. En la modal condicional se prefija *bai-* en la subordinada: “lotan *bailegon/veluti* dormitus esset<sup>(l)</sup>/como si estuviera dormido”. La suposición aduce el testigo de “él/*er*” *ber* “mismo, *verdad*”: “ona den *ber*/ona izan dadien *ber*<sup>(eu)</sup>/*si vero* bonum sit<sup>(l)</sup>/a *ver* si es bueno”<sup>29</sup>, o se sirve de *bide*, como “joan *bide* naiz/*parece* que debo de ir”, etc.

Las adversativas “*abajan*” *beheratzen* la “*verdad*” *ena* de la principal humanizada, según *ena/bena*, *aina/baina*, *era/bera*>*vero*<sup>(l)</sup>>*pero*, *empero*, si *bien*, como en “*baina* esanen dut<sup>(eu)</sup>/*vero* dicam<sup>(l)</sup>/diré *empero*”. La forma *baino* se traduce “*sino*”, “ez dago otz, *bero baino*/no está frío, *sino* caliente”. “*Cállate, sino.../ezpae re...*” Es incluyente: “zu ez, *bera baino*/tú no, *pero* él sí (*sino* él)”.

27 La Instrucción para el rey Mericarê, 45-50, DB, n.º 26.

28 Las Lamentaciones de *Ipu-ur*, V,10, DB, n.º 26

29 La locución “voy a *ver* si” equivale a “voy a *verificar* si”, siendo en este caso la visión personal la que *verifica* un hecho, según el dicho “si no lo veo, no creo”, donde *ver* y *verdad* se explican.

Es el “sí/no> *sino*” = *baino*, *baizik*, *ezpabe* “zu ere *bai*/tú también” y excluyente: “zu *baga*/*bagarik*>*barik*/sin tí”. Tiene “por fin” *bein*, la *finalidad* que en el románico se expresa con las preposiciones *para*, *por*, *a fin de que*: “Dí la verdad en tu casa, *para* que te respeten/a *fin* de que te respeten/*bein*>*behin* errespeta zagiezan”<sup>30</sup>, “miró por la vetana *por* ver el gentío que pasaba/*igaroten zen jendetza ikusi nahi bai-zuan*”, etc.

#### 6.4.7. El subordinante del arquetipo *aS*

El arquetipo *aS* hace de pronombre interrogativo del vascuence en sus diversos casos *ze*, *ze+ari*>*zer*, *zetan/zertan*, *zelan*, *zergaitik*, *zerren* “qué, en qué, de qué modo, por qué, *es que*”, etc., y, a veces, responde el causal en forma conjuncional: “*ze ez dakit datorren/zeren ez dakit datorren/es que* no sé si viene”.

En el caso *ZEREZ* expresa modalidades varias, equivalente a *ya que*, *luego que*, *pues que*, según románicos “*etorri denez gero/ya* que ha venido”, “*etorri denaz batera/luego que* ha llegado”, “*ibiliaz bakarrik/con sólo* andar”, “*ondo dakizueneg/según* bien lo sabéis”, “*esan duzun legez/tal así* como lo has dicho”, etc.

Como consecuencia de la investigación “*a ver si*” sobre *ber/bera* “mismo” de la *veracidad* de un hecho, es decir, “por lo visto”, se concluye, *beraz* “por lo tanto, por consiguiente”...

## CONCLUSIÓN

La sintaxis del vascuence hila las frases subordinadas con la misma declinación que las palabras entre sí en forma envolvente o endocéntrica, ya que, su sencillez se presta a declinar el verbo nominalizado. En cambio, la macrodeclinación clásica era inviable a la sufijación, por lo que hubieron de recurrir a las conjunciones para una sintaxis que se expresa en forma rectilínea y pausada.

El vascuence culminó como lenguaje oral, frente al lenguaje escrito de las lenguas clásicas. La premura capacita al hablante a envolver la frase entera, principal y complementarias, como en un solo vocado, mientras el lenguaje escrito dispone de más reposo para calcular el cierre del período de la frase entre la principal y sus complementos, mediante las conjunciones. Proablemente ahí estriban también, a nivel del subconciente, la diferencia de expresión de un orador vasco y la de un castellano, como también la facilidad dialéctica para unos y el reticencia al diálogo de otros.

Las lenguas hijas de la escritura fueron lustre de una minoría dirigente y nunca llegaron al corazón del pueblo que seguía fiel a sus bables patrios. Como consecuencia, desapareció la macrodeclinación de la lenguas clásicas con la decadencia imperial o eclesiástica, mientras que sigue intacta la sencilla declinación del vascuence.

Cuando nacieron las tardías lenguas "románicas" y otras periféricas como las anglosajonas, la Iglesia y la Universidad seguían con la unidad del pigtin imperial y los Reinos Cristianos impulsaron lenguas populares patrias que los Diccionarios Etimológicos de las Reales Academias las emparentaron con el brillo del latín, desestimando el propio sustrato anterior a la voces de los hombres de la guerra.

Este sustrato nos conduce al lenguaje original que guarda la sabiduría de la primera cosmogonía de los arquetipos de lengua y que se humaniza en la sabiduría antropológica y la primera psicología. Ella es palabra dialogal de cielos y tierra, fiel a los símbolos primordiales que guardan la lógica aún dentro de la mitológica y que, lejos del capricho, analogizan ritualmente el mundo de las ideas.



## CONCLUSIONES

El testimonio oral del vascuence está en el origen del primer sapiencial de los pueblos antiguos y coincide con los mitos y sapienciales escritos sumero-egipcios, tal como es interpretado por el testimonio de los símbolos-arquetipos de lengua y el recuerdo vivo mantenido de los mismos a través de las celebraciones rituales y romerías populares a los santuarios montañosos. Sin la colaboración del conjunto de estos mitos y ritos no hubiera sido posible la persistencia del memorial de la palabra.

La fidelidad a los cuatro elementos primarios de la naturaleza participados, por ley de vida por la humanidad, ha mantenido, como por ecología práctica de sana ruralidad, el recuerdo de los inicios del mito de la creación y los nombres de los dioses creadores con la magia del "decir/hacer", todavía aclamados en el subconsciente humano, como jaculatorias de la oración vocalizada en las interjecciones. El olvido de estas fuentes de vida, en cambio, frecuentemente debido a la polución de la voz en la escritura de la vida urbana, ha alejado la mente de los centros de atención, como son los símbolos naturales, de tal manera que el dicho de "verba volant, scripta manent" está dicho en favor de la viva voz que va directamente a los oídos en los que resuena.

El vascuence, por lo tanto, lejos de ser una lengua isla, sin padre y sin madre reconocidos, está en el nacimiento de las lenguas clásicas y de cuantas supuestamente derivan de ellas. No obstante, el vascuence ha sido sistemáticamente rechazado desde la constitución de los reinos cristianos de Europa, como testimonio válido en lingüística. Este testimonio, que ha durado hasta la era digital, ya no será fácil de borrar por mucho que siga empeñándose el jacobinismo despótico de las academias estatales para obtener réditos políticos y económicos de privilegio.

Los cuatro elementos de la naturaleza, son las cuatro hormonas del desarrollo de la onomástica y de la retentiva del imaginario humano que, vividas objetiva y subjetivamente y constituídas en

arquetipos del lenguaje hablado, son psicoanalizables a toda hora.

El grito primario de llamada a los dioses creadores, que es la interjección, está en el origen del lenguaje humano y su posterior desarrollo por la gramática, y constituye la forma paradigmática de la oración gramatical.

La humanización sistemática de la palabra monosílaba con su consiguiente desarrollo facilita el análisis del nacimiento y la evolución de la misma, siendo en el vascuence la lengua original, por ser la que más raíces posee, como esguejes directos de los arquetipos de lengua y la madre de cuantas a posteriori han sido.

Las lenguas clásicas nacieron en la época del sapiencial antropológico sin el recuerdo de la etapa anterior de las lenguas antiguas y no supieron remontarse al origen de la palabra, ni de analizar el monosílabo mediante el recurso a los arquetipos de lengua, por lo que ignoraron su verdadero origen o lo disimularon saber, como el latín y los romances posteriores que se adherían al prestigio de aquellas, para salvar su honor romántico-gótico frente a la enemistad de los grupos autóctonos resistentes.

La toponimia es el testimonio vivo de la presencia de los pueblos primitivos en toda Europa y aún superando el entorno mediterráneo. El vascuence en nombre de todos ellos vivos o muertos es capaz de interpretar el significado descriptivo de los nombres de lugar, juntamente con la analogía del nombre.

Está visto que el lenguaje humano no se debe al hazar, ni al capricho humano, ni al *adn* recibido de los antepasados, sino de la cultura heredada, bien almacendada en el imaginario e interiorizada ritual y anímicamente, por lo que posee un sentido ecológico y vivo en la familia humana, contra todo análisis de estructuralismo inerte. La historia del nacimiento del lenguaje hablado es la historia de la humanidad, no sólo de un pueblo, es la filosofía de la vida, que contiene la aspiración de las religiones de los pueblos y la expresión más cabal de la cultura humana enseñada y aprendida de generación en generación.

DICCIONARIO DE MONOSILABOS DEL VASCUENCE SEGUN EL ORDEN DE LOS ARQUETIPOS

AN

an-, am- *prefijo verbal que indica totalidad, como ambildu, ampatu*  
 ama "madre"  
 amai "término"  
 an>han "allí"  
 anae>anai "hermano de hermano"  
 aña "hermana mayor"  
 añai "centeno"  
 añe "cabrito"  
 añi-añi "andar v.p."  
 ano "vino, ración, fatigar"  
 año "desfallecimiento"  
 anoi "comida"  
 anu "comida"  
 añu "cabrito"  
 aen>ain "tan" *comparativo*  
 ain>hain "tan"  
 aina>haina "aquél, tal, tanto como"  
 aine "cabrito"  
 aino "niebla, sombra"  
 ainü "ojalá tuviera (interj.)"  
 ainu "sombra, puesta solar"  
 aihen "sarmiento, enredadera"  
 aiene "lamento"  
 au>hau "este"  
 auen "lamento"  
 auma "cabrito"  
 aun "cansancio"  
 auna "inclinación"  
 auña "cabrito"  
 auno "fatiga"  
 emai "dádiva"  
 eme "hembra"  
 emoi "fruto"

ein>hein "medida, punto, proporción, rango"  
 eina>heina "casi"  
 en "yo"  
 en- *prefijo verbal, y aún nominal, indica totalidad y superioridad, como endurtu, engreinatu, endone*  
 -en *sufijo casual de genitivo, relativo y superlativo*  
 ená "verdad, muletilla, como a fe mía"  
 ene "mío, interj. de sorpresa"  
 eñe "leche" v.p.  
 eñi "a mí"  
 eun>ehun "cien, lienzo"  
 ehün "tejer, tejedor"  
 eune "interjección de admiración"  
 ime "criatura"  
 imi "cuartal de fanega"  
 imo "muy sazonado"  
 in "hacer de la acción divina"  
 in- *prefijo verbal, indica totalidad, como inausi*  
 iña "minbre, junco"  
 Ino "nombre de Dios", como en Inote.  
 ino "decir", como en dino "dice".  
 iño "quejarse"  
 -ino *sufijo limitivo y casual de la conjugación equivalente a "mientras"*  
 ma "beso" v. p.  
 mähai "mesa"  
 mao "secreto, clavel"  
 me "delgado"  
 mea "mineral"  
 mee "sutil"  
 miau "muallido"

mii "lengua"  
 mu "palabra, oración"  
 -n *caso inesivo, sufijo casual de tiempo*  
 nai "conjunción disyuntiva"  
 nahi "voluntad, amar"  
 nahia "ola, voluntad"  
 neu "yo mismo"  
 ni "yo"  
 ñiu "nada"  
 no *para llamar a la mujer, toma, ten, mujer*  
 ño "pequeño"  
 ñu "vaca, buey" v.p.  
 oin "pie"  
 oin>hoín "tanto como esto"  
 on "bueno/a", hon "este"  
 ona>hona "he aquí"  
 oni>honi "a éste, completo, horno"  
 ono "toma, mujer"  
 onua "consejo"  
 ooin "ladrón"  
 uin>uhin "masa de agua, ola"  
 umao "madurado"  
 ume "niño/a"  
 umo "maduro"  
 un "médula, sustancia", hun "cerebro"  
 unai "vaquero, pastor"  
 une "punto, espacio, ocasión, instante"

UTU

ada "rama"  
 adei "deferencia"  
 adi "atención, atender, inteligencia,  
 adi>ai *auxiliar del imper. del intransitivo.*  
 adu "suerte, hado"  
 ahitu "acabarse"

aje, aie "dolencia, queja"	atze>hatze "comienzo"	eite "semejanza"
ai "papilla"	atz>hatz "rastros, dedo"	eitzi "dejar"
ai-ai "paseo" (v.p.)	atze "tras, extraño, árbol"	eite "semejanza"
aida>aia interjección	atso "anciano/a"	eiza>ehiza "caza,
para hacer avanzar al	atu "bagaje, muebles"	eixa "arado"
ganado	atzo "ayer"	eju "tos seca"
aide "pariente, ire"	aus- prefijo verbal, indica	et "interj. de apuro"
aida>aisa "fácilmente"	efectividad, como au-	eta "y, conjunción ilativa"
aisi "ocio"	sartu.	-ete sufijo que indica
aita "padre", haita	ausa "aventura"	"tiempo de", como Inote
"momento, arranque"	ausi "quebrar"	"tiempo de Ino"
aitoa "abuelo"	auso "ventisca"	eto/etoi "aleve"
aitso "abuelo"	auta>hauta "electo"	etsai "enemigo"
aitu "entender"	auts "ceniza"	etsi "desesperar, descon-
aitz<ate "puerto, peña"	autsi "romper"	fiar", hetsi "cerrar"
aitzi "contra"	autz "fauces"	etxi "dejar"
aizo "vecino"	autu "conversación"	etxu "estornudo"
aizu>haizu "lícito"	auzi "pleito"	etzi "pasado mañana"
as "aliento, desnudo"	auzo "vecino"	eudi "lluvia"
as- prefijo verbal, indica	auzu "lícito"	eutsi "asir, tomar"
efectividad, como	axi>haxi inter. para	eutxi "¡dale!"
astindu"	azuzar al perro"	eutzi "permitir"
asa "aliento, de nuevo"	az- prefijo verbal, indica e-	ez "no"
asaí "gran tos"	fectividad, como azoratu".	eza "negación, falta"
asaia "emoción violenta"	aza "berza"	eze>heze "fresco, mojado"
ase "hartarse"	azai "becada"	ezi>hezi "domar, educar"
asi>hasi "comenzar,	azao "gavilla"	hi<yi "tú, you"
aso "senectud"	azi>hazi "criar, educar,	ida "helecho"
asu "zarza"	crecer, semilla"	ide "igual"
at "fuera"	-da participio verbal,	idea "rango, idea"
at- prefijo verbal, indica	eginda	idi "buey"
efectividad, como atora-	-du participio verbal,	idoi "poza, charco"
tu, ataskatu"	ornidu	iya "casi"
ata "ganso"	doi "justo"	iji "grito de alegría"
ate "puerta, fuera, puer-	dui "dos"	ijo "moler"
to, paso", hate "medio,	eda "parir" (indetermi-	ize>ihize "caza"
recurso"	nativo)	isi "intención", hisi "obs-
ato "rebaño, lío de ropa,	ede "correa"	tinación, anhelo"
burro (v.p.)"	edo "o", (conjunción	iso "interj. para para al
atto "hermano mayor"	disyuntiva)	animal de carga"
atoe "remolque"	edoí>hedoi "nube, trueno"	ite "igual"
ats "aliento, espíritu,	edu "tanto, norma"	ito/itto "ahogarse"
hats "hedor"	ehitu "facilitar"	itoi "sacar, salir"
atx<ate "puerto, peña,	eio>eiho "moler"	its "pálido", hits "sucio"
interj. de dolor"	eit "interj. de llamada"	itsu/itxu "ciego"

itu "hito, tener"	su- prefijo verbal de intesidad como subermatu	üsü "espeso, cerrado, pronto"
itxi "dejar"		usu "materia, suero"
itze "clavo"		ut interj. de repulsa
itz>hitz "palabra"	-ta participio verbal, como etorrta	uto "puerco"
itzi "dejar"	-te <haita "tiempo de", como en Inote	uxia "deseo"
ixa "erupción"		uxo interj. para parar al animal, "espantadizo"
ixi "cerrar, totalmente"	-te/-tze participio verbal, como egite, sortze	uxu "fiero, andariego"
ixo "chitón", interj. para pedir silencio.	-tu participio verbal, como maitatu	uts>huts "vacío, espacio"
iza>ihiza "caza, ostigar"	to>txo, vocativo de llamada "tú" masculino, to "toma",	-uts (sufijo que indica desnudo de)
izai "abeto"	tto "para llamar al perro"	utx (interj. de dolor)
izi "espanto"	txo "para llamar al amigo"	utxa "arca"
izio "encender"	-tto sufijo diminutivo	utsi "ciego"
izoa "tía"	txo "tú, tío", vocativo de llamada al varón,	ütsü "ciego"
izu "espanto, fiero"	txu "saliba"	utxo "interjección de sorpresa, icaramba"utz
jo/yo "ir, acudir, pegar, tocar instrumentos músicos"	-txo/-txu sufijo diminutivo	utzi "dejar"
jau "grito de entusiasmo"	uda "verano"	utzio "pesebre del buey"
odai>hodei "nube"	udd "agua"	utzu "permitir"
odi "caño, canal"	udi "círculo"	ux (interj. para espantar gallinas) ux egin
oju "grito"	udio "agujero central del yugo"	"huir"
oihu "clamor"	udo "hurón"	uxi "refunfuño"
os- prefijo verbal, indica efectividad, como osartu.	udu "mango"	uxia "deseo"
oso "todo, entero"	udui "parecer"	uxo "voz para detener al animal, espantadizo"
osu "materia, pus"	uisa "pretensión"	uzi "afán, anhelo"
ota "altura, argoma"	uitxa "chorlito"	uzo "arisco"
ote "quizás"	uita>huita "lamada, invocación"	uzu "indómito"
ote- prefijo modal de duda	uixu "afán"	xa "principalmente"
oti "langosta"	ujui "grito, relincho"	xai "bodega, limpio"
oto "tío" (v. p.)	usa "ejido, tenedor de pesca"	xei "fiesta"
otoi "súplica", otoi! "te suplico"	usai "olor"	xu diminutivo de zu
ots "ruido"	usi "bosque arbolado, espeso"	yo>jo "ir, tocar..."
otso "lobo"	usia "pequeño"	za- prefijo verbal, indica acción efectiva.
otu "ocurrir"	uso "paloma"	zai "salvado, peca"
otx interj. de dolor		zaia "saya"
otz "frío"		zaio "recado"
otzi "enterrar"		zeia "mercado"
ozi/ozio "gérmen"		zeu "tú/usted mismo"
so- prefijo verbal de intesidad como sohatzi		zi "cuña, punta"
su "fuego"		

zia "junco, aguijón"  
zio "causa, motivo,  
razón"  
zoi "tepe"  
zu "tú, usted"

**ERRA**

ar "macho, varón, vara,  
rencor", har "tomar,  
aque!"  
ara "celo, instinto, que-  
rencia, inter. de admi-  
ración, hara "allí"  
arao "imprecación"  
arau "norma, regla"  
are "arena, arado, aún"  
arhi "hígado"  
ari "ejercitarse", hari  
"hilo, a él/ella"  
-ari sufijo de objeto  
material y de oficio  
aria "raza, trato"  
ario "talate, disposición",  
hario "yesca"  
aro "tempero, haro"  
aroi "ocasión"  
arra "palmo, obstina-  
ción, ruido"  
arra "cabrío, narria"  
arra- prefijo verbal  
arraí "raya (pescado),  
afable, brillante"  
arraio "rayos, interj."  
arre "pardo, interj. para  
atizar animales de carga"  
arre- prefijo verbal  
arri "ir, arrear"  
arri>harri "piedra"  
arrio "arreo", harrío  
"yesca"  
arro>harro "vano, orgu-  
lloso"  
arroa "arropa"  
arroi>harroi "cantera"  
arru "barranco"

aur>haur "nino/a"  
auri "gemido"  
aurio "oropéndola"  
aurra "canto fúnebre"  
aurre "anterior, frente"  
auri "planta del edificio,  
débil"  
er- prefijo verbal, indica  
perfección, como eran-  
tzun"  
era "anverso, modo,  
orden"  
ere "también"  
erei "circulación, chorro"  
eri "enfermo, dedo"  
eria "feria"  
erio>herio "muerte"  
ero/erho "necio, loco"  
eroiu "quejido humano"  
err- prefijo verbal, indi-  
ca perfección, como  
erresi"  
erra>hera "rencor"  
errai "entraña"  
erre "quemar"  
errei "surco"  
erri "terreno cultivado",  
herri "pueblo"  
erria "arriar"  
errei "surco"  
erri "terreno cultivado",  
herri "pueblo"  
erria "arriar"  
erro "raíz, pezón, rayo"  
erroi "cuervo mayor"  
erru "culpa, lodazal"  
euri "lluvia"  
ira "ira, pena profunda",  
hira "helecho"  
ira- prefijo verbal, indi-  
ca perfección, como ira-  
xiki"  
irau "injuria"  
iri>hiri "villa, ciudad",  
iro "cansado, yesca",

hiro "pus"  
iroi "reproche injuria"  
irre "baile en corro"  
irri "risa, burla"  
iru>hiru "tres, hilo, hilar"  
ohore "honra"  
or "perro", hor "ahí"  
ora "masa"  
orei "nube"  
ori "amarillo", hori "ése"  
oro "todo", orho "rugido"  
-oro sufijo modal "en  
todos, -mente"  
oroi "recordar, solar"  
orra "mineral", horra "he  
ahí"  
orre "enebro, masa"  
orri "hoja, ancho de tela"  
orho "rugido, oración"  
orro/orru "grito, rugido"  
orroe "bramido"  
oru "solar"  
uhuri "aullido"  
ur "agua, jugo", hur  
"cerca, próximo"  
uri "lluvia", huri "ciudad"  
uro, buey salvage"  
urra "avellana"  
urre "oro", hurre "cerca"  
urri "escaso, colmo, sep-  
tiembre"  
urru "espeso, abundan-  
te, gratis"

**iLu**

al forma verbal del  
potencial"  
al- prefijo verbal de in-  
tensidad, alegin>ahale-  
gin"  
ahal "poder, ventura"  
ala "pasto, o (disyuntiva)"  
hala "así"  
alái "alegre, vigoroso"  
ale "grano, individuo"

ali "pares en juego"	oili "martillo"	gei, -gei "cosa, material, proyecto"
alo "cizaña, avena silvestre"	ul "falta, desprovisto"	geu "nosotros mismos"
alu "enfermed, palabra malsonante"	ula>hula "así"	-go sufijo comparativo
aul>ahul "débil"	ule "pelo"	goho "sofocante"
auli "oye, tú"	uli "mosca, ili"	goe "alto, arriba"
aulia "aullido"	ulu "chillido"	goi "altura, alto"
el>hel interj. para pedir socorro, "llegar, acudir"	<b>KA</b>	gu "nosotros"
el- prefijo verbal de intensidad, como elerran"	aga>haga "palo"	ig- prefijo verbal, indica acción física, como igur-tu"
ela "cuento, interj. de ánimo"	agai "varal"	iga>higa "ajar, llegar a ser"
elae "golondrina"	age "viga"	-iga sufijo toponímico
ele>elhe "palabra, ganado"	agi "apariciencia"	igi "moverse"
eli "tropel, rebaño"	ago "voca", hago "fragua, interj. de extrañeza"	igo "subir"
ellu "mosca"	-ago sufijo comparativo	-ik sufijo relativo verbal
eula "tejedor"	agoe "goa, masa de hierro"	ika "cuesta", hika "callo"
eule/euli "mosca"	ak- prefijo verbal, indica acción física, como akitu"	-ika sufijo toponímico
il>hil "morir, muerto, mes"	akai "becada"	ikai "cuesta"
ile "pelo, lana"	eg- prefijo verbal, indica acción física, como egortzi"	iko "higo, moña de lino"
ili "población"	ega "ala, alero"	-iko sufijo relativo verbal
iloa "sobrino, nieto"	egi>hegi "horizonte, ladera"	ikui "tocar"
la- prefijo verbal de intensidad, como labain-du, labakitu"	egia "verdad"	-k sufijo ergativo
lai "laya"	ego "ala", hego "viento Sur"	-ka sufijo de negatividad en fórmulas de distinción
lei "helada"	egoi "pez de cabeza grande"	kai "matera de, para, puerto"
lehia "pasión"	ek>hek "esto, estos"	ke "humo, casa (v. git.)"
lo "dormir, sueño"	ekai "trabajo, materia, quejido"	-ke sufijo de negatividad en fórmulas de distinción verbales
loi "lodo, cuerpo, sucio"	eke "humo"	kia "no"
oihal "pañó"	ekei "alguien que promete crecer"	-ko sufijo locativo, de origen, etc.
ohil "salvaje"	eki "sol"	-koi "aficionado"
ohila "vanagloria"	ekhi "ciertamente"	kui "conejo de indias, interj. de llamada en el juego de ikui"
oilo "gallina"	eko "no, golpear fuerte"	oga "celo de perra"
ol "tabla"	euki "tener"	oge "cama"
ola "cabaña, habitación", hola "así"	-ga/-ge sufijo de negación en fórmulas de distinción	ogei>hogei/hogoi "veinte"
ole "voluntad, gusto"	gai/gau "noche"	ogi "pan"
olhe "manso"		
olio "aceite"		
olo "avena"		

ok "empacho, fallo"  
 oka "hastío, vómito"  
 oke "cama"  
 oki "estado normal"  
 oko "racimo"  
 uka (egin) "fallar, interj. de descalificación."  
 ukai "antebrazo"  
 uki "tacto"  
 uko "negación, antebrazo, abnegación"  
 uku "violencia"

**BA**

ab- prefijo verbal, indica acción subjetiva, como abarrikatu"  
 aba "haba, panal de miel"  
 -aba familiar en composición, como osaba  
 abai/abao "panal de miel"  
 abe>habe "árbol, viga"  
 abi "arándano", habi "nidal"  
 abia>habia "nido"  
 abo "mortero"  
 afa interj. de alegría,  
 af- prefijo verbal, indica acción subjetiva, como afaitatu"  
 ap- prefijo verbal, indica acción subjetiva, como apaldu, apaindu"  
 apa "ósculo, sentarse"  
 apeo "columna"  
 apeu "reclamo"  
 apio "serpol"  
 apo "pezuña, sapo",  
 apho "sapo, fofo"  
 apoa "caramba"  
 aup>haup interj de desafío  
 aupa "levantar"  
 ba interj. de increduli-

dad  
 bae "criba"  
 bai "sí"  
 -bai "gonbaratzeko bal-dintza, guraskoa"  
 baia "pero, defecto"  
 bao "hueco"  
 -be "sufijo que indica posición baja", be- prefijo verbal, indica acción subjetiva, como behe-man"  
 bea "mira", beha "espera"  
 behe "suelo"  
 bi "dos",  
 bia "grano"  
 ebai "cortar"  
 ep>hep interj. de desafío  
 epai "sentencia, sentenciar"  
 epe "plazo"  
 epo "enano"  
 ibai "rio"  
 ibei "terreno entre surcos"  
 ibi "vado"  
 ipo "carácter"  
 ipoi/ipui "cuento"  
 oba/obe>hobe "mejor"  
 obi>hobi "fosa, cantera"  
 obo "círculo, anillo"  
 op- prefijo verbal, indica acción subjetiva, como opetsi"  
 opa "ofrecer, intención"  
 opai "generoso"  
 ope "torta delgada, abril"  
 ope>hope grito de desafío  
 opo "defecto, enano, quicio"  
 pa "beso"  
 peia "galga, traba, pilar,  
 pio "piar"  
 uba "vaina"  
 ube "hoja superior de una

planta"  
 ubi "vado"  
 uf interjección de aburrimiento  
 ufa "huero, vacío, soplo"  
 üp>hüp "grito e desafío"  
 upa "tonel, levantar"

**AS**

aisa "fácilmente"  
 aise "comodidad, fácil"  
 aisi "tiempo libre"  
 aiz "eres" de izan  
 aiza "fácil, compañía"  
 aize>haize "viento"  
 as "aliento, soplo", has "desnudo"  
 as- prefijo verbal, indica acción espiritual, como, asperen, aspertu  
 asa "aliento", hasa "ligero de ropa"  
 asa "de nuevo", interj. para escitar al caballo  
 asaie "tisis"  
 ase "harto, hartarse"  
 asi>hasi "comenzar"  
 asoi "granitos"  
 asoia "emoción violenta"  
 axe/haxe "carga, aje"  
 axi>haxi "voz para incitar al perro"  
 az "eres" de izan  
 esa "decir"  
 eiza "arado", ehiza "caza"  
 es- prefijo verbal, indica acción espiritual, como eskartu"  
 ese "húmedo, verde"  
 esi "seto"  
 etx- prefijo verbal, indica acción personal, como etxaron"  
 etxa "miembro de la casa de pleno derecho"



etxe "casa"  
 etxi "dejar, permitir"  
 exa "arado simple"  
 exi "de parte de"  
 etze "casa"  
 etzi "pasa mañana"  
 eze "fresco, húmedo"  
 ezi>hezi "domar, educar"  
 -ezia sufijo derivativo de  
 abstratos  
 ezo "húmedo"  
 itz>hitz "palabra"  
 iza "eres" de izan  
 ja "mu, nada"  
 ja- prefijo verbal de sen-  
 tido personal, como jar-  
 detsi"  
 jai "fiesta"  
 jaie "chupar" (v.p.)  
 je- prefijo verbal de sen-  
 tido personal, como  
 jesarri"  
 jei "fiesta"  
 iz- prefijo verbal, indica  
 acción personal, como  
 izkutatu"  
 sa- prefijo verbal, indica  
 acción espiritual, como  
 sai "buitre"  
 saia "sayo"  
 saio "actuación, porue-  
 va, ensayo"  
 sei "seis, criado, niño"  
 txai "muchacho, che"  
 txe "menudo"  
 txeia "vocativo de lla-  
 mada a la mujer"  
 xe "menudo, ganado  
 lanar, palmo"  
 xehe "menudo, calderilla"  
 xei "fiesta, seis"  
 ze "qué, pues, cosa, qué",  
 zehe "menudo"

DICCIONARIO DE LA COMPOSICION  
TOPONIMICA Y DERIVACIONES

## A

**agar/ager**>gara "alto, lugar despejado": *Agarre/Agerrri, Gerrika*.

**ain-**, "sumo en altura": *Ainibar*.

**-ain**>-in (genitivo. super.) "lo más, sumo": *Twain/Anitua, Esain/Aines*.

**aka**->aga<-aka/-aga "casa": *Akazubi/Zubiaga, Akade/Ateka*.

**akar/aker**>agar/ager>agir "campo, lugar despejado": *Akarretxe>Agirretxe, Agarre, Akerreta>Agerreta*.

**albo**>alba "costado, lado": *Alvaro*.

**alor/elor**>lora "porción de laboreo": *Alorburu, Elordui, Otalora/Elorreta*.

**alde**<alte "lado, aldea": *Aldaba*.

**altu**>aldo "alto": *Altuna, Alduzin*.

**amai**>maia, "confín, término": *Amaita, Maialde, Aramayo, Amayur*.

**amil**>mil "precipicio": *Amilibia*.

**angi** "estrecho, angosto": *Angiano*

**ante**>andi>and "puerta, paso elevado": *Antequera/Karrandi*.

**ara**>area>era>aria>aire "area, terreno, campo": *Araka/Okara*.

**are** "arena": *Areatza, Aritza*.

**aro** "cerco": *Arosa/Osoro*.

**arpe**<ar+be "area baja, cueva": *Arbe, Arbelas/Lizarbe*.

**aran**>arain>arin "valle, terreno alto": *Arana, Arain, Aranalde/Aldaran*.

**arlo** "porción de laboreo": *Arlona, Arlanza, Etxalor/Elorza*.

**alkor**>algor<ola+ekura "cabaña, casa de campo": *Alkorta, Lagorria*.

**arri** "piedra": *Arriaka/Karria*.

**arrate**>arte>arde>ard>artxe>arce "brecha, paso entre peñas, defensa": *Arrate>Arze, Artetxe/Etxarte*.

**arroka**>roca>roc "saliente, roca=negación de arru": *Arrokia/Karro*.

**arru**>rua>ru "barranco, rambla": *Arruza>Ruiz, Arruga, Ruano*.

**atarri**>atarre>tar>sarre>sarria>"puerto de monte": *Tarbe, Asarie*.

**athal**>salha>sel "entrada, redil": *Atelas, Atxelarre, Salas, Salazar*.

**atarte**>tarte>darda "entre puertas": *Atxarte, Tardetz, Tartesos*.

**ate**>atxe>aitz>ta "puerta, puerto": *Atenas, Atxabal, Aitzgorri, Tagüeña*.

**ate**>te>de "puerto": *Ataide>Teide, Ate mendi>Demanda, Ateta>Ateas*.

**ateka**>atega (invertido)/gate "portillo": *Ateka, Atxega, Atiega, Gatika*.

**atela**>teila "portillo": *Teilamendi*.

**atesi**<ate+esi>"dehesa": *Ates, Dehesa/Esate, Desamendi/Mendes*

**aurre**>aur>orre>or "delante": *Aurrekoetxea, Aurrentia>Orrantia*.

## B

**bago**>fago<be+ko "de abajo": *Bagoeta, Fagoaga, Bacolla>Pagola*.

**bailara**>vallar "barriada, terreno del valle": *Ballarate, Vallares*.

**baita**>bet<sup>(h)</sup>>bit<sup>(s)</sup> "casa, interior": *Baiza, Beiti, Biteri*.

**bala**>valle>val>bel "valle"<ba+ala "pasto bajo": *Belegia, Balda/Aldaba*.

**barren**<barru+en "lo más adentro, esquinado": *Barranola/Alabarrán*.

**barru**>barrio>berrio>berri "adentro, barrio": *Barrutia, Berriozabal*.

**barruti**>prado "cercado": *Barruso, Prada, Prado, Fradua*.

**basa**>pas "bajo, parte inferior": *Vasari/Rabasa, Pastor/Durpas*.

**bastia**<basa+ate "paso bajo": *Bastida, Baston*.

**be**<ibai>via>"parte baja": *Betxe, Viana, Beola/Olabe, Eskiribai>Escriba*.

**beга**>vega "terreno bajo, valle"<ibai +ka "casa del valle": *Bekea/Okabe*.

**beina**<be+ain "sumo abajo": *Beinza, Biazñez*.

**beko**>be+ko>biko "de abajo": *Vico>Vigo, Beko>Viejo, Bekotxe>Begoze*.

**beiti** "parte inferior": Biteri/Erviti.

**bela**>bel,belo "valle": Velasko/Eskibel, Beleia, Belorado, Bello.

**Bera**>bere "area baja": Berazubi, Berena, Ansabere.

**bide**>vite>bida "camino" <be+ate: Bidasolo/Solabide, Bidondo.

**bil**>villa>vila<be+ili "cercado, villa": Bilbao, Villamar/Marbella, Villena.

**bol**>boll>pola<be+uli "población": Bolibar, Bollar, Pollensa, Pola, Tripoli.

**borta**>puerta<be+orta>borda "ca-serio": Bordele, Bordas.

**boste**>be+oste>busto "tras": Bostiba-rre, Bustillo, Barriobusto.

**buru**>bury<be+uri/iri>biri "ciudad, sobre": Burutaran/Aranburu, Lands-bury, Biriatu, Biribai.

## C

**cala**=kala>egala "ladeado": Kalera/Erkala, Kalardi/Artigal.

**calla**=kalla>gaila<ekala "lado, lateral": Callas/Eskala, Ekala>Ekla.

**cana**=kana/cano>gana>gan "sobre, encima": Canales/Leganés,

**caña**=kaina>gain "sobre, encima": Kainabal/Valcana

**cara**=kara>gara "en alto": Garako/Ogara, Karaltxu/Altuzarra.

**casa**<ekua<sup>(s)</sup>+ate>gaza: Casale/Alca-sa, Castor/Torcas.

**castillo**>gaztelu>casa+ate+ola "habitación de casa-puerta>fuerte": Castellón/Uncastillo.

**castro**<casa+turru/turri/torre: Cas-tro/Durkas, Ojacastro.

**colle**>coll>gul "alto, collado": Kolonio, Urgull/Golluri.

**coto**>cota<koti>goiti "paso de arriba": Kotiamendi/Mendikute=Monteagudo.

**cha**->sha-<etxa, exa "casa" en apellidos: Cha-Martin, Sha-Pinto.

**coro**=koro>gora>ekura "alcor": Go-robil, Gorbea/Bekoria.

**corte**=korta>gorta<ekura+ate "redil": Akorda, Gorta>Grotte.

## D

**dona**<duena>doña>don/ton/son/zun "señorío": Doñate, Donale/Letona, Donatxele/Shelton/Sondika.

**dorre**<torre: Durpas/Pastor.

**duru**<sup>(bab)</sup>>xuri>sur "torre": Adur, Duruflé/Valdur, Etxezuri/Sures.

**domu**<sup>(o)</sup>>dom "casa, dominio": Domiku

## E

**egal**>gal "ladeado, esquina": Egalu, Galeatxu/Atxakale, Galdor/Durcal.

**egi** "horizonte, silueta de montes": Egiaga, Egimendi/Mendegi.

**egoitz**<ekua+etxe "casa de estar": Ekotxea>Ekuesa>Egues/Etxakue.

**egura**<ekura<sup>(eu)</sup> "alcor", **ekur**<sup>(s)</sup>>gora "santuario montañoso" Egurrola->Gurrola>Grul/Lagorria, Goramendi.

**ekua**<sup>(s)</sup>>oko, -ko/oka>oja "casa, caso locativo": Okolu/Olako, Okotso, Okar-rrio/Rioja.

**oikia**<sup>(o)</sup>>oka>oga/-ka, -ga "casa": An-diaka/Akandia, Olakuaga.

**ekura**<sup>(eu)</sup>/**ekur**<sup>(s)</sup>>kuri/kiri>koro>gur>gorri>goro "alcor, templo montañero, gruta, cueva": Ekurmendi/Mendi-gorria, Corella/Ellakuria.

**ekura+ate**>korta>corte>gorta "redil": Kortau, Gorriti>Grocio.

**elge**<elke "campo cultivado, verde": Elgezu, Elgezabal.

**elkor**>elgor "secano, estéril": Elkoro, Elgorriaga.

**-ene**>enea>ena (genitivo pos. y de lugar): Mitxelena, Mairena.

**eremu**>ermu "yermo, lugar de ora-ción": Hermua, Ermodo.

**erial**>real "tierra sin cultivar": Bar-denas Reales.

**erreka**>reka "rio, canal": Erreka-zabal, Recavilla/Villarica, Rekalde.

**erri**>erria>er "terreno cultivado,

Errigoiti/Gutierre, Ergoyen.

**erripa** "rivera": *Rivera/Arribi*.

**eretz>ertz**: "frente, orilla": *Eretza, Ertzila, Herzegovina*.

**esi>es>ezi** "seto": *Esola, Olas*.

**esitu>exido** "seto, ejido": *Exido, Estoa*

**eskepe** "tejavana": *Esquivias*.

**eskina** "esquina": *Eskinal, Eskiniza*.

**eskoria<etxe+ekur** "tierra buena": *Eskorizaza, Eskurza*.

**esku** "derecha, a mano": *Beitibisko, Eskubarantz*.

**eskuri>eskorri** "seguro, covijado": *Escorial, Eskorripea*.

**esol>isla** "estacada, cerco": *Etxolenta, Isola>Isla*.

**espar** "estaca, parral": *Esparta>I*  
*Esparza/Parrés*.

**espil>izpil<esi-bil** "cercado": *Espila/-Vilesa, Izpiliku*

**estari>estar** "garganta, paso estrecho": *Estarta, Estrada>Estraza*.

**esto <esi+-tu** "seto": *Estoa*.

**etxa>ja** "casa": *Jaso, Jasona, Jarran*.

**etxati>esti>asta>asti>ezti>iesta** "dominio de la casa": *Astiza, Estigarribia, Astigarreta, Estibaliz, Ezteibar*

**etxe>txa>cha/sha/-ez, -es** "casa": *Charmartin/Martínez, Sha Pinto/Vindes*

**etxola<esol** "chabola": *Txabola*.

**etze>eze** "casa": *Etzeta>Ezeta*.

**etza>za**: *Zaola, Zabale*.

**exe>ese** "casa": *Eseberri>Xeberri*.

**ezker>ezkar** "parte izquierda": *Ezkerekoetxa, Ezkerro*.

## G

**gaila>gala<egal>gil** "lateral": *Gil, Galán, Gillegi, Gallarta*.

**gain<kana>gan** "encima": *Gainzabal, Zabalgane, Astrakán*.

**gara>garia>gar>gra<kara** "en alto": *Garate, Garteiz, Grazia*.

**gatzelu<casa+atal>castillo** "casa portillo": *Castillejos, Gatzeluzar*.

**gibel>gible** "al lado, espalda": *Gibeliz*.

**goi>goia** "elevado": *Goizate, Goiri*.

**goiti** "parte superior": *Goitiz*.

**goien>güen>kin**; *goina>gon/kon*: "suma altura": *Markuena>Markina, Tagüeña, Gonera/Aragón, Congar/Gargon, Goina/Aingua*.

**gora>goro>gori>gor<ekura**: "arriba": *Goramendi, Gorobel, Gorla*.

**gorri<egura**: *Gorriti, Gorroino*.

**gotor<goi+torre** "torre alta, fuerte": *Kotorrio, Guturribai*.

**guarda>egura+ate>gorde** "lugar de custodia": *Guardiola, Gordexola*.

**guren<ekura+en>korona** "lo más excelso": *Goronaeta, Korna>Cron*.

## I

**ibai>bai>via>be** "río, bajura": *Ibaigane/Kanibe, Baigorri, Biondoa*.

**ibar>bar>par<ibai+ara** "area del río": *Ibarra>Parra, Ibarraga>Parraga*.

**iber>berri>feria** "valle": *Iberia>Feria*

**ibar+ate>barta>parte** "puerta del valle": *Barrate>Barte>Barze*.

**iber>vera** "valle, vera": *Ibero, Bera*.

**iber+ate>vereda>verde** "vereda": *Bardetxe>Verdes*.

**ibi/ibu** "vado": *Ibita>Ibiza, Bilibo*.

**idoi>idui** "pozo": *Idoiaga, Iduarte*.

**ili/uli** "ciudad", *Illona, Iliberis*.

**inda** "camino alto", *Indibil/Bilinda*.

**Ipar, Ifar** "Norte" <ibar>: *Iparla, Far*.

**iri** "ciudad", *iri+une* "lugar de la c.": *Irun, Irigibel*.

**isla<esola** "cerco": *Isola>Isla*.

**itera>izaria>izera>izar>zehir>zarra>zar** "vía recta, a través": *Itiar>Iziar>Izar, Zarra, Zeharra*.

**itsaso<iza+so** "lugar en cuesta"; *Itxaso, Itsasondo*.

**iturri>itur>idurre<ate+uri>izuria>izur** "turri<sup>(1)</sup>, torre": *Ituriza>Turza*.

**iza** "cuesta": *Izagirre>Agirza*.

## J

- jau**>jau/joan>jon>ju: "señorío": *Jau-narena, Joaniko, Jauriko>Juriko, Jugo*.  
**jaur>joar**<jau+uri "villa señorial": *Allende, Alentexo*.  
*Jauregi, Jaurio>Jurio, Joarmendi*.  
**K**  
**kaba**>cave>gave "cobijo, cueva": *Cabana/Anakabe, Rubalcaba*.  
**kabia**>gabi "cava, hondonada": *Kabiria, Gabika*.  
**kalla**>gaila>gal "lateral": *Gailarta*.  
**kane**>gan "encima": *Kandia>Gandia*.  
**kaina**>kain "encima": *Caínes*.  
**kara/karia**>gara>gari>gar, garai "en alto": *Kariatorre, Kareaga*.  
*Kartia>Gartzia; karria>garrai*-guerra: *Karriazo, Garrai>Guerra*.  
**kata**<ateka (invertido)>gata>gatza>gat "portillo": *Katalane, Gatzabide*.  
**katia**>gaita<ateka "portillo": *Katikae*.  
**kin**>guin<güen "sumo alto": *Güendulain>Kindelan, Kintana, Guines*.  
**-ko** (caso locativo): *Kolar/Larrako*.  
**koba**>cueva>goba "cueva": *Kobeaga*.  
**koien**>koina "sumo alto" (superlativo de goi): *Koen, Goena*.  
**koro**>goro>gor<ekura>korro "alcor": *Koroba, Goromendi, Gorostegi, Korres, Korrobal*.  
**korta**>corte>gortza<ekura+ate "redil": *Cortes, Grotta, Grocio*.  
**kota**>kute>agudo, goita>goiti>gotxi "coto, parte alta": *Kotamendi/Mendikute, Monteagudo, Gotaine*.  
**kuria**>kiri>guri>gur<ekura "alcor": *Kiriat, Guriezo, Gurmendi*.  
**kurtzia**<ekura+ate>cruz: *Kurtziamendi, Curzio, Kruzelegi*.  
**L**  
**lan** "tierra de labor": *Lanas, Llanes*.  
**landa**>land>lanz<lan+ate "campo de trabajo": *Landibar, Sheland*.  
**larre**>lar "dehesa": *Larraine*.  
**lasa** "lugar ancho": *Lasage/Gezala*.  
**laun**<lau+une "llano": *Launza*.  
**lausa**>losa "llano": *Losa, Llosa*.  
**leen**>alen "primero, anterior": *Lenda*.  
**legar**<elkar>lexar "terreno áspero": *Legarreta>Lexarreta*.  
**legor**>ligor>lihor <ola+ekur "cober-tizo": *Legorburu, Ligorio*.  
**lekore**<ola+ekura> "fuera, alcor": *Alkoriz, Algorri, Lakurria*.  
**leku**>ilu+-ko "lugar": *Lekubaso*.  
**leun**<lau+une "llano": *Leunda*.  
**leze**>eleze "sima": *Eleziaga*.  
**loi**>ilu "lugar cenagoso": *Loiba/Bello, Loizu/Izola*.  
**loiti**>loti "paso cenagoso": *Loitzune, Lotina, Lizuniaga, Lizine*.  
**lorio** "pórtico, laura": *Lora, Loreda*.  
**lur**<ilu+oru "tierra": *Luberri*.  
**luze/luzio**<ola+-tu "habitado": *Torre-luzea>Sorreluz, Luzarra/Arluzea*.  
**M**  
**malda**>malza "cuesta, refugio": *Malta, Malzaga*.  
**mail** "grada de monte": *Mailona*.  
**mailo**>malo "prado": *Amailoa*.  
**mala** "tierra de arrastre por el río": *Malaxe, Malaste*.  
**marra**>mare<sup>(1)</sup>>mer "límite, mar".  
*Marraquech, Marka/Akamarre*.  
**men**>men>min "dominio": *Menaza-Ezamena, Irimin*.  
**mendi**>mandi "monte": *Mendizabal, Mendegi, Mandiola/Olamendi*.  
**meta** "montículo": *Metauten*.  
**mortu**<maurtu "despoblado": *Maurtua, Murdo*.  
**muga** "frontera, muga": *Mugarra*.  
**munio**>mun>min "colina": *Munikia, Munitxa, Munich*.  
**mur**>mur>mura>amore>mira>mir "muro, morro de monte": *Murueteta, Morga, Amurriola/Lamura*.  
**musu**>muxo>muza>mos "en frente": *Musatorre/Torremotxa, Ormuz*.

## N

**naba**>nava “llano bajo monte”: *Nabarra, Navalón, Nabate*.

**nasa**>naja “estuario”: *Naxara, Naja*.

## O

**odi** “canal”: *Odieta, Odiaga*.

**oka**>oga<-ko “lugar de”: *Larrako/Okalar, Ogar/Arrako*.

**ola**>oll “habitación”: *Olot/Otaola, Olaiza/Izaola, Ollargan*.

**oina**>une: “lugar”: *Unate/Ataun*.

**ondo**>onda>ond “junto”: *Ondarru*.

**orma**>horma “muro, pared”: *Ormondo, Ormaetxe*.

**ortu**>uri+tu “cercado, huerto”: *Ortuzar, Ortuetza/Ateortua*.

**oru** “solar”: *Orueta/Toro, Oriol*.

**orbe** “solar bajo”: *Orbea, Orbezua*.

**osin** “océano, pozo”: *Osinaga, Euxino*.

**oste**>osti>usta “tras, parte posterior”: *Ostemendi, Gorostegi, Donosti*.

**ota**>oxa/tu>zu “solar alto”: *Otamendi/Mendoza, Tubia>Zubia*.

**otatu**>tutu<sup>(b)</sup>>sautu<soto “cobijado”: *Otado>Otazua, Sautua*.

## P

**pago**<be/ba+-ko<ekua<sup>(b)</sup>>bago>-fago “aldea, casería de la parte baja”: *Bekola, Bacolla>Pagola/Labakoa*.

**palatu**>pallazzo>palloza “casa con foso, palacio”, *Palazio, Apaolaza*.

**bon**<be+une “punto, lugar bajo”: *Casabon, Bonatxea, Bonbury/Burbon*.

**portu**>port<be+ortu “puerto”: *Portugal, Portmud*.

**poste**>post<be+oste>buste “detrás” *Postigo, Bustamante*.

## R

**riva**<erripa>“ribera”: *Rivas, Ribera*.

**ru**<arru “barranco”: *Arruiz>Ruiz*.

## S

**sama**>zama “collado”: *Samailo*.

**sarria**>sar<atari “puerta, cierre”: *Sarria, Txarratu*.

**senda**>sanda>sana>zena “camino

de monte”: *Sendagorta/Gordasene*.

**solo**>suelo “campo labrado”: *Solozabal, Solatxi*.

**soro**>sori>zuri “campo labrado”: *Sorauren, Zuriarrain, Soriano*.

**subi**>zubi>sub “solar bajo”: *Zubitur, Zubiaga/Akazubi*.

**sumo**>zuma>somo “lo más alto”: *Somarriba, Sumera/Erezuma*.

## T

**tegi** “habitación, guarida”: *Mugarategi, Balzategi*.

**terra**>derry>sherry<atari “puerta, puerto”: *Derry, Atarrabi, Deribai*.

**thoxa**>choza<ota+etxe “casa de la altura, cabaña”: *Toshack, Chozas*.

**turre**>dorre<ud+uri>turri “casa cercada”: *Turrina, Turia, Dura, Durrio*.

## U

**ud**>du “agua, río”: *Dumia/Umedo*

**uda**>usa>osa>oya>su “solar, ejido”: *Udala, Udiarraga, Oyardo, Subia*.

**usa**>ux>utz>zu “solar, ejido”: *Uxarte, Usabiaga, Uzin, Zubia*.

**uli**>ili/ola “ciudadela, villa”: *Ilion/Unil, Ulizarna, Ulibarri/Parrol*

**ur** “río, cerco”: *Urola, Urnieta*.

**une** “punto, lugar”: *Unamuno*.

**ume**>uma>mia “pequeño” por analogía de *ume* “niño”: *Umaran, Bermio, Río Umia, Urumea, Portume*.

**uri** “ciudad cercada, ciudad, villa”: *Uribarren, Uriarte/Arturi*.

**urdu**>urda<ur+ate “paso de río, aguazal”: *Urdanibia, Urdax*.

**usa**>uso “ejido”: *Usoz/Etxauzo*.

## Z

**zabal**<ate+bal “puerta del valle”: *Atxabal, Zabalbide, Ibaizabal*.

**zhar/zar**>zier<itera “a través, en recto”: *Itiar>Iziar>Izar, Cierva/Bezier*

**zelai**>zile: “campa”: *Zilona/Unzila*

**zuri**>xuri<sori/soru/soro “tierra rozada”: *Zuringa, Torrezuri*.

## BIBLIOGRAFIA

- ARNAIZ VILLEN A., y ALONSO GARCIA J., *Egipcios, bereberes, guanches y vascos*, Ed. Complutense, Madrid (1002)
- AUTORES VARIOS, *Santuarios del País Vasco y religiosidad popular*, Victoriensia, n<sup>o</sup> 44, Victoria, 1982.
- AUTORES VARIOS, *Profecías y oráculos II, en Egipto y Grecia*, DB, n<sup>o</sup> 28, Ed. Verbo Divino, Estella, 1998,
- AUTORE VARIOS, *Euskal Etnia*, 5, Ed. Etor. (Donostia)
- AZKUE, R. M<sup>a</sup>., *Diccionario Vasco-Español-Francés*, Bilbao, 1905-6.
- AZKUE, R.M<sup>a</sup>., *Euskalerrriaren Yakintza*, Espasa-Calpe, Madrid, 1969.
- AZKUE, R.M<sup>a</sup>., *Morfología vasca*, Bilbao, 1925.
- "BAAL", Dic. B., o. c., p. 189-191.
- BARANDIARAN, J. M., *Diccionario ilustrado de la Mitología Vasca*, G.E.V., Bilbao, 1972.
- BARANDIARAN, J. M., Ob. c., II, *Gran Enciclopedia Vasca*, Bilbao, 1973
- BARANDIARAN, J. M., *Mitos del Pueblo Vasco*, Caja Guipuzcoana, San Sebastián, 1988.
- BENAZETH, D., "KHNUM", DR., o.,c., p. 958
- BERGMANN, E., NOBER, P., "SUMERI", *Enciclopedia Cattolica*, p.1503-1518, Ed.del Vaticano, 1959.
- BERLANDINI, J., "AHK", DR., o.c., p. 42.
- BERLANDINI, J., "EGIPTO (religión)", Ibidem, p. 517.
- BERLANDINI, J., "EGIPTO(religión) -4) Barcas divinas", Ibi., p. 520
- BERLANDINI, J., "KA", DR., o. c., p. 948.
- BERLANDINI, J., "RA", Ibidem, p. 1474.
- BERLANDINI, J., "ATON", Ibidem, p.147-148.
- BERLANDINI, J., "COSMOGONIA(en Egipto)", Ibidem, p. 340-341.
- Biblia de Jerusalén*, Bilbao, 1998.
- BOURGET, P. "EGIPTO (religión)-Misticismo egipcio", Ibi.,p.517-518.
- BOURGET, P., "EGIPTO (religión) -Mística egipcia", Ibi., p. 971-972.
- BOURGET, P., "EGIPTO(religión). El sentimiento religioso.-La moral", DR., Ibidem, p. 523.
- "BET-SHAN", Dic. B., o. c., p. 232-233
- BOURGET, P., "PECADO (religión egipcia)", Ibidem, p. 1388.
- BOURGET, P., "MISTERIOS (Egipto)", Ibidem, p. 1196.
- BOURGET, P., "SEKHEMET", Ibidem, p 1638.
- BUREAU, R., "ETNOGRAFIA RELIGIOSA", DR., o.c., p. 576-579
- BRIEND, J., RENÉ LEBRUN, PUECH, É., *Tratados y juramentos en el Antiguo Oriente Próximo, Documentos en torno a la Biblia*, n<sup>o</sup>23, Verbo Divino, Estella, 1994.(DB)
- CARO BAROJA, J., *Sobre la religión antigua y el calendario vasco*, Txertoa, San Sebastián.
- CATALAN, J. F., "LACAN, J. (1901-1981)", DR., o.c., p.970-9971.
- CAZELLES, H., "FENICIA (religión de)", DR., o. c., p. 616-618.

- CAZELLES, H., "BA'AL Y ASTARTE", Ibidem, p. 159.
- CORTEGGIANI, J. P., "AMON", DR, o.c., p. 62.
- CORTEGGIANI, J. P., "ATON", Ibidem, p. 147
- CORTEGGIANI, J. P., "MAAT", Ibidem, p.1047.
- CORTEGGIANI, J. P "MUERTE Y VIDA DE ULTRATUMBA EN EGIPTO, -Funerales", Ibidem, p. 1257-1259.
- CORTEGGIANI, J.P., "PIRAMIDE", Ibidem, p. 1413.
- COTEHNET, E., "EL", DR, o.c., p. 525.
- COTEHNET, E., "LOGOS", Ibidem, p. 1020-1022.
- DEL OLMO LETE, G., *Mitos y Leyendas de Canaán*, Cristiandad, Madrid, 1981 (MLC).
- Diálogo desesperado con su ba*, DB.nº 26, p. 92-98.
- DUBUISSON, M., "HERMETISMO", DR, o. c., p. 736-737.
- DUPUIS, J. *Hacia una teología del pluralismo religioso*, Ed.Sal Terrae (2000) Santander.
- DURAND, G., *De la mitocrítica al mitoanálisis*, B.Anthropos, 1979.
- El aprendiz de escriba*, DB.nº26, p.25-27.
- El Diálogo acróstico*, DB. nº 26, p. 78-84.
- El Diluvio*, ANET, 42-44.
- El escriba y el granuja de su hijo*, DB. nº 26, p. 30-33.
- El Gusano y el Dolor de Muelas*, ANET, 100-101.
- El hombre y su dios*, D.B. nº 26, p. 75-78.
- ELÍADE, M., *Tratado de historia de las religiones*, Cristianda, Madrid, 1972.
- El Palacio de Ba'lu*, MLC., p. 179-197.
- El Poema de la Creación*, ANET, 60, 66-69, 514.
- El verbo "amar" (ra-mu) en los textos del Oriente Próximo Antiguo*, DB.nº 23., p. 141-143.
- Encantamiento del Dolor de Muelas*, I,1-6, ANET, 100-101.
- Enki and Ninhursag: a paradisi myth*, ANET, 37-41.
- Enuma Elish*, en LARA PEINADO, F.L. y CORDERO, M.G., *Poema babilónico de la creación*, Madrid, 1981.
- Enuma elish*, ANET, 60, 66. 69, 514,
- EQUIPO "Cahiers Evangile", *En las raíces de la Sabiduría*, Cuadernos Bíblicos, nº 28, Estella, 1980.
- EṬNIKER EUSKALERRIA, *Ritos funerarios en Vasconia*, Labayru, Bilbao, 1995.
- FELIU CORCUERA, A., *Tradiciones y costumbres de País Vasco*, I, Ed.Kriselu, San Sebastián (1986)
- GARATE, G. *Atsotitzak, refranes, proverbes, proverbia*, F. BILBAO BIZKAIA KUTXA (1998)
- Gilgamés*, DB. nº 7.
- Gilgamés (Versión babilónica antigua)*, ANET, 72-79, 83-90, 92-97, 514.
- GILLEMETTE, A., "FARAON", DR., o. c., p. 603.
- GILLEMETTE, A., "APIS", Ibidem, p. 102.



- GILLEMETTE, A., "MAGIA EGIPCIA", Ibidem, p. 1054.
- GILLEMETTE, A., "APOPHIS", Ibidem, p. 112.
- GRELOT, P., "SATAN", DR., o. c., p. 1617-1618.
- HAAG, H., VAN DER BORN, A., AUSEJO, S. *Diccionario de la Biblia*, Herder, Barcelona, 1966.(Dic.B.)
- "HADAD", Dic, B., o.c., p. 797-798
- Himno a Shamash*, D.B. n° 26, p. 108-114.
- HOUIS, M. "ANTROPOLOGIA DEL LENGUAJE", DR., o.c.,p. 89-99
- "INFIERNOS (descenso de Cristo a los)", Dic.B. o. c. p, 900-901.
- JAMES, B. PRINCHARD (de.) *Ancient Near Eastern Texts Relating to the Old Testament*, New Yersey, 1969. (ANET)
- JORDA. H., *De canciones, danzas y músicos del País Vasco*, Ed. Gran Enciclopedia Vasca, Bilbao (1978)
- KAPANAGA, B. *Euskera, erro eta gara*, Bilbao (1978)
- KRAMER, S. N., *La historia empieza en Sumer, w w.*
- LABARRE, J., "ANTESTERIAS", DR.,o. c., p. 81-82.
- La Enseñanza de Amenemope*, DB. n° 10, p. 53-69.
- La Lamentación de Urnammu*, 7-8, DB. n° 26, p. 73-78.
- La Leyenda de Adapa*, ANET, 101-103.
- LARA PEINADO, F.L. y CORDERO, M.G., *Poema babilónico de la creación*, Madrid, 1981.
- La sabiduría de Anii*, DB. n° 10, p. 43-49.
- La Enseñanza de Shuruppak*, DB. n° 26, p. 42-51.
- La Enseñanza legal*, DB. n°10, p. 38-40.
- La Instrucción para el rey Mericaré*, 50-60, DB. n° 26, p. 24-28.
- La teología menfita de la Creación*, ANET, 4-5.
- Las Instrucciones de Ank-sesonqy*, DB. n° 10, p. 71-92.
- Las máximas de Pth-Hotep*, DB. n° 10, p. 13-23.
- Las Lamentaciones de Ipu-ur*, DB. n° 26, p. 98-102.
- Las Leyes de Hammurabi*, DB. n° 15, p. 29-73.
- Las Leyes de Lipit-Istar*, Prólogo, DB. n° 15, p. 19-22.
- LAUER J., Ph., *Le mystère des pyramides*, Paris,1974
- LAURENTIN, R., "MARIA", DR., o.c., p. 1112.
- LEBRUN, R. "MONTANA(entre los hititas), DR, o.c., p, 1249-1250
- LEBRUN, R., "PIEDAD HITITA", DR., o., c., p.752-759
- LEBRUN, R., "KUMARBI", Ibidem, p. 967.
- LEBRUN, R., "HITITA(religión)", DR., o. c., p. 1605
- LEBRUN, R., "MAGIA HITITA", DR., o., c., p.1054-1056
- LEBRUN, R., "SANDA", Ibidem, p. 1605.
- LEBRUN, R., "URARTU (religión de)", Ibidem, p.1794
- LÉVÊQUE, J., *Sabidurías del Antiguo Egipto, Documentos en torno a la Biblia* n°10, Vervo Divino, Estella, 1984.(DB)

- LÉVÊQUE, J., *Sabidurías de Mesopotamia, Documentos en torno a la Biblia* n°26, Verbo Divino, Estella, 1996. (DB)
- LIMET, H., "ANUNNAKI (religiones mesopotámicas)", DR., o.c., p.101.
- LIMET, H., "AMURRU", DR, o.c., p. 63
- LIMET, H., "ASIRIOBABILONICA(religión), DR., o. c., p.134-135
- LIMET, H., "COSMOGONIA (sumero-acadia), Ibidem, p. 343-344.
- LIMET, H., "DEMONIOLOGIA (rel. sumeria y acadia)", Ibi., p.416-7
- LIMET, H., "DERECHO (religiones mesopotámicas)", Ibidem, 422-423.
- LIMET, H., "DUMUZI (religión sumeria)", Ibidem, p. 505-506.
- LIMET, H., "ENKI (religión sumero-babilónica)", Ibidem, p. 540-541.
- LIMET, H., "ERRA (religión babilónica)", Ibidem, p. 545.
- LIMET, H., "HIEROGAMIA O MATRIMONNIO SAGRADO (religión sumeria)", Ibidem,739-740.
- LIMET, H., "INANNA (religiones mesopotámicas), DR. o.c., p. 825.
- LIMET, H., "ISHKUR (religión sumeria), DR, o.c.,p. 868.
- LIMET, H., "NERGAL (religiones mesopotámicas)", Ib., p. 1272-1273.
- LIMET, H., "NIN.ISINNA (religión sumeria)", Ibidem, p. 1276.
- LIMET, H., "NINURTA (religión sumeria)", Ibidem, p. 1277.
- LIMET, H., "NISABA", Ibidem, p. 1278.
- LIMET, H., "SUMER (religión)", Ibidem, p. 1689-1692.
- LIMET, H., "PANTEON (religiones mesopotámicas)", Ibi., p. 1357.
- LIMET, H., "SACERDOTS EN MESOPOTAMIA", Ibidem, p. 1558.
- LIMET, H., "SOL (religiones mesopotámicas)", Ibidem, p.1673.
- LIMET, H., "TORMENTA (dios mesopotámico)", Ibidem, p. 1761).
- LIMET, H., "ZIGGURAT (religión sumeria y acadia)", Ibi., p. 1856-1857.
- LOICQ, J., "SIRONA, DIRONA", DR, o.c., p. 1665-1666.
- Los Proverbios de Ajicar*, 149, DB. n° 26, p. 121
- Lucha entre Baal y Mot*, MLC pp. 213-135.
- Lucha entre Ba 'lu y Yammu*, MLC., p. 157-212.
- Ludlul bel nemequy*, DB. n° 26, p. 60-73.
- MAISONNEUVE(de la)D., "SHEKINA", DR., o. c., p. 1638.
- MALAISE, M., "AM-DUAT (Libro del)", Ibidem, p. 58-59.
- MALAISE, M., "DEMONIOS (Egipto)", DR.,o. c., p. 415-416.
- MALAISE, M., "HORUS", Ibidem, 768-769.
- MALAISE, M., "MITOLOGIA EGIPCIA", Ibidem, 1217-1219.
- MALAISE, M., "SETH", Ibidem, p. 1642.
- "MANO", Dic. B., o.c.; p.1157-1159
- "MARTE", *Diccionario Auñamendi*, o.c.
- "MAYAS", *Ibidem*.
- MESLIN, M., "MEMORIAL (funciones religiosas), DR,o.c.,p. 1162-1163
- MESLIN, M., "TIEMPO PRIMORDIAL", DR., o. c., p.1748-1750.
- MESLIN, M., "LARES", Ibidem, 980

- MALBRAN-LABAT, F., *Gilgamés, Documentos en torno a la Biblia*, nº 7, Verbo Divino, Estella, 1983. (DB)
- MICHELENA, L. *Sobre el pasado de la lengua vasca.*, Auñamendi, San Sebastián, 1964.
- MICHELENA, L., *Textos arcáicos vascos*, Minotauro, Madrid, 1964.
- “MILICIA, SENORIO DE VIZCAYA, *Diccionario de Auñamendi*, o.c.
- “MONTE DE DIOS”, Dic.B., o.c.p. 1299.
- MORLA, V., “La fascinación de las Sabiduría; armonías y conflictos”, *Sal terrae*, 1955, dic., p. 843-957.
- MORLA, V., *Libros sapienciales y otros escritos*, EVD, Estella, 1994.
- MOTTE, A., “EROS (Grecia)”, DR., o.c.,p. 544-545.
- “NEBO”, Dic. B., o.c., p.1327.
- NEUSCH, M., “RICOEUR, P.”, o. c., p. 1525-1526.
- MUGICA, I. *Jainkoa*, Irún (1978)
- “PALOMA”, Dic. B. o.c. p. 1424-125.
- S. PASTOR, *En busca de la lengua original: la teoría del vasco primitivo en Julio Cejador*, Estudios de lingüística, ISSN 0212-7636, Nº 15, 2001.
- PAULUS, J., *Función simbólica y el lenguaje*, Herder, Barcelona, 1984.
- “PECADO ORIGINAL”. Dic. B., o. c., p. 1472.
- PFISTER, D., “HATHOR”, DR., o., c., p. 722.
- PFISTER, D., “GEB”, *Ibidem*, p. 657
- PFISTER, D., “NUT”, *Ibidem*, p.1293-94
- PFISTER, D., “PTAH”, *Ibidem*, p. 1459.
- PFISTER, D., “EGIPTO (religión) -Religión popular”, *Ibi.*, p. 520-522.
- PLATON, *Cratyle*, O.C., V-2ª parte, Ed. Belles Letres, Paris, 1950.
- POUPARD, P., *Diccionario de las Religiones*, Herder, Barcelona, 1987.(DR)
- Prid of pedrigee*,1-6, ANET,637-638)
- PRITCHARD, J.B.(ed), *Ancient Near Eastern Texts Relating to the Old Testament*, Nueva Jersey, 1969.(ANET)
- Prosperity in the palace*, III, 28-36, ANET, 642-644.
- Proverbios de la Colección Sumeria*, DB. nº 26, p. 36-41.
- QUINZÁ LLEDÓ, “Hacer memoria”, *Sal Terrae*, Junio,1999,p.485-493
- “REGENERACION”, Dic. B., o. c., p. 1664-1666.
- Rescate de la Humanidad de la Destrucción*, ANET, 10-11.
- RETANA, *Diccionario de Autoridades, Gran Enc. Vasca*, Bilbao, 1997.
- RIBES, L., “ARTE Y CREACION”, DR., o.c., p. 124-127
- RIES, J., “SAGRADO (Expresión de lo sagrado en el mundo sumero-babilónico)”, DR.,o.c., p. 1574-1583)
- RIES, J., “MULLER.M.F. (1823-1900)”, *Ibidem*, p. 1261-1262.
- RIES, J., “EGIPTO (religión)-Las teologías”, *Ibidem*, p. 515-519.
- RIES, J., “GNOSTICISMO(las investigaciones sobre el)”, DR, o.c, p, 685-692

- RIES, J., "SCHMIDT, W.(1868-1954)", Ibidem, p. 1623-1624.
- RIES, J., "HOMO RELIGIOSUS", Ibidem, p. 763-768.
- RIES, J., "LAFFITAU, J.F.(1668-1746)", Ibidem, p. 971-972.
- RUI DE MENEZEZ "PLURALISMO RELIGIOSO EN EL ANTIGUO TESTAMENTO" *Selecciones de Teología*, V 41 (nº 163, p. 177-178)
- RUTSCHOWSCAYA, M.E., "MUERTE Y VIDA DE ULTRATUMBA EN EGIPTO (Funerales)", DR., o. c., p. 1254-1256).
- RUTSCHOWSCAYA, M.E. "OSIRIS", Ibidem, p. 1333-1334.
- Sabiduría de Sira*,(NB).
- "SADOQ", Dic. B, o. c., p. 1762.
- SALES, M., "LUBAC, H., "EL MISTERIO DE LOS HOMBRES -7 La inagotable novedad del misterio cristiano y la realidad del fondo místico humano", DR., o.c.,p. 1031.
- SATRÚSTEGUI, J. M<sup>a</sup>, *Mitos y creencias*, Txertoa, San Sebastián, 1980.
- SCHEFFER, P., "JOUSSE, M, (18886-1961)", DR, o. c.,p. 916-918.
- "SERPIENTE", Dic. B., o. c. p 1832-1833.
- SERVAIS, J. y MOTTE, A., "PUREZA-PURIFICACION", DR., o. c., p. 1453-1466.
- SEUX, M.J., *Leyes del Antiguo Oriente, Documentos en torno a la Biblia*, nº15, Verbo Divino, Estella, 1992 (DB)
- SEVRIN, J.M., "GNOSTICISMO", DR, o.c., p.678-685.
- SEVRIN, J.M. "VALENTINISMO", D.R. p. 1803
- "SHEKINA", Dic. B., o. c. ,p. 1812.
- "SIETE", Dic.B., o..c., p.1858-1859.
- SORAZU, E., *Antropología y Religión en el Pueblo Vasco*, C.H.G., San Sebastián, 1980.
- "TABOR", Dic. B. o.c. p. 1899.
- THALAMAS LANDIBAR, J., *Notas sobre las cosmología vasca*, Bol.RSVAP (1977) 1-2, p. 76.
- Tratado entre Ramsés II y Hattusili III (versión egipcia)*, DB., nº 23, p. 51-
- "UGARIT -*Tex.mitológicos*", Dic. B., o. c., p. 1976-1978.
- VIDAL, J., "BACHELARD, Gaston (1884-1962)", DR., o.c., p. 162-166
- VIDAL, J., "DANIELOU", DR, o.c., p. 406-410.
- VIDAL, J., "MAGIA Y ARTE", DR., o., c., p. 1057-1058.
- VIDAL, J., "MAGIA Y RELIGION, DR., o., c., p. 1059-1061.
- VIDAL, J., "MAGIA Y TECNICA", Ibidem, p. 1061-1063.
- VIDAL, J., "MITOGRAMA", DR., o., c., p. 1217.
- VIDAL, J., "JUNG, C.G. (1875-1961), "DR., o. c., p. 936-941).
- VIDAL, J., "MITO", DR., o. c., p. 1205-1210.
- VIDAL, J., "SIMBOLO", DR., o.c., p. 1654-1661.
- "YAHVEH"-IV -*Antigüedad*", Dic. B., o. c., p. 2054-2058.

**ELEIKER** OTROS ESTUDIOS DEL AUTOR

*Eleiker* es análisis del lenguaje, *a)* es ensayo de filología a través del mitoanálisis del vascuence, *b)* se compara la Etnografía y el sapiencial vasco con la mitología y sapiencial del Antiguo Oriente Medio y se constatan las similitudes que les asisten, *c)* El mitoanálisis y el método de comparación permiten tender puentes entre Oriente y Occidente e introducirnos, en el mundo de los orígenes del lenguaje humano y su sabiduría ancestral.

- 1- *Vascuence y mitoanálisis*, 48290-Amorebieta, Orue (Bizkaia), (2000)Tel: 94 673 04 86. fzubiaga@orue.biz
- 2- *Euskararen ereduak*, 48290-Zornotza, Orue (Bizkaia), (2000)
- 3- *Jainkoa eta gizakia euskararen oroitzan*, (2001)
- 4- *Euskal mito-erritoak eta euskara*, (2001) Ed. Ibaizabal, Orue (Bizkaia)
- 5- *Apellidos y nobleza*, (2002) Amorebieta, Orue (Bizkaia) Teléfono: 94 673 04 86.
- 6- *La onomástica, oído de la prehistoria (o el vascoeuropéismo) (2002)*  
48340-Amorebieta, Orue (Bizkaia) Teléfono: 94 673 04 86,  
www.publidisa-com - (+34) 95.458.34.25

De las mismas referencias

- 7- *La analogía, arte del lenguaje, según el vascuence*, (2002)
- 8- *Antiguo Testamento del vascuence*, (2003)
- 9- *Euskaraen jakinduria*, (2003)
- 10- *Origen y desarrollo del lenguaje (según el vascuence)*, (2004)
- 11- *Euskara, mito bizia*, (2004)
- 12- *Zuzentza, eskubideak euskararen oroitzan*, (2004)
- 13- *Euskara bere baitan (psikoaztertuz)*, (2005)
- 14- *Vascuence, inconsciente colectivo*, (2005)
- 15- *Antigua religión de los vascos*, (2006)
- 16- *Gizakia, Hirutasun irudia*, (2006)
- 17- *Vascoeuropeísmo versus indoeuropeísmo*, (2007)
- 18- *Euskara, hermeneutika*, (2007)

EN PRENSA

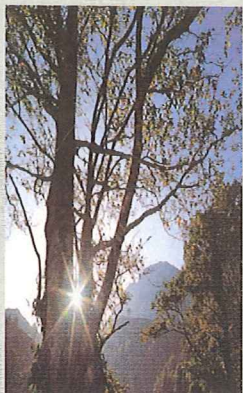
*Ama Jainkoa*

*Euskara amagazko topaketa.*

Para dirigirse al autor

Teléfono: 94 673 04 86./48340-Amorebieta, Orue (Bizkaia)

email: fzubiaga@orue.biz



El árbol busca la luz cenital  
para su desarrollo,  
y la palabra humana halla en el Universo  
los arquetipos divinos de sus voces.  
El árbol se afianza,  
hundiendo sus raíces en la tierra,  
y la palabra profundizando  
en el interior humano,  
halla los arquetipos del hombre.

ISBN 978-84-92413-16-6



9 788492 413188